P21.61

Edita: **Centro de Estudios del Jiloca,** adscrito al Instituto de Estudios Turolenses, de la Diputación Provincial de Teruel. Correspodencia y suscripción: Apartado 38. CALAMOCHA (Jiloca / Aragón). El Centro de Estudios del Jiloca no se identifica necesariamente con el contenido de los textos publicados, siendo éstos de la exclusiva responsabilidad de su autor.
Diseño: © Tomás Guitarte Gimeno.
Consejo de Redacción: *Director:* José M.ª de Jaime Lorén. *Vocales:* Tomás Guitarte Gimeno, Pascual Crespo Vicente, Ángel Artal Burriel, Manuel Fuertes de Gilbert Rojo, David Navarro Vázquez, Emilio Benedicto Gimeno, Serafín Aldecoa Calvo. *Secretario:* Ángel Alcañiz Gutiérrez.
Original de José Gonzalvo Vives. Retrato de Santiago Sebastián López
Imprime: INO Reproducciones, S.A. Políg. Miguel Servet, nave 13, 50013 Zaragoza. I.S.S.N. 0214-1175. Depósito Legal: Z-744-89.

CENTRO DE ESTUDIOS DEL JILOCA

ADSCRITO AL

Instituto de Estudios Turolenses
Excma. Diputación Provincial de Teruel

SUMARIO

J.M.J.L. — 7 — D. SANTIAGO SEBASTIÁN, HISTORIADOR DEL ARTE

Santiago Sebastián — 9 — APUNTES Y ANOTACIONES PARA EL VIAJE ICONOGRÁFICO POR LA COMARCA DEL JILOCA

Santiago Sebastián — 25 — NUEVA INTERPRETACIÓN DE LA TRADICIÓN DE LOS AMANTES

Carlos Buil Guallar, Ricardo Marco Fraile — 31 — IGLESIA PARROQUIAL DE SAN PEDRO APÓSTOL. BLANCAS (TERUEL)

Tomás Guitarte Gimeno **65** LA TORRE DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE SAN MARTÍN DEL RÍO (TERUEL)

C.P. Navarrete del Río **117** LA IGLESIA PARROQUIAL DE LA ASUNCIÓN DE NAVARRETE DEL RÍO

Ernesto Utrillas Valero **149** NOTICIAS ARTÍSTICAS SOBRE OJOS NEGROS EN LAS VISITAS PASTORALES

José Gonzalvo **173** RETRATOS DE TUROLENSES ILUSTRES

Ana M.ª Gimeno Picazo **181** ARTISTAS DEL VALLE DEL JILOCA DURANTE EL SIGLO XVIII

José M.ª de Jaime Lorén
José de Jaime Gómez **207** SEBASTIÁN FERINGÁN Y CORTÉS (BÁGUENA, 1700-1762)

Ernesto Arce Oliva **233** OBRAS DEL ESCULTOR BILBILITANO LÓPEZ GARCÍA DE TEJADA, EN EL VALLE DEL JILOCA

D. SANTIAGO SEBASTIÁN, HISTORIADOR DEL ARTE

La verdad es que aunque en el CEJ teníamos muy claro desde el primer momento que algo debíamos de hacer en recuerdo de nuestro querido Profesor de Villarquemado, en una primera instancia dudamos de cual debía ser el camino a seguir. El afecto y el cariño que desde la altura de su magisterio derrochó con nuestros proyectos, el apoyo desinteresado que siempre nos prestó con artículos y con los libros que de vez en cuanto nos hacía llegar, así como la llaneza de su trato, sabíamos que nos obligaba a estar a la altura en la hora de su homenaje.

Estábamos al tanto, y nos congratulábamos de ello, de que en otras instancias académicas se preparaban asimismo diversos actos en su recuerdo. Y a fe que una vez más se nos han adelantado desde el otro lado del Atlántico. Cuando el prof. Joaquín Berchez tiene ya a punto de sacar un número especial de su revista dedicado a d. Santiago, cuando nosotros andamos aún hilvanando estas líneas, nos llega la noticia de que en Méjico se han puesto de acuerdo para hacerle su homenaje nada menos que el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes a través de la Dirección de Estudios Históricos y del Museo Nacional de San Carlos, así como el Centro de Estudios sobre Historia de México, el Departamento de Arte de la Universidad Iberoamericana, la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Guanajuato, la Facultad de Arquitectura de la UNAM, el Instituto de Investigaciones Estéticas, el Seminario de Cultura Literaria Novohispana del Instituto de Investigaciones Bibliográficas y el Museo Franz Mayer.

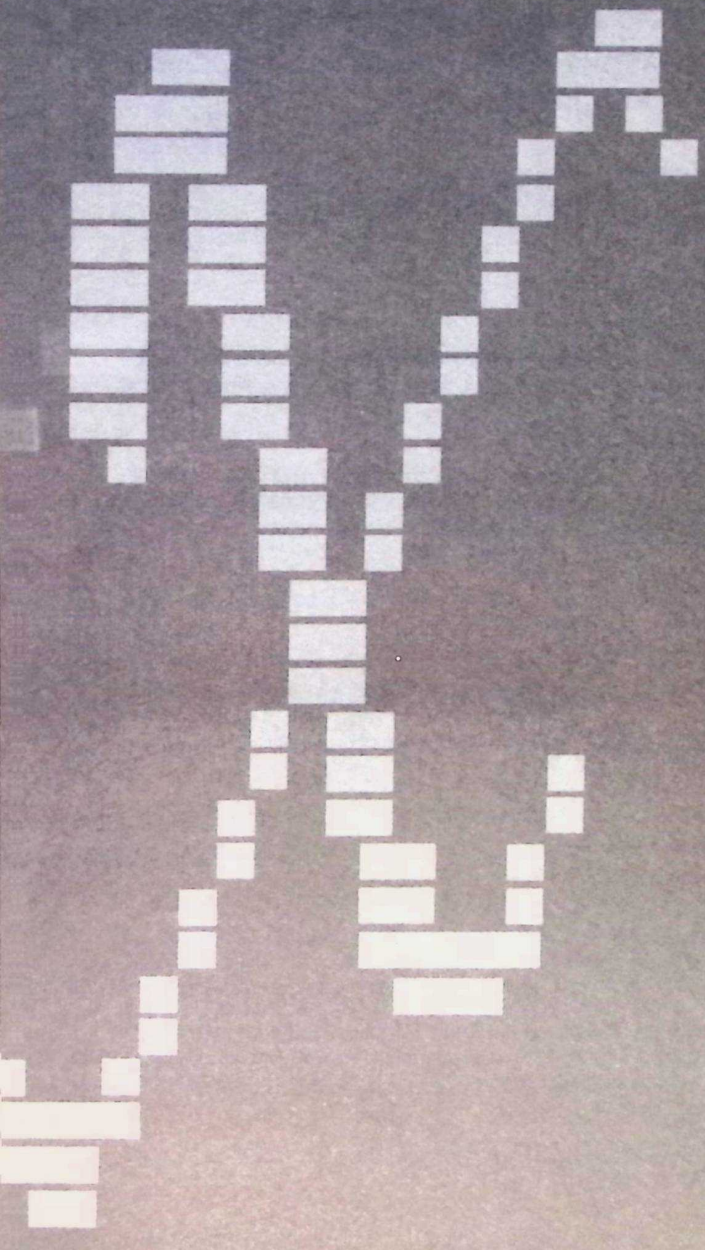
En un principio pensamos dedicarle el primer número que sacáramos de XILOCA, lo mejor que tenemos, que mantendría su carácter multidisciplinar, procurando incrementar lo relativo a arte y tratando de buscar quien se ocupase de su persona. Pero afortunadamente, han sido muy abundantes las colaboraciones que hemos tenido para participar con sus escritos en este homenaje. Por otra parte los amigos americanos de d. Santiago nos habían dado toda una lección y había que estar a su altura. De ahí que hayamos decidido sacar adelante este XILOCA monográfico sobre el prof. Sebastián y distintas facetas artísticas de la comarca, en el que han vertido sus trabajos diversos historiadores del arte de universidades españolas y, esperamos más adelante recibirlas, también de las americanas.

Si para muchos de nosotros la figura de este sabio profesor de Villarquemado venía a ser la de una especie de especialista en el arte turolense, por sus muchas obras sobre el asunto, la simple revisión de sus publicaciones nos pone de relieve que éste fue tan sólo uno de los muchos campos que abordó, acaso el de menor relieve científico, pero posiblemente también el que con más cariño trató. Verdadero especialista en iconología, iconografía y emblemática, disciplinas de las que se le considera introductor en España y sobre las que dejó escritos diversos tratados, la figura de nuestro amigo y profesor ocupa sin duda uno de los lugares preeminentes en la historiografía del arte en España. Esperamos que a partir de ahora sus paisanos de las tierras del Jiloca tengamos mayores elementos de juicio para apreciar su obra.

J.M.J.L.

APUNTES Y ANOTACIONES PARA EL VIAJE ICONOGRÁFICO POR LA COMARCA DEL JILOCA

Santiago Sebastián



Jiloca

15

XILOCA 15
págs. 9-24
1995
ISSN: 0214-1175

APUNTES Y ANOTACIONES PARA EL VIAJE ICONOGRÁFICO POR LA COMARCA DEL JILOCA

Santiago Sebastián*

Resumen.- *De los folios sueltos manuscritos que D. Santiago dejó a su familia, recuperamos y reproducimos aquellas anotaciones que hacen referencia a los pueblos de la Comarca del Jiloca. Son anotaciones rápidas o apuntes sueltos sin estructura literaria.*

Abstract.- *We have recovered and reproduced those notes from mr. Santiago's loose paper manuscripts, which refer to the villages of Comarca del Jiloca. They are quick or loose notes without literary structure.*

ALBA

Portada fechada en 1702. Hay estípites en los retablos de la Virgen del Rosario.

Retablos similares son el de San Luis Gonzaga, el Cristo y Retablo Mayor.

* Entre los papeles, carpetas y libros que la familia Sebastián ha puesto a nuestra disposición, aparecen una serie de folios sueltos, en su mayor parte manuscritos aunque van también algunos mecanografiados, relativos a los pueblos de la provincia de Teruel, que son fruto de sus investigaciones bibliográficas –principalmente del P. Faci–, o de anotaciones rápidas que trazaba cuando visitaba esos lugares. Por lo que hace a los apuntes referidos a nuestra comarca, es cierto que una parte de los mismos debió aprovecharlos tanto en el Inventario Artístico Turolense, como en las colaboraciones con que nos obsequió, en cualquier caso aquí va el grueso de los mismos, dejando bien claro que se trata de anotaciones rápidas o de apuntes sueltos, nunca de un artículo completo dotado como tal de su correspondiente estructura literaria.

ALPEÑES

En este lugar apartado sólo subsiste de la antigua parroquia de San Andrés la portada, fechada en 1761, y la torre aún muestra curiosos motivos barroco-mudéjares. Lo más importante de Alpeñés es la *Virgen de la Langosta,* llamada así porque esta ubicada en un barranco muy angosto y estrecho. A sus fiestas en 25 de marzo y 8 de septiembre llegaron a concurrir hasta veinte pueblos. Es construcción de una nave, con cúpula y decoración esgrafiada en relación con la fecha de 1691 de la portada. Lo más importante es la excelente imagen de la titular, pieza del siglo XVI, que se guarda en la iglesia parroquial. Beratón realizó un grabado de la Virgen en Zaragoza (1752).

Faci: Ob. cit. II, 285-286.

BÁGUENA

El convento de San Valentín de las religiosas de Santa Clara conserva en el crucero una imagen del Cristo de los Milagros de tamaño grande, en un retablo del siglo XVII. Faci recoge la tradición de que la imagen se veneraba desde la fundación del convento y que las monjas la tenían en el claustro alto hasta que una monja endemoniada la tiró a un lugar inmundo, y al notarse las luces que allí brillaban fue rescatada y colocada en la capilla. (Fr. R.A. Faci: Ob. cit. 81).

Convento de San Valentín

Obra del siglo XVII con elementos góticos, manieristas y barrocos. Una nave, cubierta con bóveda de medio cañón, con elementos en la parte correspondiente al público, y de crucero estrellado en la propiamente del coro. Una decoración vegetal insistente decora la nave de la iglesia en forma de esgrafiado. Es interesante la portada manierista del convento, protegido por un tejadillo y en el tercer cuerpo presenta una bóveda corrida.

El retablo mayor es renacentista, está estructurado con columnas meleochadas con tercio inferior decorado con cabezas de clavo. Hay lienzos de San Valentín, San Antonio, San Pablo, San Miguel, de la Asunción y del Nacimiento.

La mejor pintura es una obra barroca "Visión de la Virgen con Cristo y los ángeles arriba y abajo San Francisco con un manto. Cristo lleva una bola. Abajo en predela hay un pequeño lienzo de la Sagrada Familia y los ángeles bajan al Niño la Cruz, obra del XVII, tal vez procedente de un grabado. (Vid. Angulo).

Una reliquia de la madera de la Cruz se guarda adornado de oro, plata y piedras preciosas en el famoso "Cristo de los Milagros" (Vid. Faci).

BLANCAS

Un desvío a la derecha de la carretera de Monreal a Molina nos lleva hasta BLANCAS, que tan sólo dista cuatro kilómetros de la frontera castellana. A raíz de la guerra con Castilla, fue incendiado el pueblo en 1356, y poco después Pedro IV autorizó su

abandono si no se podía defender. Los restos de sus fortificaciones aún se aprecian en la parroquial de San Pedro, que es una especie de castillo-iglesia, cuyo origen se remonta al siglo XIV, y en su ábside semicircular hay recuerdos románicos. La torre cuadrada aún muestra saeteras y las mensulas de una buharda; estuvo aislada la torre y sólo en 1864 quedó unida a la iglesia al prolongarse la nave mayor. Aditamento del siglo XVI es la nave lateral cubierta de crucería estrellada.

La pieza de más venerable antigüedad es una imagen románica de la *Virgen de la Carrasca,* figura sédente, de pequeño tamaño, que pudiera datarse en el siglo XIII; antes estuvo en su ermita y hoy se halla en el lado de la epístola del templo parroquial. Pese al empobrecimiento que ha sufrido el tesoro artístico de Blancas por parte de sacerdotes poco responsables, aún conserva la iglesia de San Pedro un buen lote de imágenes y pinturas, y entre las tablas pintadas del siglo XVI hay que destacar una dedicada al titular. Hay del siglo XVII una notable imagen de la Inmaculada y del siglo XVIII, un lienzo mediano sobre el tema de la Aparición del Corazón de Jesús a San Ignacio y al Padre Hoyos.

La ermita de la Virgen de la Carrasca es obra del siglo XVIII, pero a su lado está la fábrica antigua del siglo XIV con tres tramos separados por arcos perpiaños y excelente labor de madera. Allí se conserva una imagen de la titular, de tamaño pequeño, tal vez del siglo XIII. Cabe destacar un bello lienzo del siglo XVII sobre la Virgen y el Niño, y del siglo XVIII, un retablo rococó semejante al de ermita de San Roque, de Villarquemado. Hace más de medio siglo que esta ermita perdió dos pinturas valiosas que han ido a parar al museo Central de Cataluña, dos piezas atribuidas a Bonanat Zaortiga, el pintor representante del estilo internacional en Zaragoza, en la primera mitad del siglo XV. Estas piezas son el tríptico de la Virgen de la Carrasca y la Virgen de la Misericordia. Ésta última ya llamó la atención del infatigable viajero padre Faci antes de 1739 y no sólo la calificó de bella sino "de pincel tan primoroso que no cede a otra de N. Reyno, ni de otra provincia". Su descripción del cuadro es tan elocuente que no hay duda sobre su identificación. Él la clasificó "N. Sª. de los Desamparados (o semejante a ella) pues se ve cubrir con su manto, y defender a su devotos de las saetas, que les tira la Divina Providencia, en las manos de Christo "N.Redemptor, que se muestra en ese severo ademán en lo alto de aquella pintura, como que las despide desde el Cielo".La tabla pasó de Blancas a la colección Plandiura y luego al museo barcelonés, donde está inventariada con el número 3.945. Gudiol escribió sobre ella que pertenece de lleno al estilo internacional, en su momento de mayor equilibrio, y que su originalidad no está en la modificación de las formas sino en la manera de presentar el tema.

Otras ermitas del mismo pueblo son la de San Pascual Bailón con un notable cuadro de la Sagrada Familia, de escuela flamenca, del siglo XVI; y la ermita de la Virgen de los Dolores, terminada en 1773.

Faci: *Aragón. Reyno de Christo...* II, 339, C. Guitart: *Castillos de Aragón* II, 62. Ch. R. Post: *History of Spanish painting* III, 218 y V, 313. J. Gudiol Ricart: *Pintura gótica,* 169-170. S. Sebastián: *Inventario artístico...* 95-98. *F. Mañas: Pintura gótica aragonesa,* 119 y 156. Zaragoza 1979.

BURBÁGUENA

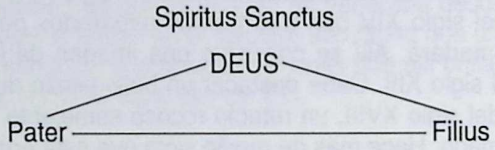
Iglesia de la Asunción

Inventario.

Retablo neobarroco del siglo XIX, a manera de baldoquino, con la Asunción al centro, imitando las creaciones de los Navarro, se completa con las imágenes de San Pedro, San Pablo, San Pedro Mártir, San Antonio Abad, la Virgen del Rosario, San Francisco Javier y la Magdalena.

Cabe destacar el retablo de San Juan Bautista, del siglo XVIII, con columnas y estípite, como en Tornos. Otra variante rococó es el retablo de la aparición de la Virgen del Pilar a Santiago, con elementos que recuerdan al P. Pozzo.

A los pies de la iglesia está la pila bautismal, cubierta con una semiesfera decorada con esquema sacado de un grabado de un libro de teología sobre verdades trinitarias en torno al Bautismo.



(Vid. Gasparini)

Villa de la provincia de Teruel y que perteneció a la Comunidad de Daroca, y como su nombre indica estuvo vinculada a la vecina Báguena. Sí tuvo castillo en el siglo XII y en 1192 el señor de Albarracín la entregó a doña Inés, al casarse con su hijo Álvaro Pérez de Azagra. En 1214 fue empeñada a Sancho VII el Fuerte de Navarra por Gonzalo de Azagra.

En 1250 Jaime I compró el pueblo y el castillo, y lo unió a la comunidad de Daroca pagando 41.000 sueldos jaqueses.

Hubo obras en el castillo en 1295 por valor de 1400 sueldos jaqueses. Formó parte de la "sobrecallida" de Daroca y en 1495 tenía 105 fuegos. El caserío se ve mirando por la carretera de Valencia-Zaragoza. El grueso del casco urbano se apiña en la ladera de un monte coronado por las ruinas del castillo.

CAMINREAL

En una fértil vega se halla la ermita de la Virgen de las Cuevas llamada así en memoria de un pueblo antiguo desaparecido, cuyo origen se remonta a la época de los romanos, como han puesto de manifiesto recientemente excavaciones arqueológicas realizadas en fincas colindantes con la propia ermita. Incluso se dice que la ermita anterior estuvo en un Torreón, que duró hasta el año de 1714 cuando se erigió la nueva fábrica hasta su terminación en 1722. La portada tiene la fecha de

1715. Tiene una sóla nave con amplio crucero, provisto de gran cúpula, decorada con pinturas populares sobre la vida de Cristo, mientras que en las pechinas se montaron las figuras de los Santos Padres. De la antigua ermita hubo aquí un retablo con tablas del gótico intercolumnial que ahora está en la parroquial. Lo más valioso que tenía era la imagen de la titular, pieza del siglo XVI, que fue robada recientemente por la noche, luego de forzar la cerradura.

Restos del siglo XVIII una bella imagen de Cristo yacente.

Faci: Ob. cit. II, 333-334.

Iglesia de la Asunción

Gracias a la documentación existente en el Archivo Parroquial, estamos ante el ejemplar más afortunado de una serie de iglesias barrocas en el Valle del Jiloca, dentro de ese primer tercio del siglo XVIII. Desconocemos quien sea el arquitecto del diseño, pero sí sabemos que el contrato lo firmó el albañil Juan Garcella en 1724, y su terminación hay que situarla en 1743 cuando el maestro Sebastián Palacios realizó la Torre, en sus dos cuerpos, de rocalla y ladrillo. Es obra, como las de Torrijo y Villafranca, de tres naves, cubiertas con bóveda de medio cañón con huetos, para destacar en el crucero su cúpula con linterna, sobre tambor octogonal, con gran exhibición de rocalla y pechinas con imágenes en estuco de los Santos Padres.

Además de las tablas traídas de la ermita de la Virgen de las Cuevas, destacan varias piezas del siglo XVII. En primer término el excelente retablo manierista de la Virgen del Pilar, con tablas dedicadas a la titular; a San Jerónimo, San José, San Juan Bautista, San Pedro y los Santos de la predela. Es un conjunto excelente con dos imágenes y tres calles. Marienista barroco es el retablo de la Virgen del Rosario, con imagen del siglo XVI, estructurado en dos cuerpos y una sóla calle con diversidad de columnas melcochadas, en espina y con escamas. De la misma época es el excelente lienzo de San Jerónimo, discutiendo con un doctor jurídico, mientras que en la base están las figuras de medio cuerpo del Salvador entre un símbolo y un profeta. Columnas salomónicas con vides le sirven de encuadre, como al retablo de las almas, pero esta pintura pudiera ser del siglo XVIII, siguiendo un modelo, quizá de un gravado con el Cristo en lo alto y abajo San Miguel castigando a los condenados en el infierno, figurado una cabeza de monstruo.

Uno de los retablos más espectaculares es el Mayor de la parroquia, obra de los hermanos Francisco, Pascual y Ramón Navarro, que llevaron a cabo una obra de gran dinamismo, con imágenes monumentales de gran escrupulosidad, dedicadas a la Asunción, San Roque, Santiago, San Juan Evangelista, San Fabián, San Sebastián, San Joaquín, Santa Ana, San Pedro y San Pablo (en bajorelieves) y las figuras alegóricas de las Virtudes Teológicas, colocando al centro la Caridad, que en el escudo local, como referencia al poblado antiguo llamado Caridad.

Obra más vinculada a los esquemas del P. Pozzo es el retablo del Cristo, de una gran magestuosidad, con figuras policromadas y estructura en ejes divergentes.

De los Navarro debe de ser el retablo de San Francisco Javier que se mueve hacia adelante en su estructura de dos cuerpos y tres calles, finamente policromado. Cabe destacar su arquitectura de columnas salomónicas y excelentes estípite.

Virgen de las Cuevas

Es una ermita de notables proporciones, de una nave con crucero y dos tramos, cubiertos con bóveda de medio cañón con lunetas, la cúpula fue decorada con escenas sobre la vida de Cristo con sentido popular, y las pechinas con los Santos Padres. Debió ser construido al mismo tiempo que la iglesia, de ahí que en la portada conste la fecha de 1715 y luego restaurada en 1957. La imagen titular medieval fue robada y sus mejores tablas del gótico intercolumnal del siglo XV pasaron a la parroquia tales son las de San Blas, San Miguel, San Jorge, San Martín, San Lamberto, San Cosme y San Damián.

Hay un retablo en el crucero con San Pedro sedente y su crucifixión del siglo XV; con la predela en lo alto, se completa con relieves renacentistas de la Anunciación, Oración del Huerto, Presentación, Jesús entre los Doctores, Visitación y Estigmatización, que son muy pobres. La imagen más antigua es una situada en retablo lateral, con la Virgen y el Niño, en los inicios del gótico, pero muy restaurado posteriormente. Sigue en antigüedad una imagen procesional de la Virgen de las Cuevas, de estilo renacentistas, y de la misma época son los retablos pictóricos; el de San Miguel, de mediados de siglo, y el de San Pedro y San Francisco, de fines de este mismo siglo.

Quizá lo más interesante como conjunto sea el retablo mayor, de tres calles, con terminación semicircular en forma de pecera, que recuerda al de la Sagrada Familia de Calamocha, por tanto se le podrá fechar hacia 1760. Exhibe adorno de guardanalleta y rocalla de gran finura y presenta unas extrañas columnas con guirnaldas en el fuste. Nada tendría de extraño que fuera del taller de los Navarro, aunque se aparte de lo que es habitual en ellos.

CASTEJÓN

Pequeño retablo manierista fechado en 1664, con columnas melcochadas con anillo en tercio inferior, entre sus imágenes está Santa Bárbara, y tuvo la imagen gótica de Santa Julieta (siglo XIV) que fue vendida hace unos años. Del mismo estilo y época pudieran ser el de San Fabián y San Sebastián.

No falta aquí una imagen del Eccehomo, obra del XVII, en retablo de columnas salomónicas revestidas con prolongación vegetal.

EL POYO DEL CID

Otra fábrica barroca digna hermana de las de Caminreal o Villafranca. Las tres naves presentan la novedad de estar cubiertas a la misma altura; la central con bóve-

da de medio cañón con lunetas y las laterales con bóveda de arista, el crucero y capilla mayor con cúpula. Cabe destacar los esbeltos pilares octogonales con capiteles llenos de ornamentaciones rococó. Destacan la cúpula con linterna y los estrucos de los Evangelistas en las pechinas.

Hay restos de la iglesia del siglo XVI como el retablo de la Visión de San Bernardo, en bajo-relieve y el retablo de San Juan Bautista en tabla central procedente de otro conjunto, lo mismo que las tablas en la Anunciación. Nacimiento, junto Obispo y un Calvario.

El Altar de las Almas repite la conocida pintura del Juicio con San Miguel, no interpretada con arista popular.

El retablo mayor es un conjunto muy escenográfico, gran composición rococó, sin duda es una obra de los Navarro hacia 1760, con el titular San Juan Bautista en la que aparece San Pedro y en lo alto San Miguel; en primer término las grandes tallas de San Valero, San Braulio, Santo Tomás de Aquino, etc...

La iglesia parroquial de San Juan Bautista es obra del siglo XVIII, con tres naves, cúpula en la nave central y sendas enpalas con linterna en los laterales, lo más curioso son los soportes formados por pilones octogonales. Hay en el presbiterio un notable retablo rococó del siglo XVIII. Las mejores imágenes son una Virgen con el Niño, del siglo XVI, y otra de la Virgen del Pilar del siglo XVII.

Notable es la ermita de la Virgen de los Olmos, que Faci recoge como Virgen del Moral, una construcción del siglo XVIII cruciforma con cúpula. Resta la imagen de la titular, que en sus brazos tiene al Niño y lleva también un pajarito. Está presente la devoción a la Virgen del Pilar, en una imagen del siglo XVIII.

Faci: Ob. cit. II, 330.

FONFRÍA

Lo más notable de este lugar es la *Virgen de la Silla,* que según antigua tradición fue donación personal del rey Jaime I, aquel formidable marioforo. En la iglesia parroquial de San Miguel se conserva la excelente pieza, y como indica su nombre es sedente, de canon alargado, sin duda del siglo XIII. Más importante que la iglesia parroquial es el santuario de la Virgen de la Silla, construcción barroca del siglo XVIII, con crucero y cúpula; en ella se venera una imagen de la titular del siglo XVIII. La fábrica de la parroquia data de 1744, tiene cúpula y crucero, con un retablo en el presbiterio de 1690 y dos excelentes imágenes de Santa Bárbara y de la Virgen del Rosario.

Faci: op. cit. II, 309-311.

FUENTES CLARAS

Ante la fachada de algunas iglesias y ermitas fue costumbre plantar un olmo, y uno de los más hermosos es el que hay ante la iglesia parroquial de San Pedro, que fue plantada en 1663. La fábrica de la parroquial es gótico-renacentista del siglo XVI, uno de los ejemplos de morada de crucería estrellada más complejos. Su característica torre, de dos cuerpos, una de las más altas del Valle del Jiloca, fue terminada en 1698 por el maestro madrileño Diego del Campo, que estuvo a punto de caer de los andamios, cuando invocó a la Virgen de los Navarros, y se sostuvo de un madero, como aquel cantero medieval que nos refiere el Rey Sabio en Las Cantigas.

La parroquial atesora un buen número de imágenes valiosas, en primer término está la escultura del siglo XVI de Santa Ana, triple, un busto; más los retablos renacentistas con imágenes de la Virgen del Rosario y de Santa Ana. Al siglo XVI pertenecía la excelente cruz parroquial, y poco posterior es la custodia barroca. De buena calidad son las imágenes dieciochescas de San Fabián y San Sebastián.

A orillas del río Jiloca está el santuario que antes se llamó de la Fuente y luego de los Navarros por el milagro obrado con unos viajeros de Navarra que iban a Valencia. Es una ermita de una nave con cinco tramos, del siglo XVII con adornos de estucos.

Destaca la imagen románica de la titular, quizá del siglo XIII. Hay también un lienzo de San José mandado hacer en 1680 por el ermitaño Martín.

Faci: Ob. cit., 319-320.

LECHAGO

Retablo de la Sagrada Familia, copia del grabado de Rubens por Jusepe Bernat "El Cautivo", Valencia 1676.

Dos fondos de figuras de Profetas. Rº Gómez Roma 1684.

Lienzo de San Simón y San Judas firmado por Ludovicus Aragón, Roma 1682.

Copia o réplica del "Martirio de J. Bartolomé" por Ribera.

Retablo mayor o madera sin dorar. Grandes columnas salomónicas y estípites. Recuerdan a Clurgura en Salamani.

LUCO

Inventario.

Llama la atención el retablo mayor de la Asunción, también el contenido del Rosario al punto que tiene 14 misterios, y la Virgen del Rosario y el tema del Nacimiento se encuentra en un retablo honor. Su estructura es manierista por el adornado de las calles laterales, pero la factoría escultórica de los relieves es de la mejor calidad.

Cabe destacar el excelente San Miguel, un retablo de mediados del siglo XVIII, que tiene columnas salomónicas y estípites.

Robadas imágenes del XVI.

Párroco: Gregorio Baselga, restaurador y muy entendido.

MONTALBAN

En la iglesia se veneró la imagen de la Virgen del Castillo, dicen fue hallada en el castillo entre unas minas antiguas.

Faci: 11-59.

NAVARRETE DEL RIO

Retablo mayor con columnas salomónicas, en fuste liso.

Gran lienzo de Palomino. Pintor real año.

Expositorio con las luces.

Cristo Resucitado.

San Cristóbal.

San Juan Bautista, del mismo.

(Ver fotos en Teruel).

OJOS NEGROS

En la carretera que va de Monreal a Molina, vale la pena tomar el desvío de la izquierda para visitar el pueblo de OJOS NEGROS, lugar fronterizo con Castilla, que hubo de ser fortificado según acordó la Comunidad en 1303. Incendiado por los castellanos en 1356, el castilo fue fortificado al año siguiente y allí se refugiaron los vecinos en 1363 a raíz de la gran invasión. En el perímetro del castillo se alzan tres torres, una de ellas bien conservada. Guitart la juzga de los comienzos del siglo XIV y como uno de los castillos–refugio mas importantes de la Comunidad. En este castillo se concertaron el 16 de febrero de 1428 las capitulaciones matrimoniales de Leonor, hermana de Alfonso V, con los embajadores de Don Duarte, rey de Portugal.

La importancia histórica del lugar queda atestiguada por su valioso patrimonio artístico, con piezas escultóricas de gran prestigio. En la parroquial se venera a la *Virgen de las Masas,* advocacion que procede del convento zaragozano de Santa Engracia, por lo que antes se guardó en la ermita de esta santa en el centro del pueblo. Es imagen entronizada que responde al modelo tan común en la zona, y este ejemplar pudiera ser del siglo XIII, a juzgar por su estilización; con posterioridad fue policromada y desfigurada. La talla ha perdido la pesadez característica de las vírge-

nes románicas y sus plegados parecen ya acusar la influencia del gótico. Parece tratarse de una obra de transición en fechas avanzadas del siglo XIII, viniendo a ser el último hito de una serie de imágenes en el Valle del Jiloca.

Otra pieza medieval se guarda en la ermita del Cristo de Herrera, distante cuatro kilómetros del pueblo. Allí hubo un pueblo llamado Herrera o Ferrera de Ojos Negros, que fue aniquilado en 1356 a raíz de la guerra con Castilla. Tal es el *Cristo de la Banda,* y la ermita fue mandada construir a principios del siglo XVIII por Bernardo Matheo, hijo del pueblo, que fue obispo de Tarazona. El nombre de la imagen deriva de la banda que Cristo ofreció a un pastor devoto que estaba en peligro de ser arrastrado por un arroyo. Parece ser una imagen de mediados del siglo XIV, que destaca por la nobleza de sus proporciones y serenidad. Después se lo enmarcó en un retablo pictórico de fines del citado siglo, tiene tablas dedicadas a la Crucifixión, Adoración de los Ángeles, Coronación de la Virgen, Anunciación, Nacimiento de Cristo, Epifania, Adoración de los Pastores, Presentación en el Templo y Dormición de la Virgen, de autor todavía no identificado.

A tono con lo anterior destaca la imponente fábrica de su parroquia del Pilar, con tres naves y crucero con cúpula; parece ser obra de mediados del siglo XVIII. La primitiva iglesia fue construida en el castillo en 1363 y estuvo dedicada a San Juan Bautista, por ello lo vemos en un retablo manierista y en una excelente imagen convada en el baptisterio. Notable es la iconografía del retablo del crucero dedicado a las almas con la figura del Niño Jesús entre la Virgen del Carmen y San Francisco, y de sus llagas salen chorros de sangre que recogen las almas; en lo alto está la figura de San Miguel. En el movido retablo mayor no falta la escena de la Aparición de la Virgen del Pilar. Otra pieza barroca que debe recordarse es el San Felipe Neri en éxtasis, dorada y policromada, realizada con gran finura.

Ojos Negros es el pueblo de los Cristos, y en la parroquial existe uno barroco de gran prestancia, que el carmelita Faci vio como "obra de aquel celebrado Artifice Mesa" y calificó de pieza "perfectissima"; es de notable anatomía y no desentona del arte de Juan de Mesa, aunque la cabeza de Cristo expirante parece distinta de la conocida habitualmente como característica del gran maestro andaluz, y sería obra fechable el año de 1625. Faci recogió la tradición de la admiración que despertaba entre las mujeres, que entraban a rezarle en la sacristía, hasta que un párroco muy celoso la colocó en el coro, donde las mujeres, no tenían acceso, pero éstas bajaron la imagen nuevamente a la sacristía, y concluyó: "Todos admiraron que tuvieran las mujeres fuerzas para remover la Santa Imagen pues para llevarla al coro trabajaron no poco ocho hombres". Todo parece ser pura leyenda. La imagen existia en el siglo XVII y al construirse la nueva iglesia se pensó dedicarle la capilla de la esquina con cúpula, que luego fue convertida en sacristía.

Culmina nuestra visita en la ermita de Santa Engracia, situada en una centrica plaza y parece ser obra anterior a 1742, que consta en el cerrojo de la puerta. La pieza más antigua es el retablo manierista de San Roque, terminado en 1614 a expensas de Antón Franco. En la segunda mitad del siglo XVIII se debió de hacer el escenográfico retablo mayor, decorado con rocalla y relacionado con el mayor de la

parroquia. Merece recordarse una imagen de Cristo del siglo XIV, en una hornacina cruciforme.

1. C. Guitart: *Castillos de Aragón* II, 54. Zaragoza, 1979. S. Sebastián: *Algunas imágenes medievales turolenses,* "Teruel" n.º 55-56, pp. 48-49. S. Sebastián: *Los Cristos de Ojos Negros,* "Teruel" n.º 49-50 p. 243. S. Sebastián: *Catálogo monumental del partido de Albarracín,* "Teruel" n.º 44 (1970), p. 102. Faci: *Aragón, Reyno de Christo...* L, 85; II, 108-110; y III, 10.

OLALLA

Virgen del Mar en el santuario de Nuestra Señora de Pelarda.

Es tradición que la rescató un fraile jerónimo, natural de Olalla de un moro que la llevaba. El moro pidió su precio en plata, pero la Virgen hizo un milagro y pesó muy poco. Se llama del mar porque fue encontrada en un viaje marítimo.

Faci: Ob. cit. II, 383).

PERACENSE

Virgen de la Villeta, antiguo poblado.

"Es la Santa Imagen de madera; está como sentada, su color es moreno, aunque el rostro muy agraciado; está dorada, con un estocado muy bueno: se le adorna con mantones preciosos que le ofrece la devoción".

Faci: III, 111.

SANTA EULALIA DEL CAMPO

Retablo mayor XVII.

Sigue el modelo de los Reyes de la Catedral de Teruel.

Columnas salomónicas lisas, y es el más monumental de la serie.

Lienzo de la Virgen del Pilar, es una gran composición. Encuadrado por columnas salomónicas con racimos siglo XVII.

Rococó retablos de Santa Quiteria y del Cristo, el primero con oro policromado y el segundo con hornacina cruciforme, éste tiene columnas a los exteriores.

Aquí se venera a la Virgen del Molino, en un lugar de fácil acceso por la carretera que lleva al pueblo y sigue hacia la Sierra; junto al río Jiloca hay un breve camino sombreado de grandes árboles que lleva hasta el viejo molino, que dio origen al la advocacion. Aparecida en un sitio y llevada a la parroquia, la imagen volvió a su emplazamiento primitivo. Escritos del siglo XIV ya hablan de ella, y de esta época es la imagen en piedra policromada y con la curva característica de algunas piezas góti-

cas. De la ermita anterior hay que reseñar un retablo manierista con una bella escultura de San Onofre, el santo protector de los ermitaños.

El siglo XVIII fue la época de mayor devoción y se construyó una espaciosa ermita de tres naves en sustitución de la anterior, con crucero y bello camarín con cúpula. Consta que se concluyó en 1722, pero las decoraciones pictóricas de los pilares.

, muros y bóvedas datan de la segunda mitad del siglo XIX. Cabe destacar el movido retablo mayor, barroco, que ya existía en 1739, y entre sus imágenes están las de San Joaquín y Santa Ana, padres de María. El camarín se decoró con azulejos valencianos y escenas de la vida de Judit, mujer fuerte de la Biblia y considerada como prefigura de la Virgen.

Faci: Ob. cit. II, 218-221.

SINGRA

Retablo de la Virgen del Rosario de la segunda mitad del s. XVI, composición manierista. La mejor obra es la titular, de gran fuerza. A los lados Sto. Domingo y San Francisco, y en la predela Los Evangelistas, Anunciación, Visitación, Nacimiento.

Retablo pictórico manierista de la segunda mitad del s. XVI con tablas sobre Resurrección, Muerte de la Virgen, Epifanía, Adoración de Pastores, Anunciación y predela con ramos de la Pasión. Están muy borrosos y de oscura calidad.

Retablo de San José, con estípites del siglo XVIII.

TORNOS

Llama la atención en la parroquia del Salvador, construcción del siglo XVIII, con tres naves, su ámbito espacial, con decorado con estucos. Rico en conjunto de imágenes y retablos, desde el siglo XVI, cuya pieza más notable es la Virgen del Rosario, lo mismo que la imagen sedente del titular del templo. Del siglo XVII hay un retablo manierista y su Cristo, así como una custodia y otras piezas del siglo XVIII.

La ermita de la Virgen de los Olmos es una construcción del siglo XVIII, con cúpula en el crucero y camarín. La pieza más notable es la imagen románica de la titular, del siglo XIII.

Faci: Ob. cit. II, 335-336.

Faci: Ob. cit. II, 450-451.

Iglesia del Salvador

Es fábrica tomada de la del Poyo, con sus tres naves cubiertas con bóveda de medio cañón con elementos, y la correspondiente decoración de estucos. La labor en madera del cancel es de estilo neobarroco (1850).

Hay un buen lote del siglo XVI, como el retablo de San Miguel, de fines de siglo, en el que destaca la tabla de San Miguel venciendo al demonio. Se repite la imagen del Eccehomo de mediados del siglo XVI junto a dos tablas pictóricas, dos de ellas firmadas por Valla. De fines de este siglo debe ser el retablo escultórico de la Asunción, manierista por el gran desarrollo de las calles laterales, se parece al retablo de Singra, aunque es obra de segundo orden y su estructura con columnas meleochadas. En la predela están los temas de Anunciación, Visitación, Adoración de los Pastores, Cristo entre los Doctores, Presentación en el templo, Coronación de espinas, Flagelación, Oración en el Huerto, Caída con la Cruz, Resurrección y Ascensión.

Cabe destacar los retablos de San Francisco Javier y de la Inmaculada con el juego de columnas salomónicas y estípites y el primero parece recordar al mayor de Alba. Retablo rococó es el San Antonio de Padua, de planta única y decoración de rocalla, tiene a sus lados a San Ramón Nonato y a San Antonio Abad.

TORRIJO DEL CAMPO

Iglesia de San Pedro

En 1701 se sentía la necesidad de una nueva construcción, según se desprende de una visita pastoral. La obra debió hacerse con rapidez porque en 1734 está ya construida y en esa fecha se ordenó el traslado del Santísimo. Sigue el esquema de Villafranca y Caminreal, y debió ser realizada por los mismos. Es obra de mampostería y cantería de tres naves, cubiertas con bóveda de medio cañón con lunetas y crucero sin cúpula, decorado en sus ocho secciones con piezas con la temática de las virtudes Teologales, Cardinales más la Penitencia, ocho en total. La cúpula con la linterna recuerda a la de Caminreal y sus perpianos fueron decorados con grandes estucos de los Santos Padres.

Terminada la iglesia en 1734, pronto se empezó con la decoración, así en 1738 se dedicaron ha hacer los retablos gemelos del crucero pues esa fecha se halla en el lienzo de San José. Poco después se debió encargar al taller de los Navarros, en el vecino Caminreal, el retablo mayor acoplado al ábside semicircular, destaca el centro muy espectacular, la imagen de San Pedro entre varias columnas doradas y de gran exhibición de rocalla, en la parte inferior se hallan las imágenes de los evangelistas y de San Fabián y San Sebastián.

Cabe mencionar los retablos rococó del lado de la Epístola dedicados a San Juan Bautista y a la Inmaculada estructurados según ejes divergentes, con gran exhibición de rocalla, totalmente dorados, destaca la mejor calidad de la imagen de la Inmaculada. Destacan el retablo neobarroco mandado construir en 1881 por el Marqués del Campo y el más tardío de San Nicasio (1914).

Sobre la puerta de la sacristía se colocó simetralmente el retablo de San Fabián y San Sebastián, de la ermita de la misma advocación. Es pintura sobre tabla propiamente artesana de la primera mitad del siglo XVI y según consta fue mandado pintar por Juan Ximeno.

VILLAFRANCA

Iglesia de San Juan Bautista

Es una de las varias iglesias barrocas que serán realizadas en el segundo tercio del siglo XVIII. La fábrica de ésta fue empezada el año 1731, lo que confirmaron los estucos de rocalla que hay en los capiteles de los pilares, en la base de la cúpula y en el crucero, realzado con las imágenes de tamaño natural de San Pedro y San Pablo. Es fábrica de estilo y factura semejante a las de Torrijo y Caminreal, con sus tres naves cubiertas, la central con bóveda de arista, mientras que los laterales son de medio cañón con lunetas. La torre tiene la novedad de hallarse a los pies de la iglesia, con el primer cuerpo de cantería, y los dos restantes, octogonales, de ladrillo, presentando en los chaflanes recuadros de ladrillo a la manera barroca, y no mudéjar, recordando en ello a las torres de Torrijo y Caminreal. La portada de la iglesia parece ser un resto de la obra anterior, de fines del siglo XVI.

A

B

El retablo mayor se decora hoy con la Virgen del Campo, traída de la ermita del mismo nombre, es obra de pequeño tamaño, dorada y policromada, con una inscripción en la que consta el año de 1544, lo que confirman los rasgos estilistas.

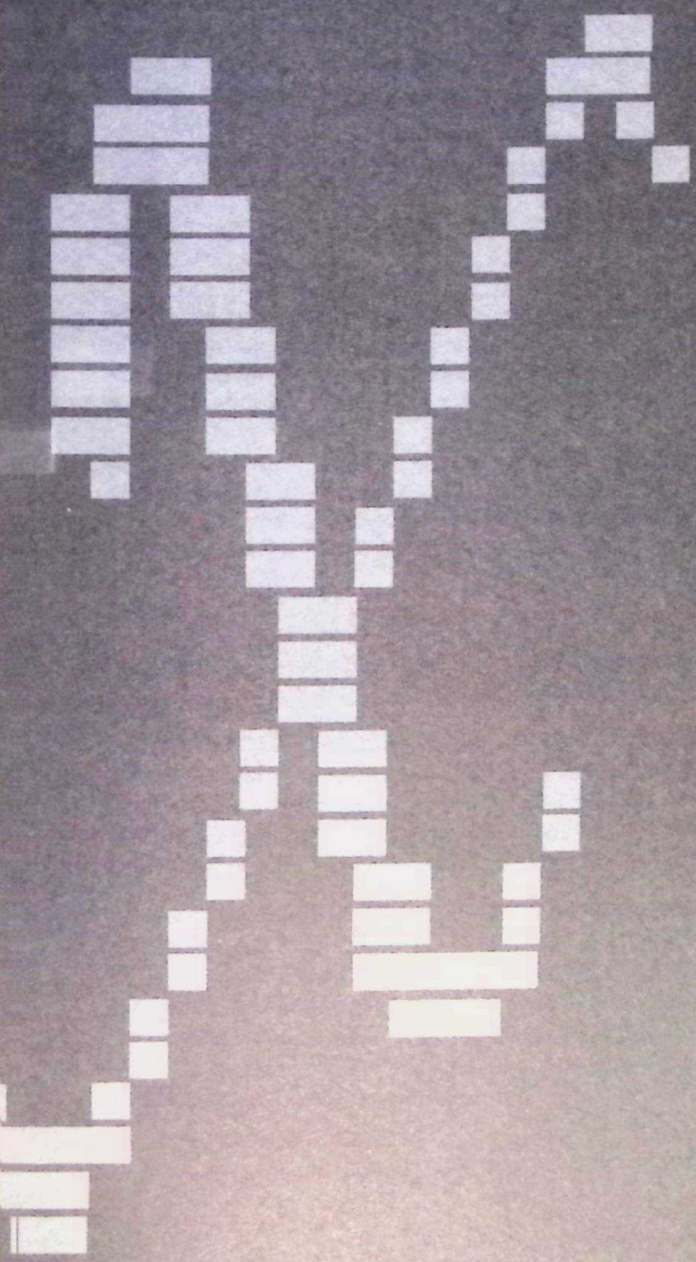
El tramo de la cabecera queda libre como un trasaltar y el ábside central semicircular es ocupado por un coro. En un costado se halla el retablo de Ánimas con un lienzo monumental, con el esquema ya conocido de Cristo, San Miguel, el Purgatorio y el Infierno; parece obra de fines del siglo XVIII. En este mismo costado de la Iglesia están las capillas de la Sagrada Familia y de los Santos Abdón y Senén con retablos de la misma época, fines de siglo, con el juego de columnas salomónicas y estípites, éstas de excelente diseño. A los pies de la iglesia está la bella composición del Niño Jesús vencedor del Mundo, el demonio (la serpiente) y la Muerte, hay un arco rococó.

Virgen del Campo. Existe en la ermita hallazgo antiquísimo.

Faci: II, 71-73.

NUEVA INTERPRETACIÓN DE LA TRADICIÓN DE LOS AMANTES

Santiago Sebastián



Hoja 15

XILOCA 15
págs. 25-30
1995
ISSN: 0214-1175

NUEVA INTERPRETACIÓN DE LA TRADICIÓN DE LOS AMANTES

Santiago Sebastián

Resumen.- *Opinión inédita de D. Santiago sobre la tradición de los Amantes, temas del que no era especialista pero que como turolense le interesaba y tenía un concepto creado. Expone las cuestiones históricas, los aspectos literarios y el enfoque antropológico de la cultura en esa época, sobre esta tradición turolense transmitida oralmente.*

Abstract.- *Mr. Santiago's unpublished opinion about los amantes tradition although he didn't know the topic quite well, he was interested as 'turolense'. He shows historic questions, literary aspects and an antropological study about the culture of that time, and about 'turolense' tradition orally transmitted.*

No soy especialista en el tema de los Amantes, pero me interesa como todo lo turolense, sólo hoy intervengo y lo voy a hacer brevemente. Tengo mis ideas al respecto y se las voy a exponer, aprovechando de su benevolencia.

El tema de los Amantes a nivel histórico es un asunto complejo y espinoso, que la crítica ha embrollado sobremanera. Sí debe quedar bien claro que nada de lo que diga implica animosidad ni deseo de polémica, se trata sólo de enfocar el tema desde nuevas perspectivas ya que el camino de la investigación histórica difícilmente aportará más luz, lo que no implica que se deje de investigar.

Parece que la falta de una literatura medieval turolense fue suplida con tradicionales orales que se supone son el recuerdo de hechos ocurridos durante los primeros siglos de la vida medieval en Teruel. Entre las tradiciones que se suponen históricas está la de los Amantes, muertos de pena y amor el año de 1217, cuando era juez de Teruel Domingo Celada. Pero, ¿existió este idilio amoroso entre Diego Garcés de Marcilla e Isabel de Segura? Es sospechoso que transcurrieran más de 300 años desde que se dice que ocurrió el hecho singular hasta el año de 1555, cuando se

descubrieron las momias, sin que exista en esta larga noche la más mínima referencia documental. Y aun teniendo en cuenta el argumento del silencio, todo esto es muy sospechoso. Los esfuerzos y buena voluntad de mi viejo amigo don Alberto López Polo, que quiso ver una representación de los amantes en la sección séptima del artesonado catedralicio, nada menos que la escena del dormitorio, son inaceptables porque suponen un desconocimiento de las tradiciones iconográficas del arte medieval.

Sí está claro que existe la creencia arraigada en Teruel de que la tradición de los Amantes tiene un fondo histórico (pero mientras que la investigación no consiga dar firmeza a este hecho de la vida turolense, habrá que plantearse el problema en el campo de la creación literaria. Según mi hipótesis, el supuesto hecho parece ser un tópico de la tradición cultural europea –es decir– una muestra del amor cortés, en el que el amante toma el papel de humilde vasallo y la amada se transforma en soberana; el amor concebido así fue una creación de los trovadores del siglo XI que lo establecieron como género literario.

Desde mediados del siglo XVI hay en el ambiente cultural turolense un deseo de revivir el amor cortés de la Edad Media con personajes tal vez tomados de la historia. Es muy significativo que en el mismo año de 1555 se escribiera la *Historia lastimosa y sentida de los dos tiernos amantes Marcilla y Segura, naturales de Teruel, ahora nuevamente compilada y dada a luz por Pedro de Alventosa, vecino de dicha ciudad* cuando se descubrieron las supuestas momias. Cuestión clave para resolver este embrollado asunto sería el conocimiento de la obra de Alventosa, cuyo único ejemplar impreso fue catalogado por Pascual de Gayangos en la biblioteca de los duques de Marlborough, en el palacio de Blenheim (Inglaterra). Su cotejo con el protocolo de Juan Yagüe de Salas (1619) descubierto por Jaime Caruana daría mucha luz y quizá resolviera de una vez esta interminabla discusión.

El tema fue muy querido por la sensibilidad de los siglos XVI y XVII y repetidamente los poetas del momento lo explotaron con más o menos ventura. El vate aragonés Antonio Serón en la tercera silva a Cintia (1566) incluyó "el fin infelicisimo de los amores de Marcilla Sánchez y de la hermosisima Segura". También lo recogió un vecino de Jérica, Bartolomé de Villalba en *El peregrino curioso y grandezas de España* (1577). Otros autores que trataron del asunto fueron Micer Andrés Rey de Artieda (1581), Jerónimo de Huerta (1587), Pedro Lainez (158?), un anónimo de 1599 y finalmente Yagüe de Salas (1619), que nos dejó el asunto en su monumental epopeya trágica *Los Amantes de Teruel.* Recientes aportaciones documentales hacen dudar de la honorabilidad de Yagüe de Salas y es sospechoso que el mismo año que publicó en Valencia su monumental obra descubriera en el archivo municipal que estaba bajo su custodia "un papel escrito de letra antigua" con el relato de la *Historia de los amores de Juan Martínez de Marcilla y Isabel de Segura.* Por supuesto que de él no fue el invento de todo esto, ya que había una serie de escritos que se remontaban como mínimo a mediados del siglo anterior, de los cuales tomó las líneas esenciales de la trama. Pero insisto, la pieza clave sería la obra de Alventosa, la primera de que se tiene noticia y que sería preciso identificar para cotejarla con el protocolo de 1619.

Ya comprenderán Vds. que en mi hipótesis carece de sentido la pretendida relación que se ha querido buscar a esta tradición turolense con una de las narraciones de Bocaccio en *El Decamerón.* Ya don Miguel Artigas se maravillaba de que el germano Landall en su libro *Die Quellen des Dekameron* (1884) no encontrará los precedentes del cuento de Girolamo y Salvestra, escrito en el siglo XIV.

Mas vayamos al núcleo de la cuestión: lo que da singularidad a la tradición turolense de los Amantes es la "muerte de amor": un sentimiento que empieza a notarse en la sensibilidad y en la literatura europea desde el siglo XV, es un recurso procedente del amor cortés de unir la muerte con el amor. El poeta y crítico literario Pedro Salina ha tenido en cuenta este aspecto en su análisis de la obra de Jorge Manrique y ha definido el significado del motivo, es decir, que hay una preferencia hacia la muerte ante los desdenes de la amada, y se produce un estado de ánimo confundible o similar a la muerte, con una intencionada confusión y mezcla de los conceptos de vida y muerte, ser y no ser.

Pierre Gentil ha estudiado este motivo y lo encuentra en las líricas provenzal, gallega y francesa. El investigador Revenga en un reciente estudio de este motivo en la poesía castellana ve una preferencia de la "muerte a los desdenes de la amada, que producen un estado de ánimo confundible o similar a la muerte".

Basta revisar el *Cancionero castellano del siglo XV,* ordenado por Foulché-Delbosc, para encontrar una buena serie de poesías que reflejan esto, sirva como ejemplo este poema:

"No tardes, Muerte, que muero,
ven porque viva contigo;
quiéreme, pues que te quiero,
que con tu venida espero
no tener guerra conmigo".

Al revisar la poesía amorosa del siglo XV está presente el sentimiento del amor trágico, como veremos en tantos infiernos de amadores a la manera de Dante como cantaron los poetas Santillana, Juan de Mena y Garci Sánchez de Badajoz. Pocos amores tan trágicos como los de Macías, el supuesto doncel de don Enrique de Villena, cuya singular historia nos da idea del gusto de la época por los amores fatales. Ejemplo incomparable de estas historias amorosas sería la de Tristán e Iseo, que Menéndez Pidal recogió en *Flor nueva de romances viejos* y cuyo término recuerda el final de la tradición turolense en los funerales:

"Llegó allí la reina Iseo,
la linda enamorada,
cubierta de paños negros,
sin del rey dársele nada;
.....
Júntase boca con boca,
llora el uno, llora el otro,

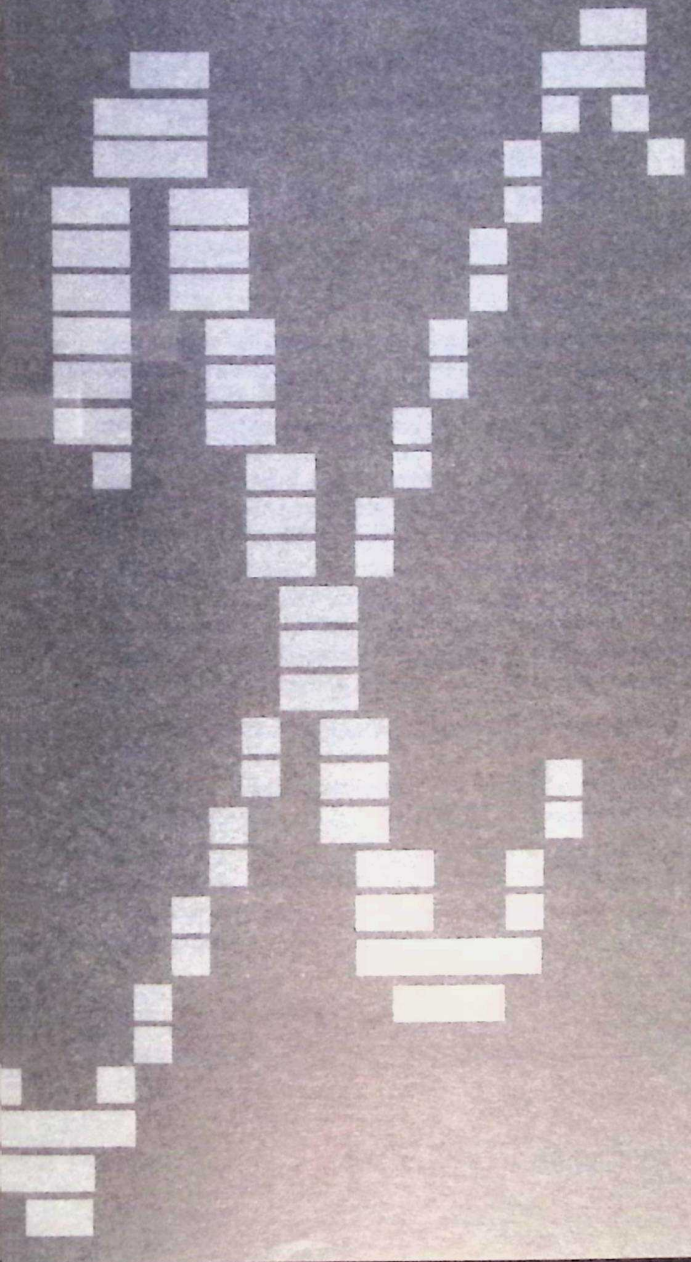
la tierra toda se baña;
allí donde los entierran
nace una azucena blanca".

Esta sensibilidad amorosa que surgió a fines de la Edad Media pasó al siglo XVI, cuando probablemente fue forjada la tradición de los Amantes, apareciendo escrita a mediados de este siglo. El tema no fue único de la ciudad de Teruel, sino que como tendencia cultural de la época existió en muchas partes viniendo a alcanzar su punto culminante en la novela cortesana del siglo XVII. González de Amezúa al estudiar este tipo de novela nos dice: "¿Creeréis conmigo si os digo que son repetidísimos los casos de estas novelas cortesanas en que el galán, varonil, brioso, temerario, ante la contrariedad amorosa, por el desdén femenino pierde los pulsos y cae en un desmayo, como la más blanda y afectiva de las doncellas? ¿Os réis, acaso? ¡Desmayarse un mancebo fornido, barbudo, atezado, que calza espuelas, viste coleto de cordobán y ciñe pesada espada de gavilanes!... ¿De dónde procede –preguntaréis– esta frágil sensibilidad amorosa, que del desmayo conduce a menudo también a la pasión de ánimo, a la incurable melancolía, a la letal dolencia y de allí a la muerte misma? ¿Por qué el más templado y robusto gentil hombre, ante el desdén de la amada, rinde los bríos de su bizarra mocedad a los rigores impíos del amor?".

En resumen, ya Vds. ven que las cuestiones históricas de poco sirven ante el interés extraordinario que revela el estudio de la mentalidad y sensibilidad de la sociedad turolense de los siglos XVI y XVII, que tan bien sintonizaba con los ideales estéticos y literarios de la sociedad europea. A los que nos preocupan las categorías universales y el enfoque antropológico de la cultura poco nos interesa la investigación de un hecho histórico difícil de comprobar sino ver que la sociedad turolense del Renacimiento supo plasmar un motivo de la tradición literaria de Occidente con tal acierto que le dio carácter de único y tan real que se confunde con la propia realidad.

IGLESIA PARROQUIAL DE SAN PEDRO APÓSTOL. BLANCAS (TERUEL)

Carlos Buil Guallar
Ricardo Marco Fraile



Xiloca 15

XILOCA 15
págs. 31-64
1995
ISSN: 0214-1175

IGLESIA PARROQUIAL DE SAN PEDRO APÓSTOL. BLANCAS (TERUEL)*

Carlos Buil Guallar**
Ricardo Marco Fraile**

Resumen.- *El presente trabajo pretende definir y valorar la iglesia parroquial de la localidad turolense de Blancas. Con él se quiere realizar un análisis conjunto desde el punto de vista histórico-artístico y arquitectónico de este edificio incoado como monumento desde el año 1983. Se ha buscado hacer un especial hincapié en el proceso constructivo de la iglesia, que se caracteriza por tener restos desde tiempos románicos hasta el s. XX, lo cual le confiere una extraordinaria complejidad, irregularidad y amalgama de estilos. En todo el proceso se ha intentado desarrollar una metodología correcta para acometer una futura y posible restauración-recuperación.*

En esta monografía tras una breve introduccion geográfica, histórica y urbana de la villa, se pasa a una descripción de las distintas capillas, y a un repaso a la evolución constructiva del templo. Concluye con un apartado con su apéndice documental procedente de los archivos de Blancas, Calamocha y Zaragoza, los cuales ha sido la fuente de consulta básica para la redacción de la historia constructiva del templo.

Palabras clave: Románico, Gótico, Iglesia-Fortaleza, Blancas (Teruel).

Abstract.- *The present work ims to study, to define and value the parochial church of Blancas (Teruel, Spain). This building is a National landmark since 1983.*

Our aim throught has been to anlyse two points of view: the historic-artistic and the arquitectonic. It has been emphasized the constructive process of the church.

Several remains from romanic period to XX century confer a specific character to the building because its complexity, irregularity an mixture of styles.

* Este artículo es el resumen de un trabajo más amplio realizado gracias a una ayuda concedida por el Instituto de Estudios Turolenses en el "XII Concurso de ayudas a la investigación".

** Arquitectos.

We have developed an accurate methodology in all the process in order to undertake a future restoration and recovery.

This monograph starts with a brief geografic, historic and urban introduction of the villa, it continues with a description of the differents chapells and a review of the constructive evolution of the building. It ends up with a documentary appendix from the Blancas, Calamocha and Zaragoza archives. Thesse have been utilized as a basic source to configurate the historic evolution of the church.

Key words: Romanic, Gothic, Castle-Church, Blancas (Teruel).

BREVE INTRODUCCIÓN HISTÓRICA DE LA LOCALIDAD

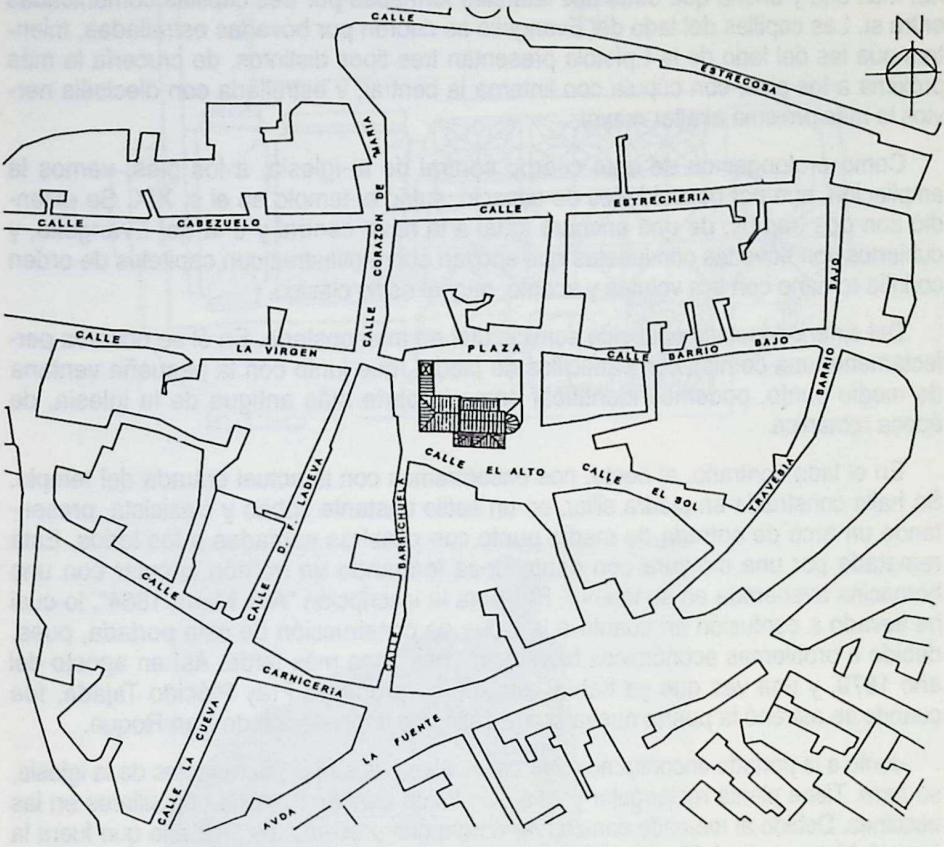
Esta localidad turolense se localiza en una rasa meseta de la margen izquierda del valle del Jiloca –zona de transición entre las estribaciones septentrionales de Sierra Menera y el Campo de Bello– .

Su origen se eleva a la más remota antigüedad, como claramente lo indican los topónimos, que se conservan cerca del actual Blancas. A juzgar por los nombres "Los Villares" y "Las Villarizas", hubo dos poblados prehistóricos, que sin duda alguna y originariamente, debieron ser habitados por los íberos, como así lo demuestran los abundantes restos de cerámica con el colorido y dibujos característicos de estos pueblos.

Durante la dominación romana Blancas perteneció al convento jurídico de Caesar Augusta, hoy Zaragoza, en la provincia tarraconense. Por sus cercanías, próxima a la laguna de Gallocanta pasaba una importante vía romana, cuyos vestigios pueden hoy verse cercanos a la carretera de Tarragona a Madrid, entre Maranchón y Alcolea del Pinar.

Blancas estuvo en poder de los musulmanes, hasta que Alfonso I el Batallador llegó en su empresa hasta poco más allá de la actual Monreal del Campo. Para la defensa de la frontera que se creó en la zona, se estableció en Monreal una milicia que salvaguardara la línea divisoria entre las tropas cristianas y musulmanas. Esto sucedía probablemente hacia el año 1128, ya que en un documento fechado en Molina este año y que existe en la catedral de Pamplona, se dice que está escrito el año en que el rey Alfonso I pobló Monreal, pudiendo ser Blancas repoblado en esas mismas fechas. Desaparecida pronto la milicia de Monreal, y tal y como aparece en la bibliografía existente, fue Blancas concedida en encomienda a los caballeros Templarios, quienes en el límite fronterizo con Castilla y el reino moro de Valencia iniciaron el levantamiento de nuevos castillos como el de Blancas, del cual sólo queda la torre del homenaje. Esta frontera defensiva adquirió una importancia decisiva en las guerras con Castilla y a fines del siglo XIII, pero cuando esta zona alcanzó mayor protagonismo fue durante las guerras de los dos Pedros (Pedro I de Castilla y Pedro IV de Aragón).

Urbanísticamente, la población presenta trazado semicircular, pues posiblemente responda a una cerca que limitara todo el perímetro. La villa tiene una forma que podríamos clasificar de envolvimiento y de atracción. Envolvimiento de las casas alrededor de la iglesia por su valor moral o por el caracter material que ésta desempeñaría en vistas a la defensa. Atracción en la circunvalación por este edificio y el nacimiento de una serie de vías dirigidas hacia él.



Emplazamiento.

DESCRIPCIÓN DE LA IGLESIA

En este contexto, y en la parte elevada del pueblo, se encuentra la actual iglesia de San Pedro. Esta se nos presenta con una *planta* bastante irregular formada por un ábside semicircular y un cuerpo con nave central de tres tramos cubierta con crucería, más alta y ancha que otras dos laterales formadas por tres capillas comunicadas entre sí. Las capillas del lado del Evangelio se cubren por bóvedas estrelladas, mientras que las del lado de la Epístola presentan tres tipos distintos, de crucería la más próxima a los pies; con cúpula con linterna la central, y estrellada con dieciséis nervios la más próxima al altar mayor.

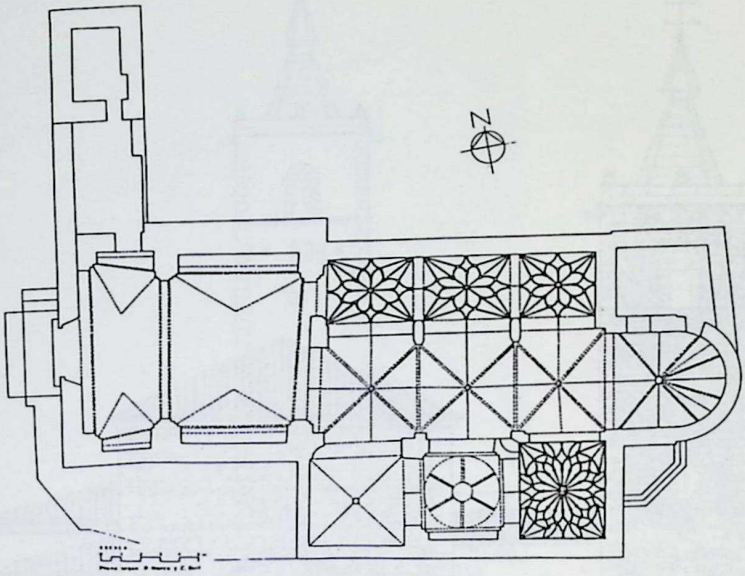
Como prolongación de este cuerpo central de la iglesia, a los pies, vemos la ampliación, que por necesidades de espacio, sufrió el templo en el s. XIX. Se extendió con dos tramos, de una anchura igual a la nave central y a la del Evangelio, y cubiertos con bóvedas con lunetos que apoyan sobre pilastras con capiteles de orden corintio romano con sus volutas y acanto, muy al estilo clásico.

Del *exterior* destaca el ábside semicircular en mampostería. En él se observa perfectamente una cornisa con canecillos de piedra, que junto con la pequeña ventana de medio punto, podemos identificar como la parte más antigua de la iglesia, de época románica.

En el lado contrario, al oeste, nos encontramos con la actual entrada del templo. Se halla construida en piedra sillar, en un estilo bastante sobrio y clasicista, presentando un arco de entrada de medio punto con pilastras estriadas a los lados. Está rematada por una moldura con dentellones formando un frontón circular con una hornacina avenerada en su interior. Presenta la inscripción "Ave María 1864", lo cual ha llevado a confusión en cuanto a la fecha de construcción de esta portada, pues, debido a problemas económicos tuvo lugar unos años más tarde. Así en agosto del año 1879, y una vez que ya había fallecido su promotor Fray Plácido Tajada, fue cuando se estrenó la puerta nueva con la salida de la procesión de San Roque.

Junto a la portada encontramos otro de los elementos más interesantes de la iglesia, su *torre.* Tiene planta rectangular y está construida en mampostería con sillares en las esquinas. Debido al marcado caracter defensivo que presenta, es probable que fuera la torre del homenaje del antiguo castillo templario construido en el siglo XIV. Una vez desapareció el castillo, y hasta la ampliación del templo en el siglo XIX, esta torre estaba exenta con respecto a la iglesia. Pero cuando en el año 1875, el religioso franciscano Fray Plácido Tajada promovió la prolongación tanto de la nave central como de la del Evangelio por su tramo de los pies, el mismo artífice de esta obra, el maestro albañil Vicente Aragó, construyó el cuerpo que hoy en día comunica la iglesia con la torre. Hasta ese momento, el acceso a la torre venía haciéndose por una pequeña puerta, hoy en desuso, ubicándose allí lo que tradicionalmente se denominaba el calabozo.

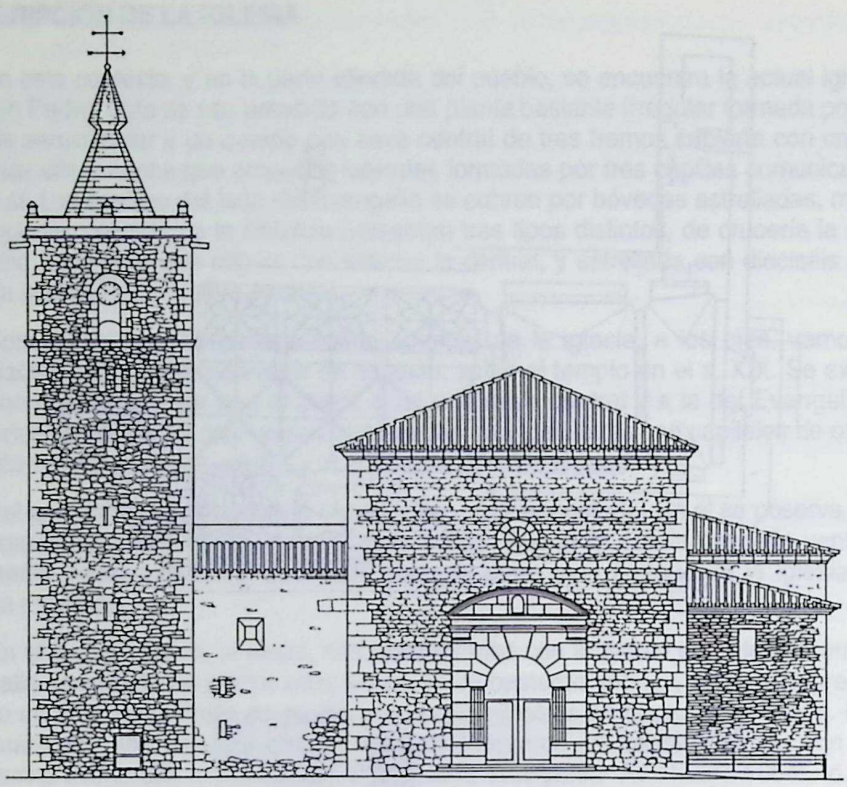
La torre inicial tenía cuatro cuerpos, poseía aspilleras y estaba rematada por almenas. En el siglo XIX además de unirse a la iglesia, la torre también sufrió otra transformación, así, en 1863, siendo párroco León Bistuer, se amplió con el cuerpo de campanas. Esta ampliación se identifica perfectamente por una cornisa que hay sobre los canecillos pertenecientes a la originaria torre. Posteriormente y debido a la caída de la



Planta.



Ábside.



Portada.

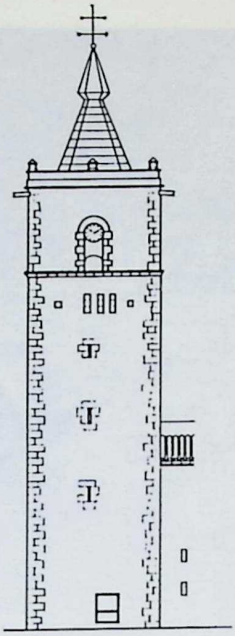
campana existente, ésta debió de volver a fundirse en 1872 bajo la Rectoría de Fray Plácido Tajada tal y como obra en la inscripción en la propia campana.

Rematando este cuerpo de campanas hay un muro o barbacana de piedra de más de dos metros de altura con cuatro canalones en las esquinas para verter el agua. Sobre este muro, y también en los cuatro ángulos, hay unos remates con forma piramidal, acabando la torre con un cuerpo octogonal, apoyado en otro piramidal, y coronado todo ello con una cruz de hierro y una veleta.

En los cuatro lados del cuerpo de campanas de la torre hay cuatro arcos de medio punto, dos de los cuales se tapiaron en su parte superior con la colocación del reloj en 1907.

Existía una torre paralela, similar en todo a la actual, aunque inferior en altura y situada en la calle Barrichuela. Esta torre fue demolida hacia 1860 para la posterior ampliación de la iglesia realizada por Fray Plácido Tajada, utilizando su material precisamente en la construcción del nuevo edificio.

Al *interior* el templo nos presenta un hecho habitual de las parroquias con mediana vecindad. Éstas tratarán de aumentar la nave única con capillas que sirvan para



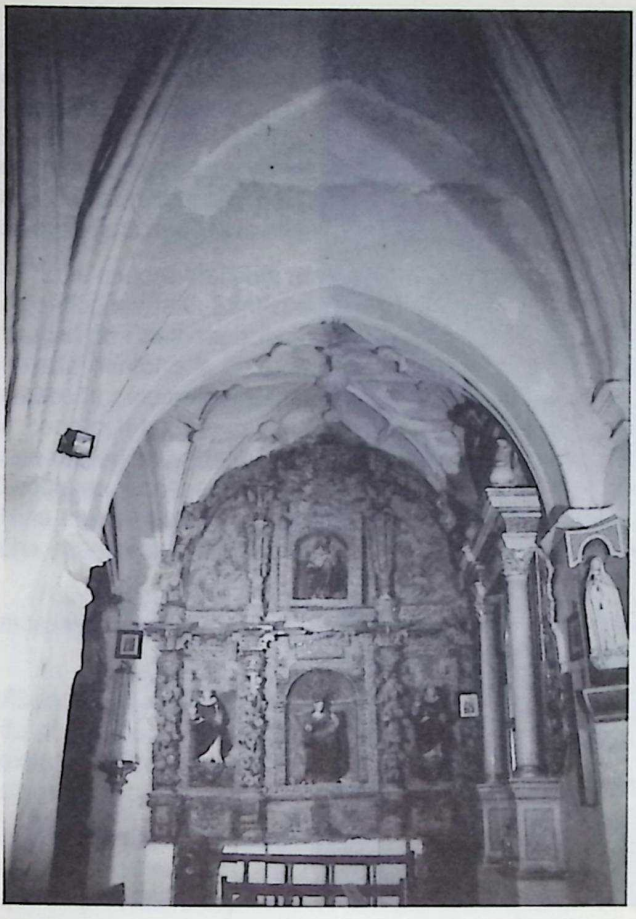
Torre.

situar los altares secundarios sin quitar superficie y permitiendo una mejor contemplación del culto. Buscan así una unidad espacial, haciendo que los arcos formeros sirvan de boca de capilla, de manera que la liturgia pueda seguirse incluso si se celebra fuera del altar mayor. Además se obtiene una gran ventaja constructiva, los empujes recibidos por los arcos formeros son contrarrestados eficazmente por las cubiertas de las capillas.

De estas *capillas,* que se encuentran comunicadas entre sí, formando dos naves laterales a ambos lados de la principal, puede decirse que las del lado del Evangelio fueron realizadas en los mismos años, h. 1550, y que presentan planta cuadrada cubierta con bóveda estrellada con sus diagonales, terceletes y combados. Las tres tienen retablos parecidos, así la capilla más próxima a la cabecera, la de la *Virgen del Rosario*, nos muestra un retablo del s. XVII de madera policromada, que sustituiría a uno anterior con pinturas. Es un retablo que está formado por un banco; el cuerpo, dividido en tres calles flanqueadas por columnas salomónicas decoradas con temas vegetales y el ático.

En las calles laterales tiene dos cajas planas en las que para recibir las esculturas de Santo Domingo y de San Vicente se han colocado unas peanas. A diferencia de estas esculturas la imagen de la titular, la Virgen del Rosario, se encuentra en una hornacina central de gran profundidad y cubierta con bóveda de cañón, en un claro efectismo barroco. Este tema de la Virgen del Rosario y a la vez la representación de Santo Domingo nos hace pensar quizás en una relación con los Dominicos, pues fueron ellos los que introdujeron el tema de la Virgen del Rosario.

Secciones.



Capilla de la virgen del Rosario.

El cuerpo del retablo se separa de la parte superior o ático por medio de un entablamento. En esta zona, y como prolongación de la calle central, tenemos una hornacina con una imagen de San José con el Niño. Vemos que han desaparecido las cajas laterales del ático para que el retablo se adapte a la forma de la bóveda. Así, a ambos lados de la hornacina adopta una forma de segmento circular con una decoración muy movida.

En esta misma capilla tenemos el retablo del Sagrado Corazón, cuya imagen lo preside desde el centro. Realizado hacia 1920, siendo párroco Julio Latorre, y el artífice Vicente Pastor, se trata de un retablo con claro aspecto clasicista delante del cual se decía la misa en el mes de julio.

A continuación, la capilla de *San Roque*, tiene al igual que la anterior un retablo de madera policromada. Presenta una estructura en dos pisos separados por un



Capilla de San Roque.

entablamento, y todo él a su vez dividido en tres calles por medio de columnas salomónicas.

Los santos que aparecen en las cajas planas laterales, sobre peanas, son San Lorenzo y San Vicente Mártir con los símbolos de su martirio. En la hornacina central, bajo arco de medio punto, tenemos la imagen de San Roque, al que se le representa de peregrino por su viaje a Roma. Con una mano se apoya en su báculo, mientras que con la otra enseña una de sus piernas y deja ver una llaga, para recordar que también fue alcanzado por la peste. En la parte inferior tenemos el perrillo, al que por asociación se le acabó llamando "roquete".

El cuerpo del retablo se separa de la parte superior o ático por medio de un entablamento. En esta parte y como prolongación de la calle central, tenemos una hornacina de medio punto, enmarcada también por columnas salomónicas, con una imagen de la Virgen, adoptando a ambos lados de ella, la misma solución que en la capilla anteriormente tratada.

La capilla de *Las Almas*, la más próxima a los pies, tiene un retablo de finales del siglo XVII que sustituyó al que actualmente se encuentra en la capilla del Cristo, el cual a su vez también había sustituido a otro anterior bajo la advocación de San Cristóbal. El retablo actual, de madera dorada, está formado por un cuerpo y el ático semicircular, al igual que los anteriores, para amoldarse a la forma de la bóveda, aunque éste a diferencia de los otros dos del lado del Evangelio, presenta la particularidad de estar ocupado por un gran lienzo (6 x 3,25 m.) enmarcado por dos columnas salomónicas apoyadas en ménsulas.

Este cuadro presenta una composición en dos planos, en la parte superior aparece el dogma de la Santísima Trinidad a través de la figuración de tres personajes. La imagen de Cristo resucitado con el brazo en alto sosteniendo la cruz de la victoria. En el lado derecho la imagen de Dios con una tiara y el báculo papal. En medio de ambos la paloma del Espíritu Santo. En la parte inferior del lienzo, en el centro, una escena con las Almas del Purgatorio con sus cuerpos desnudos y rostros serenos, que emergiendo de las llamas esperan la salvación. Junto a ellos el arcángel San Miguel en su papel de llevar las almas. A la izquierda, se representa la Virgen con el Niño en una actitud mediatizadora, que junto con la imagen de San José a la derecha, representan la Sagrada Familia de la Trinidad en la tierra.

A los lados de la pintura, y en lo que podríamos denominar calles laterales, tenemos las imágenes de San Isidro y de San Roque.

En el lado de la Epístola nos encontramos con otras tres capillas. La capilla de *La Asunción*, la más cercarna a la cabecera, se abre a la nave por arco de medio punto de piedra con el intradós decorado con rosetas. Fue construida h. 1550-1560, a expensas de la familia de los Gómez, según el escudo heráldico que figura sobre la clave del arco de ingreso.

En ella tenemos el ejemplo de como la iniciativa privada supuso una considerable demanda de retablos, así, principalmente la hidalguía con títulos secundarios, era la que se procuraba capillas con retablos como éste, en los que por su forma en arco de triunfo se asociaban precisamente con el triunfo sobre la muerte y eran ubicados en capillas que servirían para sus futuros enterramientos.

Se trata de un retablo que adopta la forma de tríptico y que arquitectónicamente está organizado mediante el cruce de líneas horizontales y verticales, que dan lugar a cuerpos y calles en un plano de casillero. Para romper la monotonía de esta rígida compartimentación, algunos espacios pictóricos se alargan o ensanchan, rompiendo el esquema cuadriculado.

El retablo se apoya sobre una mesa de altar o ara, que al ser de menor longitud que la del retablo, parece sostenerlo violentamente, dando la sensación de que algo falta, o que fue aprovechado de otro retablo. Esta mesa es como un frontal tripartito con decoración pictórica de motivos florales. En este frontal aparece la inscripción "A devoción de Don Félix Salvador y Doña Josefa Oscariz, año 1734", que puede leerse a base de sílabas. Félix Salvador fue uno de los personajes militares más ilustres de Blancas. Dos nietas de Félix Salvador, Magdalena y Josefina, fueron las herederas de la Casa Grande y últimas titulares en Blancas de la familia Salvador de Esplugas que en ella habitaron. Abandonaron la localidad en los primeros años del siglo XIX,



Capilla de Las Almas.



Capilla de La Asunción.

para ingresar en el convento de Santa Clara de Teruel, y desde que se hicieron cargo de la capilla familiar, a ésta se le viene conociendo popularmente con el sobrenombre de "Capilla de las Señoras".

Sobre el ara, se apoya directamente el banco del retablo formado por tres casas enmarcadas por su entablamento y las bases que lo sostienen. Sobre estas bases, y en cuatro hornacinas aveneradas, figuran bajorrelieves de los cuatro Evangelistas.

Entre los Evangelistas tenemos tres escenas rectangulares donde abundan los colores azul y rojo y en los que se representan de izquierda a derecha a San Pedro y San Pablo con sus atributos; en un formato más alargado tenemos la escena de la Magdalena ante el sepulcro; y finalmente el tema de la "Lactatio" con la aparición de la Virgen a San Bernardo.

El cuerpo del retablo tiene cuatro columnas corintias con el tercio inferior decorado y los dos tercios superiores estriados. Estas columnas, de orden gigante encuadran las tres calles que tiene el retablo. De ellas, la central está ocupada por una hornacina avenerada con la imagen de la Virgen, de pie y con las manos juntas. Sobre el remate de la venera tenemos un pequeño relieve en donde aparecen dos ángeles entre nubes portando una corona. Las calles laterales, formadas por dos casas superpuestas, están ligeramente avanzadas frente a la central, dando movimiento a la planta del retablo. En el lado izquierdo tenemos en el primer piso a San Benito, mientras que en el segundo figura SanJuan Bautista. En la calle de la derecha vemos a Santa Catalina en el primer piso, encontrándonos en el segundo a San Jerónimo.

El cuerpo estaría enmarcado por dos fajas verticales decoradas a modo de polseras, aunque aquí quizás más con una función ornamental que de protección. En estos momentos sólo se conserva en el lateral izquierdo, habiéndose perdido el derecho.

En el ático nos encontramos, como prolongación de la calle central, una tabla que representa la escena del Calvario, con Cristo en la cruz, la Virgen y San Juan. Esta tabla se halla enmarcada por su entablamento y dos columnas iguales a las del cuerpo, pero de menor tamaño.

La forma de enlazar este remate en la calle central con las calles laterales del cuerpo del retablo, se realiza a base de dos volutas, una a cada lado, de las cuales también falta la del lateral derecho.

En esta misma capilla tenemos el altar de San Antonio que se realizó por las mismas fechas que el del Sagrado Corazón (h. 1920) y por el mismo autor (Vicente Pastor). Se trata de un altar con aires clasicistas que presenta en el cuerpo tres calles con columnas con el tercio inferior liso y los dos tercios superiores estriados. Tiene tres calles estando la central más adelantada que las laterales, dándole dinamismo al conjunto. Esta calle central se halla presidida por la imagen de San Antonio bajo una hornacina de medio punto. En las laterales a la izquierda está San Francisco, quizás motivado por el hecho de que el artista, Vicente Pastor, llegó a profesar en la orden franciscana, y que por motivos de salud tuvo que abandonarla, sin olvidar sus convicciones y creencias religiosas. A la derecha Santa Lucía, de menor



Capilla de la Inmaculada.

tamaño que las otras dos, lo cual indica que no sería la imagen original. Remata el conjunto un ático con una hornacina sobre la calle central con la figura de San Agustín.

A continuación nos encontramos con la capilla de la *Inmaculada*, que fue contruida en 1689 a expensas de Miguel Hernández, rector de la iglesia. Presenta planta cuadrada cubierta con cúpula con linterna, con decoración de yeserías. El paso de la planta cuadrada a la circular de la cúpula se realiza por medio de pechinas que van decoradas con la figura de un niño desnudo en una mandorla sobre decoración vegetal.

La capilla presenta unos capiteles de orden compuesto y el inicio de un entablamento que uniría dichos capiteles. Este entablamento en la actualidad se encuentra partido por unos arcos apuntados que permiten la comunicación de esta capilla con la de la Asunción y la del Cristo. Esta comunicación entre las capillas se da desde 1920

con la construcción de la capilla del Cristo, pues anteriormente eran capillas independientes, y por lo tanto no estaban comunicadas entres sí.

Presenta un retablo de madera dorado con planta lineal y cierre en semicírculo amoldándose a la forma de la capilla. El cuerpo central está dividido en tres calles por cuatro columnas salomónicas. Estas columnas tienen seis espiras decoradas con pámpanos y motivos vegetales de talla nerviosa, destacando las dos columnas que enmarcan la calle central y que apoyan sobre unas ménsulas salientes dando cierta sensación de dinamismo.

En la calle central y bajo arco de medio punto tenemos la imagen de la Inmaculada Concepción con su típica representación. En las calles laterales, sobre cajas planas y voladas, nos encontramos las imágenes de San Pascual Bailón y San Antonio. Son esculturas con tipos humanos estilizados y vestidos con paños con abundantes pliegues poco profundos.

En el ático y como prolongación de la nave central nos encontramos con una hornacina de medio punto que acoge a San Miguel Arcángel con el demonio vencido a sus pies. A ambos lados de la hornacina el retablo adopta una forma de segmento circular con una decoración vegetal muy movida, permitiendo, así, que el retablo adopte la forma de medio punto.

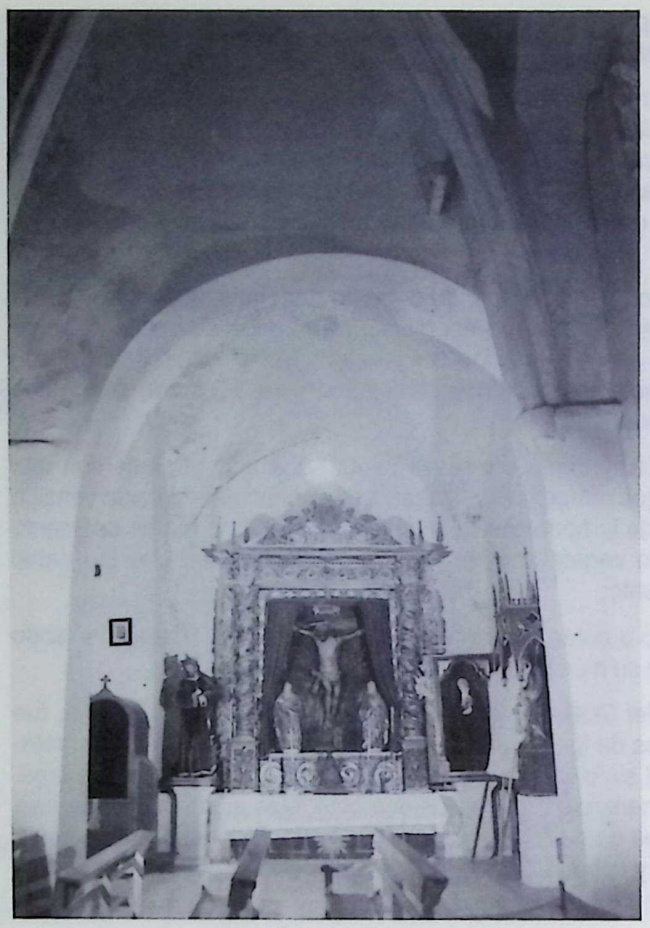
Este retablo se comenzó a dorar en el año 1704 por Bartolomé Miedes, teniendo que continuarlo, después de su muerte, su mancebo Pedro Serrablo.

Finalmente, la capilla *Del Cristo*, en el tercer tramo del lado de la Epístola, fue realizada h. 1920, en tiempos de Mosen Julio Latorre. Dicha capilla presenta un retablo de la segunda mitad del siglo XVII, a modo de baldaquino apoyado en la pared. En él, y en los laterales tenemos sobre plintos dos columnas salomónicas de seis espiras, decoradas con hojas de vid y racimos, alusivos a la Eucaristía. Sobre estas columnas, un entablamento y sobre él un remate triangular con volutas y unos angelitos portando un medallón.

Esta especie de baldaquino ampara la imagen en madera de Cristo crucificado con la cabeza inclinada. Junto a él, y de menor tamaño, aparecen las figuras de la Virgen y San Juan, con los rostros un poco forzados y que podrían estar realizados por algún taller de la zona, pues son abundantes los ejemplos que existen por los alrededores y que presentan las mismas características.

Para concluir podemos decir que el conjunto, junto con la cortina que serviría para tapar las imágenes, hace que la composición, de Cristo, la Virgen y San Juan proporcione un gran efecto plástico.

Mención aparte merece el *Altar Mayor,* que dedicado a San Pedro como el propio templo, fue realizado por el escultor Juan Miguel Orliens (h. 1613-1616). Es una obra de madera policromada de 4,75 m. de ancho x 7,80 m. de alto. Está formado por el sotobanco, compuesto por dos tableros flanqueando la mesa del altar y sirviendo de apoyo al banco, el cual presenta dos grandes escenas rectangulares con la misma anchura que las calles laterales del retablo, y dejando entre ambos el hueco destinado al sagrario. La escena del lado del Evangelio representa la Oración en el Huerto. En ella vemos en primer término la dormición de los discípulos, mientras al fondo



Capilla del Cristo.

aparece la figura de Jesús arrodillado ante el ángel que porta en sus manos los emblemas de la Pasión. En el lado de la Epístola vemos a Cristo camino del Calvario, en el momento en que ha caído y es obligado a levantarse. Cierra la escena un soldado tocando una trompeta, y en el otro lado la Virgen María y San Juan.

Son dos relieves de talla dura y seca, con algunas incorrecciones en las proporciones de los cuerpos, debido quizás a la intervención del taller. En cuanto a la composición podemos decir que se recurre a la gradación de la volumetría de las figuras y objetos para resolver la figuración espacial.

En el centro del banco se halla el sagrario del cual se conservan dos cuerpos del original, dispuestos sobre un elevado zócalo. Estos dos cuerpos, (el ostentorio y el sobreostentorio), tienen forma ligeramente trapezoidal y están ensamblados por columnillas entorchadas de orden jónico con un sencillo entablamento. Las caras laterales del sagrario están ocupadas por relieves de las dos columnas principales de la iglesia, San Pedro y San Pablo, mientras que las tres caras visibles del cuerpo que



Altar Mayor.

hace de sobresagrario lo están por otros tres relieves que representan a San Pedro y San Pablo, a la izquierda, Santiago y San Juan, a la derecha, y David y Moisés, en el centro. El otro cuerpo, el sagrario propiamente dicho, fue realizado en 1961.

El hecho de que se haya suprimido la calle central del banco y colocado en su lugar el sagrario sirve para que el retablo haya ganado en verticalidad.

El cuerpo del retablo está ensamblado por cuatro columnas de orden jónico con el fuste decorado con estrías helicoidales. Estas columnas se apoyan en un pequeño plinto, que presenta en sus caras frontales representaciones en relieve de los cuatro evangelistas con sus atributos correspondientes.

Las columnas sirven de apoyo al entablamento de este cuerpo, el cual esta compuesto por arquitrabe, un friso decorado con roleos y una cornisa de la que cuelga una fila de dentellones. Es un entablamento volado, que se retrae en la calle central y que se ve rematado por dos frontones partidos o abiertos con bolas alojadas en su

interior. El hecho de que las naves laterales avancen hace que se perciba cierto dinamismo produciendo a la vez la característica inversión formal manierista.

La calle central o principal se halla ocupada por una sola hornacina en la que se encuentra una imagen sedente de San Pedro (1,53 m. de altura), en actitud bendicente, con un libro cerrado sobre su pierna izquierda y vestido con túnica, roquete, capa pluvial y tiara. Esta figura adquiere un alto grado de monumentalidad sin que la desigual altura de rodillas y manos, el contraste luminoso que suscita la caída del manto sobre las piernas o la acentuación del gesto, logren disminuir este caracter monumental.

Las calles laterales se encuentran distribuidas en dos pisos. En el piso inferior unas hornacinas con imágenes de bulto de San Juan Bautista y de San Miguel Arcángel. Esta última es de composición equilibrada y clásica al igual que la de San Pedro. En ella destaca la idealización del rostro y su actitud dinámica gracias al movimiento contrapposto que tiene. Todavía más expresiva es la figura de San Juan Bautista, en la que el adelantamiento de los brazos, fuertemente escorzados y el desarrollo más anguloso y claroscurista de los plegados la hacen más movida, siendo esta la tendencia que mejor define a las restantes figuras de bulto del ático, cuyas actitudes resultan un tanto teatrales y amaneradas. Encima de estas hornacinas, tenemos unos relieves con escenas alusivas al martirio de San Pedro y a la dignidad del apóstol, al ser instituido por Cristo, y ante el colegio apostólico, como jefe de la Iglesia: el Quo Vadis, Domine? y la Entrega de las llaves a San Pedro. Son relieves con una talla dura y seca, con ciertas desproporciones y hasta alguna incorrección en los cuerpos, son composiciones sencillas en las que se recurre a la gradación de la volumetría de figuras y objetos.

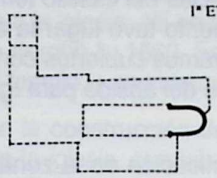
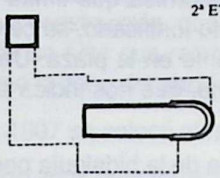
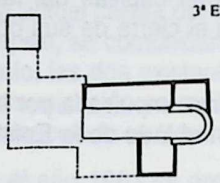
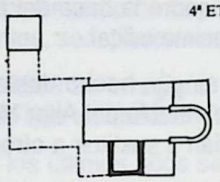
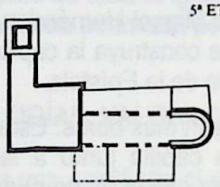
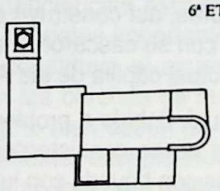
En el ático tenemos una caja rectangular tan ancha como la calle central y rematada por un frontón curvo partido en la que se aloja el habitual Calvario con el Crucificado la Virgen y San Juan. En los lados dos hornacinas algo más pequeñas y enmarcadas por sobrias pilastras acanaladas y con dos trozos de frontón parecido al anterior, ocupadas por imágenes de Santa Lucía y Santa Bárbara con sus atributos respectivos.

Por último, indicar que se limpia h. 1861 por Balbino Edo. Asímismo, hacia el año 1970, la mesa del altar que estaba pegada al retablo, se modifica y según las disposiciones del Concilio Vaticano II, se separa y se le da la vuelta de modo que el sacerdote celebrante pueda estar de cara al pueblo.

Para finalizar esta descripción de la iglesia, habría que indicar que a lo largo de la nave central nos encontramos con una serie de esculturas entre las que destaca una Virgen románica del siglo XII, policromada en tonos rojos y azules y que representa a la Virgen como trono del Niño, el cual bendice con su mano derecha, mientras que con la izquierda sostiene un libro.

EVOLUCIÓN CONSTRUCTIVA

A la hora de ver el proceso constructivo de esta iglesia hay que hacer notar que en origen sería un pequeño templo románico del siglo XII, como queda demostrado por los restos de este estilo existentes en el ábside. Esta pequeña iglesia ocupaba el actual ábside y el presbiterio.

EVOLUCION	PROCESO CONSTRUCTIVO
 1ª ETAPA	Siglo XII - IGLESIA ROMANA - ORIGEN - Construcción del ábside
 2ª ETAPA	Siglo XIV.- IGLESIA GOTICA - FORTALEZA MONASTERIO - Construcción de la nave central - Sobreelevación del ábside - Construcción de la torre
 3ª ETAPA	Siglo XVI .- AMPLIACIÓN GÓTICA - CREACIÓN CAPILLAS - c. 1.550 Construcción de las capillas del lado del Evangelio - c. 1.555 Construcción de la capilla de la Asunción con cripta - Construcción de la Sacristía
 4ª ETAPA	Siglo XVII.- AMPLIACIÓN - 1.689 Construcción de capilla de la Inmaculada.
 5ª ETAPA	Siglo XIX .- AMPLIACION FRAY PLACIDO TAJADA - Ampliación de la iglesia en sus dos últimos tramos y coro. - Construcción de la portada de acceso. - Ampliación de la cubierta de la nave principal y del ábside. - Construcción del campanario, último tramo de la torre. - Construcción del cuerpo unión de la torre y la iglesia.
 6ª ETAPA	Siglo XX .- REPARACIONES-AMPLIACIONES - c.1.920-1.925 Construcción capilla del Cristo. - 1.961 Reconstrucción frontón - 1.969 Retejar y colocación tensores interiores. - 1.971 Pavimentación interior. - 1.982 Remate torre.

IGLESIA PARROQUIAL DE SAN PEDRO APOSTOL – BLANCAS (TERUEL)

Evolución constructiva.

Posteriormente, en el siglo XIV, y ante las disputas en esta zona fronteriza, la iglesia se fortificó quedando englobada dentro de las dependencias del castillo templario, siendo una especie de monasterio-fortaleza. En este momento tuvo lugar la ampliación de la antigua iglesia, prolongando el templo con tres tramos cubiertos con bóveda de crucería apuntada, así como la consiguiente elevación del ábside para igualarlo en altura a la nave gótica recién construida.

De esta misma época y como consecuencia de la fortificación de la zona, tenemos la construcción de la parte baja de la torre hasta la cornisa que limita con el cuerpo de campanas. Asímismo y formando parte del recinto fortificado, se construyó un muro desde el ábside hasta una supuesta torre existente en la plaza. De dicho muro queda todavía en la parte baja de la sacristía el gozne, que nos indica el lugar en el que estaría la puerta de entrada al recinto fortificado.

A mediados del siglo XVI y fruto principalmente del ansia de la hidalguía por construirse capillas para su enterramiento, se realizan las tres capillas del lado del Evangelio. Estas capillas serían finalmente acabadas con el cierre de sus bóvedas estrelladas en el año 1578.

También a mediados de este siglo (h. 1560), se construye, impulsada por la familia de los Gómez, la capilla más próxima a la cabecera en el lado de la Epístola, la capilla de la Asunción.

Por estas mismas fechas se levanta la actual sacristía sobre la base del antiguo muro construido en el siglo XIV y que serviría de cierre al recinto militar.

A principios del siglo XVII, constructivamente no hay ningún hecho destacable, pues de lo que se preocupan es de decorar la iglesia, así el retablo del Altar Mayor, y los retablos de las capillas del lado del Evangelio, que venían a sustituir a otros anteriores con pinturas

No es hasta 1689, y según consta en el testamento de Miguel Hernández, rector de la iglesia, cuando ordena que se tomen sus bienes y se construya la capilla de la Inmaculada Concepción, capilla del segundo tramo del lado de la Epístola.

Ya hasta 1853, con el párroco León Bistuer, no se realizan más obras. Este desea ampliar la iglesia construyendo entre otras cosas una capilla junto a la de la Inmaculada. Ante los problemas económicos con los que se encontró, no pudo llevar a cabo su proyecto, y sólo pudo realizar unas pequeñas obras, así construyó el cuerpo de campanas sobre la primitiva torre y la pila bautismal con su cascarón y su verja de madera, la cual en un principio, estuvo colocada en la actual capilla de las Almas.

Así y todo, vino como párroco Fray Plácido Tajada, el cual, debido a problemas de espacio, decidió ampliar la iglesia. En 1863 comenzó las obras consistentes en la ampliación de la iglesia por los pies con dos tramos cubiertos con bóveda con lunetos y una anchura igual a la nave central y a la del Evangelio. Estas obras se paralizaron por problemas económicos en 1870, y no se volvieron a retomar hasta 1878, una vez muerto ya Tajada. Así el nuevo rector Juan Antonio Martín, contando con el maestro albañil Vicente Aragó, continuó la obra de su antecesor. Su labor fue más bien de ornamentación y entre otras cosas hizo el coro con su sillería y escaleras y el cuerpo que une la nave de la iglesia con la torre. Las obras duraron hasta 1879, en que se abriría la nueva

puerta de acceso, cegando la antigua puerta que se encontraba en la actual capilla del Cristo. La vieja puerta con arco apuntado, se trasladó a un lugar contiguo al actual acceso a la iglesia, allí en donde se ubicaba una torre algo más pequeña que la actual y que se derribó h. 1860. Esta puerta sirvió de acceso al cementerio ubicado en el lado sur del templo, y se mantuvo en pie hasta hace pocos años.

Con la construcción de esta ampliación, la zona entre cubiertas de la parte más vieja de la iglesia, quedaba cegada e inutilizada. Para solucionar el problema se elevó la altura de la antigua iglesia, y así, perforando el muro de la zona de entrecubiertas de la nueva construcción, quedaban comunicados el espacio nuevo y el primitivo. Con esta solución se tuvo que recrecer el tejado sobreelevado y apoyado en muros de adobe, así como la zona del ábside para igualarlo en altura con la parte nueva.

En 1907 se colocó el reloj de la torre.

Unos años más tarde (h. 1920), bajo la regencia de Mosen Julio Latorre, se construyo la actual capilla del Cristo, algo ya planteado unos años antes. Cuando se hizo esta capilla, se comunicaron las tres capillas del lado de la Epístola, pues hasta este momento, las dos existentes, habían permanecido independientes la una de la otra. Esa comunicación se realizó mediante unos arcos que provocaron que en la capilla de la Inmaculada se tuviera que romper el entablamento que recorría toda la capilla.

En el año 1961 se procedió a la reconstrucción del frontón con el consiguiente enmascaramiento de la pared norte de la iglesia, y además, según testimonio de los habitantes, se tapiaron restos de arcos de puertas.

En 1969 se arregla el tejado y se ponen los tensores interiores para sujetar las paredes que se abrían.

En los últimos años se acometieron numerosas obras, así en 1971 se arregló el pavimento de toda la iglesia, y en 1982 se reparó el remate de la torre, sustituyendo uno de forma piramidal, por el actual.

PATOLOGÍAS, VALORACIÓN Y PROPUESTAS DE ACTUACIÓN

Una vez estudiado el estado actual de la iglesia hemos comprobado que no presenta deficiencias estructurales graves, no se aprecian asentamientos de cimentación ni grietas importantes. El aspecto más preocupante, estructuralmente hablando, lo constituye el acuesto del muro de tapial de la entrecubierta en el que se apoyan las cerchas de la cubierta. El resto de las patologías no revisten carácter grave y, si bien deben de ser tratadas, no ofrecen peligro inmediato, pues la grietas que presenta, exceptuando las del ábside, son más bien fisuras y marcas entre dos fábricas no trabadas. Del mismo modo las humedades que aparecen al interior están bastante secas, y el continuo saneamiento, tanto del pavimento como de la cubierta, han erradicado prácticamente este problema de las humedades.

Teniendo presente que lo que se pretendía con este trabajo era un completo estudio y aproximación al edificio para una futura restauración-recuperación, creemos necesarias una serie de propuestas. Exteriormente convendría realizar unas catas arqueológi-

cas para poder determinar el posible perímetro de la antigua fortificación. También al exterior, y a pesar del rechazo popular que supondría, sería deseable la recuperación de la plaza y de la fachada norte de la iglesia, utilizadas en la actualidad como frontón.

Al interior se necesitaría un repicado puntual de paredes y techo, para la determinación y recuperación de aspectos decorativos y constructivos del edificio. Aspectos fundamentales para esta recuperación serían la limpieza de pilares, muros y bóvedas intentando recuperar su calidad, textura y dibujo original. Sería interesante recuperar el interior de la torre, tanto los forjados como la coronación de la misma.

Por último para facilitar la recuperación y adaptación de la entrecubierta pensamos en una nueva utilidad para esta zona como es la creación en ella de un posible museo de la localidad. A esta zona se accedería desde la actual escalinata exterior o desde la escondida escalinata interior de la tribuna.

APÉNDICE DOCUMENTAL

1

1554

Capillas de Santa Quiteria y San Roque

Archivo Parroquial de Blancas, Libro de muertos, t. I, f. 141

... Item hacer cuatro raceles para el altar mayor y otros. Dos delantealtares de cuero guadamacil, uno para el altar de Santa Quiteria, y el otro de San Roque.

2

1564

Hernando Gomez enterrado capilla Santa Quiteria

A.P. Blancas, Libro de muertos, t. I, f. 164.

A 23 de septiembre de 1564 murio Hernando Gomez. Recibio todos los sacramentos. Enterrose dentro del cuerpo de la Yglesia del frente del lugar de la capilla de Santa Quiteria. Dexo por su anima y difuntos una capellania por un año.

3

1566

Sagrario

A.P. Blancas, Libro de muertos, t. I, f. 169 Visita pastoral

Item mandamos se haga un buen Sagrario para poner el San Scrto. en el Altar Mayor, y sea de manera que cuando se haga el retablo pueda servir el mismo Sagrario, y que se haga dentro de un año.

Item condenamos a Antonio Gomez a asegurar un Aniversario por el alma de su padre Hernando Gomez, enterrado en la capilla.

4

1577

Construcción bóvedas sobre capillas lado del Evangelio

A.P. Blancas, Libro de muertos, t. I, f. 169 Visita pastoral

Nos el doctor Bartolome Tello, canonigo de la Seo de Zaragoza y visitador en S.V. por muerte del Excmo. Don Hernando de Aragon, Arzobispo de Zaragoza, visitamos la yglesia parroquial del lugar de Blancas en la qual mandamos hacer.

Item: por quanto hemos visto la deformidad de las capillas en la parte de la iglesia amenazada por no tener bóbedas y aun ademas de la diformidad haver daño por fuera y dentro y tierra que cae, mandamos de hagan sobre dichas cappillas bobedas con su cruceria de modo que este decentemente. Esto dentro del tiempo de año y medio.

5

1589

Altares lado del Evangelio

Archivo Diocesano de Zaragoza, Visita pastoral, f. 491 r.

Al lado del evangelio en una navada de la Yglesia ay tres altares, el uno de la invocacion de Ntra. Sra. con un retablo de pincel antiguo.

El otro es de la invocacion de San Roque con un retablo de pincel antiguo y bueno.

Otro de San Cristobal con un retablo de lienzo pequeño.

6

1592

Inventario

A.P. Blancas, Libro de muertos, t. I, f. 209-213

Primero en dicha Iglesia la Capilla mayor hay un Retablo de pincel Antiguo so la Invocación de San Pedro, con un tabernaculo de madera blanca con su Ara y lapida y vasa de hierro y Guardapolvo de tela negra.

Item a la mano del evangelio hay una Capilla y en ella un Retablo de pincel antiguo con una madre de Dios del Rosario, de vulto con su Ara y lapida con su Guardapolvo de lienzo, en la misma capilla hay un Crucifixo de vulto con un velo Amarillo y una corona en la pared Azul y estrellas en el campo.

Item a la dicha mano del Evangelio otro Altar de pincel so la invocacion de S. Roque, de pincel con su Ara.

Item a la mano de la Epístola otra Capilla con su Altar so la invocacion de la Asumpcion de Ntra. Señora, de bulto y escultura con su Ara y lapida....

7

1604

A. Gómez hizo la capilla de la Asunción

A.D. Zaragoza, Visita pastoral, f. 441 r.

... Hay una capilla con retablo de pincel con molduras de mazoneria sobredoradas con la abvocacion de la Asunción de Ntra. Sra. Hizola Antonio Gomez.

8

1608

Mandan realicen altar mayor de San Pedro

A.P. Blancas, Libro de muertos, t. III, f. 239 v. Visita pastoral

El Sr. D. Juan Sanz de Armora, catedratico de Derecho en la Universidad de Zaragoza Visitador del Arciprestazgo de Daroca por el Ilmo. y Excmo. Sr. D. Tomas de Borja, Arzobispo de Zaragoza.

Mandamos que dentro del mismo año se hayan comenzado un altar para la capilla mayor, el qual sea mucho mayor que el que de presente hay, conforme la calidad de la iglesia y el lugar el cual sea con una mazoneria Dorada y Arfada y los quadros de pincel muy bueno, y en medio la figura del Sr. San Pedro, de bulto, cuya es la invocación de esta Yglesia que sea muy bueno; y dentro de dos años de la publicación de estos mandatos lo den acabado y puesto en la presente iglesia, lo cual hagais cumplan, so pese de exc y de cincuenta ducados.

9

1610

Prorrogan la realización del retablo del altar mayor

A.P. Blancas, Libro de muertos, t. III, f. 202. Visita pastoral

El licenciado Antonio Gonzalez de Aguero, canónigo de la Sta. y Metropolitana Yglesia de la Seo de Zaragoza, visitador en el Arzobispado de dicha Catedral, por el muy Ilmo. Cabildo de dicha Sta. Yglesia, sede vacante, por fin y muerte del Exmo. y Rvdo. Sr. D. Thomas de Borja, Arzobispo.

Item: atendido que en la ultima visita se mando a este pueblo que hiciessen un Retablo para el altar mayor y que lo debian haber hecho algunos dias ha, y atendiendo que nos consta que dicho Retablo no se ha podido hacer por necesidades del pueblo, por tanto prorrogamos el dicho mandato hasta el año de mis seiscientos y trece.

10

1616, septiembre, 25

Juan Miguel Orliens vende a Agustín de Valenzuela, cuatro mil sueldos jaqueses que le adeudan los jurados, concejo y universidad de Blancas en parte de pago de un retablo

Archivo Protocolos Notariales de Calamocha, not: Pedro Gil de Bernabé, f. 324v-325

Esdem die etc., que yo Juan Miguel Orliense, infancon, domiciliado en la ciudad de Caragoca, de grado, etc., certificada, etc., vendo a vos el magnífico Agustin de Valençuela, ciudadano de la ciudad de Daroca, para vos y a los vuestros etc.,son a saber, quatro mil sueldos jaqueses de resta de aquellos ocho mil y quatrocientos sueldos jaqueses que los jurados, concejo y universidad etc., del lugar de Blancas, de la ciudad de Daroca, me estan obligados a dar y pagar mediante un instrumento publico de capitulacion entre dichos jurados y concejo, de una parte, y mi dicho Juan Miguel de Orliense, de la parte otra...

11

1616, septiembre, 25

Juan Miguel Orliens entrega el retablo de la iglesia parroquial

Archivo Protocolos Notariales de Calamocha, not.: Pedro Gil de Bernabé, f. 326-328

... Que attendido y considerado el dicho Juan Miguel de Orliense haya hecho y fabricado un retablo al dicho concejo para la iglessia del dicho lugar de Blancas. Et attendido y considerado para la fabrica de aquel fue hecha, pactada y concertada una capitulacion y concordia entre dichas partes al tiempo y en el tiempo que aquel se concerto, con muchos y diversos capitulos, pactos y condiciones en dicha capitulacion contenidos y expressados como por aquella consta y parece, que fecha y testificada fue por Sebastian Garçia, notario real, vezino del lugar de Ojos Negros de dicha ciudad en dicho lugar de Blancas, la qual quisieron aqui haver por calendada devidamente y segun fuero etc., las quales condiciones, pactos y capitulos quisieron aqui haver por puestos e insertos como si aqui de palabra a palabra lo fuesen. Et por quanto que assi y a su parte toca a acabado dicho retablo y hecho y cumplido todo aquello que era tenido y obligado segun dicha capitulacion, pactos y condiciones de aquella, y pedido a dicho concejo le fuese recebida dicha obra del dicho retablo, y el dicho concejo visto ser juxta su peticion le hay concedico aquello...

12

1656

Capillas

A.D. Zaragoza, Visita pastoral, f. 11 r.

En el evangelio 3 capillas. La primera de la Virgen del rosario. La segunda de San Roque. La tercera de un Xto en la cual está fundada la cofradia de la Sangre de Xto Jesus. Acia la parte de la epistola ay una capilla de la Anunciacion de nuestra Señora. La hico Antonio Gomez quedo patrona de ella Ysabel Ana Matteo.

13

1689

Construcción capilla de la Inmaculada

A.P. Blancas, Libro de muertos, t. IV, f. 237 r.

El 9 de febrero de 1689 murió en Blancas D. Miguel Hernández. Tenía hecho testº ante Juan Recio, Notario de Blancas, el 30-10-1688. Entre las varias disposiciones hay una que se

le digan cien misas rezadas en el convento de San Miguel de las Cuevas, R. Servitas de Maria.

Que se haga a una cruz del Signum Crucis, que hay en la Parroquia de Blancas, una cubierta de plata.

Que se funde una Capellania de 86 libras y 15 sueldos jaqueses.

Que se tomen, al tiempo de su muerte, de sus bienes muebles y dinero, lo preciso y con ello se fabrique y haga una capilla en dicha Yglesia de Blancas, so la invocacion de la Virgen de la Concepcion, y lo que faltare hasta estar aquella concluida y aderezada de Altar y ornamentos, despues de gastado lo arriba dicho, se tome de la venta de la Capellania, y se deje de celebrar aquella, hasta ser concluida dicha obra.

Fianza Patricio Hernandez

Firmado el Rector Fco. Antonio Recio

14

1690

Construcción capilla Inmaculada

A.P. Blancas, Libro de muertos, t. IV, f. 238

El 4 de septiembre de 1690 murio Marco Antonio Hernandez, parbulo, hijo de Miguel Hernandez y Maria Sanchez.

Enterrose en la capilla nuevamente fabricada en esta Parroquia.

15

1704

Dorado altar capilla Inmaculada

A.P. Blancas, Libro de muertos, t. IV, f. 270 r.

Murió Bartolomé Miedes, dorador, vecino de Atea, de la comunidad de Calatayud. (Había empezado a dar baños al retablo de la Purísima Concepción de la Iglesia. Y despues prosiguió en dorarle Pedro Serrablo, su mancebo).

16

1771

Altares

A.D. Zaragoza, Visita pastoral, f. 121 r.

Altares.

de la Asunción con cargo de Joseph Salvador

de la Concepción a cargo del Capellan (Miguel Hernández fue su fundador)

de San José a cargo de Fco. Marco Jorcano

de la Virgen del Rosario a cargo de la Cofradía de la Sangre de Cristo

de San Roque a cargo de la Cofradía de la Virgen de la Carrasca

de Las Almas a cargo de Joaquín Hernández

de Sto. Cristo

de S. Isidro

17

1849

Altares

A.D. Zaragoza, Visita pastoral, 30 de agosto, f. 53.

"Esta iglesia es obra gótica, necesita un suntuoso reparo porque cuando llueve en su hueco o pavimento forma un río no obstante haberse hecho posteriormente de la ultima Santa Visita conocidos repasos ordinarios y extraordinarios a costa de la muy corta dotación o mejor diré de mi pobreza".

"En esta iglesia se halla el altar maior con su Sagrario pobre sola invocación de su titular, el de la invocación del venerado misterio de la Asunción de María Sima. conpatrona, el de el glorioso San José, el Nuestra Sra. de el Santisimo Rosario, el de el Patrón San Roque si S.E.Y. lo declara por serlo ha tiempo inmemorial y el altar privilegiado por concesión de la Santidad de Pio Papa nono,el de benditas almas el unico que no tien arayenque no se celebra por hallarse fija la pila Bautismal, cuya ara nueva consagrada se guarda para cuando pueda llenarse lo mandado en la ultima Visita, el de Nuestro Señor Jesucristo privilejiado para el día de benditas almas y su octava y todos los viernes del año por la misma...., el de S. Isidro Labrador, y el de el venerado misterio de la purísima concepción de Maria Santisima".

18

1851

Obras con Fray Plácido Tajada

A.D. Zaragoza, Reparación de templos, caja 7.

Fray Plácido Tajada, en 1863, emprendió una nueva iglesia aprovechando de la antigua sólo la pared del sur y dos capillas que hay en el mismo lado, pero debiendo demoler todo lo demás de la actual.

En 1870 se paralizan las obras por falta de dinero.

Las obras se ejecutaron sin levantar plano y el director era un albañil del pueblo sin estudios.

En 1841 es necesario:

el derribo y construcción de 600 varas de mampostería ordinaria

el pavimento de la iglesia y sacristía, el techo de dicha sacristía, el retejo de tejados

La junta designa al arquitecto civil D. Pedro Esteban y Romero para estudiar el proyecto de reparación correspondiente, en 1863.

Le entregan al arquitecto catedralicio D. Tomás Alonso para presupuestar los reparos de la iglesia que son: Reparar el tejado de madera; la puerta contigua al batipsterio; se habilita la torre para colocar en ella las campanas

En 1859 se colocan dos pilas de agua bendita.

19

1861

Limpieza retablo altar mayor

A. P. Blancas, Libro de cuentas y obra de la iglesia

He recibido del Sr. Dn. Placido Tajada Rector de la Parroquia de Blancas la cantidad de cuatrocientos reales v. por la limpieza del retablo mayor de dicha Yglesia y barias reparaciones y para que coste le doy el presente recibo en Blancas a tres de septiembre de 1861. Balbino Edo.

20

1875

Inventario

A.P. Blancas, Inventario, f. 4 r.

Una capilla a la derecha llamada por el vulgo de las Señoras por pertenecer a familias particulares y tiene un altar con Ntra. Sra. de la Asuncion, otro pequeño o retablo de S. Antonio de Padua y otro de Sta. Lucia; otra capilla en el mismo lado con el altar de la Purisima Concepcion perteneciente a la capellania que estuvo a cargo del P. Felix Hernandez hasta que murio; otra al lado izquierdo llamada del Cristo con un Sto. Cristo en un altar; un altar llamado de las Almas en frente de la puerta de la Iglesia vieja, otro antiguo de San Roque, patron del pueblo, con buena escultura pero mal pintado; otro id. de id. de Ntra. Sra. del Rosario, un cuadro de S. José con su retablo, otro cuadro tambien con su retablo de S. Isidro Labrador que está debajo del coro; con siete cuadros sueltos que están distribuidos en la iglesia, tres en las tres columnas del lado izquierdo, dos sobre la puerta de la sacristia, otro sobre la pila del agua bendita y otro dentro de la sacristia (del Sagrado Corazon).

Cuadros

En la sacristia del Sagrado Corazon; en el presbiterio de la Virgen y de S. Fco. Javier; frente al pulpito de Sta. Ana; frente en la puerta de la iglesia de S. José que legó Fray Placido Tajada.

21

1887

Inventario

A.P. Blancas, Inventario, f. 7 r.

Como puede verse en el libro de Cuentas de la obra, ésta iglesia ha sufrido recientes innovaciones en su parte material. La puerta de entrada que antes estaba al lado de la Epistola, en

el mismo sitio que ocupa hoy el altar del Sto. Cristo, esta ahora frente al altar mayor. Las puertas y el cancel se construyeron en 1879, y se estrenaron con la salida de la procesion del dia de S. Roque del mismo año. La puerta antigua con la portada de piedra se posiciono en el cementerio viejo; y en 1879 se hizo tambien el coro, se junto la torre con la iglesia por medio del edificio que hay entre ambas, se construyo la escalera del coro, y se hicieron la silleria y el balaustre para el mismo. En 1882 se rebajo el piso de la Iglesia y se embaldoso y blanqueo, y en junio del año siguiente se arreglo el chapitel de la torre en la forma que hoy tiene. Con la nueva forma dada a la iglesia los altares han quedado reducidos al Mayor, Rosario, S. Roque y Almas en el lado del Evangelio los tres ultimos; y en el de la Epistola, los de S. Antonio, Asuncion, Concepcion de Ntra. Sra. y Sto. Cristo. Las imagenes son las mismas; reformada la de la Virgen del Rosario que se saca en peana y las de S. Roque y S. Isidro que estan ahora en el altar de las Almas, y se sacan ademas en sus respectivas peanas.

Un cuadro de S. Francisco de Asís, regular, que esta sobre la puerta de la sacristia, pertenecen a la ermita de los Dolores. Se trajo para los ejercicios mensuales de la Tercera Orden Franciscana.

Un cuadro al oleo con marco dorado, de la Virgen de la Carrasca, que se hizo en 1880, de limosna. (La cuenta de cargo y data esta en el libro de la Cofradia de la Virgen).

22

1853

Obras realizadas por León Bistuer

A.P. Blancas, Cuentas de culto y de la obra de la Iglesia, f. 1 r.

En 1853 siendo rector de esta Parroquia Leon Bistuer se elevo un expediente al Gobierno de su Majestad reclamando recursos para mudar la puerta de esta iglesia y hacer una capilla, y aprobado en unos treinta mil reales se recibieron cuatro mil menos el descuento, los quales se invirtieron en hacer la pila bautismal, y con el sobrante del culto se habilito la torre y se pusieron en ella las campanas. En el año 1863 se recibieron del mismo espediente seis mil ochocientos noventa y siete reales, y se principio la obra por administracion siendo Administrador el parroco.

23

1879, diciembre, 20

Obras de Fray Plácido Tajada

A.P. Blancas, Cuentas de culto y de la obra de la iglesia, f. 99-101

... Si bien en tiempo de D. Leon Bistuer se formó espediente y se recivieron del Gobierno de S. M. –4000– reales vellon como donativo a la Yglesia de este pueblo, se pidio entonces, no para hacer nueva Yglesia, sino para fundar una tercera capilla a continuación de la capilla de la Concepción Purísima y trasladar la puerta de Yglesia que ocupaba dicho lugar. No se hizo la capilla por ser insuficiente la cantidad concedida; y en cambio se hizo la pila bautismal con su cascarón y verja de madera y una de las pilas del agua bendita, la que está entrando a la mano izquierda. Así las cosas, vina de Rector a esta parroquia el Sr. Tajada y viendo que los fieles no cabian en el templo concibió el proyecto de hacer nueva Yglesia aprovechando la antigua. El gobierno de S. M. consiguió por segunda vez 6900 reales.

Examinando la situación bajo las reglas de la prudencia humana no parecia conveniente comprometerse a una empresa a la que no se veia fácil solución. El pueblo pobre; el Párroco sin más recursos que sus modestos ahorros.

El párroco no, lleno de celo, no reparó en dificultades y consiguió persuadir a sus parroquianos, los cuales se comprometieron a desempeñar gratis todos los trabajos de conducción de materiales y de peonaje, y el día 23 de noviembre de 1863 se principió la obra que fue continuada muy poco a poco hasta el año 1870 que se suspendió por falta de recursos.

Por causa de los sucesos políticos que por aquellos años tuvieron lugar en nuestra patria, el Pueblo tuvo que sostener el culto de esta parroquia, de limosna; y Párroco, privado, como todos, de su asignación, no hizo poco con sostenerse sin recurrir a la caridad de los fieles. Mal, pues, se podrían allegar recursos para la obra. El Sr. Tajada murió el 16 de febrero de 1875 sin haber tenido el consuelo de ser realizado su pensamiento, y dejando las obras en el mismo estado en que habian quedado en 1870, pero en su testamento dispuso y nombró heredera universal de todo cuanto poseía y pudiera poseer en lo sucesivo a la Yglesia Parroquial de Blancas para ayuda de su obra y con el propio objeto mandó que sus ejecutores vendieran el mueble y todo lo que poseía en su muerte, como se hizo depositando el dinero que se encontró y todo lo que sacó de los efectos vendidos en poder de sus ejecutores testamentarios segun dispuso el Sr. Arzobispo de esta diócesis. Mas el tiempo pasaba y el testamento del Sr. Tajada estaba sin ejecutar en su parte mas principal despues de mas de tres años; el Sr. Arzobispo había manifestado deseos de que las obras se continuaran; pero el dinero recogido de la donacion del Sr. Tajada era poco; el pueblo estaba en su mayoría desconfiado por parecerle empresa superior a sus fuerzas y recursos; y por otra parte no era posible continuar la obra nueva sin derribar la vieja; es decir, la Yglesia antigua que hasta entonces se había podido preservar, formando la obra moderna (que consistia en la fachada y puerta de la Yglesia que mira al poniente paredes de ambos lados, norte y mediodía, hasta la pared antigua, y cubierta o tejado), en terreno de la via publica y en un local agregado a la Yglesia. Esta pues, era la dificultad principal. Había de principiarse la obra por la destrucción de la derecha parte de la Yglesia, y se esponía a quedarse sin lo que tenia al presente y sin lo que esperaba por ser necesaria mayor cantidad de la que se podía disponer. Sin embargo era forzoso dar inversión al dinero recogido de la donacion de Fr. Plácido por disponerlo así su testamento; y para proceder con el debido acierto se celebraron varias juntas por los meses de Mayo y Octubre de 1878, y últimamente se resolvió convocar al pueblo y esaminar uno por uno todos los vecinos para conocer su opinion y saber si contribuirían, en caso de resolverse la Junta a obrar, con sus personas o intereses. La respuesta fué afirmativa en casi todos los habitantes; y en conciencia la Junta de la Obra, compuesta del Párroco, del Ayuntamiento y de hasta treinta y tantos contribuyentes, pasó a tratar con el maestro albañil Vicente Aragó, y a disponer todo lo necesario par echar a obrar inmediatamente. Dióse principio el 11 de noviembre del mismo año (1878), y con tal actividad se trabajó que el dia 14 de mayo del año siguiente (1879) se abrió al público la parte añadida inaugurandose con las completas solemnes de San Isidro en medio de la alegría de todos, por ver realizado el proyecto, y no tener que lamentar ninguna desgracia personal, no obstante de haber sido tantos los que se emplearon en las obras. Al propio tiempo se hicieron las puertas de la Yglesia y cancel, sillería del coro y balaustrada, con otras varias obras menores de carpinteria. El 16 de Agosto del actual se estrenó la puerta nueva con la salida y entrada por ella de la procesión del Patrón san Roque; quedando, no obstante cerrada hasta el 1 de Noviembre fiesta de Todos los Santos en cuyo día quedó definitivamente abierta y cerrada la puerta antigua. Los gastos habian sido extraordinarios y superiores a la cantidad recogida por los Testamentarios de Fr. Plácido; pero el Ayuntamiento presidido por D. Feliciano Valenzuela que ya habia dado bastantes pruebas de celo y actividad, coronó sus buenos servicios encargandose de pagar y cubir con fondos del municipio todos los débitos, como lo hizo. Hemos concluido, pues, lo que nos habiamos pro-

puesto hacer, y la obra se ha puesto en disposición de poderse continuar sin ninguna dificultad, el dia que haya recursos. Los inteligentes observarán que la obra adolece de algunos defectos tengan presente que las ejecutadas hasta el año 1870 fueron dirigidas al capricho y sin sugeción a las reglas de la Arquitectura; y ó habia que destruirlas, lo cual no era facil ni posible con tan pocos recursos, o habia que aceptarlas, reformandolas cuanto se pudo. Se ha tenido, además que hacer toda la obra que hay al norte desde las escaleras del coro, sin más objeto que reforzar y sostener la pared nueva de la Yglesia que efecto sin duda de su mala construcción se habia desnivelado y hubiera venido al suelo muy pronto arrastrando tras si todo el tejado nuevo e inutilizando por completo la obra efectuada.

Juan Antonio Martin, cura.

24

1875

Testamento de Fray Plácido Tajada

A.P. Blancas, not. Felix Casalé y Balduque Testamento otorgado por Plácido Tajada y Tineo

...In Dei nómine Amen: Sea á todos manifiesto que yo Don Plácido Tajada Rector Párroco de Blancas hallándome en mi sano juicio, firme memoria y palabra manifiesta y clara revocando y anulando como por el presente revo y anulo todos y cualesquiera testamentos codicilos y demas disposiciones por mi hasta el presente otorgadas, de nuevo de mi buen grado y cierta ciencia, certificado de todo mi derecho hago y otorgo en cuanto puedo éste mi último testamento última voluntad disposicion y ordenacion de todos mis bienes así muebles como inmuebles y raices habidos y por haber y es en la forma siguiente: Primeramente encomiendo mi alma a Dios que la crio de la nada y le suplico humildemente se digne colocarla con sus santos en la gloria Amen. Ytem es mi voluntad que llegado el caso de mi fallecimiento mi cuerpo sea sepultado con los ornamentos sacerdotales correspondientes en el sitio sagrado que las autoridades donde falleciere tuvieren á bien. Ytem quiero que asistan á mi entierro tres sacerdotes por lo menos á los cuales se les dará cuarenta reales vellon á cada uno y la caridad de la misa si la celebrasen por mi alma. Ytem quiero que se celebren por mi alma los funerales acostumbrados en ésta Parroquia de rito doble que son doce misas cantadas con nocturno en cada una, dos rogarias y oficio de difuntos cuyos derechos son doscientos ocho reales. Ytem deseo que el Párroco que me suceda haga mención de mi en la rogaria de todos los dias ó solo los festivos segun el producto que den los hornos de avejas, á cuyo objeto se aplicará mientras subsistan y lo permita el Párroco. Ytem quiero se celebren por mi alma las misas veradas que importen los libros y la ropa de mi llevar que tenga a mi muerte, á seis reales de caridad cada una. Ytem dejo á mi Prelado los brebiarios y el bonete. Ytem dejo á ésta Yglesia de Blancas el roquete y la muceta que tengo de mi propiedad y el cuadro de San José. Ytem dejo á los Santos Lugares de Jerusalem doscientos reales vellon. Ytem dejo á la Yglesia de mi pueblo Torralva de los Frailes ciento sesenta reales, y ochenta para los pobres del mismo lugar y la misma cantidad para cada una de las Yglesias y pobres de Barrachina y Orcajo. Ytem dos piezas de poco valor que tengo en Castejon de Tornos las dejo, la una para la Yglesia de dicho pueblo y la otra mitad para los pobres del mismo y la otra mitad para celebracion. Ytem quiero que en los cuatro lugares Torralba, Barrachina, Castejon y Orcajo se haga mencion de mí en la rogaria de los dias festivos por un año. Ytem a todos mis deudos que pretendieron tener derecho á mis legítimos bienes, dejo á cada uno cinco sueldos jaqueses por bienes sitios y otros cinco por bienes muebles. Ytem dejo á mis cuatro hermanas vivas y difuntas Justa, Felipa, Clara y Cándida Tajada la casa con sus atenencias y la heredad del Juncar que poseo en mi pueblo por partes iguales. Ytem dejo de limosna por ser pobre á mi criada

Paula Almaran si estuviese conmigo en mi muerte una cama que consistira en en pilares, jergon, colchon, dos sábanas, dos almuadas una manta y corbetor lo que quiera escojer y la colcha de cuadros. Tambien se le entrgará á la misma su mueble que tiene en un inventario hecho por mi y se le pagará la cantidad que conste en el mismo que le adeudo de los salarios y se le abonará por completo lo que tenga ganado desde la última fecha puesta en otro papel á razon de una onza de oro por año. Ytem cumplido todo lo arriba dispuesto nombro é instituyo heredera universal de todo cuanto poseo y puedo poseer en lo sucesivo á la Yglesia Parroquial de Blancas para ayuda de su obra para cuyo fin mis ejecutores venderan el mueble y todo lo que posea en mi muerte, y lo que no se pueda vender lo entregaran á mis parientes, y por el tiempo que puedan perder en ejecutar lo que ordeno, podran tomar del mueble lo que les apetezca segun les parezca, especialmente el que se encargue de las cuentas de cobrar y pagar. Ytem nombro egecutores de mi conciencia á los señores Cura Párroco ó Regente alcalde síndico Leon Sanchez y Manuel Marco que son los componentes de la Junta reparadora de esta Yglesia Parroquial y á sus sucesores en el cargo, á los cuales doy todo el poder que puedo y debo, como á tales para que obren como les parezca mas conveniente é interpreten las dudas que puedan originarse. Ytem si todo lo que dejo para la obra de la Yglesia de Blancas lo quisiere el Ayuntamiento de Blancas para hacer algun pago en las circunstancias de la guerra civil, sea la obra del Pilar la que lo invierta para continuar la obra, reparar ó adornar la Yglesia Metropolitana del Pilar de Zaragoza y lo pierda la obra de la Yglesia de Blancas. Se ratificó en lo dicho ante Don Manuel Romero Latorre Pbro. Regte. de Pozuel del Campo comisionado al efecto y ante los testigos que abajo firman. Hecho fué lo sobredicho en Blancas á diez y seis de Febrero de mil ochocientos setenta y cinco. Notificando en ella el interesado por hallarse indispuesto...

BIBLIOGRAFIA

ALDECOA CALVO, José Serafín (1990). "Notas sobre la historia y el arte de Blancas", *Xiloca,* 6, pp. 245-252.

ARCE OLIVA, Ernesto (1993). "Una obra desconocida del escultor Juan Miguel Orliens: El retablo mayor de la iglesia parroquial de Blancas (Teruel)", *Artigrama,* 4, pp. 123-136.

BENITO MARTÍN, Félix (1991). *Inventario arquitectónico: Teruel,* Zaragoza, Diputación General de Aragón, Departamento de Cultura y Educación.

BLANCAS (1955). Zaragoza, Impreso por el doctor Práxedes Alonso.

BORRÁS GUALIS, Gonzalo M. (1980). *Juan Miguel Orliens y la escultura romanista en Aragón,* Zaragoza, Institución Fernando El Católico.

ESCULTURA del Renacimiento en Aragón, La (1993). Zaragoza. Ibercaja, Museo e Instituto de Humanidades Camón Aznar.

FERNÁNDEZ ARRAIZA, Manuel (1954). *Blancas y su Virgen. Notas histórico-divulgadoras,* Teruel, Impreso en los Talleres Editorial Lucha.

GUITART APARICIO, Cristóbal (1979). *Arquitectura Gótica en Aragón,* Zaragoza, Librería General.

GUITART APARICIO, Cristóbal (1976). *Castillos de Aragón. II. Desde el segundo cuarto del siglo XIII hasta el siglo XIX,* Zaragoza, Librería General.

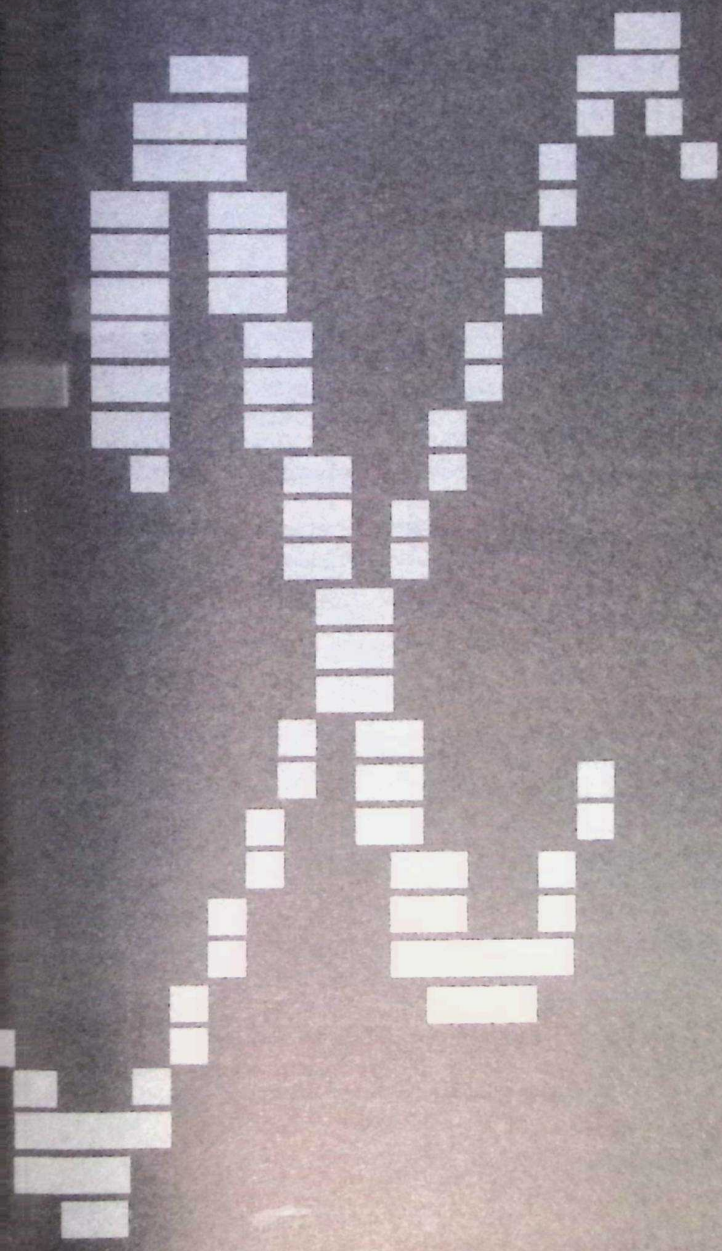
RETABLO Aragonés del siglo XVI: estudio evolutivo de las mazonerías, 1992, Zaragoza, Diputación General de Aragón.

SEBASTIÁN LÓPEZ, Santiago (1974). *Inventario artístico de Teruel y su provincia,* Madrid, Ministerio de Educación y Cultura.

VILLALBA JUSTE, Antonio (1979). "Blancas", *Boletín Informativo de la Diputación Provincial de Teruel,* 6, pp. 7-11.

LA TORRE DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE SAN MARTÍN DEL RÍO (TERUEL)

Tomás Guitarte Gimeno



Xiloca 15

XILOCA 15
págs. 65-116
1995
ISSN: 0214-1175

LA TORRE DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE SAN MARTÍN DEL RÍO (TERUEL)

Tomás Guitarte Gimeno*

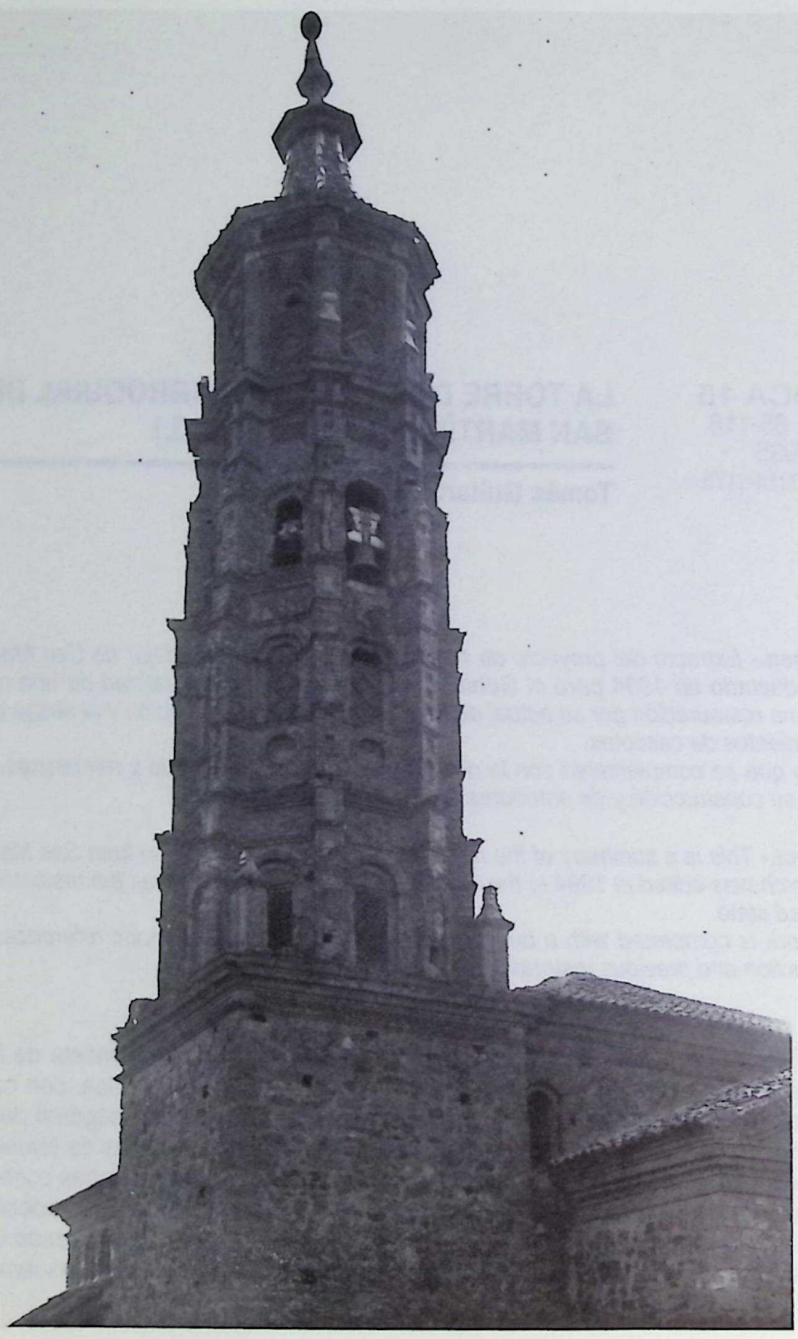
Resumen.- *Extracto del proyecto de restauración de la torre mudéjar de San Martín del Río, redactado en 1994 para el Gobierno de Aragón y con la finalidad de una futura y necesaria restauración por su actual deficiente estado de conservación y el riesgo de desprendimientos de cascotes.*
Estudio que se complementa con la descripción artística del edificio y referencias históricas de su construcción y de anteriores restauraciones efectuadas.

Abstract.- *This is a summary of the mudejar tower project restoration from San Martín del Río, which was edited in 1994 to the Aragón Government; the aim was the restoration due to its bad state.*
This work is completed with a building artistic description and historic references of its construction and previous restorations.

La Iglesia parroquial de San Martín es un edificio gótico-renacentista de finales del siglo XVI construido en mampostería y ladrillo. Es de nave única, con capillas laterales entre los contrafuertes comunicadas entre sí y ábside poligonal de cinco lados, todo ello cubierto con bóvedas de crucería estrellada, dotadas de terceletes y combados. Según el arquitecto José Mª Galán, "el enjarje de boquetones continuada originalmente en sentido vertical formando una columna fasciculada adosada al muro". (...) "A mediados del s. XVIII, se realizarán obras de reforma ocultando las primitivas columnas fasciculadas mediante columnas de tres cuartos clásicas remetidas

* Arquitecto.

El presente artículo es un extracto del proyecto de restauración de la torre, redactado en 1994, por encargo de la Diputación General de Aragón.



Estado de la torre en 1947.
Foto: Archivo Mas. Barcelona.

con capiteles compuestos, sobre los que corre un entablamento de tradición romana. También se modificaron la decoración y dimensiones de los ventanales"[1]. En la fachada hay un pórtico cerrado coronado por un sobrio frontón y, bajo él, en simple composición la portada de arco rebajado, una ventana y un óculo.

La solución del coro es muy original, apareciendo una concha que abarca casi toda la nave con un óculo central de iluminación. En el interior presenta retablos e imágenes renacentistas, manieristas y barrocos de interés.

Las capillas laterales, según Borrás Gualis[2], "se hallan comunicadas entre sí, es decir, que además permiten su deambulación y sin necesidad de irrumpir en la nave. Se trata de un claro caso de perduración de la fórmula gótico-levantina en el siglo XVI, pero adaptada espacialmente, gracias a la comunicación de las capillas laterales, a las nuevas necesidades postridentinas". "...Todo lo descrito es obra en la que se utiliza la piedra sillar bien labrada para los esquinales mientras que el resto de los muros se edifica en mampostería concertada, es decir, se trata de la obra que suele caracterizar la actividad de los canteros vizcaínos".

Fue Antonio Barrado García, en un trabajo inédito, el primero en advertir la existencia de dos momentos constructivos en la Iglesia de San Martín del Río: una primera etapa que correspondería a la parte gótica del monumento, y una segunda etapa mudéjar llevada a cabo transcurrido algún tiempo, a la que pertenece el recrecimiento del templo y el añadido a la torre del cuerpo de ladrillo.

Según las investigaciones de Ernesto Arce[3], la construcción del templo fue ordenada el día 5 de junio de 1576, durante la visita que efectúa al lugar de San Martín don Juan Pérez de Artieda, quien establece para ello un plazo de ocho años. También se sabe que trece años después, el día 17 de octubre de 1589, se efectúa el primer bautizo en el nuevo edificio (Archivo Diocesano de Teruel. San Martín del Río. Cinco Libros, Tomo II, fols. 175v. y 24).

En esta fecha, es de suponer, estaría terminado el edificio gótico, con una primera cubierta diferente a la actual, que apenas dejaría espacio entre los tirantes de sus cerchas y los arcos de las bóvedas de la nave, por lo gue probablemente se produjerón patologías estructurales por el contacto entre cerchas y arcos o bóvedas, que llevarían a tomar la decisión de levantar y elevar el tejado.

Tal como ha aportado Ernesto Arce[4], "el día 16 de julio de 1600, el concejo de San Martín del Río y los canteros Pedro de Mayora y Pedro de Arratibel, habitantes en Badules y Mainar respectivamente, firmaban un contrato por el que éstos se comprometen a desmantelar el antiguo tejado y a levantar uno nuevo en el plazo de dos meses".

1. Galán Jordán, José Mª (1962): "Proyecto de consolidación y reposición de la iglesia parroquial de San Martín del Río (Teruel)". Archivo Parroquial de San Martín del Río.

2. Borrás Gualis, Gonzalo (1985): "Arte mudejar aragonés", tomo II, p. 340.

3. Arce Oliva, Ernesto: "La torre mudéjar de la iglesia parroquial de Báguena (Teruel), obra del siglo XVII". Teruel, 75 (1986), pp. 149-162, (p. 160).

4. Arce Oliva, Ernesto: "El mudéjar tardío turolense: nuevos datos sobre construcciones del valle del Jiloca". Teruel, 80-81 (II), 1989-9.

La obra consistió en "alzar sobre los muros del templo una típica galería aragonesa de arcos, la que discurre por encima de los contrafuertes y de las ventanas de iluminación abiertas sobre las capillas laterales, y en colocar como cierre una techumbre de madera dispuesta de tal forma que las bóvedas quedarán totalmente liberadas del apoyo directo del tejado".

Según Borrás, "La galeria aragonesa, a base de arcos de medio punto doblados, circunda toda la parte alta de la iglesia y tiene la función de elevar el tejado que originalmente cargaba directamente sobre las bóvedas, y de esta forma crear un sobrado encima de las bóvedas que permita el saneamiento y ventilación de las mismas, y sobre esta estancia, similar en todo a los miradores de las casas aragonesas, van las armaduras y el tejado. Esta solución viene a salvar el mayor problema de conservación que tenía la arquitectura religiosa bajomedieval, en la que los tejados cargaban directamente sobre las bóvedas, por lo que cualquier problema de aguas afectaba directamente a toda la estructura y fábrica del templo. De esta manera el tejado queda como planta exenta y su problemática de conservación y mantenimiento ya no afecta para nada a las bóvedas. El modo de solucionar este problema es dotar a las iglesias de un mirador con galería corrida de arcos de medio punto doblados, similar a las de la arquitectura civil y que con esta solución de la segunda mitad del siglo XVI introduce un cierto carácter civil en la arquitectura religiosa. Esto sucede en numerosos monumentos, incluso originalmente no mudéjares sino góticos, como es el caso de San Martín del Río".

LA TORRE

Según Arce, del contrato anteriormente citado y de la "prolongación del rafe sin solución de continuidad por encima del cuerpo pétreo de la torre", se puede "asegurar que la edificación del segundo cuerpo (de la torre) se abordaría una vez terminada la de la techumbre; es decir, a partir de finales del año 1600 y con anterioridad al 12 de julio de 1606 en que ya se hallaba levantada", "por lo que quedaría fuera de toda duda la construcción de la torre de San Martín del Río en el transcurso del primer lustro del siglo XVII", "y la probabilidad de que los artífices de la torre fueran los propios responsables del recrecimiento del templo".

Se hallaba levantada el 12 de julio de 1606, día en el que el visitador don Juan de Huerta ordena a los jurados de San Martín del Río: "...aderecen la escalera de la torre echándole los suelos necesarios". (Archivo Diocesano de Teruel. San Martín del Río. Cinco Libros, Tomo II, fol. 229).

Según Borrás Gualis, "La torre está situada a los pies de la iglesia, integrada en la fachada occidental a la izquierda de la misma, con un cuerpo inferior de planta cuadrada perteneciente al mismo estilo y materiales que el resto de la iglesia, es decir construida en sillar y mampostería integrada en el buque de la fábrica gótica. Es una torre hueca en su interior, con el sistema de escaleras adosado al muro, escaleras que sirven no solamente de subida al campanario sino también al coro alto a los pies".

"Probablemente el hecho de que su cuerpo de campanas propiamente dicho, es decir, cuando la torre emerge por encima del buque de la iglesia, sea de estilo mudé-

jar no responde únicamente a la interrupción de obras y a un cambio de materiales sino a un planteamiento inicial de que los mudéjares aragoneses habian hallado la solución artística más adecuada para los campanarios cristianos del siglo XVI. De no ser así, la sola circustancia de la interrupción de las obras y su posterior continuación en estilo mudéjar no explicaría el gran número de ejemplos de torres mudéjares aragonesas del siglo XVI cuyo cuerpo inferior es gótico. Son muy escasas las torres góticas de este momento, entre las que destaca en Aragón la torre de la iglesia de Sábada, ejemplar auténticamente espléndido. Lo más frecuente son los campanarios mudéjares, como es el caso de la vecina localidad de Báguena, también en la Ribera del Jiloca, por citar únicamente un solo ejemplo".

"Esta parte mudéjar de la Iglesia de San Martín del Río es de planta octogonal y consta de cuatro cuerpos. Como características del monumento ya avanzado presenta poderosos contrafuertes en los ángulos del octógono, contrafuertes que no se daban en las torres mudéjares medievales de planta octogonal, como las de San Pablo de Zaragoza o la de Tauste. También es característica la separación de los diferentes cuerpos por medio de entablamientos, con su triple elemento de arquitrabe, friso liso y muy volada cornisa a modo de imposta. De esta forma y puesto que cada cuerpo se ornamenta con un arco de medio punto doblado por cada lado, que en los dos inferiores van ciegos y decorados con esquinillas al tresbolillo o con rombos y el tercero de campanas van abiertos, esta curiosa composición en altura de los diferentes cuerpos de la torre recuerda la sucesión de los cuerpos de una calle de un retablo".

"El paso del cuadrado al octógono se salva estructuralmente por medio de trompas y al exterior mediante los característicos torreoncillos de ángulo, ensayados en otras torres mixtas aragonesas". ("Arte mudéjar aragonés". Gonzalo M. Borrás Gualis)

Y presumiblemente de una tercera etapa barroca, sería el último cuerpo de la torre, donde terminan los contrafuertes de las esquinas en unas pirámides y bolas de piedra. Presenta también decoración con dientes de sierra que rodean un óculo, un rombo y un cuadrado pero con un lenguaje distinto.

A esta etapa barroca pertenecería también el chapitel que se eliminó al realizar el actualmente existente.

Respecto al chapitel que remata la torre, según los datos inéditos facilitados por doña Elisa Sánchez obtenidos del Archivo Diocesano del Arzobispado de Zaragoza[5], se tiene noticias del deficiente estado del mismo por una carta del Cura Párroco dirigida al Arzobispado con fecha 18 de junio de 1861, en la que se solicita ayuda económica para la reparación de los daños en la cubierta de la Iglesia "...debido todo al continuado desprendimiento de escombros del relacionado chapitel, cuya total esplosión es de esperar sin su pronta reparación y de lo que sobrevendrán estragos considerables." A raíz de lo anterior, el Arzobispado encargó al arquitecto don Tomás Alonso el reconocimiento de la Iglesia de San Martín del Río y éste elaboró un proyecto con fecha 30 de Mayo de 1862 consistente en una memoria, presupuesto, pliego de condiciones y planos de planta, alzado y sección, en el que se dice: "Que después de haber realizado un escrupuloso reconocimiento de todas sus partes resultó ser indispensable ejecutar las obras siguientes: 1º la construcción del chapitel de la

5. Ver Anexos I al XVI.

torre. 2º La reparación de la escalera de id. y 3º, el retejo de la cubierta de la Iglesia". El 16 de agosto de 1862, la Junta Diocesana de reparación de templos de Zaragoza insta al arquitecto T. Alonso a que indique la urgencia de las obras, a lo que Alonso responde el 18 de septiembre del mismo año que "la reparación es urgentísma...". Ante la lentitud administrativa el cura párroco en carta del 29 de septiembre de 1862 indica que la situación se ha agrabado y para evitar lo peor y mientras se tramita el expediente, el municipio va a anticipar las cantidades de dinero y se van a iniciar las obras más urgentes. Tras salir dos veces a subasta las obras el 16 de julio de 1864 y el 24 de septiembre del mismo año sin haberse presentado licitadores, según consta en un escrito del Ministerio de Gracia y Justicia, se indica en el mismo que se hagan por administración con arreglo al expediente y presupuesto aprobados. Sin embargo, según carta del cura párroco de 13 de noviembre de 1877 (trece años después), se da a entender que la situación de las obras de la cubierta y el chapitel siguen sin ejecutarse ya que se sigue hablando de los desperfectos y se solicita nuevamente ayuda económica. Parece ser que nunca llegó a ejecutarse el chapitel proyectado por don Tomás Alonso, pues aparte de lo anterior, en una foto de la torre del Instituto Amatller de Arte Hispánico de 1947 puede observarse una solución de chapitel muy distinta a la que aparecía en el proyecto del arquitecto, de lo que puede deducirse con bastante probabilidad que únicamente se ejecutaron pequeñas obras de reparación pero no una sustitución del mismo.

El chapitel si fue sustituido, y con muy poca fortuna, en 1952. Trascribimos del "Libro de acontecimientos y noticias más salientes de la Parroquia de San Martín del Río desde el mes de agosto de 1943, abierto por el cura párroco de la misma don Venancio Andrés y Berna" (folios 231-249), lo relativo a estas obras. "En este año de 1952 se llevó a cabo la importantísima obra de restauración de la torre parroquial que amenazaba ruina inminente. La restauración la llevó a feliz término con verdadera pericia el maestro de obras don José Campo, natural de Tarazona, enviado por el Arquitecto diocesano don Regino Borobio. Las obras comenzaron en abril, y duraron hasta septiembre. El dia 8 festividad de la Santísima Virgen del Buen Reposo, se bendijeron las obras ya terminadas y en la función solemne predicó un elocuente sermón el catedrático y canónigo de Zaragoza M.I.Sr.Dr. Don Leopoldo Boyo. Las obras costaron 49.625,52 ptas. que aportó la Junta vinícola menos 3.000 ptas., donativo del Exmo. y Rvdmo. Sr.Dr. Don Rigoberto Domenech y Valls, Arzobispo de Zaragoza. Para realizar obras tan importantes se formó una junta, presidida por el Cura Párroco Don Venancio Andrés y Berna, Alcalde Don Antonio Algás Sebastián, Don Jesús Marco Rodrigo, Don José Algás Rodrigo, Don Félix Aranda y Don Juan José Garatachea. Gracias a Dios y a la Sma. Virgen a pesar de lo difícil y peligroso no hubo percance ni el más ligero". El chapitel que se colocó difiere del que tenía inicialmente, tanto en la forma como en los elementos de acabado, tal como puede comprobarse en la fotografía de 1947 antes citada.

En Enero de 1962, se redactó un "Proyecto de consolidación y reparación de la Iglesia Parroquial de San Martín del Río", por el arquitecto don José María Galán Jordán, pero referido únicamente a la Iglesia y no a la torre. El proyecto plantea trabajos de consolidación, saneamiento, reparación e instalaciones. En cuantó a consolidación se habla del refuerzo del último cuchillo, la confección de un zuncho de atado sobre los muros y algunos aspectos puntules. Respecto al saneamiento se plantea la eliminación de humedades mediante enfoscados, rejuntados, vierteaguas y elimina-

ción de antiguas alcantarillas. En cuanto a reparación, el retejo general de la cubierta, la colocación de un nuevo pavimento interior, y la pintura del interior del templo. Respecto a las instalaciones se plantea la iluminación del interior del templo.

ESTADO ACTUAL

La torre se encuentra en un estado deficiente de conservación y con peligro inminente de desprendimiento de cascotes. En los últimos años se han venido produciendo caídas de fragmentos de ladrillo y de piedra que afortunamente no han producido daños materiales ni personales, situación que dado el estado en que se encuentra la torre puede continuar. Los problemas se concentran en los cuatro cuerpos superiores de ladrillo ya que la cimentación y el cuerpo primero de mampostería están en buen estado.

Se observa como patología fundamental la falta de monolitismo de la torre, principalmente en el cuerpo de campanas y en su proximidad, lo que se traduce en desplomes de los machones de las esquinas con zonas desplazadas sensiblemente hacia el exterior y otras hundidas hacia el interior, lo que ha provocado grietas significativas y desprendimientos de ladrillos y fragmentos de piedra por el exterior, y por el interior grietas verticales en esquinas y en torno a los huecos (partes más débiles), que denotan claramente que la torre con el transcurso del tiempo se ha ido deformando. La causa de este fenómeno es, aparte de la poca cohesión que tiene de por sí la fábrica de ladrillo ante esfuerzos horizontales, máxime cuando estructuralmente está constituida por machones en los vértices y paños de menor sección entre ellos, a la ausencia de elementos de atado por el interior de la misma como escaleras y forjados horizontales. Hay que tener en cuenta que tipológicamente se trata de una torre hueca con la escalera adosada al muro y por tanto únicamente existen los forjados necesarios para su uso: el del cuerpo del reloj, el del cuerpo de campanas y el del techo del cuerpo de campanas. Esta primera y principal patología de la torre es de carácter estructural y por tanto requerirá una solución estructural.

Como segundo problema en orden de importancia, se encuentra el mal estado de conservación del exterior de la torre. Por una parte la degradación de los materiales (ladrillo y mortero) como consecuencia de los agentes atmosféricos con el trascurso del tiempo. Por otra parte las grietas y ladrillos rotos y desprendidos a consecuencia de lo analizado en el párrafo anterior. También las intervenciones a lo largo del tiempo sobre el ladrillo: enfoscado de paños y de vértices de ladrillos y creación de dibujos con el mortero, tapado de rehundidos originales y de grietas con mortero, apertura salvaje de huecos en cuerpo de campanas para colocar las mismas, y cerrado de huecos en cuerpo de campanas probablemente para dar solidez al conjunto y apoyar el último forjado.

El tercer aspecto a considerar en orden de importancia es la desafortunada restauración del chapitel de remate de la torre realizado en 1952, que se efectuó sin tener en cuenta ni la forma anterior ni los materiales de cubrición originales.

Otras patologías a considerar son el mal estado de la escalera interior, interesante tipológicamente por estar adosada a la torre, y que se encuentra con numerosas grietas, al igual que los forjados de los cuerpos de reloj y de campanas. Respecto a las tres campanas existentes, hay que indicar que deberán colocarse correctamente en sus vanos, buscando para la central una solución más correcta. Por último, el para-

rrayos existente no funciona y el verano pasado sin ir más lejos, cayó un rayo en la torre que aunque aparentemente no causó daños, ha podido contribuir al deterioro estructural de la misma.

LA RESTAURACION PROYECTADA

En 1994, el Instituto del Suelo y la Vivienda de Aragón, del Departamento de Ordenación Territorial, Obras Públicas y Transportes, de la Diputación General de Aragón, encarga al arquitecto Tomás Guitarte Gimeno el proyecto de restauración de la torre, al objeto de subsanar las patologías descritas.

La solución estructural para conseguir el monolitismo de la torre y paralizar el proceso de deformación de la misma se plantea efectuarlo mediante un sistema de inyeccion armada con tubo manguito que rigidice y consolide los ocho machones de la torre y que irá oculto, completado con la nueva escalera metálica interior. Dado que la escalera y forjados interiores se encuentran en mal estado siendo precisa su demolición, se ha propuesto que la nueva escalera cumpla la misión de arriostramiento estructural frente a esfuerzos horizontales del viento y los desplazamientos. Dicha escalera presenta la misma tipología que la actual y para su diseño se ha tenido en cuenta además del aspecto estructural, otros aspectos formales. Por una parte el intentar que se aprecie al máximo el espacio interior de la torre, característico de la propia tipología de torre hueca, para lo cual es la propia escalera adosada al muro la que nos permite una visión más amplia del espacio interior, al margen de la eliminación del forjado del reloj, probablemente añadido con posterioridad para alojar la maquinaria del reloj, actualmente sin justificación funcional y que entorpece la visión global del interior. Por otra parte es interesante destacar que mientras actualmente por el exterior se aprecian los machones en los vértices y los entrepaños de ladrillo, lo cual es característico del mudéjar avanzado, por el interior presenta una estructura muraria continua de gran sencillez que también hemos creído interesante potenciar. Con estas premisas, se ha propuesto una escalera perimetral de cuatro tramos ligeramente separada del muro de ladrillo y constituida por cerchas trianguladas metálicas. Los elementos de conexión entre la escalera y la torre se ha planteado mediante placas de anclaje en los descansillos de las escaleras.

Respecto al arranque de la nueva escalera y estructura, se ha creído conveniente respetar el tramo de escalera que conduce al coro alto, de mayor amplitud y tratada actualmente como parte de la Iglesia más que como escalera de la torre, y comenzar por tanto la nueva escalera y estructura en la plataforma que actualmente existe una vez superada la altura del coro alto (lógicamente sustituida por un nuevo forjado).

Para la restauración del exterior de la torre, el criterio de intervención ha sido el de recuperar las condiciones iniciales. Por una parte y respecto a la composición, se abrirán los dos huecos de campanas actualmente cegados o medio cegados, y se situará el nuevo reloj correctamente respetando la composición del resto de la torre. Por otra parte se restaurará minuciosamente el exterior devolviéndole el aspecto original y se le dará un tratamiento de protección para el futuro. Hay que sustituir numerosos ladrillos tanto por que se encuentran partidos, como porque han sufrido la erosión del agua y del viento viéndose disminuida su sección. Lo mismo ocurre con la

piedra. Respecto a los morteros, en muchos casos se han visto lavados por el agua, en otros se han fisurado y en otros han saltado y por lo tanto se deberá rejuntar toda la fábrica. Al margen de lo anterior, se eliminarán los enfoscados de los paños y esquinas existentes y que se han ido añadiendo en sucesivas restauraciones, y se abrirán aquellos pequeños huecos decorativos que han sido tapados.

Respecto al chapitel que remata la torre, se pretende recuperar tanto la forma como los materiales del que existió antes de la intervención de 1952, para lo cual se ha contado con una fotografía de 1947 del Instituto Amatller de Arte Hispánico (Archivo Mas. Barcelona), facilitada por el Servicio de Arquitectura de la Diputación General de Aragón.

Para concluir no queda sino manifestar que urge que se acometan las obras de restauración contempladas en el Proyecto, dado que la principal patología es estructural y peligra la propia estabilidad de la torre.

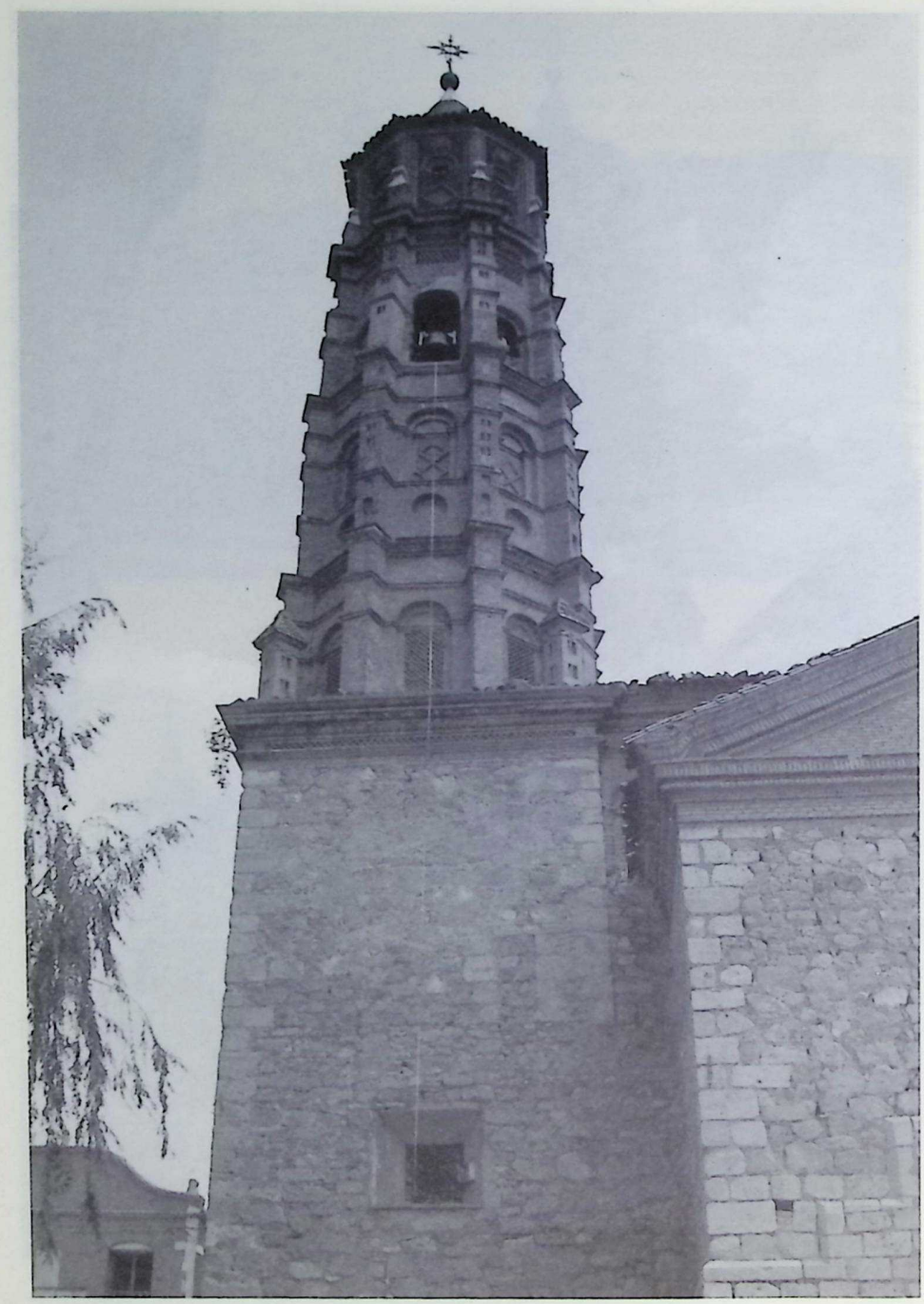




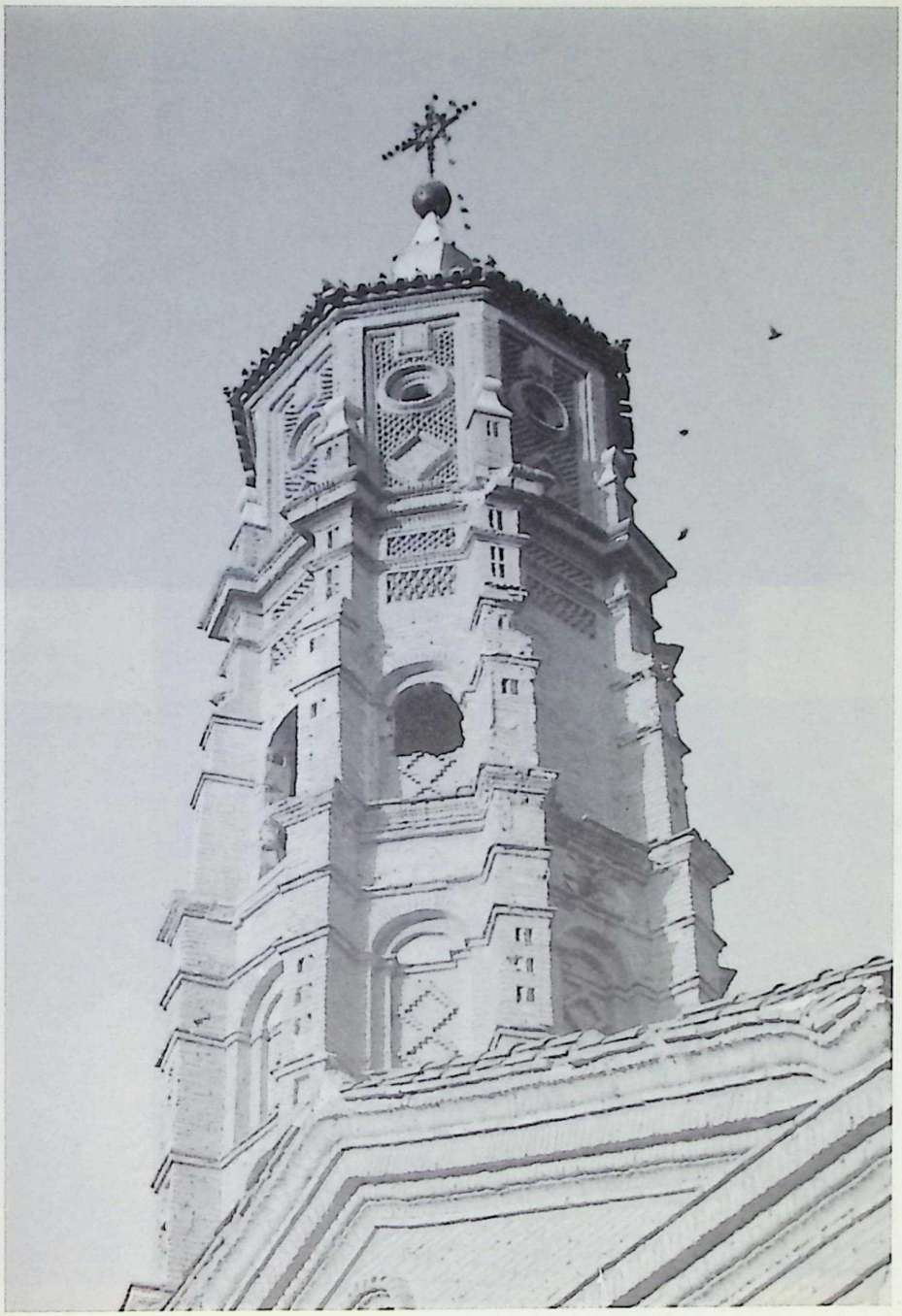
Vistas generales.
Foto: T. Guitarte, 1994.



La torre vista desde el este.
Foto: T. Guitarte, 1994.



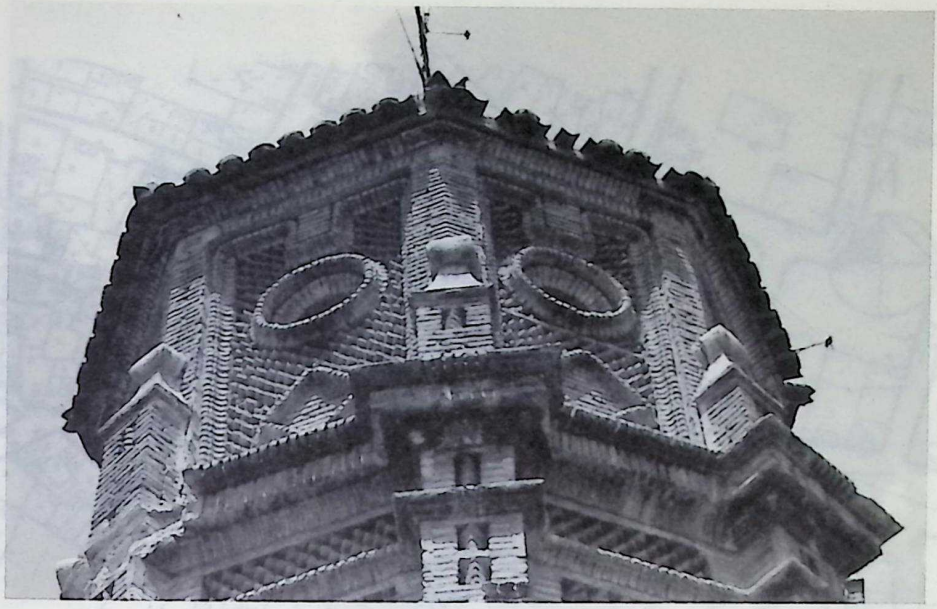
La torre vista desde la plaza de la Iglesia.
Foto: T. Guitarte, 1994.



La torre vista desde la plaza.
Foto: T. Guitarte, 1994.

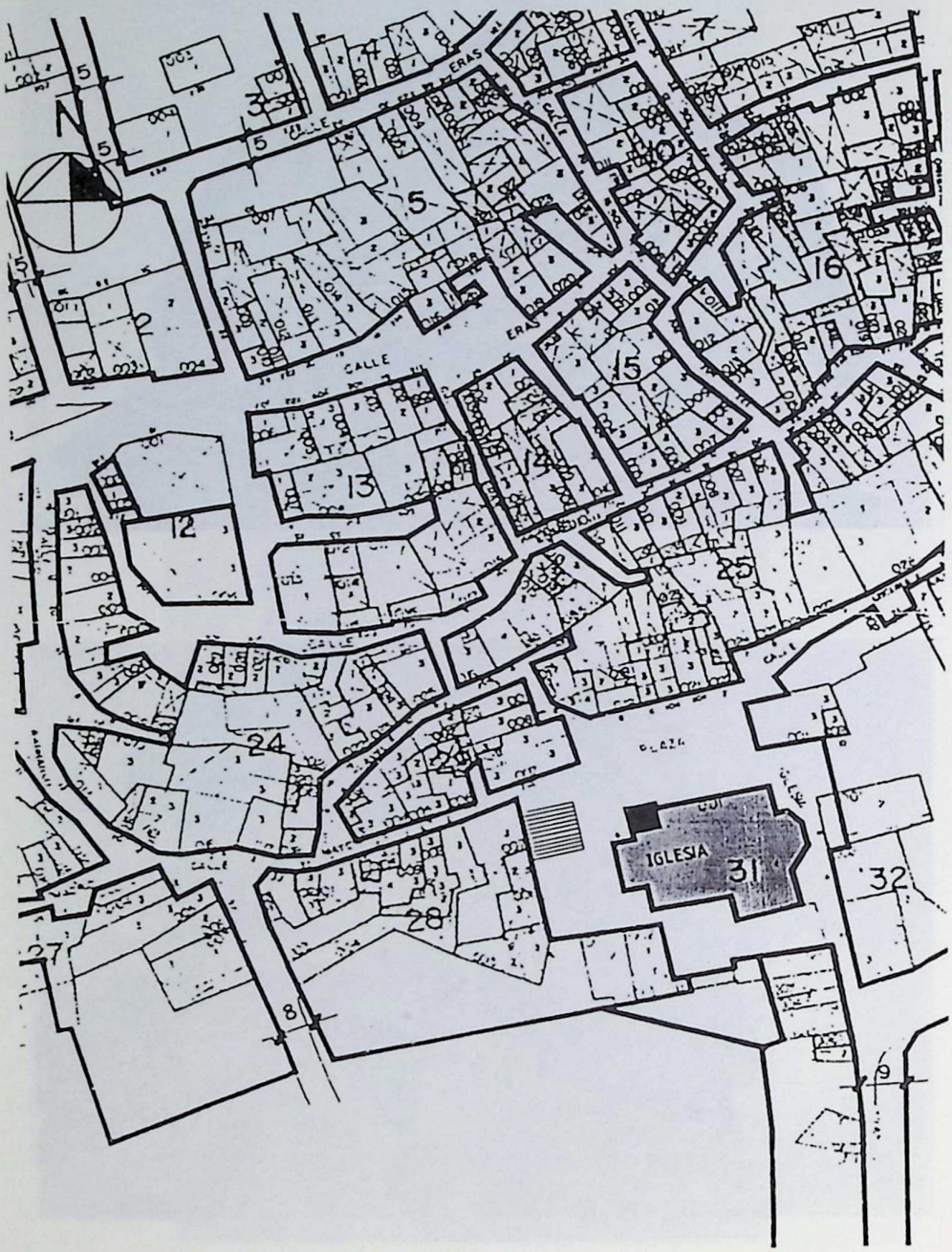


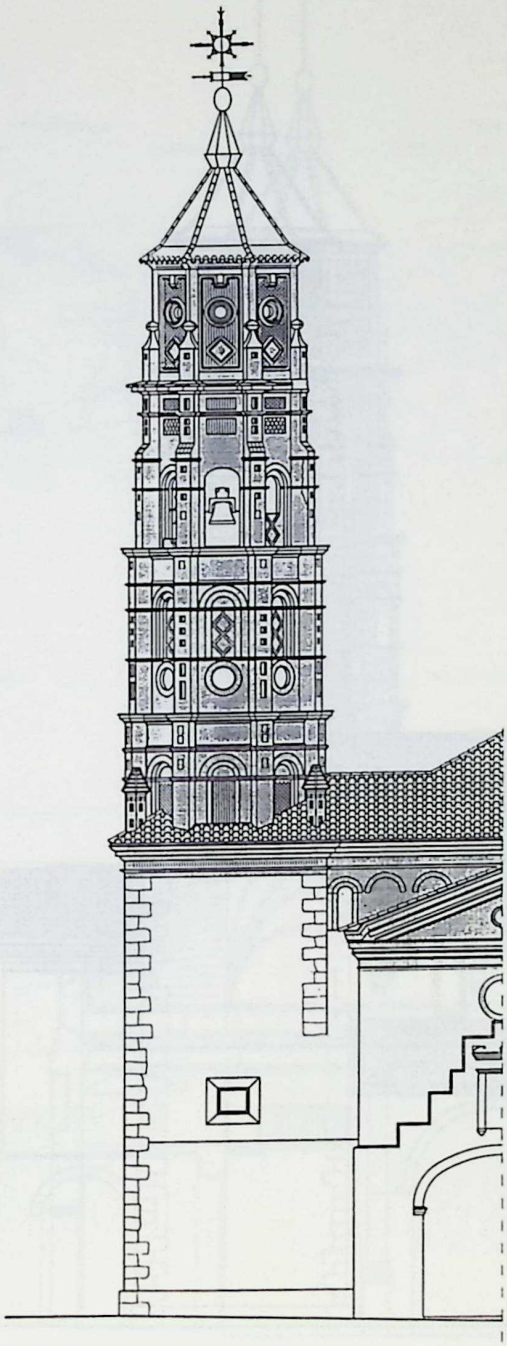
Lateral este. Cuerpos de ladrillo
Foto: Tomás Guitarte, 1994.



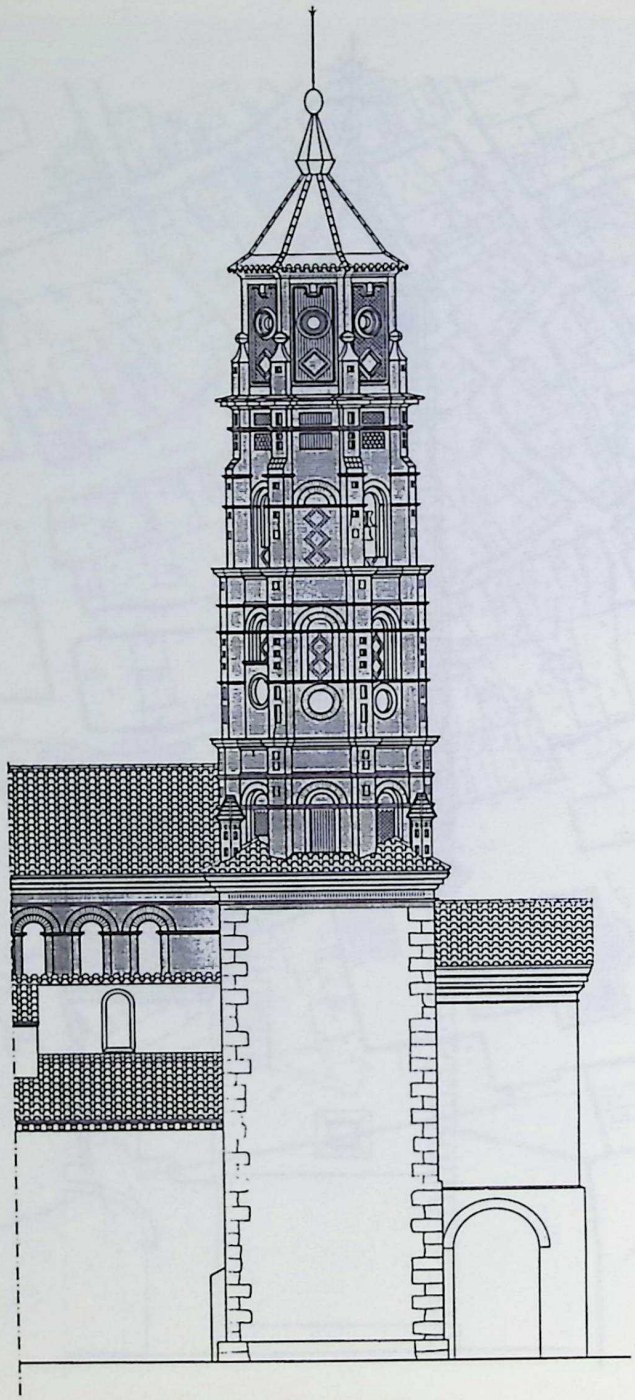


Detalles del cuerpo superior.
Foto: T. Guitarte, 1994.

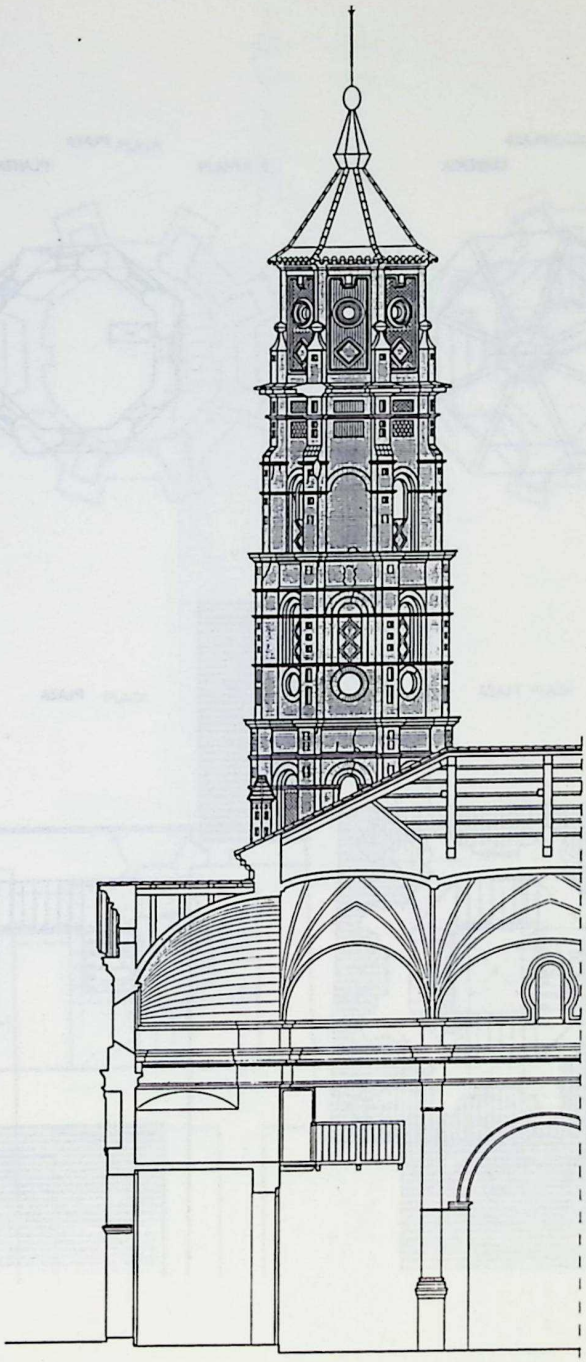

N
ERAS
CALLE
IGLESIA
31
32
28
24
13
12
15
16
8
9



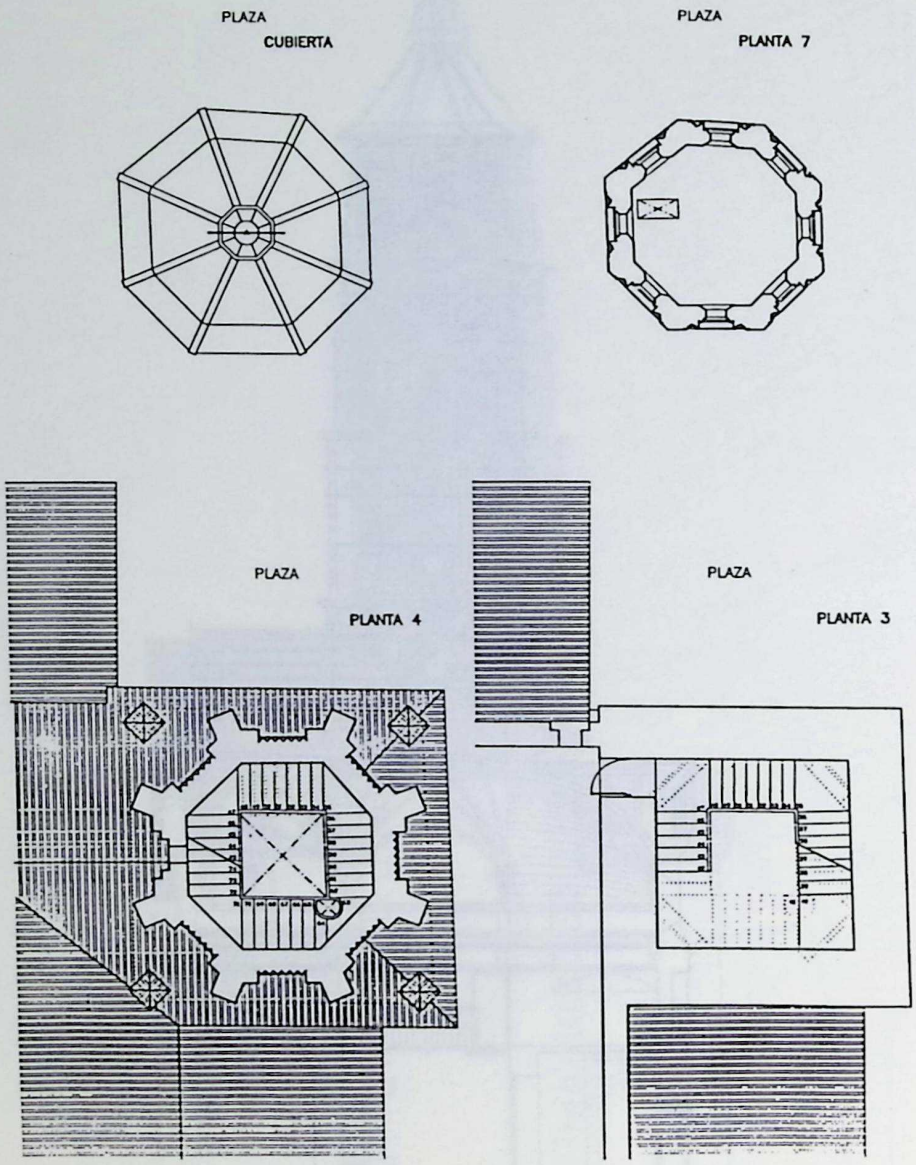
Alzado oeste del estado actual, según Tomás Guitarte. 1994.



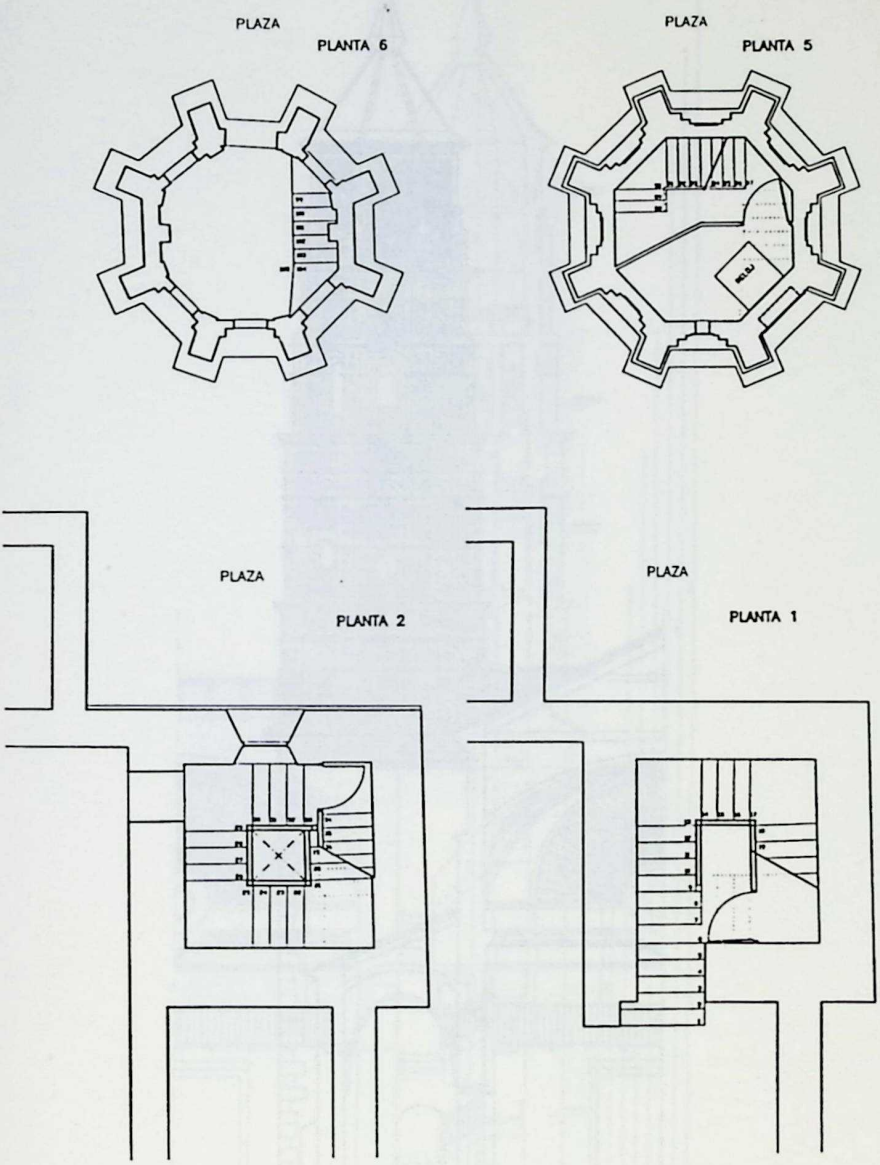
Alzado norte del estado actual, según Tomás Guitarte. 1994.



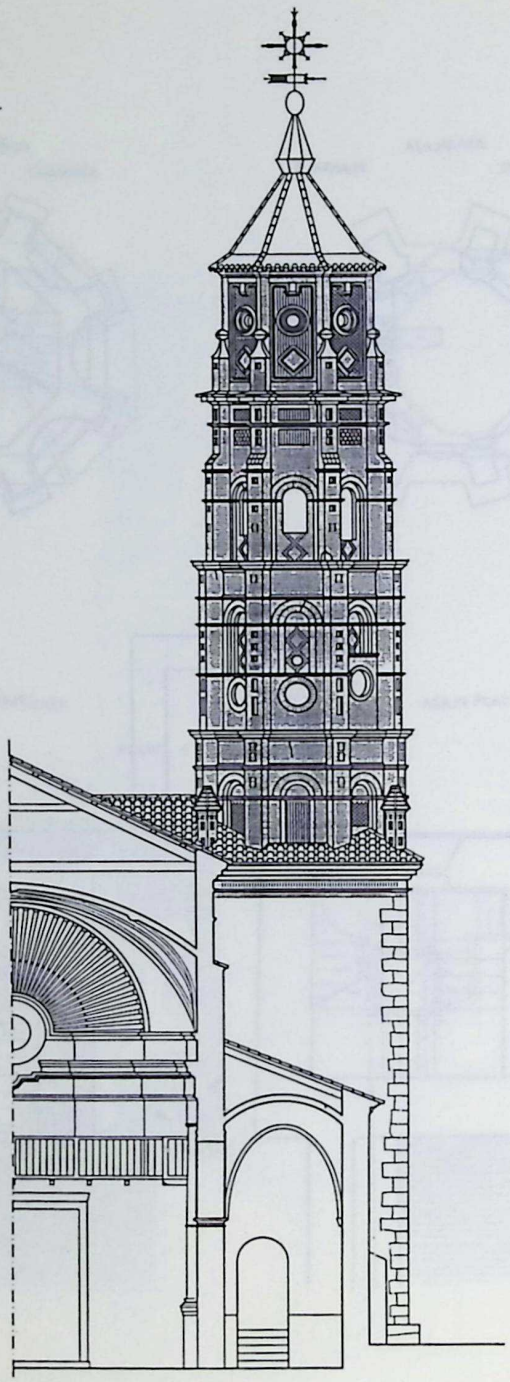
Alzado sur del estado actual de la torre, según Tomás Guitarte. 1994.



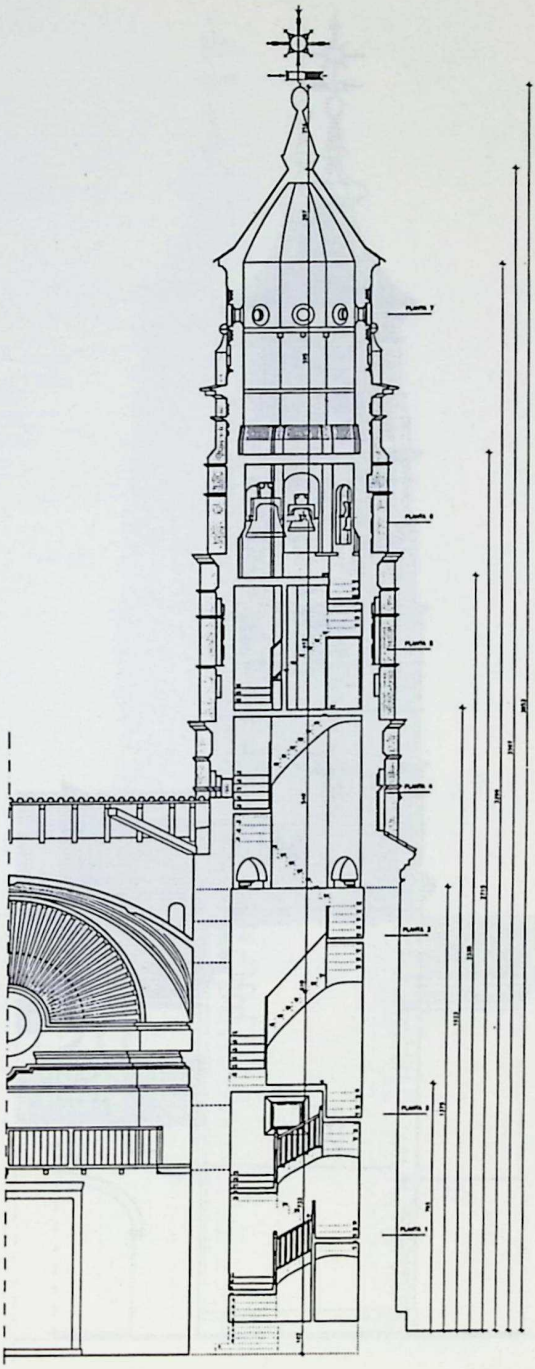
Plantas de la torre en 1994, según Tomás Guitarte.



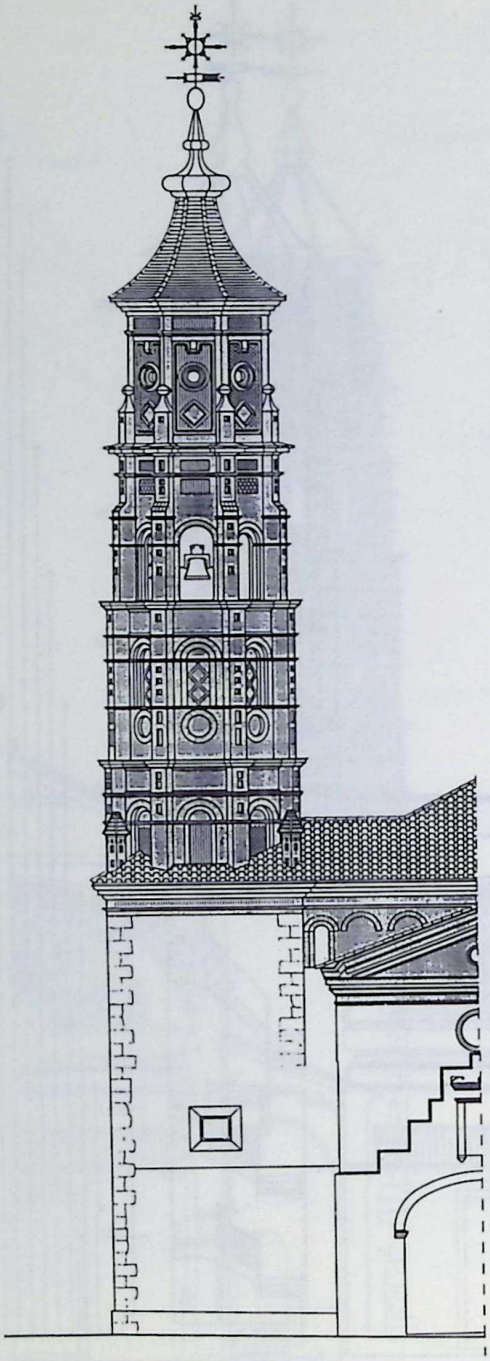
Plantas de la torre en 1994, según Tomás Guitarte.



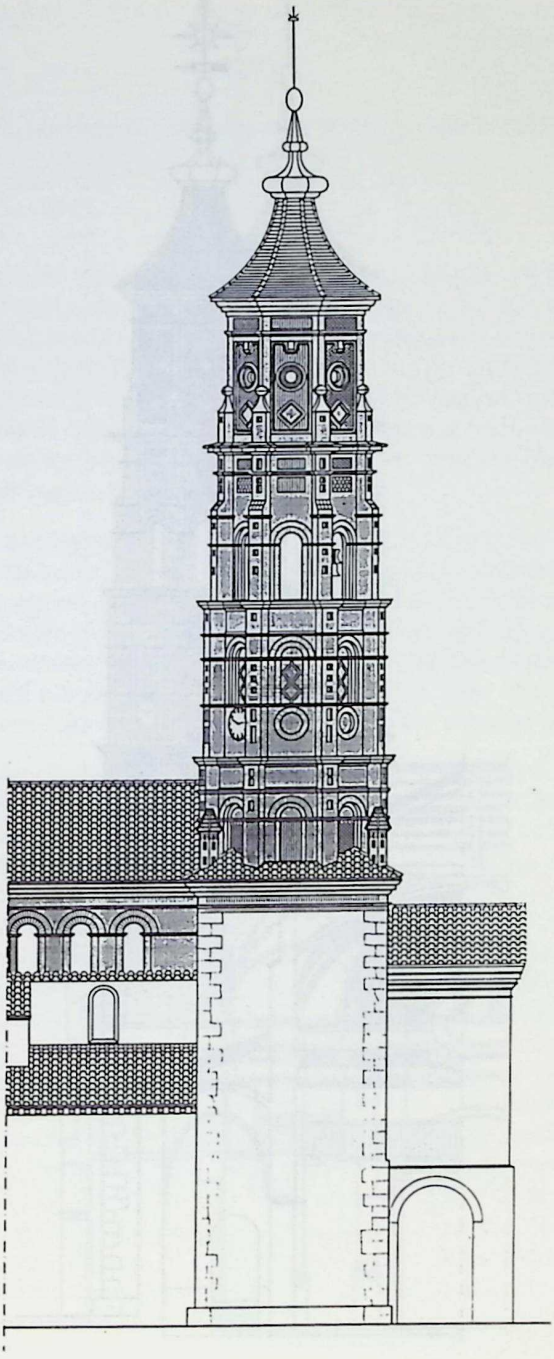
Alzado este del estado actual, según Tomás Guitarte. 1994.



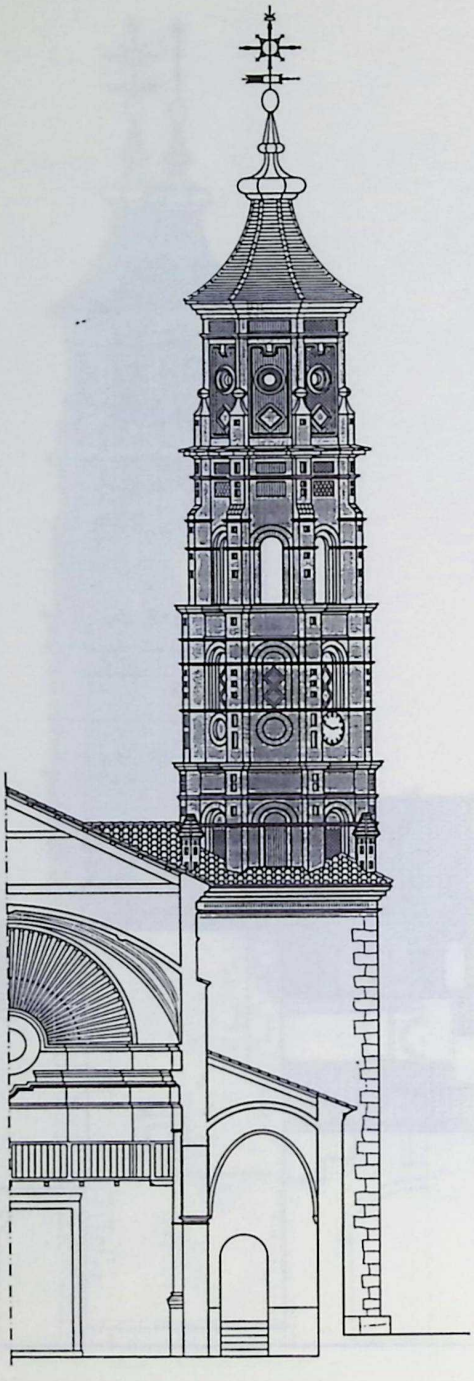
Sección de la torre en 1994, según Tomás Guitarte.



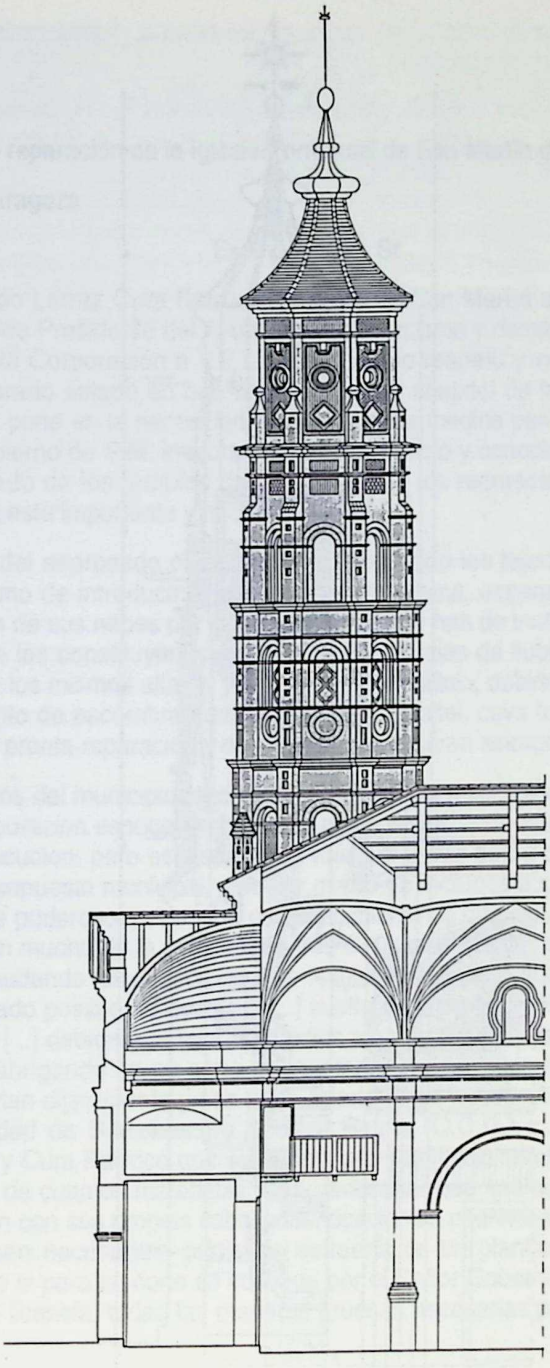
Proyecto de restauración. Alzado oeste. Tomás Guitarte, 1994.



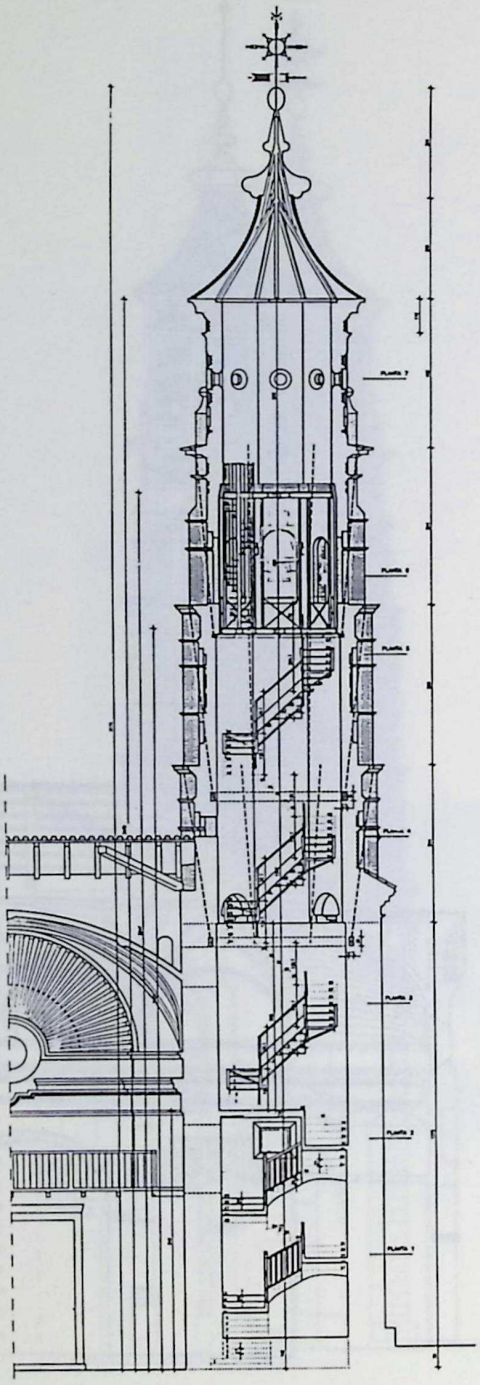
Proyecto de restauración. Alzado norte. Tomás Guitarte, 1994.



Proyecto de restauración. Alzado este. Tomás Guitarte, 1994.



Alzado sur, en el proyecto de restauración de la torre. Tomás Guitarte, 1994.



Proyecto de restauración. Sección. Tomás Guitarte, 1994.

ANEXOS*

I

Espediente de reparación de la Iglesia Parroquial de San Martín del Río

Diócesis de Zaragoza Provincia de Teruel

Excmo. e Ilmo. Sr.

D. Fernando Larraz Cura Párroco del lugar de San Martín del Río, D. Salvador Domingo Alcalde Presidente del Ayuntamiento del mismo y demás individuos competentes [de] esta Corporación a V.E.I. con el debido respeto y veneración exponen: Que el deteriorado estado en que se encuentra el chapitel de la torre de su iglesia parroquial, los pone en la necesidad, por carecer de medios para su redificación, de acubdir al Gobierno de S.M. implorando de su veneficio y conocido celo en obsequio del mejor estado de los templos de la Monarquía, los recursos que le sea posible conceder para este importante y necesario obgeto.

El estado del espresado chapitel a casi inutilizado los tejados de dicha iglesia hasta el estremo de introducirse las agüas en la misma, esperando movimiento de alguna porción de sus nabes por cuanto es indudable han de inutilizarse las maderas y bóvedas que las constituyen; pues se deja ver en dias de llubia que las aguas se deslizan hasta los mismos altares y pabimento del edificio, debido todo al continuado desprendimiento de escombros del relacionado chapitel, cuya total esplosion es de esperar sin su pronta reparacion y de lo que sobrevendran estragos considerables.

Si los fondos del municipio fueran susceptibles a la realizacion de la obra, seguro de que la Corporacion esponente con los ausilios de los administrados, la hubiese ya puesto en egecucion; pero escasos estos hasta el punto de no poder cubrir las cargas de su presupuesto municipal, sino por medio de recargos a sus diferentes contribuiciones, este poderoso motivo y el combencimiento de que el coste de la misma ha de esceder con mucho de la cantidad de tres ó cuatro mil reales se oponen a llevarla a efecto, defraudando los deseos de este religioso vecindario que anelando tener en el mas alto grado posible de decoro y [...] suelto y su templo, observan con disgusto la destruccion [...] debida a la falta de medios para su [...] y mejor estado de conserbacion: pero abrigando en su seno la esperanza de ser socorrido para ello por el Gobierno que tan dignamente y con tanto acierto dirige nuestra Monarquia, asi como en la venignidad de S.M. nuestra escelsa Reyna (Q.D.G.) a unbitacion de este Ayuntamiento y Cura Parroco que suscriben, prometen para el efecto de dicha obra, la conduccion de cuantos materiales sean necesarias sea cualquiera la distancia de que se acopien con sus propias caballerias, doscientas peonadas de peon bracero si para ello fuesen necesarios, pudiendo estraerla de un plantio de chopos que el Pueblo posehe si para su corte se concede por el Señor Gobernador de la Provincia la competente licencia, todas las maderas gruesas necesarias para el andamiage y

* Materiales custodiados en el Archivo Diocesano de Zaragoza, lote nº 7 (reposición de templos), facilitados por Mª Elisa Sánchez Sanz.

reparacion de las que se consideren inutiles en los tejados. Y para poder conseguir el religioso obgeto a que se proponen.

A V.E.I. rendidamente suplican: que teniendo por veridico cuanto queda espuesto, se digne tramitar este espediente en la forma prevenida por las Reales ordenes e instrucciones siguientes sobre la materia, esperando los suplicántes llegará al colmo de su deseo su pretension confiados en el celo y actividad que su obsequio del culto de nuestra Sacra Santa Religion le distinguen, y mas en que los que en nombre del pueblo V.E. imploran están en la persuasion de que aun se halla este en el goce de aquella predileccion que merecio a sus antigüos Prelados, prueba de ello la redificacion del relacionado chapitel de su iglesia y embaldosado de la misma del propio peculio del Ilmo. Señor Arzobispo D. Bernardo Francés y otros regalos que omiten enumerar. En aquello y aun en mayor creen hallarse con V.E. cuya influencia no dudan ser interpuesta para el rapido curso de cuantas diligencias sean necesarias y para obtener la gracia que solicitan, a cuyo favor y bondad que no dudan conseguir de su celoso Prelado, vivirá este vecindario en su eterno recuerdo de gratitud ácia el mismo.

Dios guarde a V.E.I. muchos años.

San Martin del Rio 18 de junio de 1861

Excmo. e Ilmo. Señor

Fernando Larraz Vic°

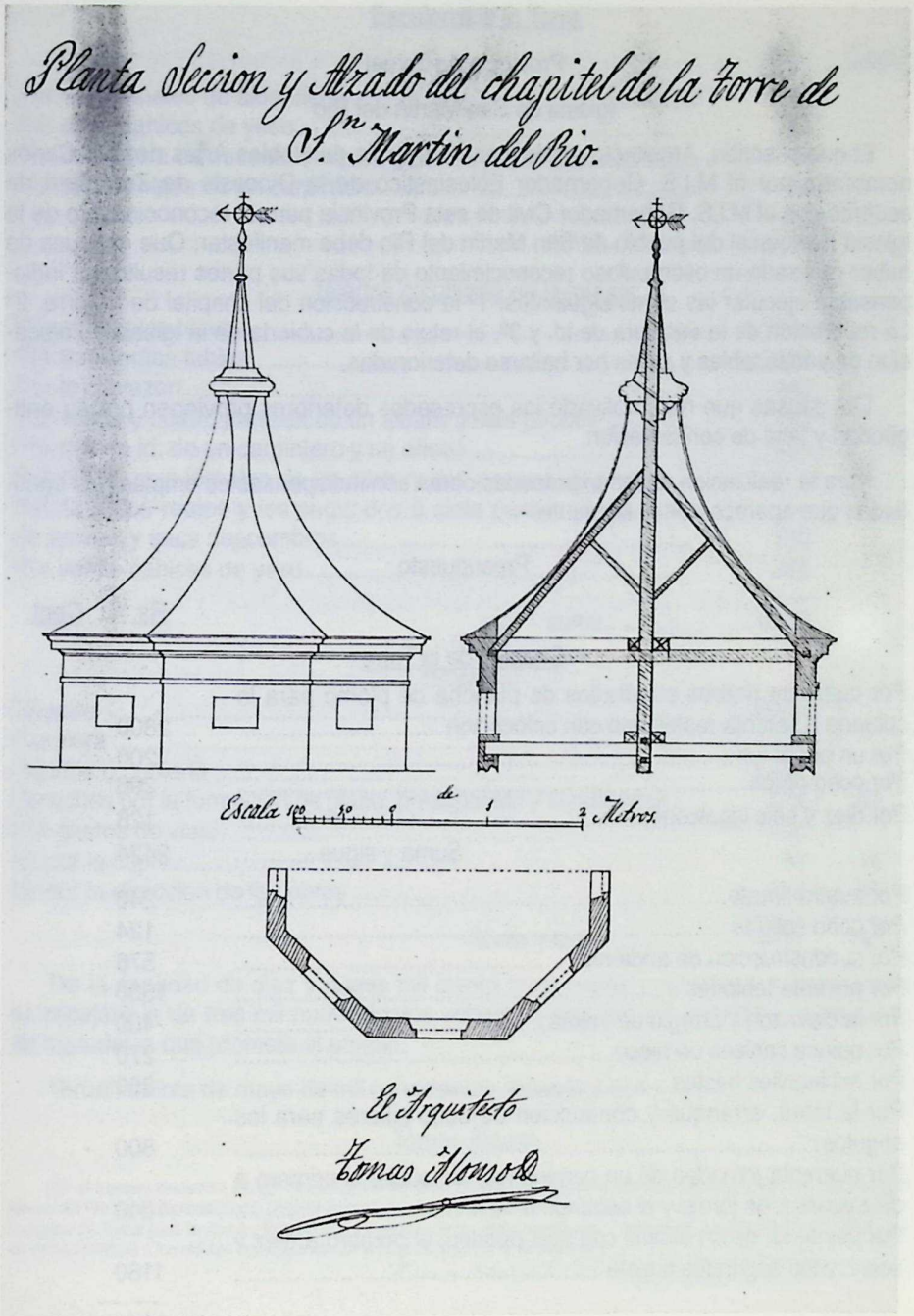
Salvador Domingo
Joaquin Pescador
Matias Alender

Vicente Cortes

Por Pedro Calbo, Francisco Algar e Ignacio Rodrigo Regidores que no saben firmar

Pascual Domingo

Excmo. e Ilmo. Sr. Arzobispo de la Diocesis de Zaragoza



Planta Sección y Alzado del chapitel de la Torre de San Martin del Rio.
El Arquitecto Tomás Alonso.

II

Provincia de Teruel

Iglesia de San Martin del Rio

El que suscribe, Arquitecto por la Real Academia de Nobles Artes de San Carlos nombrado por el M.I.S. Gobernador Eclesiastico de la Diocesis de Zaragoza de acuerdo con el M.I.S. Gobernador Civil de esta Provincia para el reconocimiento de la Iglesia Parroquial del pueblo de San Martin del Rio debe manifestar: Que despues de haber realizado un escrupuloso reconocimiento de todas sus partes resultó ser indispensable ejecutar las obras siguientes: 1º la construccion del chapitel de la torre. 2º La reparacion de la escalera de id. y 3º, el retejo de la cubierta de la iglesia y colocacion de varias tablas y pares por hallarse deterioradas.

Las causas que han motivado los espresados deterioros provienen por su antigüedad y falta de conservacion.

Para la realizacion de las expresadas obras son indispensables emplear las cantidades que aparecen en el siguiente

Presupuesto

	Rs.	Cent.
Chapitel de la Torre		
Por cuarenta metros cuadrados de plancha de plomo para la cubierta á setenta reales uno con colocacion	2800	
Por un pendolon	200	
Por ocho pares	296	
Por diez y seis jabalcones	128	
Suma y sigue	3424	
Por cuatro tirante	240	
Por ocho soleras	124	
Por la construccion de andamios	576	
Por noventa tablones	1530	
Por la clavazon y arreglo de veleta	400	
Por quince cahices de hieso	270	
Por mil ladrillos bastos	350	
Por la labra, arranque y conduccion de ocho sillares para los angulos	800	
Por cuarenta jornades de un carpintero y un oficial el primero á diez y seis r. de jornal y el segundo a 10	1040	
Por veinte id. de un albañil con seis peones, el primero a diez y seis r. y los segundos a siete	1160	
suma	9914	

Escalera de la Torre

	Rs.	Cent.
Por seis jornales de albañileria	348	
Por once cahices de yeso	198	
Por la madera de sesenta atoques para los peldaños	90	
Por seis jornales de un carpintero	96	
suma	732	

Tejados ó cubierta de la iglesia

Por quinientas tejas	1750	
Por trescientas tablas	2100	
Por la clavazon	260	
Por veinte y cuatro jornales de un albañil y seis peones	1392	
Por quince id. de un carpintero y un oficial	390	
Por diez y seis jornales de un carro y dos peones, el primero a treinta y dos reales y los segundos á siete para la conduccion de arcillas y saca descombros	730	
Por veinte cahices de yeso	360	
suma	6982	

Resumen

Chapitel	9914	
Escalera	732	
Tejados ó cubierta	6982	
Derechos por la formacion de plano, presupuesto y condiciones	572	91
Por gastos de viaje	250	
Id. por la copia	88	14
Id. por la direccion de las obras	572	91
Suma y sigue	19111	96

De la cantidad de diez y nueve mil ciento once reales y noventa y seis céntimos se rebajará la de tres mil nuevecientos ochenta y seis por los jornales y conduccion de materiales que promete el pueblo.

Teruel, treinta de mayo de mil ochocientos sesenta y dos

Tomas Alonso

[En el margen izquierdo] Zarag[a] 19 de Agosto de 1861. En vista de la adjunta solicitud del Cura y Ayuntamiento de San Martin del Rio sobre reparacion del chapitel en la torre campanil de su iglesia parroquial se nombra a D. Tomas Alonso arquitecto vecino de Teruel para la visura y formacion del presupto. de las obras necesarias. Y pongan en conocimiento... al Gobernador de dicha provincia a los efectos consiguientes en el Real Decreto de 19 de setiembre...

El Arzobispo

III

Pliego de condiciones facultativas bajo el cual se sacan en pública licitacion las obras que deben ejecutarse en la Iglesia Parroquial de San Martin del Rio

Capítulo 1º
Descripcion de la obra

Artº 1º. ... Las obras se ejecutan en su forma y dimensiones en un todo al plano aprobado y al de las relacionadas en el encabezamiento del presupuesto.

Chapitel de la Torre

Artº 2º. ... El chapitel de la torre se construirá de madera cubierto de plancha de plomo: La armadura consta de ocho lados ó pares que concurriendo por su parte superior á recibir á caja y espiga el arbol o pendolon que sirve para establecer la parte superior sugeto lateralmente por la inferior y á las alturas de las dos cornisas por cuatro tirantes ó cepos cruzados en ángulos rectos apoyados sobre las soleras y macizos de obra del cuerpo ático las curvas de dicho chapitel se formará con cerchones de madera clavados en los referidos pares y cubiertos de tablas.

Decoracion escalera de la Torre

Artº 3º. La decoracion se hará en un todo conforme al plano y detalles que se harán al realizar las obras.

Artº 4º. ... Las obras á que se refieren las determinadas para la escalera de la torre son la colocacion de los atoques en varios peldaños algunas correas de id. y el cierre de varias grietas o rajaduras.

Tejados

Artº 5º. ... Las obras relacionadas para la cubierta ó tejados se reduce al empleo de las maderas y tejas á que se seàre sentadas con barro cojidas sus limas tesas y limas oyas con yeso por la parte inferior de los aleros empleando la clavazon correspondiente á las maderas que han de colocarsen.

Sillería

Artº 6º. Los ocho remates de los ángulos de sillería que faltan en los diferentes cuerpos de la torre se conducirán de las canteras del pueblo de Anento y sus formas serán iguales á los ya hoy existen.

Capítulo 2º
Condiciones á que han de satisfacer los materiales

Yeso

Artº 7º. El yeso que se emplée en la obra será de la mejor calidad y no deberá estae pasado de fuego ni contener cenizas ni otras materias estrañas.

Ladrillos

Artº 8º. El ladrillo será del vasto debiendo de estar bien cocido y sin alabeos y caliches.

Teja

Artº 9º. La teja será de la que conmunmente se gasta en el pueblo, pero deberá estar bien cocida y sin alabeos ni caliches.

Sillería

Artº 10. La piedra de sillería será caliza que no sea porosa y labrada de fino.

Madera

Artº 11. La madera deberá estar seca de fibra recta que no contenga nudos ni esté verdeada o con carcomas.

Hierro

Artº 12. El hierro será forjado, dúctil y de las dimensiones que se necesiten.

Plomo

Artº 13. La plancha de plomo para cubrir el chapitel de la torre, será de 0,001 sin quebradura é imperfeccion alguna.

Artº 14. Ningun material procedente de la obra podrá ser empleado sin ser reconocidos y dados por útiles por el Arquitecto inspector.

Capitulo 3º
Modo de ejecutar las obras

Replanteo

Artº 15. Verificada la demolicion del chapitel, se arreglará la base donde sientan las soleras y se principiará por la colocacion de las que estén en mal estado, arbol, cepos y pares en la forma indicada en el plano.

Tejados

Artº 16. Levantada que sea la parte de los tejados que comprende la obra, se colocarán los pares, tablas y tejas debiendo ser estas últimas con barro y cogidas con bocatejas, en la forma anteriormente dicha.

Carpintería

Artº 17. Todas las maderas que hayn de emplearse, tanto en el chapitel como en la cubierta del tejado y atoques de la escalera de la torre, se labrará y se empleará la clavazon correspondiente segun determine el Arquitecto inspector.

Andamiages

Artº 18. El contratista hará de su cuenta y riesgo los andamios y demás medios y operaciones ausiliares de la construccion atendiéndose sin embargo á las prevenciones que el Arquitecto inspector créa conveniente hacerse para la mayor seguridad.

Obra no espresada

Artº 19. Toda obra cuyo modo ú órden de ejecudion no se halla indicada en condiciones, se ejecutaran segun las reglas de buena construcción.

Capítulo 4º
Obra de mas ó de menos

Artº 20. Toda obra de mas ó de menos de la indicada en plano, presupuesto y condiciones se medirá y valorará para añadir ó quitar su importe al total que resulte en la subasta.

Medicion de las obras

Artº 21. La medicion se hará por el Arquitecto inspector ó subdelegado en presencia de un individuo de la Junta local elegida por esta y del contratista.

Valoracion de las obras

Artº 22. La valoracion se hará con arreglo á los precios del presupuesto haciendo la rebaja segun la obtenida en la subasta.

Epoca del abono

Artº 23. El valor de la obra ejecutada de mas ó menos, se añadirá ó quitará dentro del plazo que se haya ejecutado.

Artº 24. Concluida la obra se hará un resumen de las mediciones y valoraciones parciales, las cuales firmará el contratista manifestando su conformidad.

Capítulo 5º
Disposiciones generales

Responsabilidad del contratista

Artº 24. El contratista es absolutamente responsable de las obras que haya contratado y no tendrá derecho á pedir indemnizacion alguna por el mayor precio que pueda costarle ni por las erradas maniobras ó faltas que cometa durante su construccion pues todas son de su cuenta y riesgo independientes de la inspeccion del Arquitecto encargado.

Variaciones

Artº 26. Si conviene hacer alguna variacion ó modificacion en alguna de las partes de la obra, el contratista está obligado á ejecutarla previa la órden por escrito del Arquitecto inspector ateniéndose para su medicion y valoracion á lo espuesto en el capítulo siguiente.

Reclamación que puede hacer el contratista

Artº 27. No podran admitirse otras variaciones que las que puedan referirse á precios no [...] ó no espresos en el presupuesto determinado, sinó con arreglo á los precios corrientes.

Obligaciones generales del contratista

Artº 28. El contratista se sugetará en todas las partes de la obra á lo prefijado en los planos, condiciones y precios del presupuesto aprobado que sirva de base.

Artº 29. El contratista no puede hacer por sí variacion en ninguna de las partes del proyecto sin autorizacion por escrito del Arquitecto inspector sin cuyo requisito no le serán de abono los aumentos que pudieran resultar á consecuencia de variaciones no autorizadas.

Plazo de garantía

Artº 30. El plazo de garantía será el de un año contado desde el día que se haga la recepcion definitiva durante cuyo periodo son de cuenta del contratista todas las obras de reparacion y conservacion que fueran necesarias.

Recepcion provisional

Artº 31. Terminada la obra se hará la recepcion provisional en presencia del delegado de la Junta local, del Arquitecto inspector y del contratista, esaminando escrupulosamente si las condiciones facultativas han sido satisfechas formándose una acta que firmarán los tres.

Recepcion definitiva

Artº 32. Terminado el plazo de garantía, se hará la recepcion definitiva, en los mismos términos que la provisional.

Obligaciones de contratista en casos no espresos, en estas condiciones

Artº 33. Es obligacion del contratista, ejecutar cuánto séa necesario para la buena construccion y aspecto de la obra aun cuando no se halle espresamente estipulado en estas condiciones siempre que sin separarse de su espíritu y recta interpretacion, lo dispusiera por escrito el Arquitecto inspector.

Modo de resolver toda clase de contestaciones

Artº 34. Las contestaciones que se susciten con el contratista sobre la ejecucion ó interpretacion de estas condiciones, se resolverán con arreglo á lo establecido en el artº 26 de las generales.

Artículo adicional

Artº 35. El tiempo para la conclusion total de la obra, será el de seis meses contados desde la fecha en que se le comunica al contratista la aprobacion del remate.

Teruel 30 Mayo 1862

Tomas Alonso

IV

Policia Urbana

Excmo. e Ilmo Señor

Con arreglo á lo previsto en el Real Decreto de 1 de octubre del año finado, tengo el honor de remitir a V.E. el plano, presupuesto y condiciones formadas por el arquitecto Dn. Tomas Alonso, de la reparacion de la Ilgesia de San Martin del Rio, importante 19.111 reales 96 céntimos.

Dios guarde a V.E. muchos años

Teruel, 30 de junio de 1862

Antonio Cuervo

Excmo. e Ilmo. Sr. Arzobispo de la Diocesis de Zaragoza

V

Junta Diocesana de reparacion de templos de Zaragoza

Sesion de 9 de agosto de 1862

Visto este expediente de reparacion la Junta acuerda que se pregunte al Arquitecto Don Tomas Alonso acerca de la urgencia de las obras y que se diga si hay equivocacion en la primera partida de quinientas tejas, importante 1750 rs. que se presupuestan para los tejados de la iglesia.

Fr. Manuel Arzobispo Pr.

Por acuerdo de la Junta

Angel José Romay

Remitase al arquitecto civil D. Tomas Alonso con fecha 16 de agosto de 1862

Angel José Romay

VI

Excmo. e Ilmo. Señor:

Enterado del oficio de V.E. fecha 16 del mes proximo pasado por el cual se me pregunta si las obras de reparacion de la Iglesia parroquial de San Martin del Rio son urgentes ó urgentísimas, debo manifestar que dicha reparacion es urgentísima y que se padeció la equivocacion al poner que quinientas tejas en lugar de las cinco mil que son necesarias: Es cuanto puedo decir a V.E. en cumplimiento del citado oficio.

Dios guarde a V.E. muchos años.

Teruel,18 de setiembre de 1862

Tomas Alonso

Excmo. e Ilmo. Señor Arzobispo de la Diócesis de Zaragoza

VII

Iglesia Parroquial de San Martín del Río

Excmo. é Ilmo. Señor

Con fecha seis del actual tuve el honor de dirigir a V.E.I. una comunicacion por la cual manifestaba los perjuicios que causaron en esta iglesia las tronadas y lluvias del finado Agosto; la necesidad de reponer el tejado, y el temor de sufrir detrimentos de consideracion si continuaba el tiempo borrascoso y amenazador.

Este temor, Excmo. Señor, se ha convertido desgraciadamente en una realidad. Ayer, y unos dias antes descargaron en este pueblo dos grandes y aterradoras tronadas, las cuales, ó sea sus fuertes aguas, fueron causa de que se desplomara ó hundiera por diferentes puntos el tejado de la iglesia dejando lo restante en estado ruinosisimo; y discurriendo las aguas pluviales por las bóbedas, se introdujeron hasta el interior de aquella conmoviendo parate de las ultimas.

De este suceso tuve inmediatamente noticia lo puse en conocimiento del Señor Alcalde haciendose ver al propio tiempo la necesidad de cierta providencia para remediar ulteriores males, y acaso alguna desgracia personal. Este Señor tomó mi aviso en consideracion, y en el momento, el mismo como buen católico, de que tiene dadas pruebas inequivocas, les cito a otros sus convencinos, y resolvieron anticipar, con calidad de reintegro á su tiempo, las cantidades de dinero y materiales, que fueran precisos para reparar lo mas urgente hasta que V.E.I. ordene lo que sea de su superior agrado.

Hoy se ha comenzado ya á obrar bajo la direccion mia y de dicho Señor Alcalde Dn Salvador Domingo.

Este sacrificio espontaneo lo hacen los indicados sugetos, impulsados por la ferviente fe catolica que reina en sus corazones, inventario de haber esperimentado, a consecuencia de las tronadas, grandisimos daños y perjuicios en sus propiedades, quedando algunos sumidos en el mayor dolor por tanto estrago, como se prueba por el espediente de indemnizacion que ha elevado el Ayuntamiento a la Diputacion de la Provincia.

Lo que pongo en conocimiento de V.E.I. para los efectos consiguientes.

Dios guarde a V.E.I. m. a.

San Martin del Rio 29 de setiembre de 1862

Excmo. Ilmo. Señor

V. Fernando Larraz Vicº

Excm. Ilmo. Señor Arzobispo de la Diocesis de Zaragoza

VIII

Junta Diocesana de reparacion de templos de Zaragoza

Sesion de 31 de enero de 1863

Examinado nuevamente este expediente, y en vista de la precedente contestacion del Arquitecto civil D. Tomas Alonso la Junta califica de urgentisimas las obras de reparacion proyectadas y en atencion á que el importe del presupuesto no excede de la cantidad de veinte mil rs, acuerda que es procedente la remision de este expediente al Excmo. Sr. Ministro de Gracia y Justicia, para la debida aprobacion.

El Arzobispo Presidente

Angel José Romay

Conforme con el dictamen de la Junta

Remitase este expediente al Excmo. Sr. Ministro de Gracia y Justicia con atento oficio poara los efectos convenientes.

El Arzobispo

IX

Ministerior de Gracia y Justicia
Negociado 2º

Excmo. Señor:

La Reina (Q.D.G.) ha tenido a bien aprobar el espediente que devulvo a V.E. de reparacion del templo parroquial de San Martin del Rio y el pliego de condiciones bajo el cual deben sacarse á subasta las obras, señalando para la practica de esta diligencia los ultimos veinte dias del proximo mes de Junio. De Real Orden lo digo a V.E. para los efectos consiguientes.

Dios guarde a V.E. muchos años.

Madrid 9 de Junio de 1864

Sr. Arzobispo de Zaragoza

X

Condiciones económicas á que debe atenserse el contratista de las obras de reparacion de la Iglesia Parroquial de San Martín del Rio

1ª No es admisible ninguna proposicion que exceda del total presupuestado, deducidos los honorarios del Arquitecto, que deberá pagar el contratista.

2ª A cada proposicion (que debe hacerse en pliego cerrado antes de la hora señalada para el remate, segun está mandado en el Boletín) ha de acompañar una carta de pago que acredite el deposito en las dependencias de la Direccion General de la Caja de Depositos, ó en la Tesoreria de Hacienda de Zaragoza, del importe del diez por ciento de la misma porposicion en metálico, titulos de la consolidada o acciones de carreteras.

3ª En caso de haber proposiciones enteramente iguales, se procederá a licitacion oral durante un cuarto de hora, admitiendose las pujas á la llamada unicmanete entre los autores de las mismas proposiciones iguales.

4ª Como el remae de las obras de reparacion de la Iglesia de San Martin del Rio ha de verificarse el amismo tiempo en el Juzgado de Calamocha no se dará por terminado en esta Administracion, hasta saber el resultado de aquel punto y viceversa.

5ª La cantidad depositada se devolverá cuando el contratista acredite con certificacion de su Arquitecto o Alarife haber cubierto su importe en las obras.

6ª La cantidad en que dichas obras sean rematadas será entregada por el Depositario del Presidente por terceras partes, segun se justifique haberse construido obras de su valor, pero el ultimo tercio no podra satisfacerse hasta que concluida toda la reparacion sea visurada y aprobada por el Arquitecto civil, y en su visita se acuerde por esta Junta de Diocesis la entrega de dicho tercio.

7ª Las obras todas habran de estar terminadas dentro de seis meses contados desde que se avise al Contratista hallanse consignados los fondos para la obra. Los gastos de la escriura y expediente de subasta son de cuenta del contratista.

8ª Si las obras no fueran de recibo á juicio del Arquitecto ó de la persona perita, que designase para su reconocimiento y de otros dos que [...] el Govierno en vista de aquel informe pericial, pagará el contratista por via de pena el 10 por % del precio del remate á demas de quedar obligado á dar a su costa terminadas las obras y en estado de recibo.

9ª No se admitira ninguna reclamacion del contratista por razon de engaño ó mayor coste de las obras.

Advertencia importante

El tiempo de seis meses que se señala para la egecucion de las obras debe empezar á contar desde que se haga saber al contratista que el gobierno ha comprado los fondos necesarios para la representacion, á tenor de la que se indica en la 7ª condicion económica, y no segun lo que establece el Arquitecto en el artículo 35 <8adicional).

Zaragoza 26 de junio de 1864

Angel José Romay

XI

Arzobispado de Zaragoza

Debiendo verificarse simultánemente en esta capital y en esa villa de Calamocha la subasta de las obras de reparacion del templo parroquial de San Martin del Rio conforme á lo prevenido en la instruccion de 5 de octubre de 1861; ruego a V.S. se sirve aceptar el encargo de presidir dicha subasta que debe verificarse el 16 del próximo julio á las 12 de la mañana, y en caso de imposibilidad comentarlo al Sr. Promotor Fiscal; á cuyo fin acompaño relacion circunstanciada de las obras que deben llevarse á efecto y copia de las condiciones facultativas y económicas á que deberán sujetarse los contratistas.

Dios guarde a V.S. muchos años.

Zaragoza 27 de junio de 1864

Fr. Manuel Arzobispo

M. I. Sr. Juez de 1ª Instancia del Partido de Calmocha

XII

Junta Diocesana de reparacion de Templos de Zaragoza

Sesion de 22 de julio de 1864

En vista de la Real que antecede por la que S.M. la Reina (Q.D.G.) ha tenido bien aprobar el expediente de reparacion de la iglesia parroquial de San Martin del Rio en el partido de Calamocha, y mandado subastar la egecucion de las obras presupuestadas; la Junta desigana el dia 16 del próximo julio para que en él se verifique simultaneamente dicho acto en esta capital y en el juzgado de 1ª instancia del partido, bajo las condiciones facultativas que figuran en el expediente y las económicas prescritas al efecto en la instruccion de 5 de octubre de 1861.

El Arzobispo Presidente

Por acuerdo de la Junta

Angel José Romay

XIII

Junta Diocesana de reparacion de templos de Zaragoza

Sesion de 26 de agosto de 1864

No habiendo tenido efecto la subasta de las obras de reparacion del templo de San Martin del Rio, la Junta en conformidad á lo dispuesto en el Real Decreto de 4 de octubre de 1861 designa el dia 24 del próximo setiembre, para que en el pueda verificarse la segunda subasta en la forma establecida para la primera.

El Gobernador Eclesiástico
Francisco Barta

Por acuerdo de la Junta

Angel José Romay

Remitido este expediente al M. I. Sr. Juez de 1ª iInstancia de Calamocha con fecha 10 de setiembre

Angel José Romay

XIV

Junta Diocesana de Reparacion de Templos

No habiendo tenido efecto la primera subasta de las obras de reparacion del templo de San Martin del Rio, y debiendo proceder la segunda conforme lo prevenido en el Real decreto de 4 de octubre de 1861; ruego nuevamente á V.S. se sirva aceptar el encargo de presidir la subasta que debe verificar el 24 del corriente á las 12 de la mañana: y en caso de imposibilidad comentarlo al Sr. Promotor Fiscal, á cuyo fin devuelvo el expediente que ha obrado en el primer remate.

Dios guarde a V.S. muchos años.

Zaragoza 10 de setiembre de 1864

El Gobernador eclesistico

Francisco Barta

M. I. Dr. Juez de 1ª Instancia de Calamocha

XV

Ministerio de Gracia y Justicia
Negociado Hª econ.

Excmo. Señor

Habiéndose verificado las dos dubastas prevenidas por la ligitacion vigente para rematar la egecucion de las obras de reparacion del templo parroquial de San Martin del Rio sin haberse presentado licitadores, la Reina (Q.D.G.) ha tenido á bien mandar que se hagan por administracion con arreglo al espediente y presupuesto aprobados, y sin esceder los limites de este importar de mil quinientos doce escudos quinientas milésimas que gravarán al Tesoro público. De Real Órden lo digo a V.E. para los efectos consiguientes.

Dios guarde a V.E. m. a.

Madrid 2 de abril de 1866

Calderas y Collantes

Sr. Arzobispo de Zaragoza

XVI

+
Señor Don Angel Romay
San Martin del Rio 13 de Noviembre de 1877

Muy Señor mio: Deseando en esta primavera ver de componer esta iglesia parroquial, hemos llamado dos albañiles, y despues de revisar la nave principal de la misma que hara catorce años cayo gran porcion, asi como el chapitel de la torre del que se han desprendido la mayor parte de las pizarras, que habia colocadas para la conservacion del mismo, han manifestado que para la reparacion de ambas cosas y blanquearla, quiza se necesiten diez y seis mil reales, yo tengo del culto y de los cuadros que el mes pasado vendi en esa con licencia del Señor Gobernador Eclesiastico, proximos á diez mil reales, si de los fondos de reparacion de Templos pudiera Su Eminencia concedernos cuatro mil reales, entonces el Ayuntamiento de este pueblo pondria los dos mil pues veo en el, muy buena dvoluntad, y en prueba ahora se ha gastado cuatro mil reales en componer las campanas pues no habia mas que una.

Dispense mi Señor Catedratico le moleste, ¿quién sino nosotros hemos de tomar interes por los Templos? Y sobre todo este que tiene mas necesidad, pues aunque bueno desdice mucho cuando se entra y se ve cubierta la nave con cañizos.

Ya me dira que dice el Señor Cardenal á quien saludará de mi parte. Mi hermano ha vajado á esa y le he entregado una solicitud suplicando lo mismo.

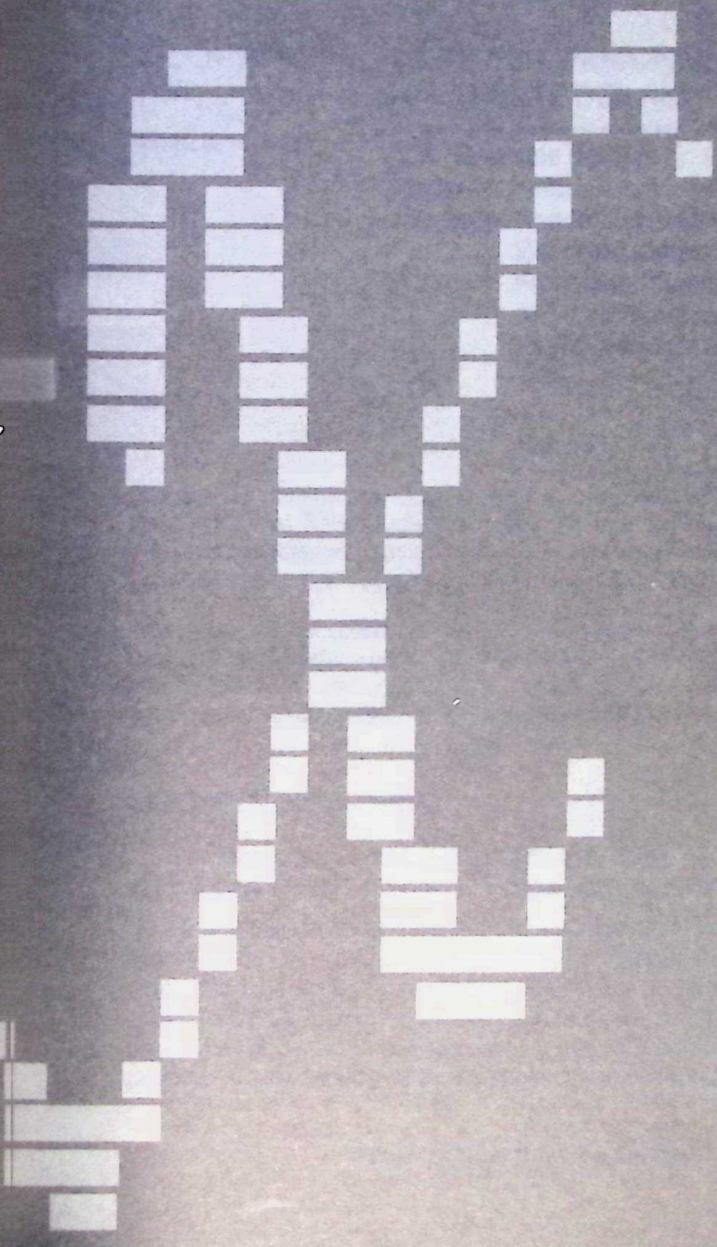
Sin mas mande y disponga de este su inutil discipulo

Q.B.S.M.

Rafael Cabeza

LA IGLESIA PARROQUIAL DE LA ASUNCIÓN DE NAVARRETE DEL RÍO

C.P. Navarrete del Río



Mioca

15

XILOCA 15
págs. 117-148
1995
ISSN: 0214-1175

LA IGLESIA PARROQUIAL DE LA ASUNCIÓN DE NAVARRETE DEL RÍO

C.P. Navarrete del Río
Profesor: Pablo García Hinojosa
Alumnos: Raquel Estéban (8º)
Roberto Llombart Gil (8º)
Francisco Plumed Agudo (8º)
Ana Estéban Brusca (7º)
Francisco Latorre Meléndez (7º)

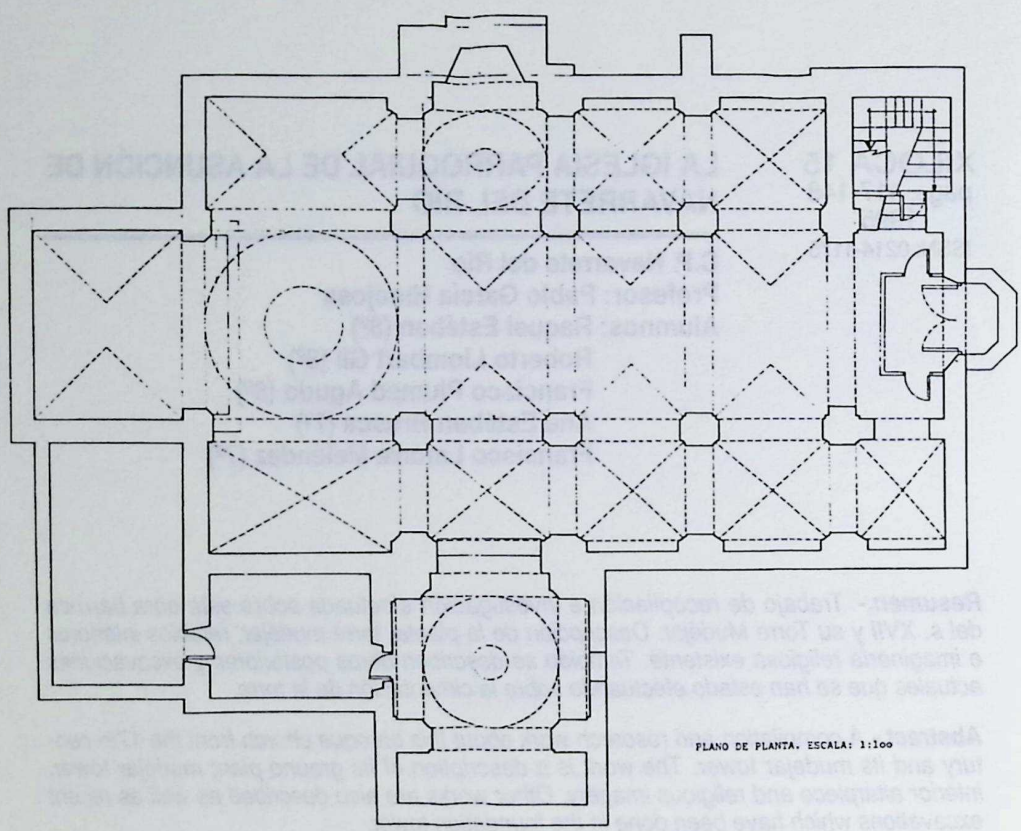
Resumen.- *Trabajo de recopilación e investigación efectuada sobre esta obra barroca del s. XVII y su Torre Mudéjar. Descripción de la planta, torre mudéjar, retablos interiores e imaginería religiosa existente. También se describen obras posteriores y excavaciones actuales que se han estado efectuando sobre la cimentación de la torre.*

Abstract.- *A compilation and research work about this baroque church from the 17th century and its mudejar tower. The work is a description of its ground plan; mudejar tower, interior altarpiece and religious imagery. Other works are also described as well as recent excavations which have been done in the foundation tower.*

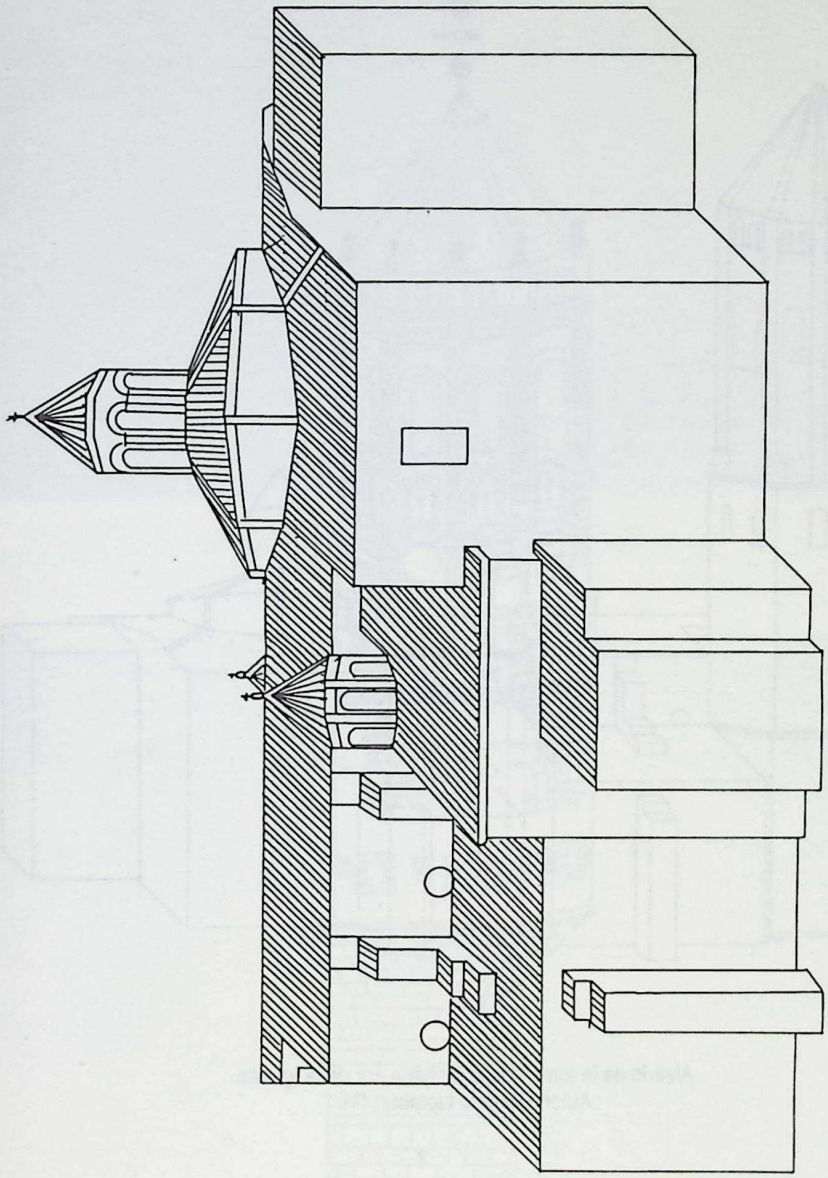
DESCRIPCIÓN EXTERIOR

Obra barroca del siglo XVII, fechada en 1684. Su planta tiene forma de cruz con el ábside en el lado este y la fachada principal en el lado oeste.

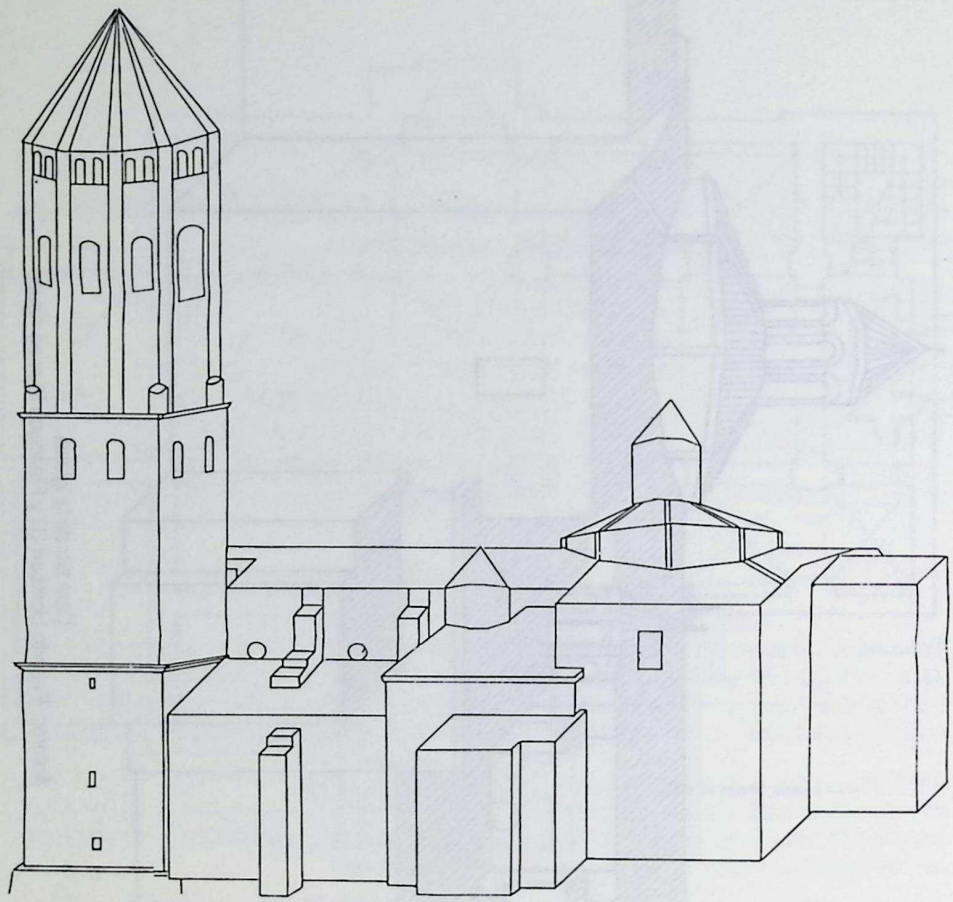
La fachada principal tiene la puerta de acceso al interior del templo por un arco de medio punto decorado por una cornisa. En la parte superior se encuentra una hornacina con una escultura de la Virgen deteriorada y una ventana circular para la iluminación interior. La fachada principal ha sufrido una reforma en el siglo XIX. En la fachada sur hay dos ventanales circulares y uno rectangular. En la fachada norte se abren un total de seis huecos en forma de ventanas rectangulares y cuadradas.



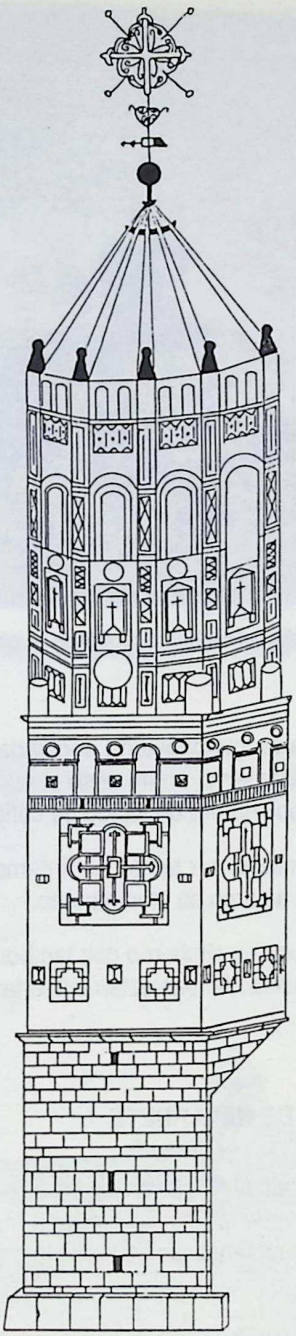
Iglesia Parroquial de la "Asunción" Navarrete del Río.
Plano de Planta.



Cara sur de la iglesia.
Autores: Roberto Llombart Gil y Francisco Plumed Agudo



Alzado de la torre y de la fachada sur de la iglesia.
Autor: Roberto Llombart Gil.



Alzado de la torre.
Autor: Roberto Llombart Gil.



Detalle del cimborrio central de la iglesia.

La iglesia está construida en mampostería enripiada. Tiene un cimborrio octogonal de ladrillo decorado sencillamente, sobre él se encuentra la linterna con ventanas de arcos de medio punto y cubierta por un tejado de cofia piramidal con cruz de forja.

El brazo de la cruz que mira al sur tiene una linterna de seis lados, en cada uno de ellos se abre una ventana de arco de medio punto.

El brazo del lado norte tiene un cimborrio con tambor de ocho lados y linterna con ventanas de arco de medio punto. Ambas están cubiertas con tejados de cofia piramidal y cruz de forja.

LA TORRE DE LA IGLESIA DE NAVARRETE

La torre de la iglesia parroquial de Navarrete es de estilo mudéjar. El arte mudéjar es una manifestación privativa de la España cristiana medieval, surgida como consecuencia de las particulares características que tuvo la reconquista de las tierras dominadas por el Islam.

Los nuevos dominadores cristianos permitieron que los moros vencidos permaneciesen en las tierras reconquistadas, conservando tanto la religión musulmana como su propia organización y costumbres.



Cimborrio y linterna del brazo del lado norte de la iglesia.



Vista de la iglesia en la que se puede apreciar la inclinación de la torre y la de la linterna de su cimborrio central.

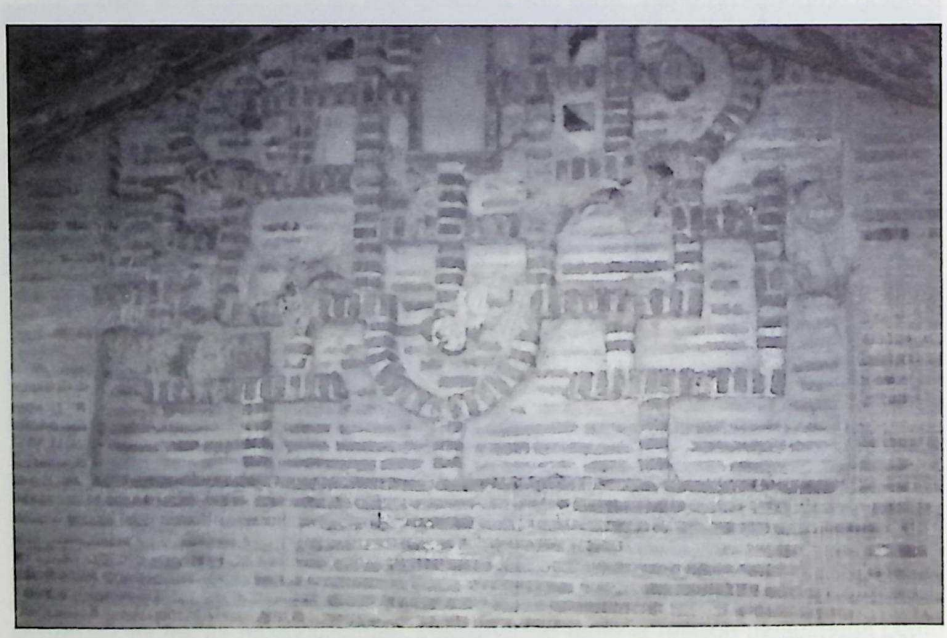
Numerosas causas han favorecido el desarrollo del arte mudéjar en muchas zonas de Aragón. Las tierras del valle medio del Ebro y las de las cuencas del Jiloca, Jalón y sus afluentes tienen escasez de piedra de sillería y eso constituyó un freno a la expansión de los estilos románico y gótico; numerosas iglesias fueron comenzadas en piedra de sillería y en estilo románico y gótico, pero los condicionamientos geográficos y sociales interrumpieron unas obras que se continuaron con otros materiales, apareciendo en ellas el influjo musulmán.

Por su parte los moros vencidos eran extraordinarios maestros en el arte de trabajar el ladrillo, el yeso y la cerámica, materiales básicos de la arquitectura mudéjar.

El ladrillo y el yeso son materiales de fácil obtención en nuestras tierras y junto con la argamasa, la piedra, la cerámica y la madera configuran un sistema de trabajo constructivo, rápido y económico, que resulta extraordinariamente eficaz y adaptado a las posibilidades del territorio aragonés en la zona del valle medio del Ebro y sus afluentes meridionales, entre los que destaca la cuenca de los ríos Jalón y Jiloca.

La arquitectura mudéjar, que alcanza su período de apogeo artístico en el siglo XIV, irá apagándose a lo largo del siglo XVI con el cambio del gusto artístico que dio la expansión del renacimiento italiano. Sin duda, también contribuyó a su extinción el cambio de actitud social, con conversión obligada de los moros aragoneses en el año 1526 y su posterior expulsión en el año 1610.

Aragón es el único reino de la antigua Corona que ofrece un desarrollo importante de la arquitectura mudéjar.



Detalle de la tracería de la torre vista desde la cubierta de las bóvedas.

Descripción de la torre

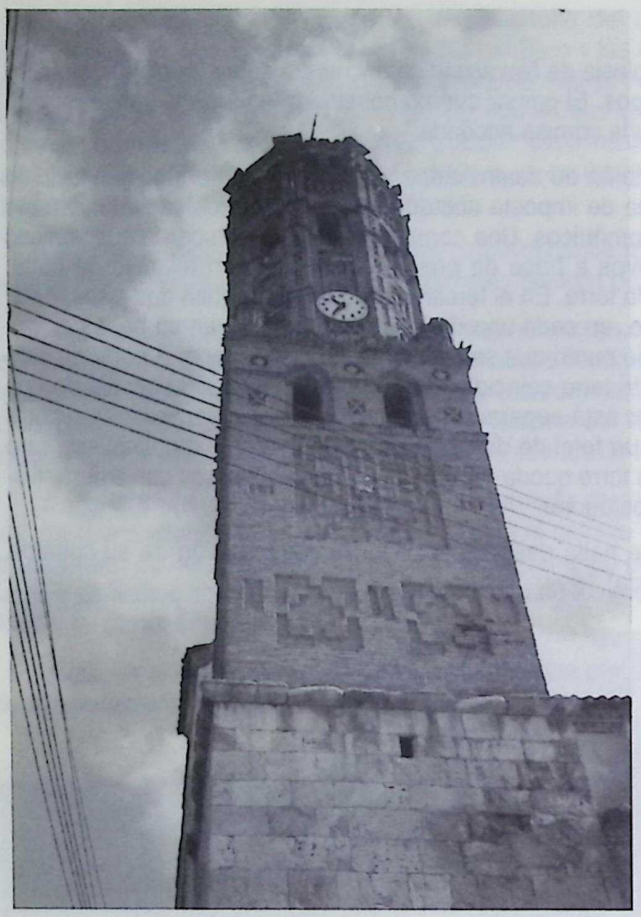
La torre mudéjar de la iglesia de Navarrete se encuentra sobre un plinto de cuatro lados, dividida en tres cuerpos. El primer cuerpo construido en sillares y diferenciado del segundo por medio de una cornisa acodada.

El segundo cuerpo, también de cuatro lados, está construido en ladrillo, dividido en dos alturas por una línea de imposta acotada a la altura de los capiteles y unos entrepaños con motivos geométricos. Una cornisa voladiza decorada en sus vertices con unos motivos decorativos a base de prismas cubiertos con tejadillo de cofia, recorre los cuatro lados de la torre. En el tercer cuerpo se (distinguen dos pisos; en el inferior se encuentra abierto, en cada una de las calles que forman su base octogonal, por unos arcos de medio punto que se utilizan como campanario. A partir de este piso los ladrillos cambian de tono coincidiendo con una decoración sencilla de tipo geométrico. El piso superior está separado del anterior por una cornisa que recorre los ocho lados, abierto por un total de dieciséis arcos de medio punto dispuestos en número de dos por calle. La torre queda rematada por unos obeliscos con esfera, dispuestos en los vértices del octógono.

El remate de la torre se halla desprotegido por la desaparición de su cubierta (posiblemente de teja vidriada).



Situación de la torre mudéjar de la iglesia de Navarrete del Río.
Ocupa el extremo del lado oeste del edificio y en su pie se puede observar el refuerzo de cemento que se puso hace unos años para evitar el deterioro de las piedras de la base.



Cara Sur de la torre donde se aprecia el deterioro de la cornisa de piedra de su primer cuerpo y la pérdida de ladrillos decorativos.

EL INTERIOR DE LA IGLESIA

El interior de la iglesia de Navarrete se resuelve en tres naves, la central más ancha y alta que las laterales, cubierta la central con bóveda de medio cañón con lunetos, las laterales con bóveda de arista, y el crucero con cúpula, al igual que otras dos capillas laterales, aunque de menor tamaño.

La nave central; formada por cuatro tramos y el ábside

Se eleva sobre cinco arcos fajones y tres formeros en cada lado que descansan en dos molduras separados por un friso liso, estriadas y acodadas a modo de capitel, en donde rematan las pilastras adosadas al muro.



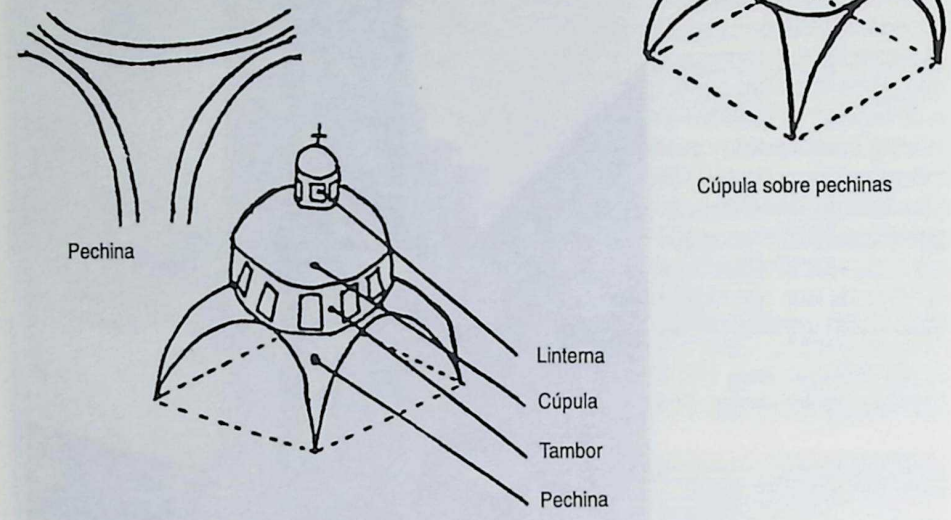
Las duras condiciones climáticas de la zona han hecho que la torre de la iglesia presente abundantes deterioros en sus elementos decorativos, sobre todo en aquellos que son voladizos.

En las naves laterales los fajones descansan de igual modo que los formeros, aunque en la nave central los primeros son más anchos y elevados siendo decorados con esgrafiados en la intradós del arco al igual que la bóveda; en este caso con motivos faunísticos.

En el crucero se eleva una cúpula semiesférica con linterna decorada con motivos animales y vegetales. Su base es una cornisa acodada que descansa sobre pechinas esgrafiadas.

A los pies de la iglesia se encuentra el coro en alto.

La cúpula central y las bóvedas laterales están pintadas con la técnica del esgrafiado, que consiste en trabajar sobre una superficie enlucida levantando su primera capa de acuerdo con un dibujo previo, de modo que se consiga la presencia de dos



Cúpula sobre pechinas

colores o tonos (el del fondo que no se levanta, y el de la primera capa, en los lugares que no se ha esgrafiado).

Se puede apreciar la bóveda de cañón con los esgrafiados parcialmente ocultos por el blanqueo del siglo XVIII.

El interior tiene escasa luminosidad debido a los pocos huecos de luz

RETABLO MAYOR

El retablo del ábside es barroco del siglo XVII. Se encuentra dividido en dos volúmenes: el del Sagrario adosado al retablo y éste propiamente dicho. El Sagrario está formado por un lienzo de la Ascensión de Cristo adaptado a un arco de medio punto flanqueado por columnas salomónicas, en su cara lateral derecha hay un lienzo de San Juan Bautista y en la izquierda uno de San Cristóbal. Posiblemente estos tres lienzos pertenezcan al mismo autor. En la parte alta del arco, la cabeza de un angelote alado remata todo el Sagrario en balaustrada con la figura de un pelícano. Está pintado en pan de oro y con verde en las enjuntas y entrepaños. El retablo propiamente dicho, tiene cuatro columnas salomónicas que enmarcan esculturas recientes y postizas al retablo. En el centro se aprecia un lienzo de la Asunción de la Virgen firmado por Palomino (1655-1726), pintor de cámara del rey. Este cuadro se puede fechar en 1690.



Detalle del deterioro del tercer cuerpo de la torre.

RETABLOS DEL LADO DE LA EPÍSTOLA:

– Retablo de San Antonio Abad

Del siglo XVII. Se doró en 1786 a cargo de la Cofradía de la Sangre de Cristo. Tiene imágenes de San Antonio Abad en una hornacina y en el ático la Virgen del Pilar. En el segundo piso para separar, una cabeza de ángel. Las imágenes están flanqueadas por dos columnas estípites.

– Retablo de Santa Margarita

Del siglo XVIII. En las entrecalles y entre las polseras hay cuatro columnas corintias adornadas con guirnaldas de flores enrolladas en ellas. Estas columnas se repiten en el ático del retablo. Destaca la imagen central de Santa Margarita en hornacina. En la parte superior sobre ésta, se encuentra Santiago ecuestre y en las calles



Detalle del esgrafiado de la Cúpula Central.



Interior de la iglesia.



laterales la Magdalena y Santa Teresa. A ambos lados del ático y en la parte superior, las imágenes de San Pascual Bailón y Santo Dominguito del Val.

Se doró en el año 1786 junto con el de San Antonio Abad por Valentín López y Vicente Aparicio.

– Capilla del Eccehomo

Rehundida en el paño de la pared, se encuentra la capilla del Eccehomo donde dos columnas salomónicas enmarcan una hornacina que contiene el busto de Jesús coronado de espinas. La imagen presenta en su cabeza un acusado realismo aunque el cuerpo está desproporcionado. En el ático está la imagen de San Antonio de Padua. Este retablo es de finales del siglo XVIII.

– Retablo de la Inmaculada

Del siglo XVII, presenta, enmarcado por dos columnas salomónicas, un lienzo de la Inmaculada en el que se representan todas las advocaciones de la Virgen. En el



Retablo de San Antonio Abad

banco y adosado a él están las imágenes de San Buenaventura y Santa Catalina de Siena. En la parte superior aparece el escudo de la orden de San Francisco. Este retablo pudiera tener relación con el convento de franciscanos que había en Calamocha.

– Lienzo de la Sagrada Familia

Por último con el lienzo de la Sagrada Familia del siglo XVII.

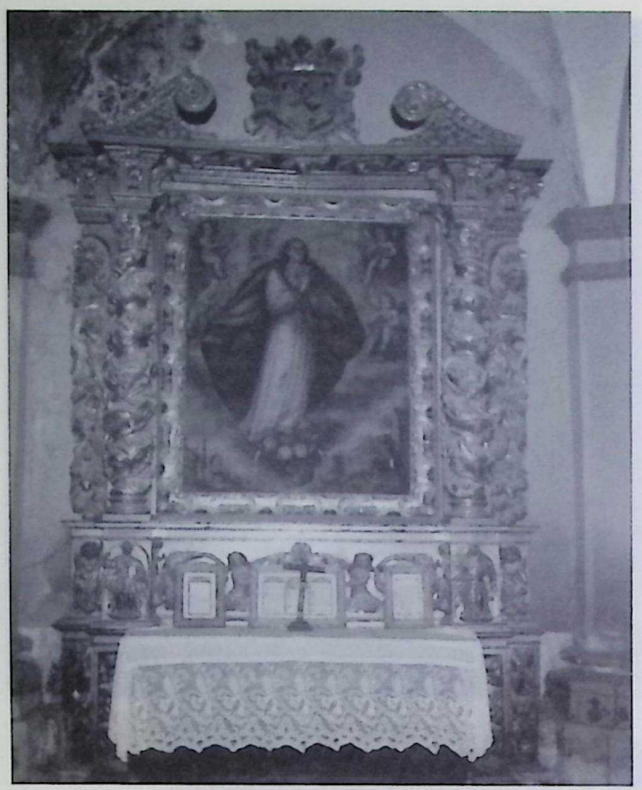
Este retablo lo mandó hacer José Bernad "El cautivo", por devoción para la iglesia de Navarrete en 1670, como se puede leer en el banco del mismo. En el ático hay una pintura de Santiago ecuestre. Tiene dos columnas lisas y sencillas que enmarcan el lienzo.



Retablo de Santa Margarita



Capilla del Eccehomo



Retablo de la Inmaculada.

RETABLOS DEL LADO DEL EVANGELIO

– Retablo del Santo Cristo de la Sangre

Este retablo fue hecho por Francisco Ascoz en 1689 a cargo de la Cofradía de la Sangre de Cristo. Dos columnas salomónicas enmarcan un Calvario con las imágenes de San Juan y la Virgen. En la parte superior aparece Cristo Resucitado y un escudo con las Cinco LLagas.

– Retablo de San Abdón y San Senén

Retablo de siglo XVIII, en la calle central están San Abdón y San Senén, en las alterales San Pablo y San Andrés y en el ático una Santa Mártir. Las columnas son barrocas adornadas con abundantes motivos vegetales. En el año 1798 se doró la peana de los Santos Abdón y Senén.

– Retablo de la Dolorosa

Este retablo del siglo XVIII, está dedicado a la Dolorosa, y en él aparecen en unos medallones los misterios dolorosos del Rosario.



Lienzo de la Sagrada Familia.

– Retablo de los 15 Misterios

En este retablo del siglo XVIII aparecen los 15 misterios en bajo relieve y en el centro las imágenes de la Asunción, Santo Dominguito y San Francisco.

– Lienzo de las Almas

En el lado del evangelio.

Retablo del siglo XVIII, lienzo de las Almas. En el ático el abrazo de Cristo a San Francisco, más abajo dos ángeles que sostienen unos carteles que ponen "ACORDAROS DENOS".



Retablo del Santo Cristo de la Sangre.

INVESTIGACIONES PROPIAS

La fecha de construcción de la iglesia y de la torre la ignoramos, ya que por mucho que hemos investigado sólo han aparecido fechas aproximadas.

La torre mudéjar es del siglo XVI, se debió iniciar alrededor de 1500 sobre una iglesia anterior hecha de mampostería enripiada con cantoneras labradas y cornisas de piedra,detalles que aún se pueden apreciar en la cara norte, la entrada debía ser por el lado sur pasando por el cementerio que había en la actual plaza y el ábside ocuparía el lado norte, lo que ahora es la capilla de la Dolorosa. Posteriormente, en el siglo XVII ya en pleno barroco, se alzaron las cubiertas y se amplió la iglesia de manera que la torre quedó tapada en una altura de cuatro metros por las cubiertas de la nave central así como el tambor octogonal de su cúpula primitiva. La iglesia cambió de orientación transladando el ábside al este y abriendo la actual entrada por el lado oeste.



Retablo de San Abdón y San Senén.



Retablo de la Dolorosa

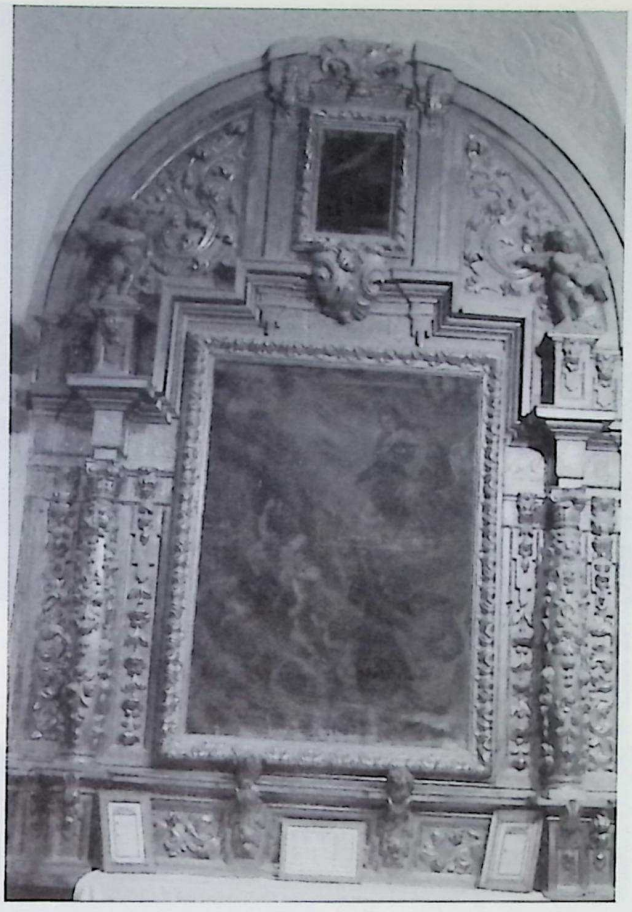


Retablo de los 15 Misterios.

Los materiales empleados en esta reforma son más pobres, la piedra aparece menos trabajada con enlucidos de gruesas capas de yeso y los aleros están formados por hiladas de tejas y ladrillos esquinados.

Creemos que la iglesia primitiva se inició a principios del siglo XVI basándonos en El Libro de Aniversarios y Capellanías de 1632, recopilado por el vicario Diego Laynez, en el que dice que ya existían capellanías en los años (1555, 1578, 1624, 1671, 1681) por lo que la antigua iglesia debía ser anterior a 1555 y dado lo costoso de las obras en aquel tiempo, pensamos que la construcción original se puede datar en esta fecha.

La reforma tal y como la podemos observar en la actualidad, se terminó en 1684. En ese mismo año Francisco Pérez da una pieza en la partida de la Greda por cuatro años a la Cofradía de la Sangre de Cristo para dorar un retablo (posiblemente el de las Almas).



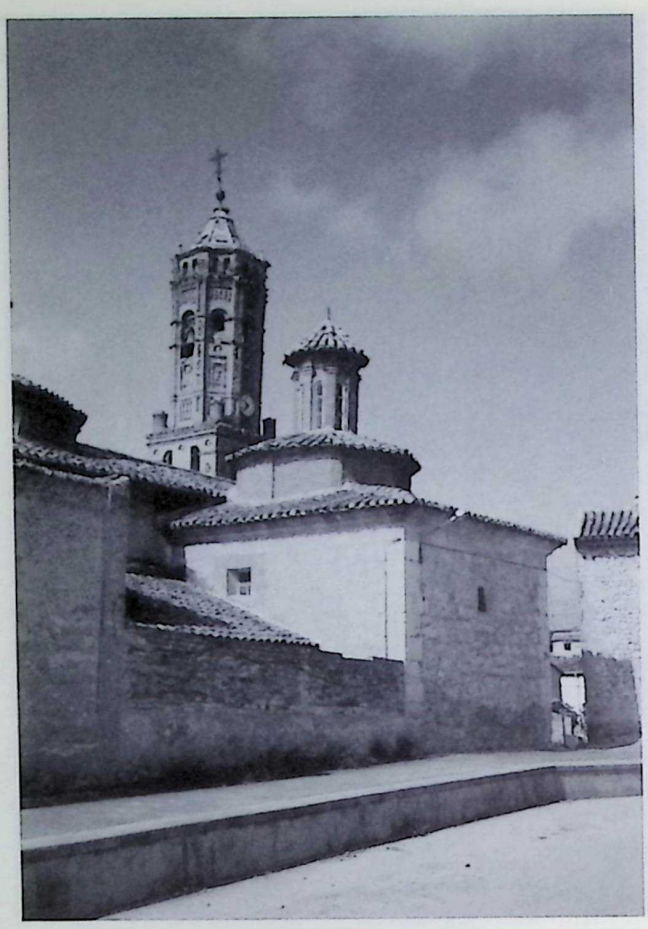
Lienzo de las Almas.

La pintura del interior y la ejecución del esgrafiado son de 1680 y se terminó el día 3 de noviembre del mismo año. Estas fechas aparecen en el lado de la epístola y del evangelio sobre unas columnas a la altura del arranque de la bóveda.

En el año 1689 se hace el retablo del Santo Cristo por cuenta de la Cofradía de la Sangre de Cristo. Costó 130 libras jaquesas y lo hizo Francisco Ascoz en tres años.

La puerta actual data de 1700, fecha que aparece hecha con clavos en su parte superior.

La actual plaza del pueblo, que linda con la cara sur de la iglesia fue cementerio hasta mediados del siglo XIX. Se tienen noticias de que el 1 de Octubre de 1708 se comienza la construcción de un granero en la esquina de dicho cementerio para guardar el trigo de la Cofradía.



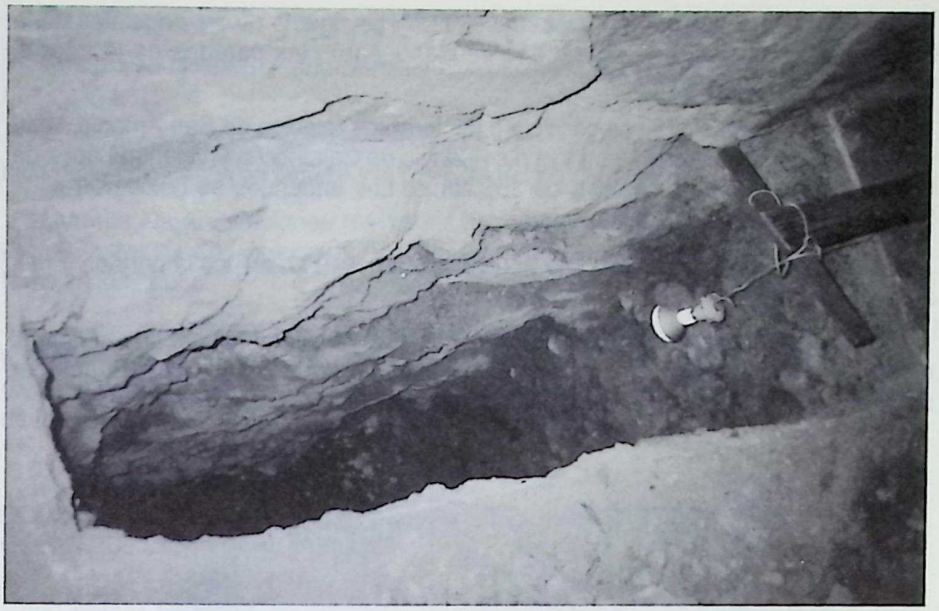
Ábside de la iglesia primitiva en el que se aprecia la cornisa de piedra y una mampostería mejor trabajada.

En 1729 hay noticias de la existencia de un castillo, que en esa época ya debía estar muy deteriorado.

La campana mayor se hizo el 30 de Abril de 1762 y tiene una inscripción en la que se puede leer: "Santa Margarita, Santa Bárbara, San Abdón, Senén orate pronovis" "Santus Deus, Santus Fortis, Deus Inmortalis, Misere Novis, 30 Ars".

Hay un campanico de nombre "Maria" fundido en 1928 por Hijos de Vicente Roses en Valencia.

En el campanario han aparecido fechas que nos dan noticias de grandes riadas como las de 1720, 1784 y 1904. Estas fechas debieron ser anotadas por los que subían a tocar las campanas para avisar de los desbordamientos del río.



Excavaciones en el interior.



Restos encontrados en las excavaciones.

En 1774 se compuso el yeso y se restauraron las figuras de los angelotes de la Capilla de la Soledad, ese mismo año se blanquearon las paredes de la iglesia, tapando parte del esgrafiado.

El 13 de Marzo de 1790 se concluyen de dorar los retablos de San Antonio Abad y de Santa Margarita, los doraron Vicente Aparicio de Calamocha y Valentín López de la Val de Jarque por la cantidad de 256 libras. Los andamios se colocaron el 1º Domingo de Adviento de 1786.

En el año 1804 se arregla la pila Bautismal y en 1845 se enluce la portada y quizás la fachada sur.

En el interior de la iglesia hay una cripta con enterramientos de pie, fue tapada al colocar el suelo actual y tenía su entrada por la Capilla de la Dolorosa. El anterior suelo era de tarima y fue sustituido por baldosas en los años 50.



Excavaciones en el exterior.

En 1990 se sustituyó el antiguo reloj de la torre por otro nuevo.

En l991 se hicieron perforaciones y excavaciones para comprobar las cimentaciones de la torre.

Estas excavaciones realizadas en el año 1991, tuvieron como objeto la comprobación de los cimientos de la torre y la profundidad de los mismos.

Durante las excavaciones realizadas han aparecido restos de enterramientos al pie de la capilla de la Sagrada Familia. Suponemos que en el resto de las demás también los habrá.

Las excavaciones en el exterior han demostrado que la cimentación de la torre tiene dos metros y que a siete metros aparece barro. A los doce metros de profundidad hay una gran capa de agua lo que hace que la torre y las paredes de la cara Sur de la iglesia se asienten sobre un terreno inestable y húmedo.

DOCUMENTOS QUE NOS DAN NOTICIAS DE DIVERSAS FECHAS DE CONSTRUCCIÓN DE RETABLOS:

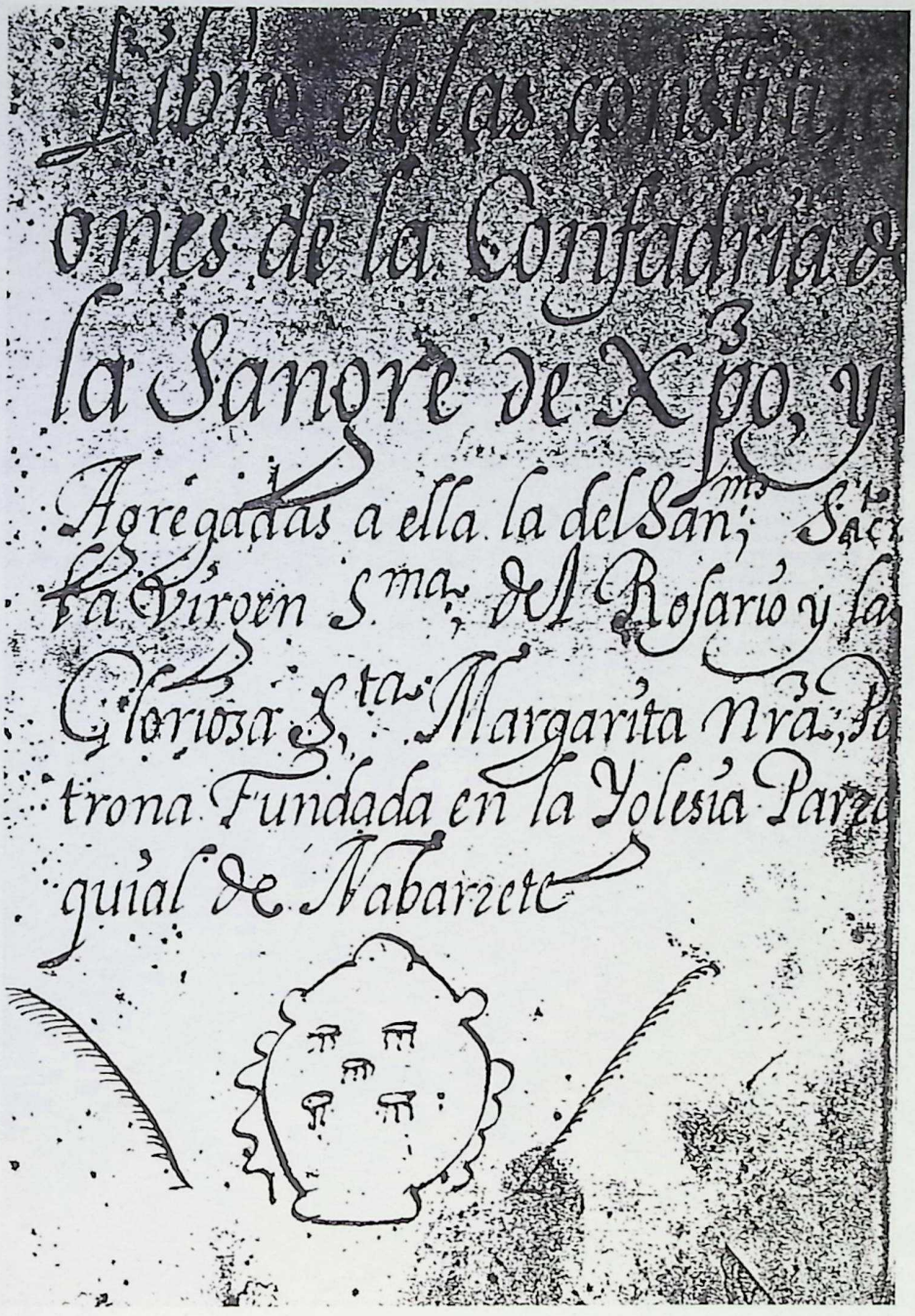
El primer Domingo de Adviento del año 1786 se pusieron los andamios para comenzar a dorar los dos retablos de Santa Margarita y San Antonio Abad de esta iglesia de Navarrete y se ajustaron pocos días antes con Valentín López y Vicente Aparicio éste de Calamocha y aquél de la Val de Jarque se ajustaron en 32 pesos que hacen libras 256 ofrecieron dorarlos en un año poco más o menos y se les comenzó a entregar el importe en el día 3 de diciembre de dicho año de 86 en el cual le entregó en la sacristía a Vicente Aparicio cien escudos en esta forma".

En otra página pone que se concluyeron de dorar en 13 de Marzo de 1790. Sumando lo dado 263 libras y 16 sueldos.

(Libro de Cuentas de la Cofradía de la Sangre)

El primer Domingo de Adviento del año 1786
se juntaron los andantes para comenzar a Dar
vara los de Navalos a N.ª S.ª Margarita, y los Antoni
anos a esta V.ª de Navarrete y se ajuntaron, pocos
dias antes con D. Benito Lopez, D. Benito Aparicio
este de Calamocha y aquel de la Val de Tanque sea
justaron en 32 dineros que hacen Libras 256 £
que fueron portados en un año, poco mas ó me
nos y se les comenzo á entregar en dinero en
dia 31 de Diciembre de dho año de 86 en el qual se
le entrego en la hacienda á Vicente Aparicio Cien
escudos en esta forma.

Dela Cofradia del Tanque de Libras dineros q. quedá
nos en el Archivo, alcance sobas cuentas 85 que
son 92 £ 392 en todo - - - - - 73 £ 9 s 10
de dha segunda del alcance de 86.
lo Devia de Cera, con haverlo [illegible] - 5 £ 2 9
del Tanque entrego Ant.º Bruna Dep.º
en la cena de Cantores q. no se cane
dos en dhos Cantores p.ª dha [illegible] - 9 £ 12 s 0
se entregue en Sanct.º Pago de
que se [illegible] mandado - - - 9 £ 9
y á algunas limosnas que se [illegible]
[illegible] dho dia 31 de Diciem.e y Libros [illegible] - 1 £ 15 s 2
100 £ 9


Libro de las constitu-
ones de la Cofradria d
la Sangre de Xpo, y
Agregadas a ella la del San; Sa
ta Virgen S.ma. del Rosario y la
Gloriosa S.ta Margarita Nra. Pa
trona Fundada en la Yglesia Parro
quial de Navarrete

BIBLIOGRAFÍA

FATÁS, G. y BORRÁS, G.M. "Diccionario de términos de arte y arqueología", Guara Editorial, 1980.

DIPUTACIÓN GENERAL DE ARAGÓN. "Guía del mudéjar en Aragón", Zaragoza, 1990.

WATSON, P. "La construcción de las catedrales medievales", Akal, Cambrige, 1990.

UBIETO ARTETA, A. "Historia de Aragón en la Edad Media", Zaragoza, 1980.

UBIETO, REGLA, JOVER y SECO. "Historia de España", E. Teide, 1968.

CANELLAS LÓPEZ Y OTROS. "Aragón en su Historia", C.A.I., 1980.

BORRÁS, G.M. "El arte mudéjar", Instituto de Estudios Turolenses, Teruel, 1990.

INVENTARIO DEL PATRIMONIO ARTÍSTICO DE ESPAÑA. p. 131.

SEBASTIÁN LÓPEZ, S. "Inventario artístico de Teruel y provincia", Servicio de publicaciones del M.E.C., Madrid, 1974.

IGLESIA PARROQUIAL DE NAVARRETE. "Los Cinco Libros", años 1767 a 1844.

IGLESIA PARROQUIAL DE NAVARRETE. "Libro de las Constituciones de la Cofradía de la Sangre de Cristo", años 1612 a 1768.

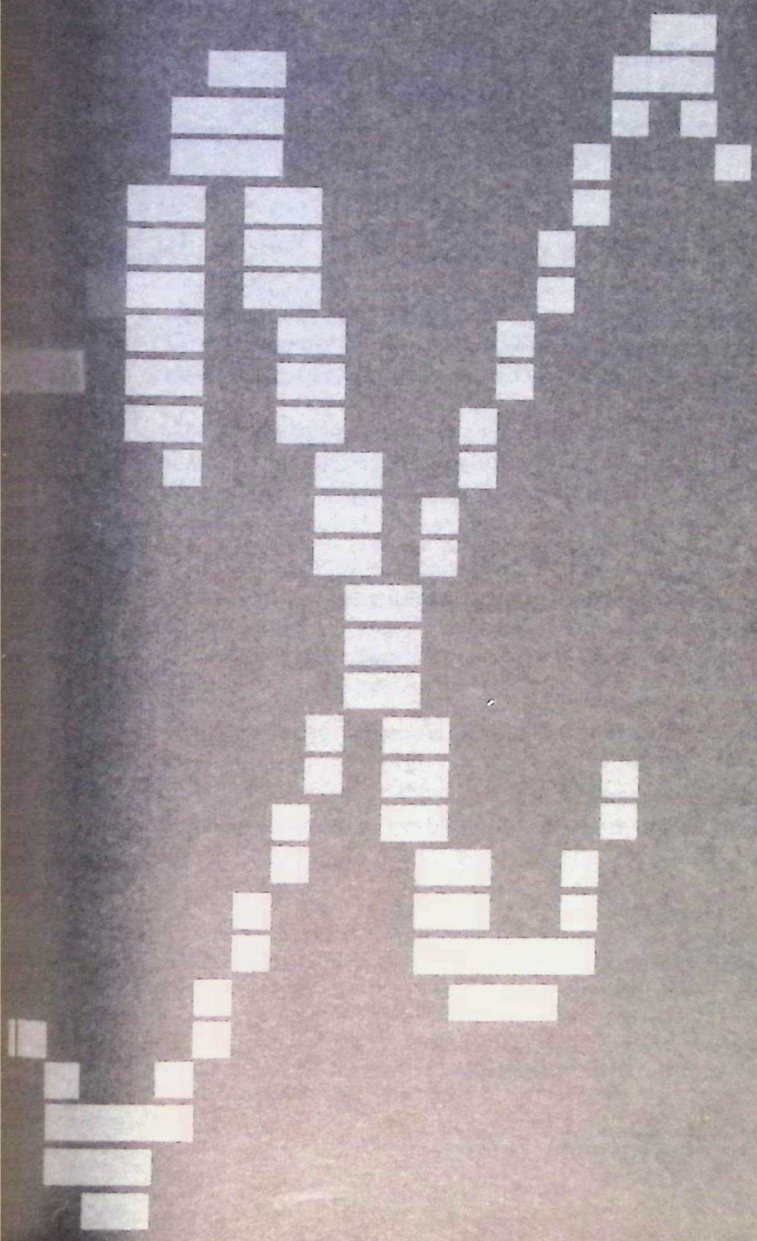
IGLESIA PARROQUIAL DE NAVARRETE. "Libro de Aniversarios", año 1632.

UBIETO ARTETA, A. "Aragón Comunidad Histórica (Atlas didáctico-histórico)", Departamento de Cultura de la D.G.A., Zaragoza, 1991.

SEBASTIÁN LÓPEZ, S. "Teruel y su expresión artística", Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, 1972.

NOTICIAS ARTÍSTICAS SOBRE OJOS NEGROS EN LAS VISITAS PASTORALES

Ernesto Utrillas Valero



Huesca 15

XILOCA 15
págs. 149-172
1995
ISSN: 0214-1175

NOTICIAS ARTÍSTICAS SOBRE OJOS NEGROS EN LAS VISITAS PASTORALES*

Ernesto Utrillas Valero**

Resumen.- *Basado en las noticias artísticas encontradas en las visitas pastorales de los Cinco libros de la parroquia de Ojos Negros este artículo estudia los distintos momentos constructivos por lo que ha pasado el templo parroquial y algunas ermitas.*

Abstract.- *Based on the artistic news finded in the pastoral visits of the register books from the church of Ojos Negros, this article studies the diferent constructive moments of the parroquial temple and some hermitages.*

Ojos Negros, la localidad de la comarca del Jiloca conocida por las minas de Sierra Menera, se sitúa en la línea fronteriza con la provincia de Guadalajara, a unos 70 km de la ciudad de Teruel. Perteneció a la comunidad de Daroca y hasta 1955 su jurisdicción eclesiástica correspondió al arzobispado de Zaragoza, pasando en este momento al obispado de Teruel.

El presente trabajo ha sido realizado a partir de la documentación conservada en el Archivo Parroquial de Ojos Negros [A.P.O.N.][1]. Dado que sólo nos ha llegado un libro de fábrica ya de fechas muy recientes y de escaso interés, el grueso de la investigación se basa en los datos extraídos de los Cinco libros, y en especial de las visitas pastorales que ellos conservan. Las noticias aportadas por las visitas pastorales

* El origen del presente artículo fue un trabajo de iniciación a la investigación que realicé en la asignatura de "Arte aragonés", impartida por Manuel Expósito Sebastián a cuyos consejos y ánimos se debe en buena parte.

** Licenciado en Historia del Arte.

1. Debo agradecer las facilidades que para la consulta de la documentación me han ofrecido, en un principio, mosén Vicente Collado y más recientemente mosén José Bujeda, párrocos de Ojos Negros.

permiten bosquejar, aunque sea de un modo muy somero, los distintos momentos constructivos por los que ha pasado su templo parroquial y algunas de sus ermitas. Me he centrado en la arquitectura debido a las escasas referencias que de otras materias artísticas ha aportado la documentación.

Tres elementos han personalizado la historia de esta localidad, marcándola en mayor o menor medida: su situación fronteriza con Castilla[2], las salinas y, muy especialmente, las minas de hierro que afloran en Sierra Menera. Ya desde tiempos remotos[3] se conocen hábitats relacionados con la producción minera. Gutiérrez Elorza constata la existencia en el siglo XVII de un *Tratado sobre las Minas de Ojos Negros,* pero no será hasta comienzos del siglo XX cuando comiencen a explotarse de forma masiva, hasta su actual cierre de 1986[4].

De los siglos precedentes se tiene una serie de relatos de quienes pasaron por esta localidad. El viajero portugués Juan Bautista Labaña de paso por esta localidad a comienzos del XVII da noticias sobre su castillo, la ermita de Santa Engracia y sobre las salinas y las minas de hierro. En el XVIII Roque Alberto Faci se ocupa del Santo Cristo de la Santa Cruz, del Cristo y de las imágenes de la Virgen de la iglesia parroquial; Antonio Poz, de camino a Villar del Salz desde Molina, menciona muy de pasada los poblados bosques de encinas, así como las salinas y las minas de hierro; estas dos producciones vuelven a ser objeto de atención por Ignacio de Asso en 1798. A estas noticias se les unen en el siglo XIX las aportaciones del Diccionario de Pascual Madoz con una completa información sobre la localidad y, unos años después, Julio Bernal y Soriano relatando algunos hechos milagrosos acaecidos en ella[5].

2. Sobre su pertenencia a la Comunidad de Daroca y algunos hechos de las guerras con Castilla se pueden consultar: Esteban Abad, Rafael: *La ciudad y comunidad de Daroca,* Teruel: Insituto de Estudios Turolenses [IET], 1959; Corral Lafuente, José Luis: *La comunidad de aldeas de Daroca en los siglos XIII y XIV: Origen y proceso de consolidación,* Zaragozas Institución Fernando el Católico [IFC], 1987 y Diarte Lorente, Pascual: *La comunidad de Daroca. Plenitud y crisis (1500-1837),* Daroca: Centro de Estudios Darocenses-IFC, 1993.

3. Burillo Mozota, Francisco (dir): *Inventario arqueológico. Calamocha,* Zaragoza: Diputación General de Aragón [D.G.A.], 1991, pp. 333-348.

4. Sobre sus características geológicas se puede consultar: Fernández Rubio, Rafael: "Características geológicas de las minas de Ojos Negros (Teruel, Guadalajara)", *Boletín Informativo de la Diputación Provincial de Teruel,* n.º 48, Teruel, 1977, pp. 18-22 y Gutiérrez Elorza, Mateo: *La Geología y los recursos minerales de la provincia de Teruel,* Teruel: IET, 1985, pp. 16-19. Sobre los orígenes y la producción minera: Balseda Aladren, Santiago: "Minas Aragonesas", *Cuadernos de Aragón,* n.º I, *Zaragoza, 1966, pp. 141-143; Fernández Clemente, Eloy: "La minería en Aragón (carbón y hierro) hasta 1936" en* Tres estudios de Historia económica de Aragón, Zaragoza*: Dep. de Historia Económica,* Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Universidad de Zaragoza, 1982, pp. 87-198: Girona Rubio, Manuel: *Minería y siderurgia en Sagunto,* Valencia: Ed. Alfons El Magnànim, 1989; Girona Rubio, Manuel y Vila Vicente, José: *Arqueología industrial en Sagunto,* Valencia: Ed. Alfons El Magnànim, Valencia, 1991; Torres Villanueva, Eugenio: "Sierra Menera y los carbones de Utrillas. (Datos para un análisis de la competitividad de estos carbones en el mercado catalán a principios de siglo)", *Actas del I Simposio sobre relaciones económicas entre Aragón y Cataluña (ss. XVIII-XX),* Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1990, pp. 137-156; Forcadell Álvarez, Carlos: El regeneracionismo turolense a finales del siglo XIX, Teruel: IET, 1993, pp. 27-32; sobre el ferrocarril minero: Fernández Clemente, Eloy: Historia del ferrocarril turolense; Teruel: IET, 1987, pp. 27-29 y Aranguren, Javier: *El ferrocarril Minero de Sierra Menera,* Madrid: Ed. Aldaba, 1988; y para terminar dos crónicas periodísticas de los ochenta Diez, Plácido y Ortego, Enrique: "Ojos Negros. Minas en el olvido", *Andalán,* n.º 354, Zaragoza, 1982, pp. 17-32 y Miranda, Roberto: "La edad de hierro que duró un siglo", *El año de el día* [Aragón en 1987], Zaragoza, 1988, pp. 88-89.

5. Labaña, Juan Bautista: *Itinerario del Reino de Aragón,* Zaragoza: Establecimiento Tipográfico del Hospicio Provincial, 1895, p. 144; Faci, Roque Alberto: Aragón, Reyno de Christo, y dote de María Santísima,

Casi se puede considerar a Santiago Sebastián[6] como el único que ha dedicado atención al estudio del patrimonio artístico de esta localidad, si bien, siempre en obras de carácter general. Así en *Teruel y su provincia* dedica unas líneas a su castillo y señala como "En 1390 el Arzobispo ordenó construir la iglesia en la capilla de San Juan...". Tras esta primera referencia le sigue su "Catálogo monumental del partido de Albarracín" donde realiza el estudio[7], hasta ahora más amplio, sobre el patrimonio artístico de Ojos Negros y que unos años después sintetizará en el *Inventario artístico de Teruel y su provincia.* En ellos además del castillo se ocupa de la actual iglesia de Nuestra Señora del Pilar de la que, tras describirla brevemente, afirma que parece obra de mediados del siglo XVIII, también merecen su atención las ermitas del Santo Cristo que atribuye al siglo XVIII, la de Santa Engracia que le parece obra de mediados del XVIII, indicando como en el cerrojo de la puerta consta la fecha de 1742 y la iglesia de las Minas, fechada hacia 1954. La imagen de la Virgen de las Santas Masas mereció su comentario en las obras dedicadas a las imágenes medievales. La bibliografía del historiador del Arte de Villarquemado sobre Ojos Negros se completa con el minúsculo artículo dedicado a "Los Cristos de Ojos Negros", en él tras un breve comentario sobre el Cristo de la ermita de Herrera, pasa a comentar el Cristo de la parroquial, siguiendo para ello lo que en 1739 escribió el devoto viajero Roque Alberto Faci[7], sobre esta imagen. Faci apuntó que era "obra de aquel celebrado Artífice Mefa, y de la piedad de el Illuftrifsimo Señor Obispo de Tarazona Don Bernardo Matheo, natural de Ojos Negros", nuestro historiador interpretó que se debía referir al escultor andaluz Juan de Mesa (1583-1627), quien lo habría realizado en torno a 1625, aunque ya señaló que algunos detalles no correspondían al estilo del artífice andaluz. Creo que no es necesario desplazarse hasta Andalucía para encontrar al autor del Cristo, sino que debe considerarse su posible atribución a Gregorio de Messa Martínez (1651-1710), escultor bilbilitano coetáneo del encargante Bernardo Matheo, obispo de Tarazona de 1683 a 1700, y quien, en opinión de Belén Boloqui, fue: "Sin lugar a dudas el más célebre escultor aragonés a comienzos del siglo XVIII y, junto a José Ramírez, el más importante en su género de todo nuestro barroco aragonés" [8].

Zaragoza, tomo I, 1739, pp.84-85 y tomo II,1750, pp.10 y 108; Ponz, Antonio: *Viage de España,* Tomo XIII, Madrid: Ed. Atlas,1972, p. 94; Asso, Ignacio de: *Historia de la econonía política de Aragón,* Zaragoza: Guara Ed.,1983, pp.90,156 y 159; Madoz, Pascual: *Diccionario Geográfico Estadístico Histórico de España y sus posesiones de ultramar 1845-1850,* Valladolid-Zaragoza: Ambito-D.G.A.,1985, p.137 y Bernal y Soriano, Julio: *Tradiciones histórico-religiosas de todos los pueblos del Arzobispado de Zaragoza,* Zaragoza, Establecimiento Tipográfico de Mariano Salas, 1880, pp. 88-89.

6. Sebastián López, Santiago: *Teruel y su provincia,* Barcelona: Editorial Aries, 1959, p. 126; "Catálogo monumental del partido de Albarracín", Rev. *Teruel,* n.° 44, Teruel, 1970, pp.64-117, a Ojos Negros le dedica las páginas 100-104. Este mismo trabajo lo publicó en el *Boletín informativo de la Diputación provincial de Teruel,* n.° 22, Teruel, 1971, pp. 37-53; *Inventarlo artístico de Teruel y su provincia,* Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, 1974, pp. 325-328; "Los Cristos de Ojos Negros", Rev. *Teruel,* n.° 49-50, Teruel,1973, pp. 243-244; "Algunas imágenes medievales turolenses", Rev. *Teruel,* n.° 55-56, Teruel, 1976, pp. 45-56, de la Virgen de las Santas Masas se ocupa en las pp. 48-49; este trabajo lo volvió a dar a la imprenta junto a otros estudios en "Miscelánea de arte turolense", Rev. *Teruel,* n.° 66,Teruel,1981,pp.213-221.

7. Faci, Roque Alberto: *Aragón, Reyno...,* op. cit., tomo I, pp. 84-85.

8. Boloqui Larraya, Belén: Voz "Mesa (Messa), los", *Gran Enciclopedia Aragonesa,* Zaragoza: Ed. Unali, tomo VIII, 1981, pp. 2225-2227. También puede consultarse de la misma autora *Escultura zaragozana en la época de los Ramírez 1710-1780,* volumen I, Madrid: Ministerio de Cultura, 1983, pp. 184-187.

Por su parte Cristóbal Guitart Aparicio[9] en sus estudios de castellología aragonesa se ha ocupado repetidamente del castillo de esta localidad. Fue en el primero de sus trabajos donde apuntó como: "El arzobispo de Zaragoza autorizó construir la Capilla de S. Juan en el castillo, hoy desaparecida [sic] (1363, Zurita)". Referencia que ha omitido en sus siguientes publicaciones sobre el tema.

Sólo más recientemente se les ha unido: el inventario arquitectónico realizado por Félix Benito[10], cuya aportación más novedosa es la inclusión de la arquitectura civil, hasta ese momento ignorada por los estudiosos: y la atribución al taller de Miguel Sanz de la autoría del sagrario de la iglesia realizada por Ernesto Arce[11] .

LA PRIMITIVA IGLESIA

La primera visita pastoral, consevada en el archivo parroquial de Ojos Negros, que nos ofrece alguna información de interés sobre la cuestión que estamos estudiando se realiza en 1578, además de pedir que se allanen y enladrillen las sepulturas de los difuntos que en ella habían sido enterrados, se manda que las mujeres no se sienten entre los hombres "ni se asienten junto a los altares antes bien se aparten tanto, considerada la estrechez del lugar, le sera posible..." [12]. En la visita de 1583 se vuelve a insistir en la estrechez de la iglesia prohibiendo que ningún lego entre en la capilla mayor mientras se celebran los oficios divinos "por ser poco el espacio que ay en la dicha capilla mayor". En esta misma visita se pide que se realicen algunas obras menores, como cerrar la puerta que sube a la falsa, que se muden de lugar las cuerdas de las campanas que están en la capilla mayor haciendo otro agujero en la bóveda y por último que se cierre el muro que está frontero de la iglesia[13]. En 1592 la iglesia está ya derruida, y sus retablos se guardan en la ermita de Santa Engracia (ver doc. 2).

Por las fragmentarias noticias aportadas por las visitas pastorales se puede deducir que debía ser una iglesia de pequeño tamaño, cubierta con bóveda al menos al capilla mayor y que posiblemente carecería de torre campanario, siendo verosímil que en su lugar hubiera una simple espadaña. Quizá se compondría de tres tramos ya que en el inventario de retablos procedentes de la iglesia, guardados en Santa Engracia, se da la siguiente disposición además del retablo mayor de pincel dedicado a Nuestra Señora, en la mano de la epístola se situaban tres altares con las siguientes dedicaciones: San Juan Baptista, a Nuestra Señora del Rosario, con imagen de

9. Guitart Aparicio, Cristóbal: *Castillos de Aragón,* tomo II (col. Aragón), Zaragoza: ed. Librería General, 3ª ed. 1986, p.120; *Los castillos turolenses,* Teruel: IET, 1987, p. 61 y *Castillos de Teruel,* León: Ed. Lancia, 1992, p. 61.

10. Benito Martín, Félix: *Inventario arquitectónico.* Teruel, Zaragoza: D.G.A., 1991, tomo II, pp. 52-53.

11. Arce Oliva, Ernesto: "Miguel Sanz, escultor del taller romanista de Daroca", *Seminario de Arte Aragonés,* XLV, Zaragoza.1991.

12. A.P.O.N., Cinco libros, tomo I, 1575-1613, ff. 191r-191v. Las visitas pastorales aparecen siempre en el apartado donde se anotan las defunciones, por ello la numeración referida a las visitas corresponderá siempre con la de ese apartado.

13. A.P.O.N., Cinco libros, tomo I,1575-1613, ff.205v-206r.

bulto y el dedicado a Santa Quiteria y Santa Lucía: en el lado del evangelio sólo figuraba el dedicado a San Blas[14].

La iglesia a la que se refieren las noticias de arriba debía ser la que se situaba en el castillo. Pocas y no muy precisas noticias se conocen de ella. La primera noticia la aportó Santiago Sebastián en 1959, quien en su guía indicaba que "En 1390 el arzobispo ordenó construir la iglesia en la capilla de San Juan que estaba en el castillo", sin embargo en su siguientes aproximaciones al patrimonio artístico de Ojos Negros prefirió fecharla siempre como de finales del XIV. Andrés y Valero en 1960 se refiere a la misma fecha de 1390 pero el arzobispo en vez de ordenar la construcción simplemente la autoriza. Cristóbal Guitart al estudiar el castillo da 1363 como la fecha en la que el arzobispo de Zaragoza autorizó la construcción de la capilla de San Juan; al dar dicha fecha remite a Zurita. ¿Cómo hay que interpretar estos datos? ¿se refieren a lo mismo? Si se lee tal y como aparece en unos y en otro, se debe entender que en el lugar de la capilla de San Juan, que autorizó a construir D. Lope Fernández de Luna, arzobispo en 1363, se construyó en 1390, con la autorización/orden del arzobispo García Fernández Heredia, la nueva iglesia parroquial o se refieren al mismo hecho fechándolo en diferentes años. Por otro lado no se debe olvidar cómo por esas fechas se está en plena guerra de los Dos Pedros, con una primera fase de 1356-1361 en la que se destruye la pardina de Herrera en 1356, y una segunda de 1362 a 1369 durante la cual el pueblo hubo de refugiarse en el castillo ante la gran invasión castellana de 1363.

De esta primitiva iglesia no nos ha llegado ningún resto constructivo reconocible como tal, y sólo contamos con la noticia dada por Burillo[15] de la aparición de unos capiteles en el antiguo cementerio situado en el castillo, donde hoy se localiza la plaza de toros, de los que se desconoce el paradero y por ello solamente es posible conjeturar su posible pertenencia a la primera iglesia de Ojos Negros.

LA IGLESIA DE FINALES DEL XVI

Gracias a la visita pastoral realizada el 16 de febrero de 1592 (ver doc. 1) sabemos que la iglesia se estaba construyendo en esos momentos.

Las obras no debían estar muy avanzadas ya que en esta visita se manda a los jurados y concejo de Ojos Negros traigan a los canteros más peritos de la zona para que reconozcan la obra, la planta y traza, y que el parecer de éstos le sea enviado, pues en su opinión "la paret nueva que se haze pareze de poco cuerpo, piedra muy menuda y que sera el edificio mal seguro y de poca duración". Como hemos indicado

14. En una visita anterior de 1567, se documentan el retablo mayor, dedicado a Nuestra Señora, el de San Blas del lado del evangelio y en el lado de la epístola el dedicado a San Juan y otro dedicado a San Antonio. Archivo Diocesano de Zaragoza [A.D.Z.], Visitas Pastorales, 1567-1568, ff.116v-117r. Esta noticia me la ha proprocionado Ernesto Arce Oliva, siempre dispuesto a echar una mano.

15. Burillo Mozota, Francisco (dir): *Inventario arqueológico...*, op. cit., p. 333.

en esas fechas la iglesia anterior ya estaba derruida y sus retablos se guardaban en la ermita de Santa Engracia.

La siguiente noticia con fecha de 17 de octubre de 1595 (ver doc. 3) se ordena que se visiten y reconozcan los altares de las capillas de Nuestra Señora del Rosario y del Santísimo Crucifijo "que aora nuevamente se han hecho y fabricado" y que pareciendo están con la decencia y reverencia que deben se dé licencia para celebrar en ellos. Aunque la noticia se refiera únicamente a dos capillas creo que el grueso de las obras estarían ya concluidas, restando una serie de detalles que se irán completando en años posteriores. Como lo corroboraría la fecha de 1595 que figura en la puerta de la actual iglesia (figs 1 y 2), que se trata, sin duda, de un reaprovechamiento de la iglesia anterior.

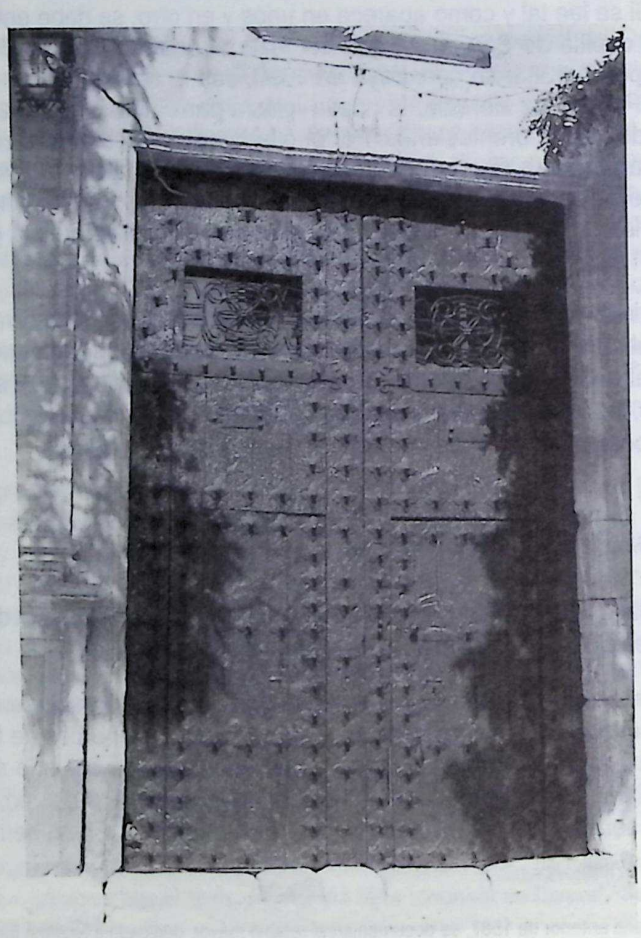


Fig. 1. Puerta de la iglesia parroquial de Ojos Negros.

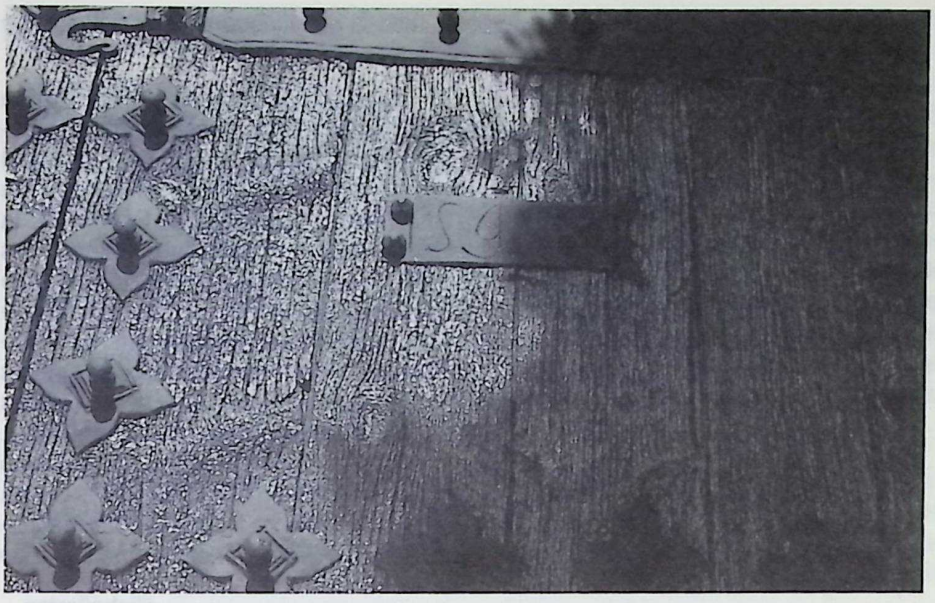


Fig. 2. Detalle de la puerta de la iglesia donde aparece la fecha de 1595.

En 1602 se manda hacer un púlpito, el coro y que se repare la torre y el muro de la escalera de subida a ella (ver doc. 4). En la construcción del coro se vuelve a insistir en una visita realizada en 1605, dando seis meses para que se inicien las obras[16]. En 1608 ya se había construido el púlpito junto a la capilla que pertenecía a Joan Matheo, la segunda a mano derecha del altar, resultando que éste impedía el paso a dicha capilla y ver desde ella el altar mayor, por ello y por "ser de mala hechura y muy alto" se ordena se quite de ese lugar y se sitúe "en la columna que esta junto a la puerta de la sacristía" para "que el predicador no tenga que pasar por medio de la iglesia entre la gente para ir al púlpito" [17]. En la visita del año siguiente se vuelve a insistir en el traslado del púlpito y se manda que se enladrille el suelo del coro y se cierre con un rejado de madera, lo que parece indicar su reciente construcción, y por último que se cierre la puerta del campanario "dexando a su arbitrio y disposición si será bien el hacer puerta por dentro de la iglesia y cerrar aquella que esta fuera" [18].

El resto de las noticias que proporcionan las visitas pastorales son de menor interés, como el mandato de 1630 de construir dos pares de bancos[19], el de 1632 para aderezar la cubierta de la pila bautismal y acomodar las aras de los altares conforme

16. Según noticia que me ha proporcionado Ernesto Arce procedente del A.D.Z., Visitas pastorales,1604-1617, ff. 437v-439r.

17. A.P.O.N., Cinco libros, tomo I,1575-1613,ff. 294r-294v.

18. A.P.O.N., Cinco libros, tomo I,1575-1613. ff.304v-305r.

19. A.P.O.N., Cinco libros, tomo II,1614-1676, f. 47r.

a la del altar mayor[20], el de 1640 de mudar la imagen de Nuestra Senora del altar de San Juan[21].

La única noticia publicada con respecto a esta iglesia de finales del siglo XVI se debe al padre Faci, quien en su comentario sobre las imágenes marianas de la localidad afirma: "En la fachada de la Iglesia, obra de Piedra blanca, y de mano de aquel célebre Artífice Pierres de Nilo, que fabricó los Arcos de Teruel, el Micalet de Valencia, y la Mina de Daroca, se venera una Santa Imagen de N. Señora de la Nieves, en su Nicho hermoso: es mas antigua, que dicha Portada" y añade que los vestidos de esta imagen se hayan expuestos a las inclemencias del tiempo no así de las aguas "de quienes les defienden los Arcos de dicho Portico"[22]. De este breve comentario hay que desechar la atribución a Pierres de Nilo, nombre con el que se refiere al arquitecto de origen francés Quinto Pierres Vedel[23], autor de algunas de las obras que le atribuye (los Arcos de Teruel y la mina de Daroca) ya que éste murió en 1567 mientras que las obras de la iglesia se estaban comenzando en 1592. Desconocemos en qué se basó el pío viajero para realizar dicha atribución, el único dato para establecer alguna relación del cantero francés con Ojos Negros lo brinda un documento con el inventario de bienes que pertenecieron a Pierres Vedel[24] fechado en 1575, en donde figura uno de sus hijos, Bernabé Pieris Vedel, como vecino de Ojos Negros en esa fecha .

Los Cinco libros de Ojos Negros tan parcos a la hora de consignar el oficio de sus feligreses nos aportan los nombres de dos canteros viviendo en Ojos Negros por esas fechas: Pedro de Cerezeda y Juan de Orizamo, ambos de origen norteño. Pedro de Cerezeda era natural de Viendo, se casó en 1594 con María Paricio, vecina de Ojos Negros, bautizando a una hija, María, al año siguiente[25]. Más noticias tenemos de Juan de Orizamo, natural de Navarra, quien se casó en 1595 con Gracia Moreno[26] y se instaló en Ojos Negros, consta el bautismo de dos hijas María (1595) y Catalina (1608)[27], apareciendo también una Magdalena Orizamo, sin duda hija suya que o

20. A.P.O.N., Cinco libros, tomo II,1614-1676, ff.53v-54r.

21. A.P.O.N., Cinco libros, tomo II,1614-1676, ff.85r.

22. Faci, Roque Alberto: *Aragón, Reyno...*, op. cit., tomo II, p.108.

23. Sobre Quinto Pierres Vedel se pueden consultar: Almagro Basch, Martín: "Dos curiosos documentos sobre la construcción de Santa María de Albarracín y el arquitecto Quinto Pierres Vedel", Rev. *Teruel,* n° 6, Teruel, 1951, pp.131-140; Tomás Laguía, César: "Notas sobre el arquitecto Pierres Vedel y su familia", Rev. *Teruel,* n° 20, Teruel, 1958, pp. 113-119; Sebastián López, Santiago: "El arquitecto francés Quinto Pierres Vedel", *Archivo Español de Arte,* n° 140, Madrid, 1962, pp. 289-301; Vega y de Luque, Carlos-Luis de la: "Inventario de los bienes de Quinto Pierres Vedel", *Boletín informativo de la diputación provincial de Teruel,* n.° 35, Teruel, 1974, pp.30-31; Arce Oliva, Ernesto: "Nuevas noticias sobre la construcción de la catedral de Albarracín y los maestros que en ella intervinieron", *Artigrama,* n° 3, Zaragoza, 1986, pp.155-180. Resulta curiosa la insistencia de algunos autores manteniendo la atribución a Pierres Nilo,/Vedel ya no de la iglesia anterior sino de la actual: Zapater Gil, Alfonso: voz "Ojos Negros", *Gran Enciclopedia Aragonesa,* Zaragoza: Ed. Unali, tomo IX, 1981, p. 2.478 y "Ojos Negros", en *Aragón, pueblo a pueblo,* Zaragoza: ed. Aguaviva, 1986, tomo VII, p. 1809; Alcañiz Gutiérrez, Ángel: "Ojos Negros", *Xiloca,* n°12, Calamocha, 1993, p. 268; y más recientemente García, Nacho y Martín, José Luis: "Ojos Negros" en *Nuestros Pueblos* 7, Zaragoza: Heraldo de Aragón, 1995, p. 9.

24. Vega y de Luque, Carlos-Luis de la: "Inventario de los bienes...", op. cit., p.30.

25. A.P.O.N., Cinco libros, tomo I,1575-1613, f.153r. (matrimonios) y 43r. (bautizos).

26. A.P.O.N., Cinco libros, tomo I,1575-1613, f.153v. (matrimonios).

27. A.P.O.N., Cinco libros, tomo I,1575-1613, ff.45r. y 108r. (bautizos).

bien corresponda a la hija que bautizaron como María o bien pueda ser otra diferente[28]. En 1609 aparece en la lista de cumplimiento pascual junto a su mujer y su hija María[29]. La última noticia suya es de finales de 1629, cuando es padrino de su nieta Magdalena[30]. Juan de Orizamo actúa en numerosas ocasiones como padrino, testigo o fianza[31], de éstas cabe descatar las veces que cumple estos papeles en relación a personas foráneas, norteños sobre todo, que aunque en ningún caso se mencione su profesión podría plantearse la hipótesis de que compartieran, además del origen, el oficio. Así en 1595 Juan de Orizamo se obliga a pagar los derechos de visita por la muerte de Pedro La Verde, montañés[32]; en 1598 es testigo de la boda de Pedro de Diarte, natural de Fidicabal "alteris regni"[33]; en 1599 cumple el mismo papel en la boda de Blas de Xauregui, "natural de Aranaz Pamplona,residente en Ojos Negros"[34]; en 1605 es ejecutor a la muerte de Juanes de Yguirria, vizcaíno, natural de Chabarria[35] y en 1613 vuelve a ser padrino en la boda de un tal La Cadena, extranjero.

Aunque nada sabemos sobre su tipología se puede plantear sin apenas riesgo de equivocación que seguiría el tipo de planta generalizado en esas fechas en las tierras turolenses, heredado del gótico levantino, constituido por iglesias de nave única, capillas entre los contrafuertes, cabecera poligonal y cubierto con bóveda de crucería estrellada[36].

Para acabar cabe señalar que en el momento en el que se construyó esta iglesia don Jaime Jimeno de Lobera, natural de la localidad, era obispo de Teruel (1580-1594) y fue nombrado virrey de Aragón por Felipe II desempeñando ese cargo en los turbulentos años de 1590 a 1592[37].

28. A.P.O.N., Cinco libros, tomo II,1615-1676, s.f. (22 febrero 1622, 24 febrero 1624, 8 diciembre 1629, 14 junio 1630 y 19 octubre 1631)

29 A.P.O.N., Cinco libros, tomo I, 1575-1613, f.84v. (cumplimiento pascual).

30 A.P.O.N., Cinco libros, tomo II,1615-1676, s.f. (24 noviembre 1629).

31. A.P.O.N., Cinco libros, tomo I, 1575-1613, ff.158r,162v (matrimonios); 48v, 103v. (bautizos).

32. A.P.O.N., Cinco libros, tomo I,1575-1613, f. 250r. (defunciones) .

33. A.P.O.N., Cinco libros, tomo I,1575-1613, f. 157r. (matrimonios).

34. A.P.O.N., Cinco libros, tomo I, 1575-1613, f. 159r. (matrimonios).

35. A.P.O.N., Cinco libros, tomo I, 1575-1613, f. 271v. (defunciones).

36. Sobre tipologías arquitectónicas en el siglo XVI en la provincia de Teruel: Sebastián López, Santiago: *La expresión artística turolense,* Zaragoza: CAZAR, I972, pp. 55-61; Guitart Aparicio, Cristóbal: *Arquitectura gótica en Aragón,* Zaragoza: Librería General, 1979, pp. 109-150; Arce Oliva, Ernesto: "Concentración centralizada y expansión axial en al arquitectura turolense de los siglos XVII y XVIII", *Studium, Geografía, Historia, Arte, Filosofía* I, Teruel, 1987, pp, 15-49 y "La iglesia parroquial de Calamocha: un modelo singular en al arquitectura turolense del siglo XVI", *Xiloca* n° 5, Calamocha, 1990, pp. 31-46.

37. Polo Rubio, Juan José: *Jaime Jimeno de Lobera (1580-1594). Organizador de la diócesis de Teruel,* Zaragoza: CAZAR, 1987.

LA IGLESIA ACTUAL

Descripción

La actual iglesia parroquial de Ojos Negros, bajo la advocación de Nuestra Señora del Pilar, es un edificio de tres naves con capillas laterales, todo ello a la misma altura[38]. La nave central se cubre con bóveda de cañón con lunetos como las capillas laterales, mientras que las naves laterales lo hacen con bóveda de arista, el sotocoro y el baptisterio con cañón rebajado con lunetos, los brazos del crucero y el presbiterio con vaídas con lunetos, el crucero y la capilla del Sagrario con cúpula mientras la sacristía presenta la solución más original con una bóveda formada por cuatro vaídas y apoyo central colgante.

El material predominante es la mampostería irregular, apreciándose cómo se han elegido las piedras más regulares para la fachada pero sólo están perfectamente escuadradas en la portada, las esquinas, el reborde del zócalo y las ventanas de la sacristía. Entre la piedra común aparecen intercaladas en el muro de vez en cuando piedras de arenisca rojiza, alguna de ellas con cruces, quizás marcas de cantero que bien podrían indicar su procedencia de edificios anteriores. El ladrillo se empleó en el arranque de la torre que quedó inconclusa. Es un tipo de ladrillo fino que con iguales características constructivas se encuentra en las ventanas del crucero, de la capilla del Sagrario y de la estancia sobre la sacristía (estas últimas hoy tapiadas). El alero, también de ladrillo, se compone de un grueso bocel, un friso de esquinillas y sobre ésta una franja cóncava que sostiene una hilera que vuela sobre la anterior, terminando con otra hilera de forma de perfil de zapata.

El hastial de la fachada tiene un perfil mixtilíneo, siendo asimétrico al situarse la torre en el lado de la epístola; se hallaba coronado en origen con cinco elementos a modo de piramidiones con bola en la punta (fig. 3). La portada es de dos cuerpos, el primero aparece resaltado sobre el muro, este resalte se corona en sus esquinas con unos piramidiones con bola de los que surgen tres especies de antorchas. La puerta enmarcada por dos pilastras cuyos plintos se decoran con unos rombos, son de orden jónico, siendo su fuste liso salvo el fragmento junto al capitel. Sobre el dintel de la puerta que es de dovelas enjarjadas se sitúa una hornacina coronada por un frontón que apoya en dos pilastras pequeñas. Tras el entablamento aparece el segundo cuerpo de menor anchura y sin resalte. Columnas de orden corintio con un fuste de dos acanaladuras enmarcan una ventana de dintel de dovelas enjarjadas y una roseta grabada de ocho pétalos con un rombo en su interior. Tres piramidiones coronan el entablamento de este cuerpo siendo de mayor altura el central.

En el interior se distinguen dos zonas lumínicas: el crucero lleno de luz que recibe de la cúpula y de dos ventanas situadas en los brazos, y las naves que permanecen

38. La planta que publicó Santiago Sebastián en 1974 en el *Inventario artístico de Teruel...* op. cit. y que reprodujo Félix Benito en su *Inventario arquitectónico...* op cit . en 1991 no es exacta ya que presenta un presbiterio de mayor anchura que las naves. La planta en realidad es rectangular presentando en la cabecera la misma anchura que en las naves.

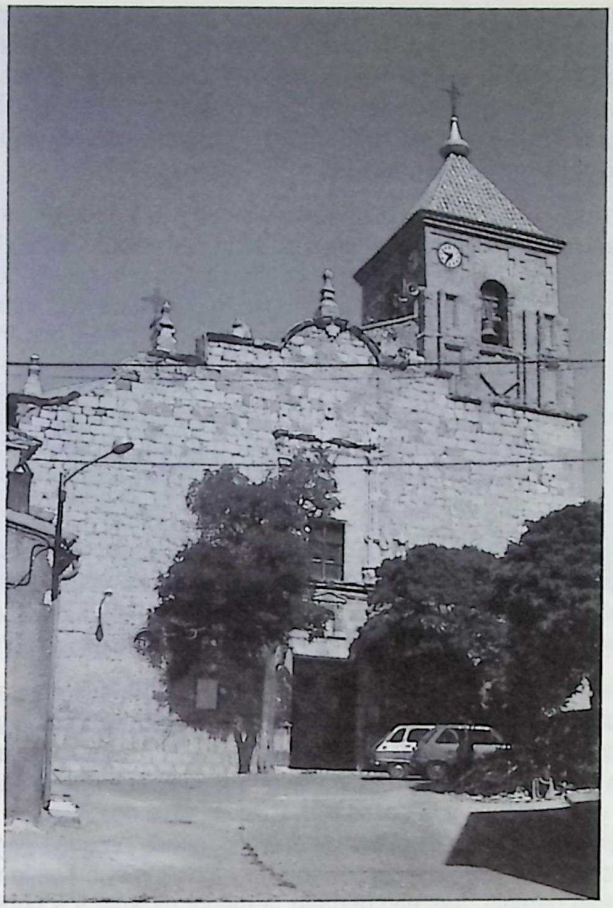


Fig. 3. Fachada de la iglesia parroquial de Ojos Negros.

en una semipenumbra al iluminarse únicamente por la luz que le llega del crucero y de la ventana del coro.

Estudio histórico

La primera noticia sobre la intención de renovar la iglesia procede del 12 de mayo de 1741, en una posdata a la visita se concede licencia al ayuntamiento y vecinos de Ojos Negros para que puedan mejorar o reedificar la iglesia (ver doc. 6). Pese a tener en 1741 la autorización para construir una nueva iglesia las obras no debieron comenzar en esas fechas ya que en la visita de 1749 aún se dan instrucciones para adecentar los altares de la anterior[39]. En 1758 se manda al rector de la parroquial

39. A.P.O.N., Cinco libros, tomo III,1677-1751 ff. 509v-510r.

que durante la fábrica de la nueva iglesia, se tenga en la ermita de Santa Engracia el Santísimo Sacramento en el sagrario principal (ver doc. 7). En la siguiente noticia ya de 20 de mayo de 1774 se da permiso para bendecir la nueva iglesia constatando cómo su fábrica era en lo material y formal, "no solo mui exquisita, sino alajada, y con una decencia proporcionada, y más que regular" y atribuyendo al rector buena parte del mérito de su consecución (ver doc. 8)[40].

Las obras de la iglesia que se da por concluida en 1774 debieron comenzarse en torno a 1751, año en el que entró como rector de la parroquial Ignacio Beltrán, quien abrió nuevo tomo de los cinco libros y en este, al consignar la iglesia donde se administran los sacramentos comienza situándolos en lo que denomina iglesia parroquial de Santa Engracia, para luego seguir refiriéndose con el más genérico de iglesia parroquial.

Todo ello nos lleva a concluir que las obras de la actual iglesia debían estar ya iniciadas en esas fechas y se debía utilizar la ermita de Santa Engracia para el culto. Confirmando el buen ojo crítico de Santiago Sebastián, quien la había atribuido a mediados del XVIII[41].

El resto de noticias aportadas por las visitas se refieren a una serie de obras menores que van desde la temprana necesidad de limpiar al cornisas y "componer el pavimento pues por algunos trozos se halla descompuesto" en 1782 (ocho años después de bendecir la iglesia)[42] o cerrar un agujero en el presbiterio en 1790[43].

En 1827 se tienen las primeras noticias de un problema que afectara a la iglesia durante mucho tiempo, el peso de la cúpula del crucero. En esa fecha ya se habla de la necesidad de reparar los tejados de la iglesia hasta la media naranja y de fortificar la zanja que la rodea detrás de la capilla mayor "para impedir que las aguas socaben sus cimientos y perjudiquen a la bóvedal"[44]. Casi un siglo después, en 1924 se vuelve a la cuestión esta vez con un plan más drástico ya que propone primero hacer un apeo en el arco toral y sus adyacentes por ser éstos los que sostienen el enorme peso de la media naranja, tras ello derribar la media naranja y a continuación desmantelar todo el tejado, dejando sólo la nave del altar mayor y la del coro, derribar las columnas y hacerlo todo de nuevo. Advirtiendo que "de no hacerse la reparación con la mayor premura puede venir a ruinas dentro de pocos meses o quizá dentro de pocos años"[45]. De este ambicioso proyecto en su día sólo se llevó a cabo el apeo de los arcos torales y la construcción de un contrafuerte a cada lado de la iglesia, por el albañil local Emilio Martínez. La cúpula fue sustituida en 1966 (fig.4).

La última obra realizada en la iglesia ha sido la conclusión de la torre, a finales de 1986 y comienzos de 1987. En su construcción no se siguió el esquema original que

40. En esa visita también se prohíben los cuadros y todo el culto bajo el titulo de la Virgen de la Luz.
41. Sebastián López, Santiago: "Catálogo monumental...", op. cit., p.101.
42. A.P.O.N., Cinco libros, tomo IV,1777-1820, f.370v.
43. A.P.O.N., Cinco libros, tomo IV,1777-1820, f.396r.
44. A.P.O.N., Cinco libros, tomo V,1820-1851, f.44r.
45. Documento de 19 de noviembre de 1924. Caja Documentación Importante, Carpeta de tapas rojas.

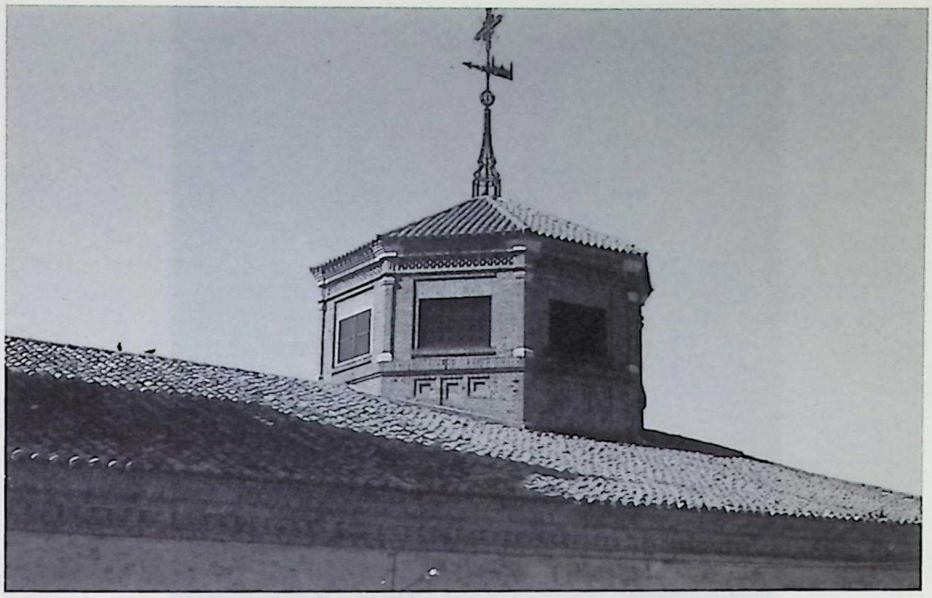


Fig. 4. Actual cimborrio de la iglesia.

se aprecia en el arranque sino que se prefirió imitar la zona construida para albergar el reloj (fig. 5).

NOTICIAS SOBRE LAS ERMITAS

La ermita de Santa Engracia

La ermita de Santa Engracia en la actualidad se encuentra compartiendo plaza con el ayuntamiento. Aun siendo de nave única, su planta se aproxima a la cruz griega por la importancia dada al crucero cubierto con cúpula y linterna, creando un espacio en el que pugna la axialidad de la nave con la centralización del crucero (figs 6 y 7).

Dejando aparte las hipótesis sobre su posible origen románico, planteadas a partir de la imagen románica de la Virgen de las Santas Masas que alberga, las primeras noticias que nos aporta el archivo son de 1592, cuando es utilizada como lugar de culto al estar la iglesia parroquial derruida. En el inventario que se hace en ese año, además de los retablos procedentes de la iglesia, se señala la existencia de un retablo dedicado a la Santa de pincel y con una imagen de la Virgen de bulto, otro en el lado del evangelio dedicado a Santa Ana, y en el de la epístola uno pequeño dedicado a San Fabián y San Sebastián, ambos retablos de pincel (ver doc 2).

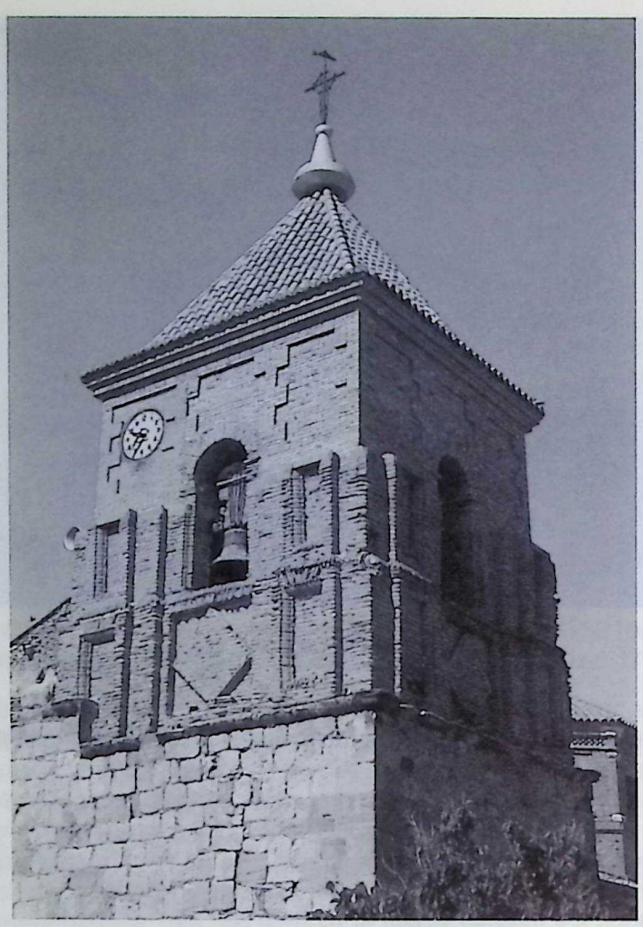


Fig. 5. Torre de la iglesia de Ojos Negros.

La siguiente noticia, datada en 1606, proviene de la queja realizada en la visita pastoral de "que en tiempos de toros y fiestas muchas personas suven en el tejado de la hermita de Santa Engracia en grande perjuicio de la dicha hermita porque quiebran las tejas"[46]. Ella además de informarnos de la afición de las gentes de Ojos Negros a los toros, aún viva en la actualidad, nos permite intuir que se trataría de un templo de escasa envergadura

Cuando en 1611 el viajero portugués Juan Bautista Labaña pasa por esta localidad señala que sobre unas peñas se sitúa el castillo, fuera del cual ya en llano se asienta la población y no muy lejos de ésta se encontraba la ermita de Santa

46. A.P.O.N., Cinco libros, tomo I,1575-1613, f. 284r.

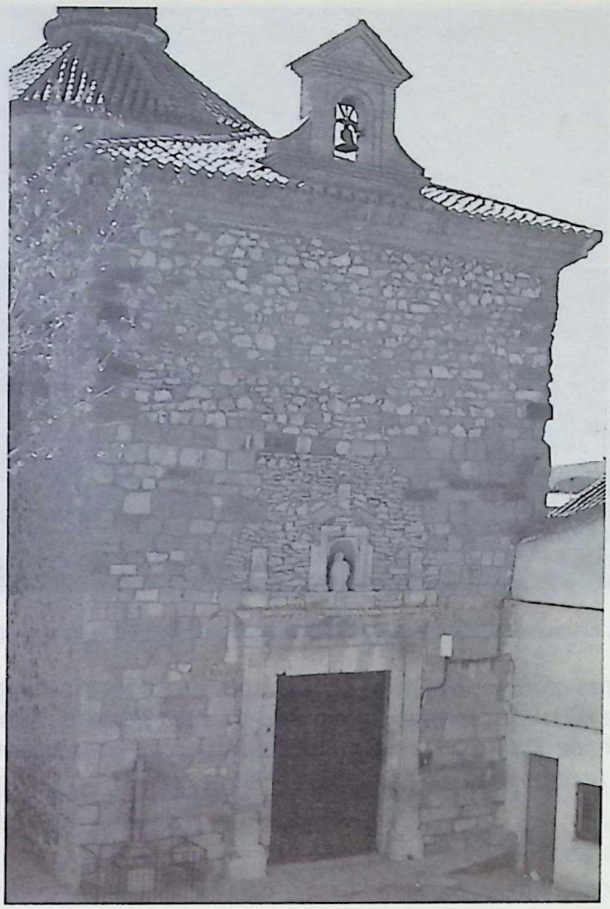


Fig. 6. Fachada de la ermita de Santa Engracia

Engracia y que la devoción se debía a que la santa pasó por esta localidad camino de su martirio en Zaragoza, procedente de tierras del sur de Portugal[47]. Unos años después se construyó el ayuntamiento comenzando a conformarse el espacio de la actual plaza.

En 1741 se da licencia al rector del lugar para bendecir la actual ermita de Santa Engracia, que acabaría de ser construida en ese momento (ver doc. 6). Santiago Sebastián ya planteó que debía ser de mediados del XVIII, basándose en la fecha que figura en el cerrojo: 1742[48]. Las últimas noticias que las visitas aportan sobre ella remiten a la autorización para que se pueda celebrar en ella mientras se construye la iglesia parroquial. Recientemente ha sido rehabilitada y en la actualidad, buscando

47. Labaña, Juan Bautista: *Itinerario del Reino* ..., op. cit., p.114.

48. Sebastián López, Santiago: "Catálogo monumental...", op. cit., p. 103.

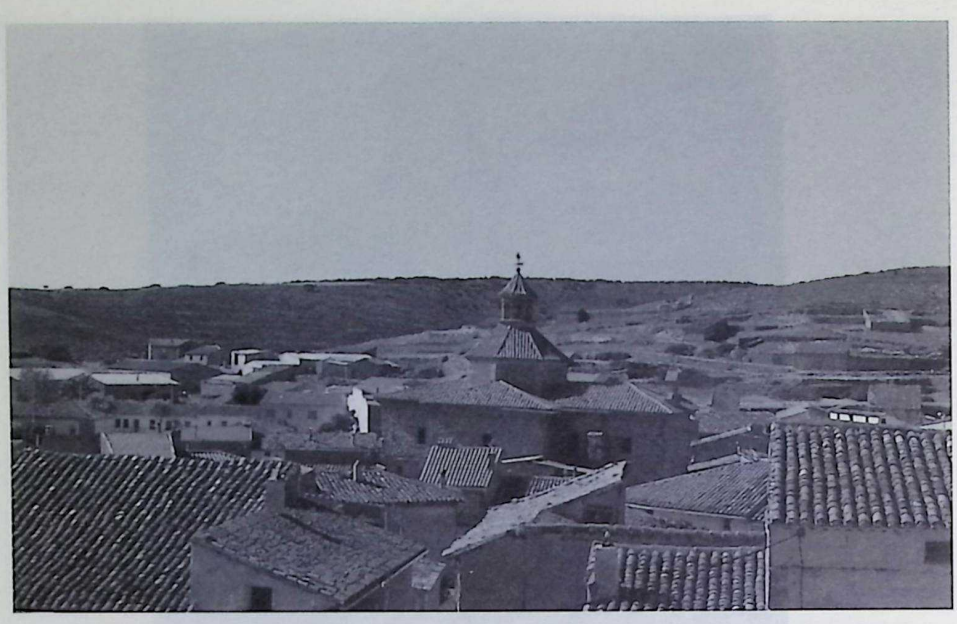


Fig. 7. El volumen de la ermita de Santa Engracia destacando sobre el caserío.

un ambiente más confortable para los parroquianos en los fríos inviernos, es utilizada como lugar de culto. La intervención comenzó en 1986 actuando sobre los tejados, bóvedas y fachada. En 1990 se realizaron las obras de pavimentación según proyecto de Joaquín Andrés Rubio. Concluidas las obras se reabrió al culto en 1991.

La ermita del Santo Cristo de Herrera

El origen de la ermita del Santo Cristo, o el de la emita de San Pedro que se hallaba próxima a ella, hay que buscarlo en la primitiva iglesia del lugar de Herrera, que al quedar despoblado durante las guerras con Castilla en 1356, pasaría a convertirse en ermita.

Para datar la actual ermita, un sencillo templo de nave única, precedido de un pórtico (fig. 8), tenemos dos fuentes: la noticia dada por el padre Faci según la cual el obispo de Tarazona D. Bernardo Mateo, natural de Ojos Negros, mandó construir una suntuosa ermita y se alzó junto a la antigua[49]. Y por otro lado la noticia aportada por la visita de 1688, gracias a la cual se sabe que en esa fecha la ermita estaba "maltratada y sin la decencia necesaria", por ello se manda que se haga un cuaderno con toda la renta y las limosnas que recibe y "que estas se distribuyan en el adorno y reparo de dicha Hermita" y que a aquellos vecinos que den limosnas con este fin se les concede cuarenta días de Indulgencia (ver doc. 5). En los años que van desde esa fecha hasta finales de siglo, fecha de la muerte de D. Bernardo Mateo, creo se debe situar la construcción de la actual ermita con lo recaudado de las limosnas de los vecinos y la intervención del obispo de Tarazona.

49. Faci, Roque Alberto: *Aragón, Reyno...* op. cit., tomo 1, pp.84-85

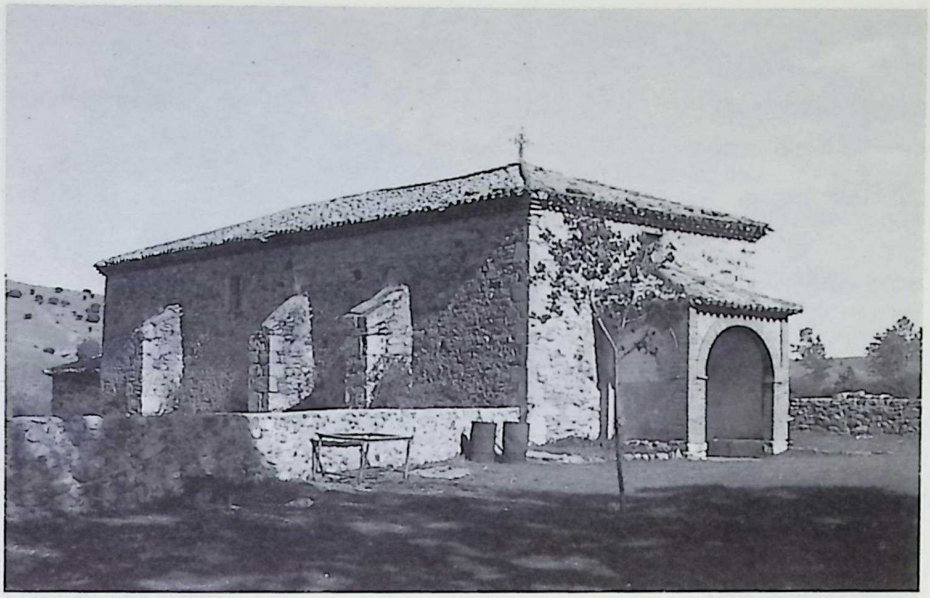


Fig. 8. Ermita del Santo Cristo de Herrera.

Otras ermitas

Otras ermitas son mencionadas de forma menos pormenorizada.

En 1688 se prohibe comer en la ermita de San Pedro, situada en la pardina de Herrera, a las personas que allí iban a divertirse y se manda que "se aderece y componga de forma que este decente" y para ello detengan en poder del rector los frutos decimales de esa pardina (ver doc.5).

Más escuetas son las noticias de la ermita de San Miguel que en 1731 mandan componer[50] y de la que nada más se sabe.

Inédita en los inventarios artísticos, la ermita de Nuestra Señora de los Dolores se sitúa junto a la carretera que sube a Sierra Menera, coronando las estaciones del calvario que en ella concluye. Se trata de un templo de nave única precedido de un escueto pórtico (fig. 9). Su construcción tal vez se realizara a finales del XVIII o comienzos del XIX. En la visita pastoral de 1827 se pide que se ponga una mesa de altar nueva pues la que hay "por causa de su estrechez e irregularidad de sus dimensiones" no permite que se celebre en ella de forma adecuada[51].

Nada de interés aportan sobre la ermita de San Pascual[52] (fig. 10) ni sobre la desaparecida ermita de San Roque.

50. A.P.O.N., Cinco libros, tomo III,1677-1751, f. 457r.

51. A.P.O.N., Cinco libros, tomo V, 1820-1851, ff.43-44.

52. La ermita de San Pascual se sitúa a las afueras de la población, junto al camino que va al cementerio. Se trata de una sencilla ermita de una nave precedida por un porche, tal vez sea del siglo XIX.

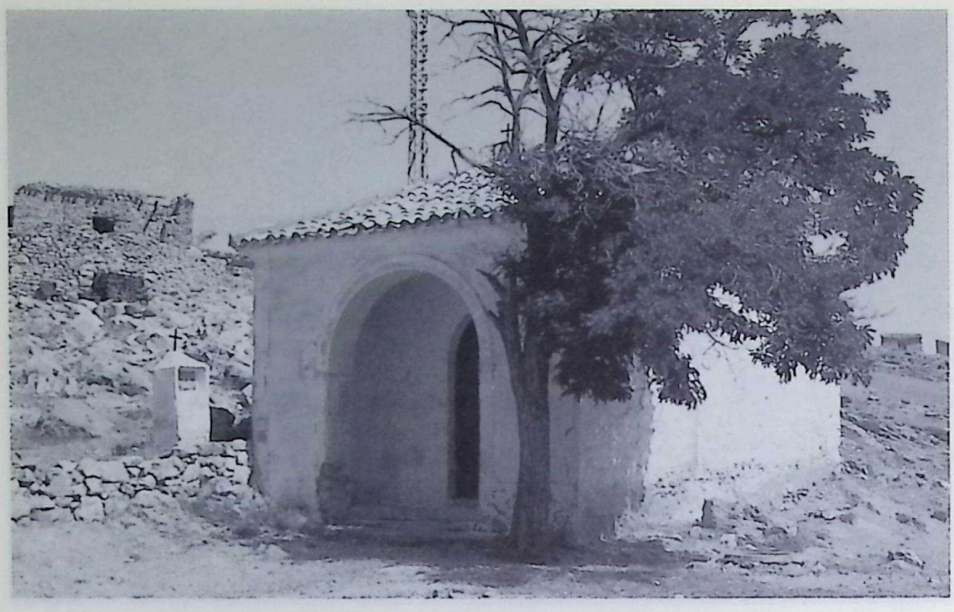


Fig. 9. Ermita de Nuestra Señora de los Dolores.



Fig. 10. Ermita de San Pascual.

DOCUMENTOS

1

1592, febrero, 16 **Ojos Negros (Teruel)**

Don Andrés de Bovadilla en visita pastoral acompañado del licenciado Miguel Ximenez Palomino, manda que la obra de la nueva iglesia sea reconocida por los canteros más peritos de la zona.

A.P.O.N., Cinco libros, tomo I,1575-1613, fol.233r-233v.

"... que no les mamdamos hazer mas obras por la mucha necessidad que hay de edificar iglesia y por quanto la paret nueva que se haze pareze de poco cuerpo, piedra muy menuda y que sera el edificio mal seguro y de poca duración, mandamos a los jurados y concejo de dicho lugar que dentro de un mes hagan venir uno o más maestros de cantería los más peritos en su Arte que por esta tierra pueden ser hallados y reconozcan dicha obra y la planta y traza que lleban y su parezer nos le embien a do estuviesemos en visita para que se (f. 233v.) vea y provea lo que más convenga a la perpetuidad y bondad de la obra y breve perfección de ella y al bien y utilidad pública y no se passe adelante la obra de otra manera. Sopena de excomunión y de cien escudos para guerra contra infieles. Datase en Ojos Negros a diez y seis de febrero de MDLXXXXII".

2

1592 (sin mes ni día) **Ojos Negros (Teruel)**

El notario Luis Capdevilla hace recuento de la ermita de Santa Engracia por estar la parroquial derruida

A.P.O.N., Cinco libros, tomo I, 1575-1613, fol.239r-242v.

"Hizose inventario de la hermita de Santa Engracia por estar la parroquial derruida que en la derruida las cosas siguientes.

Primo el altar mayor, un retablo de pincel sola invocación de Nuestra Señora con su sacrario muy bueno, con su ara, lápida y guardapolvo.

Item a la mano del evangelio hay capilla con retablo de San Blas con Ara, lápida y guardapolvo.

Item a la mano de la epistola otro altar sola invocación de San Juan Baptista con lapida y guardapolvo.

Item a la mano de la epistola hay otro sola invocación de Nuestra Señora de Rosario, la imagen de Nuestra Senora de bulto.

Item de la mesma mano otro sola invocación de Sancta Quiteria y Santa Lucia con su guardapolvo.

Los tres de ellos estan fuera de sus asientos por razón de estar derruida la iglesia

Item en la hermita de Santa Engracia donde se hizo la visita hay Primo un retablo de pincel sola invocación (f.237v.) de Señora Sancta Engracia con un tabernáculo pequeno con su ara, lapida, barra de hierro y guardapolvo, con una imagen de Nuestra Señora de bulto.

Item a la mano del evangelio hay una capilla con un retablo de pincel sola invocación de la gloriosa Santa Anna con su ara.

Item a la mano de la epistola: hay un retablo pequeño de pincel sola invocación de San Fabián y San Sebastián con su ara.

Plata

Item en el sagrario una arquilla de plata blanca donde esta ferrado el Santisimo Sacramento.

Item una cruz grande de plata sobre dorada, con un cristo en medio y a la otra parte otra de la madre de Dios.

Item hay una cruz de plata blanca mezclada con un Cristo en medio de bulto.

Item hay dos coronas de plata una del niño Jesús y otra de la madre de Dios.

(fol 240r) [faltan los folios 238 y 239 aunque la lectura del texto es coherente].

Item siete calices labros buenos con sus patenas.

Item una custodia de plata sobre dorada antigua con unos angeles con cruz y veladores.

Item unas crismeras de plata blanca.

Item un incensario con su navezica de plata.

Item dos vinajeras de plata antiguas.

Item una portapaz sobredorado de plata.

Item una concha de plata blanca de anasa (...)".

3

1595, octubre,17 **Ojos Negros (Teruel)**

D. Alonso Gregorio, en visita pastoral acompanado del licenciado D. Mateo de Canseco, reconoce los altares de las capillas de Nuestra Senora del Rosario y del Santísimo Crucifijo que se acaban de hacer.

A.P.O.N., Cinco libros, tomo I, 1575-1613, sin foliar inserto entre fol. 254v-255r.

" El licenciado Matheo de Canseco en lo espiritual y temporal vicario general de la ciudad y arzobispado por el ilustrisimo y Reverendisimo Señor don Alonso Gregorio por la gracia de Dios y de lostas(?) sede aplica(?) Arçobispo del del (sic) concejo de su majestad ett (?).Llamado un vicario o regente la cura de la parrochial Iglesia del Lugar (de) Ojos Negros saluden en el 1er (?). Por las presentes le cometemos y mandamos visiteis y reconozcays los altares (de la) capilla de Nuestra Señora del Rosario y del Santisimo Crucifijo que aora nuevamente se han hecho y fabricado en esa dicha Iglesia y que pareciendo que estan con la decencia y reverencia que deben desde aora para entonces damos (licencia) para que en ellos y en qualquiere de ellos se pueda decir y celebrar missa y encargamos y mandamos (que las) personas a quien tocare los probean hornamentos, lumbres y demás cossas necesarias y convenientes al servicio del altar y culto divino. Datase en Zaragoza 17 de octubre de MDLXXX (faltan las últimas cifras)".

[entre paréntesis van palabras que se han pérdido por estar el borde roto]

4

1602, diciembre, 2 **Ojos Negros (Teruel)**

El licenciado Juan Pérez de Artieda, en visita pastoral con la sede vacante por la muerte del arzobispo Alonso Gregorio, manda hacer un púlpito, coro y reparar la torre.

A.P.O.N., Cinco libros, tomo I, 1575-1613 fol. 264r.

"Item mandamos a los jurados hagan hazer (...) y un púlpito y choro de que ay grande necesidad en la parte que pareciese más a próposito aconvenir de maestros de villa y con su mesmo parecer y consejo repare la torre y muro de la escala de subida para ella. Todo cual hagan y cumplan dentro tiempo de un año ...".

5

1688, octubre, 25 **Ojos Negros (Teruel)**

D. Antonio Ibáñez de la Riba Herrera, en visita pastoral, manda reparar la ermita de San Pedro y del Santo Cristo.

A.P.O.N., Cinco libros, tomo III, 1677-1751, fol. 343v-344r.

"Por quanto estamos informados que en la Hermita de San Pedro que esta en la pardina que llaman de Herrera suelen comer muchas personas deste lugar que se ban a dibertir a aquel partido les hacemos saver que su santidad tiene prohibido con censuras stg cal(?) que ninguna persona de qualquier estado o sexo pueda comer o beber dentro de las Yglesias, sacristias o (f. 344) claustros en bajo excomunión mandamos que ninguna persona coma dentro de dicha hermita solas penas impuestas por su santidad y otras nuebas de excomunión mayor que imponemos, y mandamos que dicha Hermita se aderece y componga de forma que este decente y que para ello se detengan en poder del Rector deste lugar los frutos decimales de aquella pardina que perciben los Racioneros de Burbagoza hasta la cantidas competente y porque en el distrito deste lugar esta la Hermita de la Santa Cruz que emos visitado de forma personal y esta maltratada y sin la decencia necessaria y sin que tiene alguna renta no consta en que se distribuye mandamos que se haga un quaderno en que se ponga toda la renta y sumas limosma cada año y que estas se distribuyan en el adorno y reparo de dicha Hermita y que el Rector cuyde de que se execute assi y de que se pida limosna entre los vezinos que puedan darlas y concedemos quarenta dias de Indulgencia a los que dieran limosna. Dada en visita en el lugar de Ojos Negros a veinte y cinco dias del mes de octubre de mill seiscientos y ochenta y ocho años"

6

1741, mayo, 12 **Ojos Negros (Teruel)**

D. Thomás de Aguero acompañado de Juan Manuel Caestanan, en visita pastoral concede licencia al Ayuntamiento para mejorar o reedificar la iglesia parroquial y bendecir la ermita de Santa Engracia.

A.P.O.N., Cinco libros, tomo III, 1677-1751, fol. 484v.

"Postdata: concedemos licencia al Ayuntamiento, y vecinos del lugar de Ojos negros para que puedan mejorar, o, reedificar su Iglesia Parroquial, y finalizada que sea la pueda bendecir el Rector, o, Regente de dicho Lugar; Y Tambien concedemos licencia al mismo Rector, o, Regente para que observando lo prevenido en el ceremonial Romano pueda bendecir la de la Sª Santa Engracia respecto de havernos constado de su decencia a cuya Hermita damos facultad se pueda trasladar el Santisimo durante la fábrica de dicha Iglesia Parroquial".

7

1758, octubre, 4 **Ojos Negros (Teruel)**

Visita pastoral del arzobispo Francisco Ignacio de Añoa y Busto, en la que se mencionan las obras de la nueva iglesia.

A.P.O.N., Cinco libros, tomo III (bis), 1751-1776, fol. 195v.

"Mandamos al Rector de esta Parrochial que durante la fabrica de la nueva Iglesia y el uso de la Hermita de Santa Engracia tenga en esta la reserva del Santísimo Sacramento en el sagrario principal y no en otro...".

8

1774, mayo, 20 **Ojos Negros (Teruel)**

D. Juan Sáenz de Buruaga, en visita pastoral, prohíbe las imágenes de la Virgen de la Luz y se faculta para bendecir ornamentos, imágenes, altares, capillas y todo lo demás.

A.P.O.N., Cinco libros, tomo III (bis), 1751-1776, fol. 240r-241r.

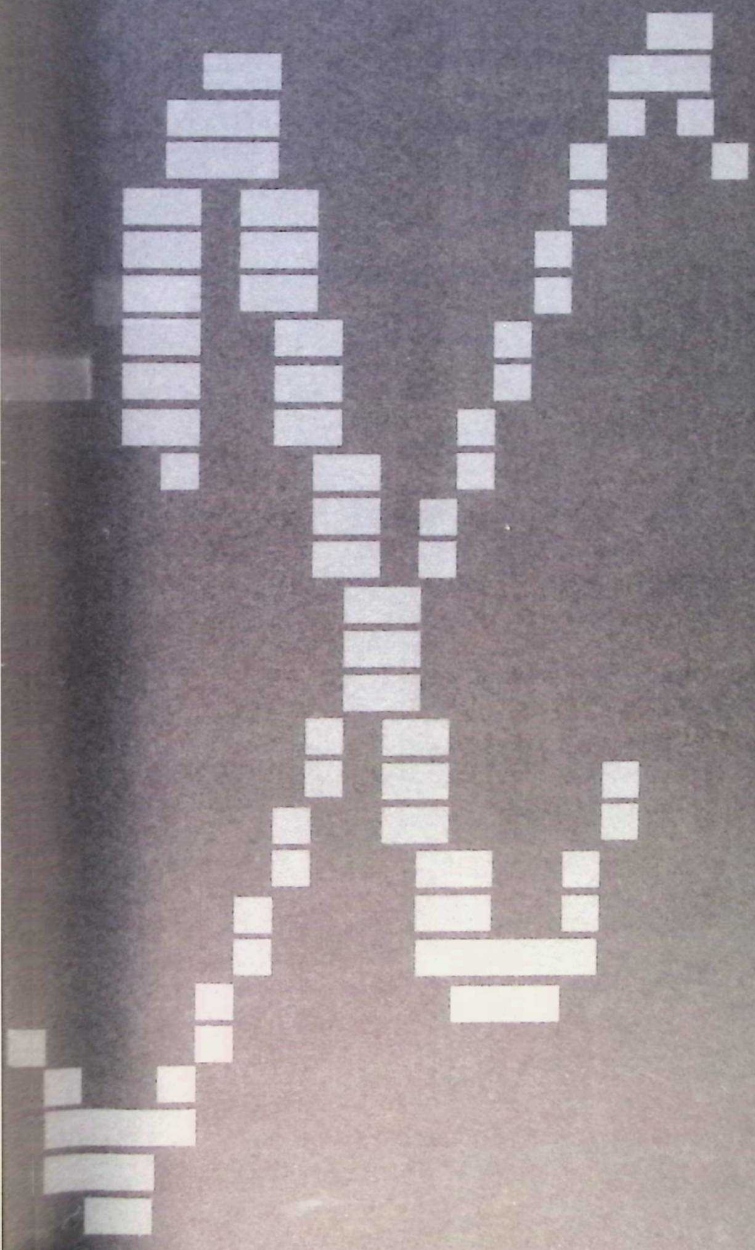
"Ytem mandamos a dicho Rector forme libro con pergamino de todas las Cartas Circulares que se remitieron impresas, la que le dirigimos prohiviendo los quadros, y todo culto baxo el titulo de la Virgen de la Luz reprobado por la Sagrada Congregación." (fol. 240r).

"Ytem facultamos al actual Rector, y le damos la de Bendecir todo ornamento, Ymagenes, Altares, Capillas y todo lo demas que no requiera el Sagrado Crisma y sea taxativamente para su Yglesia Parroquial, pero no para otra alguna ni en distintos términos." (fol. 240v).

"Y todo lo mas que esta Iglesia necesita para su maior adorno como Crucifixos de Cuerpo en todos los Altares con arreglo al decreto de Sor Benedicto catorce; vidrios o lienzos en las ventanas de la sacristia, y otras cosas, lo debamos al particular zelo, y disposición buena que reconocimos en el actual Rector por el adorno de su Yglesia, y por cuia dirección reconocimos su fábrica en lo material y formal, no solo mui exquisita, sino alajada, y con una decencia proporcionada, y más que regular; todo se debe a dicho Retor y por ello quedamos verdaderamente sartisfechos, y le damos expresivas gracias, esperando continue mirando por el mayor bien de esta Yglesia, y el de la aneja, y fomentando en ambas, más, y más la devoción de Santisimo Rosario, el culto a la Madre de Dios, y el mejor adorno y decencia de sus Ymagenes y Altares" (f. 241r).

RETRATOS DE TUROLENSES ILUSTRES

José Gonzalvo

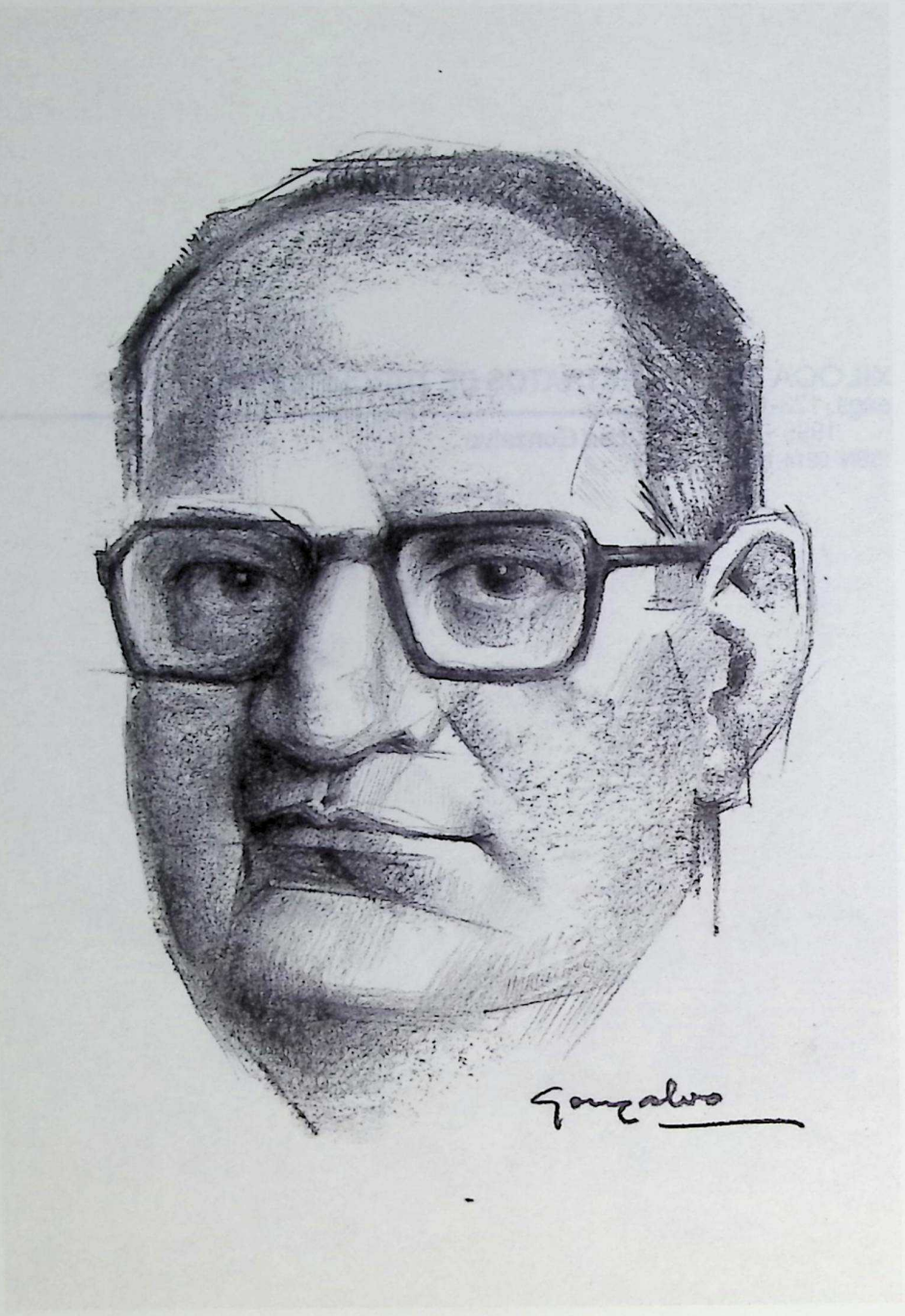


Xiloca 15

XILOCA 15
págs. 173-179
1995
ISSN: 0214-1175

RETRATOS DE TUROLENSES ILUSTRES

José Gonzalvo



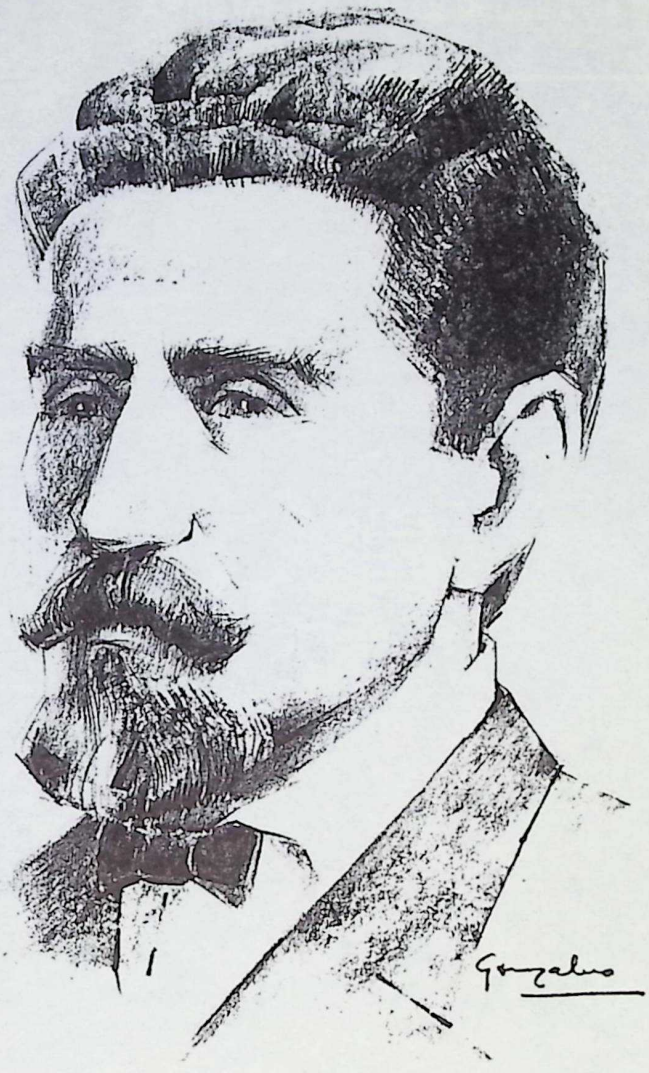
Santiago Sebastián López



José Pardo Sastrón



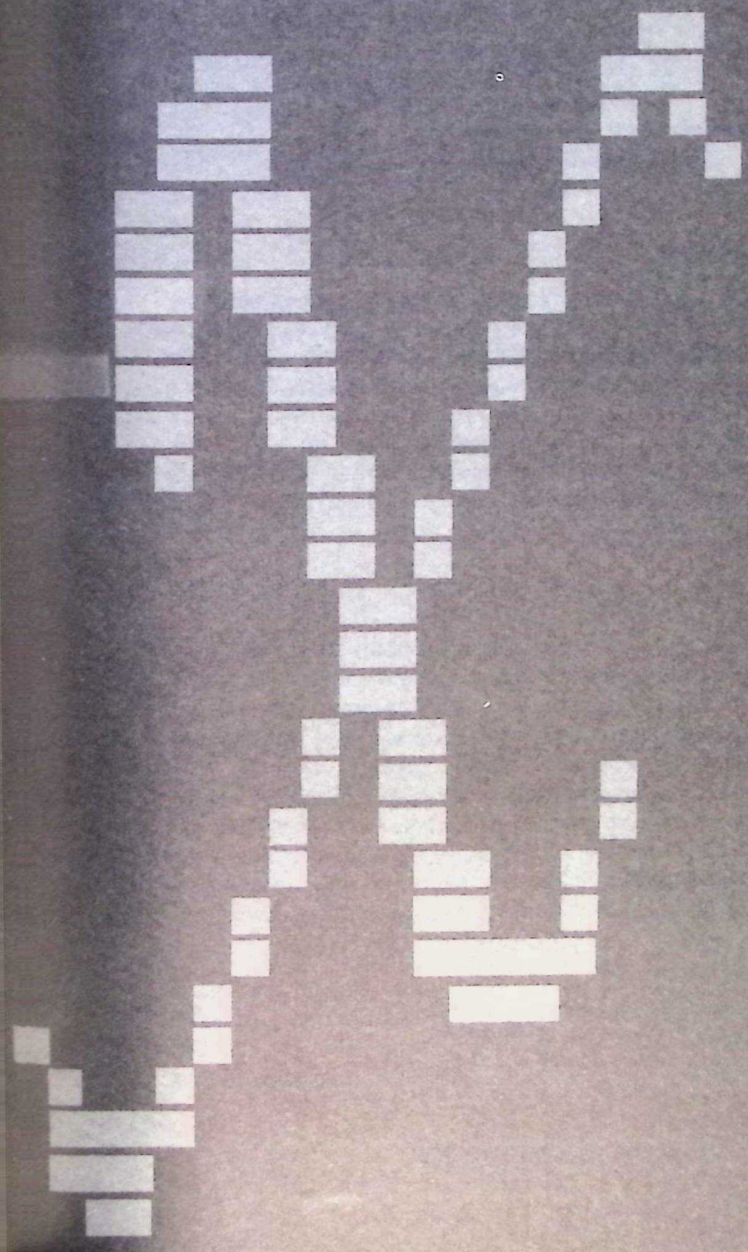
Isidoro de Antillón



Luis López Catalán

ARTISTAS DEL VALLE DEL JILOCA DURANTE EL SIGLO XVIII

Ana M.ª Gimeno Picazo



Xiloca 15

XILOCA 15
págs. 181-206
1995
ISSN: 0214-1175

ARTISTAS DEL VALLE DEL JILOCA DURANTE EL SIGLO XVIII

Ana M.ª Gimeno Picazo

Resumen.- *Descripción del panorama artístico del Valle del Jiloca durante el siglo XVII, de estilo barroco puesto al servicio de la Iglesia en una época de importantes reformas y modificaciones. Se revisa también la escultura y pintura que acontece, así como la formación artística de sus más destacados personajes.*

Abstract.- *It's a description of the artistic view of Valle del Jiloca during the 18th century: Baroque style to the church service in a time of important changes. It is also a revision of sculpture and painting; and the artistic formation of the most important people.*

INTRODUCCIÓN

El presente artículo es parte del trabajo que estoy realizando para tesis doctoral titulada: *Las artes en Teruel durante el siglo XVIII,* tema de gran interés para el conocimiento del panorama artístico en este período en Teruel. Es necesario señalar la escasez de estudios sobre el mismo, para subrayar la importancia de esta aportación, así como destacar como se merece la figura del doctor don Santiago Sebastián. quien con sus investigaciones ayudó a conocer la evolución y manifestaciones artísticas de Teruel a lo largo de su historia. No hay duda de que el profesor Sebastián ha sido el investigador más constante y sobresaliente sobre Teruel y provincia, y que su ejemplo ha sido primordial para los estudiosos que nos estamos adentrando en el fascinante mundo de la historia del arte y, en concreto, de un lugar tan próximo a nosotros como es el territorio turolense.

Asimismo, hay que destacar a otros autores que han estudiado facetas del arte turolense, como han sido Cristina Esteras, Carlos Luis de la Vega y de Luque, Cesar Tomás Laguía, etc., ya que han contribuido a revalorizar las manifestaciones artísticas de esta zona geográfica.

PANORAMA ARTÍSTICO DURANTE EL SIGLO XVIII

El siglo XVIII turolense es continuador de los postulados del siglo anterior; casi todo este período va a caracterizarse por un estilo barroco, puesto al servicio de la Iglesia y la devoción cristiana, y por lo tanto impregnado de un sentimiento religioso cristiano. En arquitectura vamos a asistir a una transformación profunda de las iglesias. Muchas de estas iglesias parroquiales, tanto de Teruel como de la provincia, sufren reformas y modificaciones en su estructura medieval y se renuevan con el gusto imperante de esta centuria. También las hay que se levantan de nueva planta, condicionadas por el aumento de la población y el progreso de la economía.

En escultura y pintura, aunque es menos conocida, también vemos como se destina, principalmente, a un ambiente religioso, tanto por su temática como por los encargantes. Los retablos y las tablas de pintura son de gran expresividad para reforzar el papel de la Iglesia y el sentimiento religioso; así, priman las tallas y retratos de santos, mártires, prelados, etc. En escultura el material principal utilizado va a ser la madera, bien en su color, o bien policromada y dorada, siendo éste un arte muy extendido todavía, por lo que encontraremos a grandes profesionales del mismo.

FORMACIÓN DEL ARTISTA

Como veremos en las biografías de los artistas que más adelante desarrollaremos, la formación del artista era tradicional. Los gremios eran las asociaciones profesionales que primaban y tenían su origen en la Edad Media. Allí se defendían los intereses de los miembros y se velaba por el justo desarrollo de los oficios.

Para conseguir ser maestro y tener derecho a abrir taller y formar a futuros maestros, había que pasar por un período de aprendizaje que duraba de seis a siete años, durante los cuales el aprendiz debía vivir y servir en casa de su maestro; éste se comprometía a darle de comer, vestirlo y, sobre todo, a enseñarle todo lo necesario de dicho oficio. Esta va a ser la faceta mejor conocida del aprendizaje en los artistas turolenses de esta centuria, porque para pasar al grado de maestría, sabemos que era preciso aprobar un examen y superar unas pruebas, si bien nada de esto nos ha llegado documentalmente, por lo que no se pueden dar datos concretos de esa fase.

ENCARGANTES

Ya hemos dicho cómo el arte se ponía al servicio de la Iglesia, por lo tanto va a ser ésta el potenciador más inmediato del mismo; las reformas efectuadas en las iglesias o parroquias, la creación de nueva planta de algunas de ellas y la ornamentación interior de las mismas, bien sea de retablos, tallas, pinturas, orfebrería, o bien decoración interna, van a ser las actividades principales de los artistas del momento. El papel de algunos de los obispos, los párrocos, ayuntamientos, e incluso del propio pueblo, como principales devotos, va a ser primordial en el auge y difusión de las manifestaciones artísticas.

Pero desde el punto de vista de la realización material de estas piezas o iglesias, van a ser los artistas los protagonistas indiscutibles. Este trabajo pretende dar a conocer a los artífices que se han vinculado con el valle del Jiloca, que es, al fin y al cabo, el tema que nos ocupa. Esta vinculación la basamos bien en el nacimiento de algunos de ellos en alguna localidad de esta zona, bien en su residencia por algún tiempo en dicha zona, o bien debido a una unión profesional con este territorio.

La documentación no es siempre lo más rica y abundante que los investigadores desearíamos, pero es necesario dar a conocer y seguir aportando nuevas noticias para completar y perfilar nuestra historia artística; ello además nos llevará al acrecentamiento del interés por nuestro patrimonio, a su defensa y conservación. No cabe duda de que éste es un catálogo provisional, abierto totalmente a nuevas aportaciones y desigual en cuanto a las noticias biográficas de los artistas.

En esta desigualdad de datos vamos a poder constatar varias observaciones:

– Algunos de estos artistas siguen siendo unos desconocidos para nosotros porque la documentación es muy escasa y simple, y a veces sólo nos queda clara su existencia.

– Muchos de ellos, aunque nacidos en pueblos de la provincia, llegarán a instalarse en Teruel, donde formarán un hogar y abrirán su taller.

– Otros, en cambio, se acomodan en una de estas poblaciones y allí ejercen su oficio durante años.

– En otras ocasiones, los traslados son habituales hacia los distintos poblados donde se les encarga las obras.

– Tampoco hay que olvidar que también son muchos los artistas que, procedentes de otras ciudades españolas, sobre todo Valencia, acuden a Teruel o provincia a trabajar, e incluso se quedan definitivamente, al igual que muchos de los nuestros marchan allí para formarse.

CONCLUSIONES

– En esta centuria y, en general, en Teruel y provincia, se desarrolla un arte barroco, que alcanzará todo el siglo, salvo un lenguaje neoclásico que subyace y constatamos hacia finales del mismo.

– Pese a la desvalorización negativa que se ha tenido del ambiente artístico de esta época, el siglo XVIII fue un período activo que afianzó los postulados anteriores y se siguió el gusto imperante. Teruel dio grandes figuras que nos han dejado un legado digno de admirar, conocer y cuidar.

– Este arte está puesto al servicio de la Iglesia, de lo que se deducen varias ideas:

1ª) Los encargantes principales van a ser obispado, cabildos, cofradías, parroquias, etc. No hay que olvidar a los particulares, sobre todo la aristocracia, que también actúa como mecenas de las artes en su afán por aumentar su prestigio.

2ª) La temática general es casi siempre religiosa y destinada a ornar las catedrales, parroquias, cofradías, conventos, etc.

3ª) Los materiales van a ver los habituales en arquitectura, y en escultura, la madera en su color o policromada y dorada (pocos son los casos donde se utiliza la piedra).

– La formación del artista es tradicional, basada en las corporaciones gremiales y en la enseñanza junto a un maestro. El ambiente académico apenas se constató en esta zona, salvo en raros casos de artistas que trabajaban en Teruel.

– Se aprecia un movimiento interno dentro de la provincia de estos artistas en busca de trabajo, siendo Teruel el lugar que aglutine y reúna a la mayoría de ellos, así como las casas de los distintos oficios gremiales.

– En arquitectura, asistimos a una reforma profunda en la estructura de muchas de las iglesias parroquiales y, aunque menos, a la creación de nuevos templos. Pero esto no sólo sucede en la religiosa sino también en la arquitectura civil, y así se construyen carreteras, puentes, azudes, casas particulares, etc.

– En escultura y pintura, en cambio, no encontramos que tenga un destino cortesano, sino que se reduce a ser meramente religiosa.

– El valle del Jiloca ha dado importantes maestros en este período que debemos revalorizar y sacar a la luz, tal y como pasamos a detallar a continuación.

BELLIDO (o Vellido), Juan: Albañil

En 1728 Juan Bellido y María Hernández, vecinos de Santa Eulalia, hacen un censal con el Ayuntamiento por 3 sueldos jaqueses, y por precio de 60 sueldos jaqueses pagaderos el día de San Miguel de Septiembre del próximo año[1].

CORBINOS, Antonio: Escultor

Este maestro de la escultura, de Monreal, era hijo y yerno de pintores. Su padre, José Corbinos, maestro pintor, está ya fallecido cuando, en febrero de 1711, hace capitulaciones matrimoniales con Gracia Gutiérrez, hija de Atilano Gutiérrez, maestro pintor, y de la quondam Ana Poblador. José Corbinos promete vestir a su hijo a su honra y darlo examinado de su oficio de escultor, y Atilano Gutiérrez promete darle a su hija 100 libras en dineros y otras alajas de casa. En caso de discusión cada uno debe llevarse aquello que llevó en su misma especie[2].

1. Archivo Histórico Provincial de Teruel. Protocolo. Jerónimo Bernardo Teresa (1728), fol. 122 r °-122 v°.
2. AHPT. Protocolo. Pascual Maicas de Estrany (1711), fol.158 v°-160 r°.

El 9 de diciembre de 1711 fue bautizado, en la iglesia del Salvador, su hijo Francisco Ambrosio[3].

En enero de 1712 Antonio Corbinos y Gracia Gutiérrez otorgan poder a Atilano Gutiérrez para que por ellos pueda vender o ceder cualquier bien que tuvieran en el término de Lechago (Comunidad de Daroca)[4] y también venden a Atilano Gutiérrez una heredad sita en el lugar de Lechago y en la huerta de ella, que es de dos fanegas de sembradura y arboleda, por precio de 1.200 sueldos jaqueses[5].

En este año trabaja para la Catedral, y por hacer la peana para la Asunción de plata se le dan 160 sueldos, y por 4 planchas de yerro para la peana, 4 sueldos y un sueldo más para clavos[6].

El 24 de junio de 1714 bautizan en la iglesia del Salvador a otro de sus hijos, llamado Juan Antonio[7].

La última noticia que tenemos de este artista es del 19 de marzo de 1733, momento en el que se convierte en procurador del dorador Atilano Gutiérrez y su familia[8].

ESTEBAN, Francisco: Albañil

Era natural de Santa Eulalia y estaba casado con Isabel Armengod, que tal vez era hermana del carpintero Juan Armengod, y él podría ser hermano o familia del también albañil Sebastián Esteban, vecino del mismo lugar. El 13 de agosto de 1721, junto a José Nobella, Miguel de Oria, Jerónimo Sanauja y Juan Antonio Orrios, albañiles, Juan Armengod, carpintero, es fiador de José Salesa, albañil, por la obligación que tiene éste con los pelaires y regidores de Villafranca (Daroca)[9].

El 15 de febrero de 1723 se obliga, junto a Sebastián Esteban, albañil, y José Guillén, labrador, vecinos de Santa Eulalia, a dar a Diego Hermano, pelaire, 24 arrobas de lana pura y limpia por la cantidad de 40 libras jaquesas que ya han recibido[10].

El 13 de julio de 1727 él y Miguel Esteban, albañiles, son fiadores de Juan Armengod en el arriendo de dos batanes que le hacen Jerónimo Pérez y otros cuatro del oficio de pelaires[11]. El 12 de enero de 1732 él y su mujer Isabel Armengod hacen

3. Archivo Parroquial de la iglesia de San Salvador (Teruel). Cinco Libros, Tomo 3° (1701-1738). Bautismos, fol. 24 v°. (También en el artículo de Esteras Martín, Cristina: "Documentos inéditos de artistas de Teruel en los siglos XVI, XVII y XVIII" en *Rev. Teruel* n° 55-56. Teruel, Instituto de EstudiosTurolenses, 1976, pag.151).

4. AHPT. Protocolo. Pascual Maicas de Estrany (1712), fol. 7 v°-8 r°.

5. AHPT. Protocolo. Pascual Maicas de Estrany (1712), fol. 30 r°.

6. Archivo Catedral de Teruel. Libro de fábrica de la Catedral (1700-1715), año 1712, s.f.

7. APSS. Cinco Libros, Tomo 3° (1701-1738). Bautismos, fol. 29 v°. También en el artículo de Esteras Martín, Cristina, op. cit., pag. 151.

8. AHPT. Protocolo. Pascual Maicas de Estrany (1732-1735), fol. 44 r°.

9. AHPT. Protocolo. Jacinto Martín de Morata y Fombuena (1714-1721),fol. 30 r°-30 v° .

10. AHPT. Protocolo. Deodato Pérez de Oviedo (1720-1730), fol. 8 r°-8 v°.

11. AHPT. Protocolo. Jacinto Martín de Morata y Fombuena (1722-1732), fol. 28 r°-28 v° .

un censal con la iglesia de Santiago por 10 sueldos anuales, y por precio de 10 libras. Para ello obligan una casa suya en la calle de la Paz[12].

El 17 de septiembre de 1738 él y su mujer, Francisco Clemente, carpintero, su mujer Luisa Galera, y otros venden a Diego Garzón, molinero, una casa en la calle de San Bernardo con obligación de pagar a la iglesia del Salvador 20 sueldos jaqueses, a la de San Miguel 44 sueldos, y a la de Santiago 10 sueldos, todo por precio de 4.000 sueldos jaqueses. La casa confronta con casas y lunado de Pedro Villa, por donde tienen luces sin que se les pueda privar, y de José Burriel, carpinteros[13].

El 23 de septiembre de 1753 su hijo Francisco y de la difunta Isabel Juana Armengod hace capitulaciones matrimoniales con Josefa Uzedo, hija de Bernardo Uzedo, tañero, y de María Ibánez. El lleva 7 libras valencianas en herramientas de albañil, 20 en vestidos y 12 para el coste del examen del oficio; ella lleva: una cama, ropas suyas y los muebles precisos para su casa, todo valorado en 60 libras valencianas, además de 10 más en dinero[14]. Así pues, su hijo Francisco seguiría, profesionalmente, sus pasos.

ESTEBAN, Sebastián: Albañil

Este maestro, vecino de Santa Eulalia, estaba casado con Teresa Lozano y probablemente sería familiar del artista anteriormente citado.

El 4 de enero de 1706 él y su mujer pagan un censal de 10 sueldos sobre una casa sita en la calle de San Bernardo, que confronta por abajo con casa de Vicente Villa, y por arriba con casa de la viuda de Mateo Hernando, carpintero[15]. Sabemos que tuvieron un hijo, Carlos, quien fue bautizado en la iglesia de Santiago el 16 de agosto de 1706. Fueron sus padrinos: José Rubio, de Valencia y su tía Rosa Esteban[16].

El 13 de mayo de 1715, junto a José Lozano, mayor y también albañil, hacen una comanda a favor del oficio de carpinteros y albañiles por 12 libras y 18 sueldos jaqueses[17]. El 9 de junio del mismo año él y otros presentan una comanda al mismo oficio por 86 sueldos jaqueses[18].

El 9 de julio de 1720 capitula la obra de la iglesia de Santiago, en Teruel, para su remodelación[19].

12. AHPT. Protocolo. Deodato Pérez de Oviedo (1728-1750), fol.39 r°-39 v°.
13. AHPT. Protocolo. Miguel Marco (1738), fol. 84 r°-84 v°.
14. AHPT. Protocolo. Domingo Pérez (1752-1755), fol.138 r°-138 v°.
15. Archivo Parroquial de la iglesia de Santiago (Teruel). *Libro de cuentas sobre pagos de la iglesia de Santiago.* fol. 16 r°.
16. APSan. Cinco Libros, Tomo 4° (1700-1800). Bautismos, fol.21 v°.
17. AHPT. Protocolo. Jacinto Martín de Morata y Fombuena (1714-1721), fol. 30 r°-30 v°.
18. AHPT. Protocolo. Jacinto Martín de Morata y Fombuena (1714-1721), fol. 40 r° 40 v°.
19. AHPT. Protocolo. Pascual Maicas de Estrany (1720), fol. 69 v°-76 v°.

El 13 de agosto de 1721 Sebastián Esteban, albañil, es fiador de José Salesa y de Francisco Esteban, albañiles, por la obligación que tienen con los pelaires y regidores de Villafranca (Daroca)[20].

El 15 de febrero de 1723 él, Francisco Esteban, albañiles, y José Guillén, labrador, vecinos de Santa Eulalia, se obligan a dar a Diego Hermano, pelaire, 24 arrobas de lana pura y limpia por 40 libras que ya han recibido[21]. El 11 de noviembre de 1726 él y su hijo Sebastián Esteban, menor, son testigos en la boda de Atilano Gutiérrez, viudo de Bárbara Corbinos, con María Josefa La Guia[22].

GARCELLA, Juan: Alarife

El 13 de julio de 1766 este maestro, vecino de Cuevas Labradas, se obliga y capitula la fábrica de la casa-cárcel de Villarquemado por 832 pesos, inclusos todos los materiales de hierro, cerrajes, maderas y demás necesario[23]. El 8 de febrero de 1768 hace una ápoca por haber recibido 897 libras y 2 sueldos por la construcción de la casa-cárcel de Villarquemado. Este documento añade, además, que el 3 de julio fue rematada a su favor la casa cárcel y sala de ayuntamiento de Villarquemado, mandada construir por Su Magestad y Señores de su Real Consejo con el sobrante de propios de dicho pueblo, por 832 pesos de a 8 reales de plata cada uno, con inclusión de todos los materiales, puertas, cerrajas y llaves, y con varios pactos y condiciones. En atención por haberse finado dicha obra, y el Corregidor, mediante su perito Joseph Nobella, dice que ha importado, con inclusión de las mejoras tasadas por Joseph Nobella, 897 libras y 2 sueldos, que Garcella confiesa haber recibido y por ello presenta la ápoca[24].

GUTIÉRREZ, Atilano (mayor): Pintor y dorador

Sabemos que estuvo casado con Ana Poblador, ambos procedentes de Lechago (Teruel), y que tuvieron cinco hijos, Atilano, Francisco, Pantaleón, Mariana y Gracia. La primera noticia que tenemos de él, es que según el fabriquero de la Catedral, en 1705: "A Atilano, pintor, por dos cuadros de las almas estimados en 24 sueldos le di una fanega y dos cuartales de trigo"[25]. Hacia 1706, pintó un cuadro de San Cristóbal

20. AHPT. Protocolo. Jacinto Martín de Morata y Fombuena (1714-1721), fol. 30 r°-30 v°
21. AHPT. Protocolo. Deodato Pérez de Oviedo (1720-1730), fol. 8 r°-8 v°.
22. APSS. Cinco libros, Tomo 3° (1701-1738). Matrimonios, fol. 213 v°.
23. AHPT. Protocolo. Pedro Vicente Torres (1762-1766), fol. 20 r°-23 v°.
24. AHPT. Protocolo. Pedro Vicente Torres (1767-1769), fol. 5 r°-5 v°.
25. ACT. Libro de fábrica de la Catedral (1700-1715), año 1705.

para la Catedral[26]: "De componer el cuadro de San Cristóbal se dió a Atilano, pintor, 6 sueldos"[27].

El 12 de noviembre de 1708 muere su mujer Ana Poblador. Recibió los Santos Sacramentos. Hizo testamento en Lechago y quiso ser enterrada en la iglesia turolense del Salvador, con el hábito de San Francisco, entierro ordinario con tres responsos, funeraria y medio aniversario ratione sepulture. Fianza de todos los derechos, su marido[28].

Los años van pasando y sus hijos empiezan a contraer matrimonio, así, el 12 de enero de 1711 se hace la capitulación matrimonial de Pantaleón Gutiérrez con Ana López, hija de Bernardo López y Margarita García. Atilano da a su hijo: 100 libras valencianas pagaderas en cosas tocantes a su profesión de pintor y vestidos de su llevar. Ella lleva 10 fanegas de trigo[29].

Al mes siguiente, desposaron en su casa a su hija Gracia con Antonio Corbinos, hijo de José Corbinos. El día 15 del mismo mes y año dieron misa nupcial en la iglesia de San Miguel. José Corbinos promete vestir a su hijo y darlo examinado de su oficio de escultor. Atilano Gutiérrez promete dar a su hija 100 libras en dinero y otras alajas de casa[30].

El 10 de abril de 1711 hace testamento, en el cual declara que quiere ser enterrado en la iglesia del Salvador. Deja 105 sueldos jaqueses a sus hijos: Atilano, Francisco, Pantaleón, Mariana y Gracia. Quiere que a su hija Mariana se le den 1000 sueldos jaqueses. A Atilano y Francisco se les pague lo que se les debe. Hace heredera universal a su hija Gracia para que de ellos haga a su voluntad. Firma como testigo el escultor José Corbinos y Pedro Carroz[31]. Falleció el 25 de octubre y se enterró en la iglesia del Salvador[32].

GUTIÉRREZ, Atilano (menor): Pintor y dorador

Era hijo de Atilano Gutiérrez y Ana Poblador, natural de Lechago, siguió los pasos profesionales de su padre y destacó, como él, en su oficio. El 8 de octubre de 1702 se celebra su desposorio con Bárbara Corbinos, hija de Jerónimo Corbinos, carpinte-

26. Sebastian López, Santiago: *Los monumentos de la ciudad de Teruel,*Teruel, Instituto de Estudios Turolenses, 1963, pag. 132. Del mismo autor: *Teruel y su expresión artística, Zaragoza,* Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, 1972, pag.134.

27. ACT. Libro de fábrica de la Catedral (1700-1715), año 1706.

28. APSS. Cinco Libros, Tomo 3° (1701-1738). Defunciones, fol. 302 v°. También en el artículo de De la Vega y de Luque, Carlos Luis: "Nóticias inéditas de artistas turolenses", *Boletín Informativo de la Diputación Provincial de Teruel n° 36* Teruel, Diputación Provincial de Teruel, 1974, pag. 57. Cristina Esteras da esta fecha para la muerte del artista, pero no es correcto.

29. AHPT. Protocolo. Pascual Maicas de Estrany (1711), fol. 48 vº-52rº.

30. AHPT. Protocolo. Pascual Maicas de Estrany (1711), fol.158 v°-160r°.

31. AHPT. Protocolo. Pascual Maicas de Estrany (1711), fol. 28 r°-28 v°.

32. De la Vega y de Luque, Carlos Luis: "Noticias inéditas de artistas..." op. cit., pag. 57.

ro, y Vicenta Aparicio. Firmó como testigo Juan Rillo, dorador. El 20 de noviembre se festejó la misa nupcial[33]. Por lo tanto, ella era hermana de Lucía, casada con José Palacios, escultor, y de José, importante escultor que destacó indiscutiblemente en la primera mitad del siglo.

El 23 de marzo de 1707 se bautizó a su hijo Joaquín José en la iglesia del Salvador[34], pero murió el 30 de octubre[35]; el 16 de febrero de 1708 muere otro niño de este matrimonio[36]; el 16 de marzo de 1709 se bautiza a su hija Manuela Tomasa[37], pero morirá el 22 de agosto del año siguiente[38]. El 1 de enero de 1711 bautizaron a Manuel Joaquín Pascual Mames[39].

En 1712 cobra 8 reales por platear el asiento de la custodia de plata de la Catedral[40]. El 22 de diciembre de 1712 Jerónimo Alcayne, labrador, vecino de Albarracín, deja como aprendiz a su hijo, del mismo nombre, en el taller de Atilano Gutiérrez, pintor y dorador, para aprender la profesión, por tiempo de seis años contaderos el día 1° de julio de este año. Las condiciones que establecen son que lo ha de tener en su casa y en su servicio, enseñarle todo lo que supiese de pintor y dorador, dándole el padre por los tres primeros años 14 fanegas de trigo y 15 libras en dinero, siendo, además, obligación del maestro vestirlo y calzarlo. Y si faltare algo de casa, su maestro lo ha de pagar, y si estuviese enfermo los 15 primeros días ha de ser a expensas de su amo, y si pasare a más, a expensas de su padre, y por cada día que faltare ha de cumplir dos. Firma como testigo el carpintero turolense Juan Izquierdo[41].

El 4 de marzo de 1715 bautizan en la iglesia del Salvador a su hijo Atilano José. Son sus padrinos: Juan Villarroya, escultor, e Isabel Martínez[42]. Junto a José Corbinos, escultor, actúa como testigo el 12 de noviembre de 1719 en el desposorio de José Palacios, también escultor, con Lucía Corbinos, su cuñada, hija de Jerónimo Corbinos, carpintero, y de Vicenta Aparicio[43]. El 18 de abril de 1720 bautizan a su hijo Juan Antonio[44].

El 2 de octubre de 1722 es testigo en el testamento de Josefa Dobón[45].

33. APSS. Cinco Libros, Tomo 3° (1701-1738). Matrimonios, fol.188 v°.
34. APSS. Cinco Libros, Tomo 3° (1701-1738). Bautismos, fol. 15 v°.
35. APSS. Cinco Libros, Tomo 3° (1701-1738). Defunciones, fol. 300 r°.
36. APSS. Cinco Libros, Tomo 3° (1701-1738). Defunciones, fol.301 r°.
37. AYSS. Cinco Libros, Tomo 3° (1701-1738). Bautismos, fol. 20 r°.
38. APSS. Cinco Libros, Tomo 3° (1701-1738). Defunciones, fol. 307 v°.
39. APSS. Cinco Libros, Tomo 3° (1701-1738). Bautismos, fol. 22 v°.
40. ACT. Libro de fábrica de la Catedral (1700-1715), año 1712. Se nombra en el artículo de Esteras Martín, Cristina, op. cit., pag. 147.
41. AHPT. Protocolo. Pascual Maicas de Estrany (1712), fol. 301 v°-302 v°.
42. APSS. Cinco Libros, Tomo 3° (1701-1738). Bautismos, fol. 30 v°. También en el artículo de Esteras Martín, Cristina, op. cit., pag. 147.
43. APSS. Cinco Libros, Tomo 3° (1701-1738). Matrimonios, fol. 206 r°.
44. APSS. Cinco Libros, Tomo 3° (1701-1738). Bautismos, fol. 40 r°.
45. Esteras Martín, Cristina, op. cit., pag. 148.

Atilano Gutiérrez y Bárbara Corbinos hacen su testamento el 10 de agosto de 1726, estando él sano y ella gravemente enferma, en el cual piden ser enterrados en la iglesia del Salvador, con entierro y fiesta ordinarios y tres responsos de su casa a la iglesia. Dejan herederos a sus hijos: Marco, Manuel, Juan y Francisca. Será tutor de los hijos el tío de ellos, José Corbinos, vicario de la iglesia del Salvador. Firma como testigo Pedro Soriano, escultor[46]. El 13 de dicho mes y año murió Bárbara Corbinos, habiendo recibido los santos sacramentos; dispuso ser enterrada en el Salvador con hábito de San Francisco, entierro ordinario, tres responsos y medio aniversario. Ejecutores: Atilano Gutiérrez, José Corbinos y el vicario de esta iglesia. Fianza: su marido[47].

Poco duró esta viudedad, ya que el 11 de noviembre contrae matrimonio con Josefa La Guía, hija del Dr. José La Guía y Luisa Vidal. Fueron los testigos Sebastián Esteban, albañil, y su hijo del mismo nombre[48]. Unos días antes habían hecho la capitulación matrimonial, en la cual Atilano aporta 200 libras en bienes sitios en Lechago, 40 fanegas de trigo y 30 libras en bienes muebles y alajas. Ella lleva: media casa en la calle de La Trinidad, 12 libras en ropa blanca de cama, 12 en ropa de su llevar y 2 en un arca[49].

El día 24 de octubre de 1727 nació, a las seis de la tarde, un hijo de este nuevo matrimonio, al cual pusieron de nombre Rafael; fue bautizado en la iglesia del Salvador el día 26[50], pero el 22 de agosto de 1728 murió[51].

La Catedral, en 1729, le encarga, junto a Raimundo Pérez, "dorar los 8 florones de la obra nueva" cobrando incluso el oro, y recibiendo por ello 152 libras[52]. El 17 de febrero de 1730 firma un albarán en el que reconoce haber recibido 76 escudos por dicha obra[53]. En 1731 se le dan 22 libras por dorar los marcos de cuatro retratos que hizo para la Catedral el pintor Juan Antonio Conchillos[54]. Al año siguiente doró el marco de Santa Emerenciana recibiendo 122 sueldos[55].

Atilano Gutiérrez, Josefa La Guía y sus hijos: Juan, mancebo dorador, y Miguela, mayores de 20 años, constituyen el 19 de marzo de 1733 como procurador a Antonio Corbinos, maestro escultor y vecino de Monreal del Campo. Firma como testigo el

46. AHPT. Protocolo. Pascual Maicas de Estrany (1726), fol.158 v°-159 r°.

47. APSS. Cinco Libros, Tomo 3° (1701-1738). Defunciones, fol.337 r°.

48. APSS. Cinco Libros, Tomo 3° (1701-1738). Matrimonios, fol. 213 V°. Se cita en el artículo de Esteras Martín, Cristina, op. cit., pag. 147.

49. AHPT. Protocolo. Pascual Maicas de Estrany (1726), fol.222 v°-224 r°.

50. APSS. Cinco Libros, Tomo 3° (1701-1738). Bautismos, fol. 64 v°.

51. APSS. Cinco Libros. Tomo 3° (1701-1738). Defunciones, fol. 340 v°.

52. ACT. Libro de fábrica de la Catedral (1717-1747), año 1729.

53. Esteras Martín, Cristina, op. cit., pag. 148.

54. ACT. Libro de fábrica de la Catedral (1717-1747), año 1731. Esteras Martín, Cristina, op. cit., pag. 148. (Sólo cita las obras que realiza, sin especificar el dinero recibido por ello, ni quién pinta las obras).

55. ACT. Libro de fábrica de la Catedral (1717-1747), año 1732. Esteras Martín, Cristina, op. cit., pag. 148. (No señala el coste de dicha obra).

albañil, Miguel Esteban[56]. El 11 de junio de 1733 se bautizó a otra hija, María Juana, que había nacido el día 9 al medio día[57].

En 1734 la Catedral le da por el oro y por dorar el marco del retrato del obispo Sr. Miranda 100 sueldos[58].

En la iglesia del Salvador, el 14 de junio de 1735, se bautizó a María Antonia, que había nacido el día anterior a las dos de la mañana[59]. El 21 de marzo de 1737, el matrimonio vende a los padres del convento de San Raimundo de Teruel una casa en la plazuela de la Trinidad con cargo de pagar a la iglesia de San Martín 35 sueldos jaqueses censales y 18 sueldos a la iglesia de Santiago, por precio total de 2800 sueldos jaqueses[60]. El 4 de febrero de 1739 se bautizó a otra niña de ellos, llamada María Rafaela[61].

Su hija Antonia y Francisca Alegre reciben, el 20 de octubre de 1745, 100 sueldos, seis dineros y otras cantidades que se recaudan del lugar de Alba y del censo de la ciudad [Teruel] para casarse. Aunque a primera vista no lo parezca, ésta es una noticia importante ya que la institución fundada por Francisco Martínez, de donde reciben este dinero, va destinada a casar doncellas huérfanas, por lo que aunque no tenemos la fecha exacta de su muerte, podemos deducir que para esta fecha el maestro ya había muerto; además la economía familiar se ve resentida, ya que se las nombra como doncellas pobres y virtuosas[62]. El 14 de junio de 1756, aparece su viuda, Josefa La Guía, y sus hijos: Joaquín, Antonia, Rafaela y Librada, como parroquianos que han cumplido los preceptos de confesión y comunión en la iglesia del Salvador, firmado por el vicario Francisco Adame[63].

GUTIÉRREZ, Juan: Dorador

Se le nombra como hijo de Atilano Gutiérrez, menor, y Josefa La Guía, y junto a su hermana Miguela, ambos mayores de veinte años, el 19 de marzo de 1733 nombran como procurador a Antonio Corbinos, escultor de Monreal del Campo. Firma como testigo el albañil Miguel Esteban[64]. Hay que aclarar que seguramente sería hijo del anterior matrimonio con Bárbara Corbinos, ya que el matrimonio con Josefa La

56. AHPT. Protocolo. Pascual Maicas de Estrany (1732-1735), fol. 44 r°.

57. APSS. Cinco Libros, Tomo 3° (1701-1738). Bautismos, fol. 86 v°. Esteras Martín, Cristina, op. cit., pag.147.

58. ACT. Libro de fábrica de la Catedral (1717-1747), año 1734. Esteras Martín, Cristina, op. cit., pag. 148. (No cita el precio de la obra).

59. APSS. Cinco Libros, Tomo 3° (1701-1738). Bautismos, fol. 93 v°. Esteras Martín, Cristina, op. cit., pag. 148. (Sólo especifica la fecha del bautismo).

60. AHPT. Protocolo. José Hernández Sánchez (1736-1739), fol. 8 r°-8 v°.

61. APSS. Cinco Libros, Tomo 4° (1738-1784). Bautismos, fol.1 r°.

62. Archivo Parroquial de la iglesia de San Miguel (Teruel). *Libro de la almosna instituída por Francisco Martínez para casar doncellas huérfanas,* s.f., año 1745.

63. APSS. Cinco Libros, Tomo 4° (1738-1784), fol.225 r°.

64. AHPT. Protocolo. Pascual Maicas de Estrany (1732-1735), fol. 44 r°.

Guía se produjo en 1726, y no es posible que los hijos de esta unión tengan más de 20 años en la fecha que hemos señalado.

GUTIÉRREZ, Pantaleón: Pintor

Es hijo de Atilano Gutiérrez, pintor y dorador, y de la difunta Ana Poblador, y hermano de Atilano, menor, por lo que seguramente también sería de Lechago. El día 12 de enero de 1711 se casa con Ana López, hija de Bernardo López y Margarita García. Su padre le da 100 libras valencianas, pagaderas en cosas de su profesión de pintor y vestidos para llevar, y Bernardo-López le da a su hija 10 fanegas de trigo[65].

FERNÁNDEZ, Salvador:.Alarife

Era vecino de Santa Eulalia y el 15 de agosto de 1785 es llamado por el ayuntamiento y por el cura párroco del lugar de Alba (nombrado documentalmente como Alaba) para reconocer el tejado, torre, capitel, escala para subir a ésta y pavimento de dicha iglesia y señalar la mejor forma para su reparación. Realiza un estudio de estas obras, señalando los materiales necesarios y dando un coste total de 500 libras valencianas de a 15 reales vellón y 2 maravedís cada una. En este documento dice tener 38 años de edad y llevar 20 como maestro, por lo que su fecha de nacimiento sería en 1747[66]. No se sabe quién realizaría, finalmente, estas obras y reparaciones.

HERRERO, Juan Domingo: Carpintero

Juan Domingo Herrero, maestro carpintero, vecino de Villafranca, compra el 20 de agosto de 1771 una heredad de una jubada en el término de Singra a Juan Ten, tejedor, su mujer, Juan Maicas, pastor, y su mujer por 130 sueldos jaqueses. Firman como testigos Antonio y Pedro Ximeno, carpinteros[67].

IBÁÑEZ, Juan: Albañil

En 1728 Juan Ibáñez, albañil, y María Sarrasi de Santa Eulalia hacen un censal con el ayuntamiento por 30 sueldos y por precio de 600 sueldos jaqueses[68].

65. AHPT. Protocolo. Pascual Maicas de Estrany (1711), fol. 40.
66. AHPT. Protocolo. Pedro Vicente Torres (1785-1789), fol. 44 v°45 v°.
67. AHPT. Protocolo. Vicente Manuel Hernández I1770-1775), fol. 15 r°.-15 v°.
68. AHPT. Protocolo. Jerónimo Bernardo Teresa (1728), fol. 167 r°-167 v°.

MARTÍNEZ, Vicente: Carpintero

Es hijo de Blas Martínez y Jacinta González y vecino de Villar. Se casó el 10 de mayo de 1786 con Dionisia Navarrete hija de Joaquín Navarrete, escultor, y de Dionisia Galera. Su suegro se compromete a pagarle el examen de carpintero que es de 12 pesos; además ella lleva como dote: en vestidos y ropas, 65 pesos, en una cama compuesta, 10, y 3 pinos, 5 pesos y muebles de casa hasta los 100[69].

El 28 de enero de 1793 es testigo en la venta de una casa de Ildefonso Villa, labrador, a Teresa Blesa[70], y el 25 de septiembre lo es en un censal de Pedro Salvador, labrador de Villastar[71]. El 5 de agosto de 1796 él y Juan Alpuente, alarife, nombran procuradores a Manuel Sánchez, Miguel Lucía y Pedro Antonio Marco[72]. Unos meses más tarde, el 25 de octubre él y Juan Alpuente, alarife, hacen un compromiso con Luis Berlanga, comerciante, y nombran arbitradores, pues no se sabe si es cargo de uno o de otros, la formación de cierto piso y extracción de enrunas para formar cuatro casas que se habían hecho. Luis Berlanga nombra como peritos a Vicente Villa, carpintero, y a Francisco Esteban, alarife, y ellos nombran a: Pedro Ximeno, carpintero, y a Antonio Guillen, alarife[73].

El 17 de noviembre de 1797 él y Mariano Ximeno, carpinteros, se obligan a hacer las puertas y ventanas de la casa de Don Francisco López, Corregidor de Teruel, debiendo estar concluidas en junio del año siguiente, siendo además obligación del Señor Corregidor darles la madera necesaria y herrajes correspondientes[74]. Al año siguiente, el 7 de marzo, él y Juan Alpuente, alarife, hacen un compromiso con Luis Berlanga, comerciante[75]; el 21 de abril hay discordia entre ambas partes[76], y el 10 de julio, sentencia arbitral entre ambas partes, por la cual Luis Berlanga se compromete a pagar 103 pesos a la otra parte por los capítulos de la construcción del suelo y extracción de escombros[77].

MOYA, Francisco: Escultor

De este gran artista de la talla y la madera, que trabajó en la segunda mitad del siglo XVIII, conocemos que era natural de la villa de Jorcas, perteneciente al partido de Teruel, y que estuvo casado con Francisca Gómez. No sabemos nada de si tuvo algún hijo.

69. AHPT. Protocolo. Gaspar Sánchez de Vera (1786) fol. 23 v°.
70. AHPT. Protocolo. Tadeo Gabarda (1793-1795), fol. 7 r°-7 v°.
71. AHPT. Protocolo. Joaquín José de Adame (1792 -1795), fol .117 v° 118r°.
72. AHPT. Protocolo. Antonio Marco y Coley (1794-1797) fol. 62 r°.
73. AHPT. Protocolo. Antonio Marco y Coley (1794-1797), fol.106 r°-107 r°.
74. AHPT. Protocolo. Miguel Lucía (1796-1801), fol. 40 r°-40 v°.
75. AHPT. Protocolo. Antonio Marco y Coley (1798-1800), fol.31 r°-31 v°.
76. AHPT. Protocolo. Antonio Marco y Coley (1798-1800), fol. 60 v°-61 r°.
77. AHPT. Protocolo. Antonio Marco y Coley (1798-1800), fol. 69 r°-71 v°.

Lo incluimos dentro de este círculo de artistas vinculados al valle del Jiloca, ya que sus primeras obras conocidas son los retablos que hizo para la iglesia parroquial de Alba: el retablo mayor, el de la Virgen del Rosario y su participación en el del Santo Cristo, todos ellos realizados entre 1735 y 1737. Su arte y su carisma hace que sea uno de los escultores más afamados y más significativos del panorama escultórico turolense, sobre todo, durante el segundo cuarto del siglo XVIII. Por ello y por los estudios e investigaciones que el dr. d. Santiago Sebastián le dedicó creo que son motivos suficientes para conocer un poco más de la vida de este gran artista.

"Decorador formado posiblemente en Valencia, fue el preferido del obispo Pérez Prado, el cual le encargó diversas obras"[78]. La historiografía le atribuye el retablo de la capilla de la Inmaculada de la iglesia de San Pedro entre 1732 y 1735[79], el retablo mayor de la iglesia parroquial de Alba realizado hacia 1735; éste ha sido documentado por Santiago Sebastián y sabemos que por él cobró, en 1738, 2008 sueldos, y el de la Virgen del Rosario, también en la parroquial de Alba, por 150 escudos valencianos (se nombra otro retablo, gemelo a éste último, dedicado a San Joaquín, pero sin especificar su atribución)[80]. También se le atribuye, dentro de una trilogía dedicada a la Imaculada, el de la capilla de la Inmaculada de la Catedral entre 1738 y 1740, dorado y pintado por José Villarroya[81], cuya descripción nos la da el dr. Sebastián en uno de sus artículos[82] .

Se le atribuye también dentro de la trilogía de la Inmaculada el retablo mayor de la iglesia de San Miguel y el destruído del Seminario o iglesia de La Compañía, así como su participación en 1737 en el retablo del Santo Cristo de la iglesia parroquial de Alba. Por su colaboración le fueron entregadas 10 fanegas de centeno. El artista que lo realizó fue Juan Gastón, que tenía un taller en El Pobo[83].

En 1739 "cobra 4.000 sueldos por el sacrario para el altar mayor de la Catedral, y 240 sueldos por el escudo de armas que puso en el retablo de la Concepción" [84]. Colaboró con él Juan de Elías González[85], y según un documento este maestro vidriero recibió 40 libras, el 8 de septiembre de este año, "por quenta de la obra de espejos que se a de trabajar para el sagrario de la Santa Yglesia Catedral desta ciuda (sic)"[86]. "En un albarán del día 6 de octubre de 1739, Francisco Moya, escultor,

78. Sebastian López, Santiago: *Teruel y su expresión...* op. cit., pag. 139.

79. Morales y Marín, José Luis: *escultura aragonesa del siglo XVIII,* Zaragoza, Librería General, Colección Aragón, 18, 1977, pág. 38.

80. Sebastián López, Santiago: "Viaje iconográfico por el valle del Jiloca: Alba del Campo", *Revista Xiloca,* nº 10, Calamocha, Centro de Estudios del Jiloca, 1992, pags. 161-168.

81. Morales y Marín, José Luis, op. cit., pag. 38.

82. Sebastian López, Santiago: "La decoración manierista y barroca en la ciudad de Teruel", *Revista Teruel,* nº43, Teruel, I.E.T., enero-junio 1970, pag. 104.

83. Sebastian López, Santiago: *los monumentos de la ciudad ...* ", op. cit., pag. 133, y "Viaje iconográfico por el valle...", op. cit., pag. 166.

84. ACT. Libro de fábrica de la Catedral (1717-1747). Descargos extraordinarios de dinero, año 1739. Sebastián López, Santiago: " Viaje iconográfico...", op. cit., pag. 166

85. Sebastián López, Santiago: "La decoración manierista..." op. cit., pag. 103.

86. ACT. Leg.189-8-17

reconoce haber recibido 200 pesos por un tabernáculo que ha hecho para la Catedral y 12 pesos por el escudo de armas del obispo Pérez Prado, destinado a la capilla de la Concepción, en dicha iglesia"[87]. En 1743 "cobra 125 libras por el ajuste que se hizo de trabajar el armario para la custodia, y por el trono para el sacrario y un remiendo en una imágen del altar mayor cobra 3 libras y 10 sueldos, que hace un total de 128 libras y 10 sueldos (igual a 2.570 sueldos), asimismo, "pagué por órden de Francisco Moxa por seis ruedas de yerro para la mesa de la custodia y un aldavón, 3 libras, 7 sueldos y 6", que hacen igual a 67 sueldos y 6[88].

Anterior a 1745 es una imágen que hizo de Nuestra Señora de la Concepción, ya que en este año se adquirió para instalarla en la Colegiata de Mora de Rubielos; se dice de ella que era muy hermosa[89].

El 2 de noviembre de 1745 se le elige como Regidor Mayor de Jorcas[90].

El 22 de abril de 1747 la iglesia de San Juan hace un ajuste y convenio con Francisco Moya, escultor, Pedro Villa, carpintero, Francisco Salesa, maestro alarife, y José Martín, oficial escultor, para hacer el retablo mayor de dicha iglesia, dándoles por ello 200 pesos de a ocho reales de plata en dinero, y 500 fanegas de trigo; además tiene que estar acabado para el día de San Miguel de septiembre del año 1748[91]. Hay que decir que este retablo, tras la desaparición de dicha iglesia de San Juan en la guerra civil española, se encuentra en la parroquia de San Andrés y es una suerte porque es una gran obra de madera en su color, y con la advocación del santo titular de la parroquia, aunque ahora se ha sustituido la imágen central y principal y se ha puesto a San Andrés. Es de admirar el detallismo de los adornos y su perfección técnica[92].

Con esta noticia se esclarece el tema que tantas veces plantea el dr. d. Santiago Sebastián acerca de su atribución. En ocasiones lo ha identificado con el círculo de artistas que trabajan en el retablo del Seminario y, por lo tanto, con la obra de José Martín de Aldehuela, pero insistimos que el retablo de San Juan es obra de Moya y que contó con la colaboración de José Martín (sin olvidar la influencia que en él calaría al estar cerca de un artista como fue Moya).

El 4 de mayo de 1749 él y su mujer, Francisca Gómez, hacen elección de parroquia en la de San Miguel. Se dice de él que es escultor y maestro de Su Magestad y que son habitantes de Jorcas[93]. Esto se corrobora en otro documento, en el que se le

87. Esteras Martín, Cristina, op. cit., pag. 155. ACT. Leg.189-8-16.

88. ACT Libro de fábrica de la Catedral (1717-1747). Descargos extraordinarios de dinero, año 1743.

89. Monzón Royo, Julio: *Historia de Mora de Rubielos*, Teruel, Excelentísimo Ayuntamiento de Mora de Rubielos, 1980, pag. 101.

90. Archivo Histórico Provincial de Zaragoza. Real Acuerdo de Teruel (1732-1753), documento n° 32, fol.48 r°.

91. AHPT. Protocolo. José Hernández Sánchez (1746-1748), fol. 46 r°47 v°. Doc. n° 16.

92. Sebastián López, Santiago: "La decoración manierista..." op. cit., pag. 111.

93. APSM. Cinco libros (1700-1749), confesiones y comuniones, fol. 130 v°.

cita como "escultor de Carlos IV"[94], aunque de momento no hemos podido documentar ni conocer las posibles obras cortesanas realizadas para el monarca español.

En 1752 él, su mujer, una criada y Juan Gascón, criado, hacen cédulas de cumplimiento parroquial con la iglesia de San Miguel[95]. El nombre de este criado nos puede servir para controlar si puede ser un aprendiz suyo que se forma con él y que más tarde pueda ser un escultor que forme taller propio o trabaje en obras de su oficio.

En 1753, considerándose Moya con méritos suficientes para obtener el título de académico de mérito de la Real de Bellas Artes de San Fernando, remitió a la docta Institución un relieve representando "La degollación de los inocentes". La fortuna no le acompañó en la empresa y el honor no le fue concedido"[96]. Esto también lo corrobora Serrano Fatigati que dice que presentó este relieve, pero que de él nada se resolvió[97].

Según los estudios de José Luis Morales y Marín, entre 1750 y 1755 hizo también el retablo del altar mayor, de advocación mariana, de la iglesia de San Miguel, en el cual, junto a la escultura de la Virgen, destaca la del Arcángel San Miguel[98] y cuya descripción, más formalmente, nos la da el profesor Sebastián[99]. Lo que si está claro es que en 1766 ya está realizado, y en un inventario de la iglesia se dice: "en la nave mayor retablo de escultura del patrón San Miguel y de la Purísima Concepción, que se hizo a expensas del Ilustrísimo Señor Francisco Pérez de Prado"[100].

En esta iglesia y en relación con su arte o el de su taller tenemos los retablos del Santo Cristo y de Santa Bárbara[99] así como el retablo mayor de la iglesia del Salvador, parroquia turolense[101].

La gran obra debió de ser el retablo mayor del destruído Seminario Conciliar o iglesia de la Compañía de Jesús de Teruel, "del que solamente se conserva un fragmento que representa la 'Degollación de los Inocentes' en el Museo Provincial de Bellas Artes"[102], dos columnas, en primer término, de la capilla del Cristo Yacente de la iglesia de San Andrés, con relieves en el tambor inferior, y parte de otra columna en el patio del Obispado, junto al Museo Diocesano. Una fotografía, descripción y posibles influencias nos las da, de nuevo, el profesor Sebastián[103]. Ya hemos comentado que Martín de Aldehuela es posible que participara, al igual que en el conjunto de la decoración interior de dicho edificio, en las trazas o planteamiento de este gran

94. "Lista por orden alfabético de algunos turolenses notables (I)", *Rev. Miscelánea Turolense,* n° 20, 1896, pag.383.

95. APSM. Cédulas de cumplimiento parroquial (San Miguel) (1752-1853). Doc. suelto, año 1752.

96. Morales y Marín, José Luis, op. cit., pag. 39.

97. Serrano Fatigati, Enrique: "Escultura en Madrid desde mediados del siglo XVI hasta nuestros días", *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones,* 1910, pag. 185.

98. Morales y Marín, José Luis, op. cit., pag. 38.

99. Sebastián López, Santiago: "La decoración manierista..." op. cit., pag. 106.

100. APSM. Libro de fábrica (1766-1828), s.f., año 1766. Inventario de todos los muebles de esta iglesia.

101. Morales y Marín, José Luis, op. cit., pag. 39.

102. Ibidem.

103. Sebastián López, Santiago: "La decoración manierista..." op. cit., pag. 108.

retablo, pero conociendo el fervor que por Moya sentía el gran mecenas de las artes, el obispo Pérez Prado, podríamos decir que la ejecución material se debería a Francisco Moya.

Una interesante noticia del siglo XIX del historiador Pascual Madoz nos habla de una obra suya, en la ermita existente en la villa de Jorcas (Teruel), "en la que se venera la efigie de San José de ventajosa fábrica y excelentes esculturas, especialmente una que representa al santo postrado en una cama, obra ejecutada por don Francisco Moya, escultor de Carlos IV e hijo de este pueblo"[104]. En unas ordenanzas del gremio de escultores de la Corte se nombra como miembro a "Francisco Moia'[105].

NOBELLA, José (menor): Alarife

Es probable que sea hijo de José Nobella (mayor), alarife, y de Rosa Santiago y, además, vecino del lugar de Cella; debió nacer en el año 1710, y fue confirmado en la iglesia de San Martín, en Teruel, el 12 de abril de 1711[106]. Profesionalmente, siguió los pasos de su padre.

El 9 de enero de 1728 el gremio de carpinteros y albañiles, al que él pertenece, pide licencia para poder juntarse y tratar el asunto del pago del impuesto del dinero que deben a la villa de Madrid, el día 14 se les otorga, y el día 26 él y los demás miembros son convocados y allí señalan, con excepción de alguno de ellos, que a estos oficios no se les ha dado poder alguno para las diligencias que se expresan, por lo tanto no consienten pleitos ni que se gaste nada en ello[107]. El 1 de marzo él y los demás compañeros nombran procuradores que los defiendan a: don Juan Garcés, don José Gibelondo, procuradores en los Reales Consejos, a don Roque Martínez Fita, agente de negocios, residentes en la villa de Madrid, a don José Becerril, hallado en dicha corte, a don Vicente Gascón, don Valero del Plano, don Juan Antonio Esteban, procuradores en la Real Audiencia de Zaragoza, y a Miguel Argente y Gaspar Lucas, maestros de dicho oficio, para que se devuelva la contaduría que había antiguamente en dicha ciudad, gastando para ello de los bienes de dicho oficio, y no habiendo caudales, se tomen a censo, a lo cual se opusieron algunos de ellos, como José Nobella, mayor y menor, Pedro Nobella, Pedro Martín, Tomás Escobedo, José Teresa, Pedro Pérez de Ambrosio, Francisco Esteban, Antonio Marqués, Jerónimo Aguilar, Pedro Pérez, José Orrios, menor, Juan Antonio Orrios y Antonio Fito[108].

104 Madoz, Pascual: *Diccionario geográfico-Estadistico-Historico de España y sus posesiones de Ultramar,* Madrid, 1845-1850. Edición facsimil, Ámbito Ediciones y Diputación General de Aragón, Valladolid, 1986. Tomo-Teruel, pag. 120.

105. Archivo Histórico Nacional de Madrid. Sección Consejos, leg. 673, nº 2, fol. 6 rº.

106. Archivo Parroquial de la iglesia de San Martín (Teruel). Cinco Libros, Tomo 2°. Confirmaciones, fol. 146 vº.

107. AHPZ. Real Acuerdo de Teruel (1727-1731), doc. 7, s.f.

108. AHPZ. Real Acuerdo de Teruel (1727-1731), doc.7, fol.22 rº-23 vº.

El 13 de junio de 1759 lo tenemos trabajando en el diseño, capitulación y pactos de la fábrica de un puente y carretera que hará Pedro Besabes, oficial de cantero, para el ayuntamiento de Valbona; dicha carretera es de subida y bajada desde dicho lugar hasta Albentosa y las obras deben durar un año[109]. El 11 de marzo de 1763 nombra procuradores a Pedro Jerónimo Valero y a Miguel y Pedro Marco[110]; el 31 de diciembre de 1765 nombra a Pedro Jerónimo Valero, y además a Pablo Gómez, Gaspar Sánchez y Felipe Martín como procuradores[111].

El 8 de febrero de 1768 actúa como perito y tasa la obra de la casa cárcel y sala del ayuntamiento de Villarquemado, que realiza Juan Garcella, alarife. Parece ser que es perito del Corregidor de Teruel[112].

El 7 de julio de 1769 este maestro alarife y director de obras, vecino de Cella, se constituye como fianza carcelaria de Mateo Villanueva, labrador[113].

El 28 de octubre de 1772 es testigo en dos poderes a pleitos de Don Agustín Cubeles y Roda, abogado de los Reales Consejos, Don Estanislao Pascual, Don Lorenzo Bonet, Don Juan Rubio Durante y Don Juan Simón Gómez, Caballero Alcalde Mayor y Diputado de la Junta y Cuerpo de la Comunidad de Teruel[114]. El 23 de mayo de 1774 es testigo en el nombramiento de procuradores de José Torres, alcalde de Cella y otros de los lugares del río)[115].

NÚÑEZ, Francisco: Carpintero

El 23 de febrero de 1767 Francisco Nuñez, hijo de Francisco y Francisca Arango, se casa con Teresa Armengod, hija del difunto Juan Armengod, carpintero, y de Francisca Mateo[116]. El 17 de mayo es testigo en la venta de una heredad viña de Diego Pérez a Miguel Agustín[117]. El 20 de mayo de 1772 es testigo en un censal de los Vicarios de San Martín al capítulo de la iglesia de Santiago[118], y el día 29 de dicho mes y año lo es en la venta de una casa de don Manuel Ciprián, presbítero de la catedral de Albarracín, a Juan Francisco García, por 260 libras jaquesas[119]. El 23 de marzo del año siguiente firma como testigo en la venta de una heredad de Pablo Herrero a Mateo Pastor, labradores, por 58 libras de a 8 reales de plata cada una[120].

109. AHPT. Protocolo. Pedro Vicente Torres (1756-1759), fol. 29 r°-31 v°.
110. AHPT. Protocolo. Domingo Pérez (1762-1763), fol. 99 r°-99 v°.
111. AHPT. Protocolo. Domingo Pérez (1764), fol. 314 r°-314 v°.
112. AHPT. Protocolo. Pedro Vicente Torres (1767-1769), fol. 5 r°-5 v°.
113. AHPT. Protocolo. Pedro Jerónimo Valero (1767-1769), fol. 106 r°-107 r°.
114. AHPT. Protocolo. Pablo Gómez Blessa (1772), s.f.
115. AHPT. Protocolo. Pedro Torres (1770-1774), fol. 16 r°-16 v°.
116. APSS. Cinco Libros, Tomo 4° (1738-1784). Matrimonios, fol. 266 V°.
117. AHPT. Protocolo. Miguel Igual (1765-1768), fol. 15 r°-15 v°.
118. AHPT. Protocolo. Pedro José Marco (1772-1775) fol. 68 r°-69 v°.
119. AHPT. Protocolo. Miguel Igual (1772-1773), fol. 78 r°-78 v°.
120. AHPT. Protocolo. Pedro Vicente Torres (1770-1774), fol.34 r°-34 v°.

Vuelve a ser testigo, el 5 de noviembre de 1775, en una prócura que hacen los labradores de Teruel[121], y el 19 de enero de 1777 en el testamento de Antonio Torán, jornalero[122].

El 29 de marzo de 1777 su mujer Teresa Armengod hace testamento, estando enferma, en el cual pide ser enterrada en la iglesia del Salvador, nombra heredero universal a su marido y ejecutores testamentarios: al cura del Salvador, a don Miguel Agustín, a José Armengod y a Juan Sánchez Marqués. Deja en gracia especial a su madre Francisca Mateo, viuda de Juan Armengod, un caldero que ella le dio cuando contrajo matrimonio[123]. El 16 de septiembre murió habiendo recibido los sacramentos, no hizo testamento por ser pobre, pero su marido dispuso sacarle del Santo Hospital y se enterró con hábito de Nuestra Señora del Carmen en la capilla de San José, en la iglesia del Salvador[124].

NÚÑEZ, Francisco: Carpintero

El 1 de noviembre de 1782 Francisco Nuñez, carpintero, y Juana Ana Villa, vecinos de Cella, venden a Andrés Sánchez Soriano y Joaquina Asensio unas tierras de unas cinco medias de sembradura, por 40 libras y 16 sueldos jaqueses[125].

PÉREZ RABANETE, Francisco: Albañil y alarife

Maestro albañil de Cella testifica, el 24 de mayo de 1761, en el testamento de Domingo Marco y Gerónima Rubio, vecinos de Cella[126]; el 22 de mayo de 1772 lo hace en un asunto del Alcalde y Regidor del mismo lugar de Cella[127].

ROMERO HERNÁNDEZ, Francisco: Carpintero

Era vecino de Santa Eulalia y junto a otros vecinos de dicha localidad, el 30 de diciembre de 1768, nombran procuradores a don Juan Francisco Volante, don Gabriel Pedrero, don Carlos García, don Juan Marqués, don Juan Francisco de Soto y Juan Hernández[128]. El 8 de octubre de 1777 firma como testigo en la venta de una here-

121. AHPT. Protocolo. Miguel Igual (1774-1775), fol. 153 r°-154 v°.
122. AHPT. Protocolo. Joaquín José de Adame (1777), fol. 9 r°-9 v°.
123. AHPT. Protocolo. Tadeo Gabarda (1776-1778), fol.25 v°-26 r°.
124. APSS. Cinco Libros. Tomo 4º (1738-1784). Defunciones, fol. 335 r°.
125. AHPT. Protocolo. Gaspar Sánchez de Vera (1782-1784), fol.77 r°-77 v°.
126. AHPZ. Real Acuerdo de Teruel (1778-1781), doc. 14 bis, fol. 42 r°.
127. AHPZ. Real Acuerdo de Teruel (1771-1772), doc.17, s.f.
128. AHPT. Protocolo. Pedro Vicente Torres (1767-1769), fol. 45 v°-46 v°.

dad de José Sebastián, labrador, y su mujer, vecinos de Santa Eulalia, a los vicarios de dicha parroquia[129].

SÁNCHEZ, Miguel: Alarife

Este maestro, mayor de 25 años y vecino de Bueña, nombra procuradores, el 25 de junio de 1772, a Miguel Igual, Pedro Vicente Torre, Gaspar Sánchez, Domingo Pérez, Vicente Manuel Hernández y Pedro Jerónimo Valero, notarios de Teruel[130].

SANCHO, Pedro: Carpintero

Era hijo de José y Teresa Sarnes; se casa en la iglesia del Salvador de Teruel con Isabel Ana Lahuerta, hija de Miguel Lahuerta, albañil, y Catalina Cercós, de Celadas, el día 12 de junio de 1757[131]. Fueron vecinos de Villarquemado. Años más tarde, el 16 de marzo de 1768 es testigo en una comanda de Pedro Pomayrol, su mujer, Juan Carlos y Bautista Pomayrol, solteros y todos caldereros[132]; también es testigo, ese mismo año, en la indemnidad de Juan Carlos y Bautista Pomayrol, que se prometen a restituir a Francisco Herrero, cirujano, y su mujer, las 400 libras contenidas en la comanda[133]. El 9 de noviembre Juan Francisco García les vende a él y su mujer una casa en la plaza de San Juan con cargo de pagar a la iglesia de San Pedro 12 sueldos valencianos, a San Miguel 8, todo por precio de 265 pesos de a 8 reales de plata y 16 cuartos de real cada uno. Por todo ello, le deben a Juan Francisco García 232 pesos[134].

El 15 de septiembre de 1770 es testigo en un nombramiento de procurador de Don Dionisio Sánchez Muñoz, junto a Jaime Alonso, carpintero[135]. El 18 de octubre de 1772 él e Isabel Ana Lahuerta tienen un censal con la iglesia del Salvador por 48 sueldos jaqueses y por precio de 80 libras jaquesas. Firma como testigo Miguel Villanueva, albañil[136]. El 9 de enero de 1773 es testigo en el testamento de María Jiménez[137]; el 2 de julio él y Francisco Esteban, maestro albañil, se obligan y contratan para hacer una casa, en tres meses, a José Dobón, labrador, por 400 libras valencianas, la mitad en dinero y la otra mitad en trigo[138]. El 11 de octubre es testigo

129. AHPT. Protocolo. Pedro Torres (1775-1777), fol. 57 r°-57 v°.
130. AHPT Protocolo. Pablo Gómez Blessa (1772). s.f.
131. APSS. Cinco Libros, Tomo 4°(1738-1784).Matrimonios, fol.248v°.
132. AHPT. Protocolo. Pedro Vicente Torres (1767-1769), fol. 17 r°-17 v°.
133. AHPT. Protocolo. Pedro Vicente Torres (1767-1769), fol. 18 r°-18 v°.
134. AHPT. Protocolo. Miguel Igual (1765-1768), fol. 96 r°-97 v°.
135. AHPT. Protocolo. Vicente Manuel Hernández (1770-1775), fol. 43 r°-43 v°.
136. AHPT. Protocolo. Miguel Igual (1772-1773), fol. 112 v°-113 r°.
137. AHPT. Protocolo. Miguel Igual (1772-1773), fol. 11 r°-12 v°.
138. AHPT. Protocolo. Gaspar Sánchez de Vera (1772-1773), fol. 57 r°-59 r°.

en la cancelación de un censo de María Joaquina Fernández de Heredia, condesa de Plasencia, a la iglesia de San Juan[139].

El 30 de abril de 1776 él, Francisco Salesa, alarife, y otros, nombran procuradores a Pablo Gómez, Antonio Marco, Pedro Torres y Pedro José Marco[140]. El 16 de noviembre de 1781 él y su mujer, de Villarquemado, venden a Jacobo Pérez una casa[141].

El matrimonio consta como parroquianos de la iglesia del Salvador que han cumplido los preceptos de comunión y confesión en esta iglesia[142].

TEL, Domingo: Alarife

El 2 de julio de 1785 este maestro alarife,vecino de Torrelacárcel, declara la construcción de un granero en el pueblo de Alba (o Alaba) y la rambla del frontón, que terminan sus aguas en el canalicio de este pueblo de Alba, y para desviarle a dicha terminación y que tomen su curso hacia el pie de la dehesa, sitio que no embaraza a tercero y su monte blanco, es preciso construir un calicanto de 200 baras de latitud, 6 palmos de ancho y 5 de alto, con 5 estribos a la embocada de la rambla, que contenga el calicanto por la parte descensa hacia la población donde tiene su curso. El coste de dicha obra ascenderá a 500 reales vellón, que equivalen a 300 libras valencianas[143].

TERESA ANDRÉS, Jerónimo: Albañil

Este maestro albañil, vecino de Santa Eulalia, el 4 de octubre de 1717, nombra procuradores a Antonio Asín, Pablo Gómez, notarios, y a José Esteban, sastre[144].

TERESA, Baltasar: Albañil

En 1728 Baltasar Teresa y Jerónima Cortés, de Santa Eulalia, hacen un censal con el ayuntamiento, por 30 sueldos y por precio de 600 sueldos jaqueses, obligando para ello: una tabla de dos fanegas y media de sembradura y una casa, todo en dicho lugar[145].

139. AHPT. Protocolo. Miguel Igual (1772-1773), fol. 147 r°-148 v°.
140. AHPT. Protocolo. Joaquín José de Adame (1776), fol. 76 r°.
141. AHPT. Protocolo. Joaquín José de Adame (1781-1783), fol. 105 r°-105 v°.
142. APSS. Cinco Libros, Tomo 4° (1738-1784), fol.224 v°.
143. AHPT. Protocolo. Pedro Vicente Torres (1785-1789), fol. 25 r°-25 v°.
144. AHPT. Protocolo. Jacinto Martín de Morata y Fombuena (1714-1721) fol. 30 r°-30 v° .
145. AHPT. Protocolo. Jacinto Bernardo Teresa (1728), fol. 168 r°-168 v°.

VAL de, Vicente: Alarife

Era vecino de Mora y, seguramente, hermano del también alarife Francisco de Val. El 27 de mayo de 1760 es contratada junto a Francisco de Val, alarife, para sustituir a Pedra Besabes, cantero, por su incapacidad de hacer bien el trabajo, y se obligan a construir el puente y carretera de Albentosa, bajo la misma capitulación que se había tratado con Besabes. El trabajo se valora en 1250 libras valencianas, y Pedro Silvestre promete dárselas de esta manera: 100 a primeros de junio, 100 a finales del mismo, 50 fanegas de trigo en agosto, y lo restante en plazos: mitad al arranque de los arcos del puente, y la otra mitad a la entrega del puente y carretera. También se les otorgan los enseres, materiales de piedra, cal, madera y 8 peones (o cuatro sueldos por cada uno). Se les ofrece también su caballería, como ayuda por una semana, y se les da licencia para cortar 20 ó 25 pinos en los montes de Manzanera. Ellos prometen cumplir los pactos y dar a Pedro Silvestre, en gratificación, la mitad de la madera que existe en dicho puente. Firma como testigo el albañil, Pedro Alegre[146].

El 16 de abril del año siguiente, él y Pedro Alegre, albañil de Arcos, nombran como procurador a Felipe Martín de Fombuena, Escribano Real y vecino de Teruel[147]. El día 24 de dicho mes y año se obliga a hacer una obra de aljibe o cisterna en Villarquemado por 6.248 libras valencianas. Da por fianza a Pedro Silvestre, labrador y vecino de Albentosa, y firma como testigo Andrés Fortea, carpintero[148].

VILLARROYA, José: Dorador

Este maestro era vecino de Cella y la primera noticia documental acerca de su vida data del 9 de diciembre de 1739, momento en el que actúa como testigo en el censal del albañil Juan de Lizaga y Teresa Herrero, vecinos de Teruel, con la iglesia de San Juan, por 26 sueldos y 8 dineros jaqueses, y por precio de 523 sueldos[149]. Trabajó para la Catedral, y así se sabe que en este mismo año "por componer las peanas de la Asunción y Santa Gerónima, le dan 100 sueldos[150], y por dorar las armas de su Ilustrísima (Obispo Pérez Prado) que se han puesto en el retablo de la Concepción, incluso el oro, le dieron 212 sueldos y 6 dineros, y por componer y encarnar la obra del retablo del Santo Cristo, 240 sueldos"[151]. En 1743 "por el trabajo de sacar traza para el coste de dorar el armario (sic) de la sacristía, le dan 4 fanegas de trigo"[152].

146. AHPT. Protocolo. Pedro Vicente Torres (1760-1761), fol. 21 r°-23 v°.

147. AHFI. Protocolo. Miguel Marco (1758-1761), fol. 32 r°.

148. AHPT. Protocolo. Domingo Pérez (1760-1761), fol. 126 r°-127 v°.

149. AHPT. Protocolo. José de Maicas y Torres (1728-1740), fol.34 r°-34 v°.

150. ACT. Libro de fábrica de la Catedral (1717-1747), año 1739.

151. Ibidem. Esteras Martín, Cristina, op. cit., pag. 150. Sebastián López, Santiago:*Teruel y su expresión...*, op. cit., pag. 145, y *Los monumentos de la ciudad...*, op. cit., pag.136.

152. ACT. Libro de fábrica de la Catedral(1717-1747), leg. 9, año 1743.

Siguiendo con dicha obra, el 31 de mayo, durante el "Cabildo ordinario convocado, se vieron las dos proposiciones que abrán hecho Antonio Conchillos y Joseph Villarroya, doradores, para dorar y pintar los caxones o alacenas para la Custodia y la plata de la iglesia y dixeron los señores Ibáñez y Barrachina, comisarios que discrepaban poco en el gasto o precio y se acordó que estos señores se informasen de la planta y proposición que parecería más bien y que para el siguiente cabildo diesen razón". El12 de junio, convocado el cabildo, se acordó admitir la planta de Conchillos y que a Villarroya y Ariño se den a cada uno cuatro fanegas de trigo por el trabajo puesto en la planta[153].

El 12 de septiembre de 1748 compra una pieza existente en la vega y huerta de Cella de siete medias de sembradura a don Pedro Arascot y Balaguer, Canónigo de la Catedral, por 1.848 sueldos jaqueses[154]. El 22 de marzo de 1752 Domingo Gil, labrador de Mezquita, afirma como aprendiz a su hijo Juan en el oficio de dorador, con José Villarroya por siete años, con las condiciones siguientes: si el aprendiz muriese en el primer año, se le ha de pagar al maestro por razón de alimentos 30 libras por los meses que lo hubiera alimentado, y si ocurre en el segundo, 25, si es en el tercero, 20, si es en el cuarto, 15, en el quinto, 10 y si es en sexto o séptimo, 5 libras. Si se fuese de la casa, el padre lo ha de volver a sus costas o darle 30 libras. Por otra parte, el maestro ha de alimentarle, enseñarle y darle cuatro pares de alpargatas cada año, y fenecido el tiempo establecido, debe darle: capa, chupa, calzón de paño, zapato, media y sombrero, y del segundo año en adelante, limpiarle la ropa y su carta de aprendizaje. Este joven llegará a ser maestro del oficio que aprendió[155]. El 21 de mayo de 1752 hace lo mismo Pablo Vicente, sastre, con su hijo Manuel, por tiempo de seis años. El padre se obliga a que el hijo servirá todo el tiempo con aplicación y cuidado. Si estuviere enfermo volverá los días, como también los de ausencia. Si se fuera por su culpa, lo volverá a casa de su amo, y en su defecto le pagaría los alimentos de todo el tiempo que lo hubiere mantenido. El maestro, por su parte, admite al aprendiz y se obliga a enseñarle y darle de comer todo el tiempo, calzarle, limpiarle la ropa, y al final darle un vestido de paño[156]. (Estas noticias nos dan idea del renombre alcanzado por este maestro en la ciudad de Teruel dentro de su profesión).

Se sabe que Villarroya trabajó en el altar de Santa Agueda, tras su capitulación con el cabildo el 4 de febrero de 1755[157].

El 13 de abril de 1765 nombra procuradores a: Domingo Pérez, Pedro José Marco, Vicente Manuel Hernández, Gaspar Sánchez, Pedro Vicente Torres, Miguel Igual, Roque Alonso, Domingo Lozano, Pedro Jerónimo Valero y Felipe Martín[158]. En

153. ACT. Libro de Actas Capitulares de la Catedral (1712-1746), N° 116, fol . 307 r°.

154. AHPT. Protocolo. Miguel Marco (1748-1749), fol. 39 r°-39 v°.

155. AHPT. Protocolo. Miguel Marco (1752-1754), fol. 19 r°-19 v°. Esteras Martín, Cristina, op. cit., pag.150.

156. AHPT. Protocolo. Miguel Marco (1752-1754), fol. 46 r°-46 v°. Esteras Martín, Cristina, op. cit., pag.150.

157. Esteras Martín, Cristina, op. cit., pag. 150. Sebastián López, Santiago: *Los monumentos de la ciudad* ..., op. cit., pag. 136, y *Teruel y su expresión* ..., op. cit., pag.145.

158. AHPT. Protocolo. Pablo Gómez Blesa (1754-1765), fol.33 r°-33 v°.

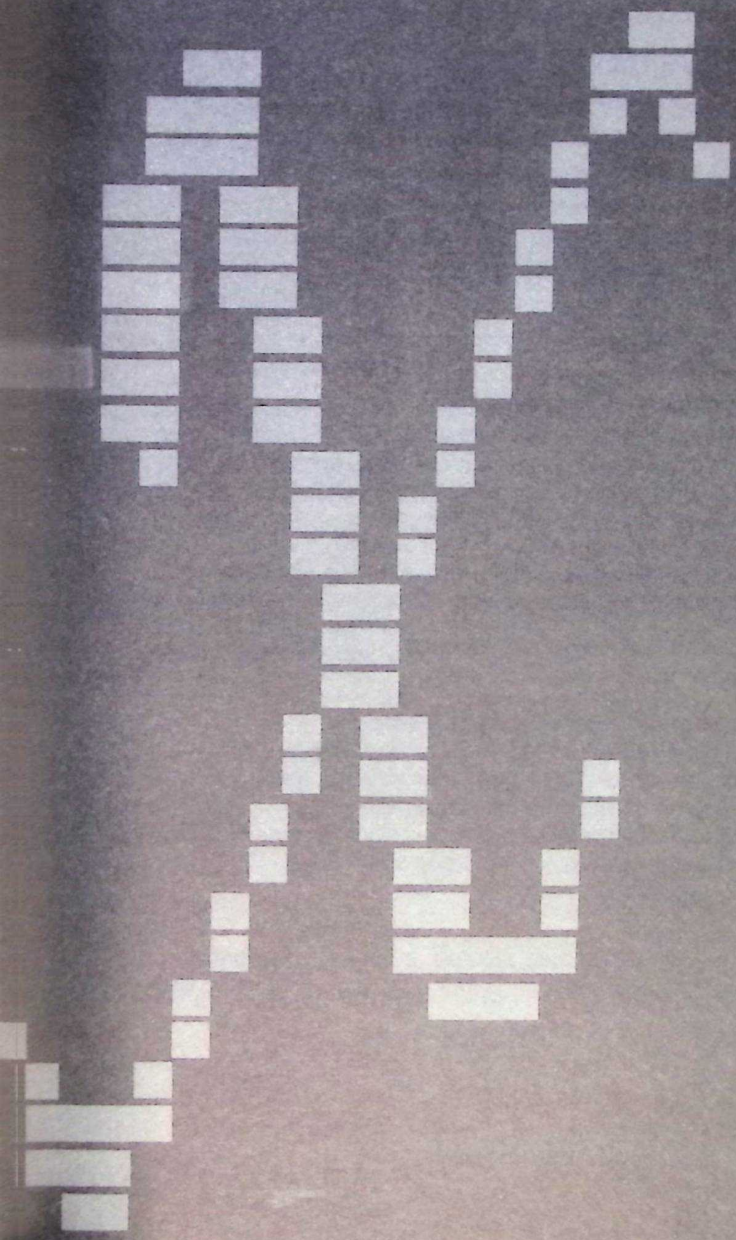
1768, es nombrado alcalde segundo de Cella, y aunque es un cargo honorífico, él señala que no puede desempeñarlo por hallarse ausente de este lugar en la actualidad y hallarse en Tornos (Daroca) ejerciendo su oficio de dorador con su familia, en donde estará más de cuatro meses, y luego tiene que pasar a Alba en donde estará el resto del año en el desempeño de cierta obra en con que contrajo obligación de practicarla. Por ello pide que se le exima de este cargo, pues tiene que trabajar para mantener a su familia. Aún se dan más datos, ya que el 3 de abril se le releva del cargo, pero se dice de él que es proclive a las discordias, presuntuoso y poco pacífico, y que estos empleos siempre los han llevado a cabo los labradores, no los artesanos. Estas noticias son interesantes ya que nos dan indicios de obras suyas, aunque documentalmente no podamos constatar nada, y además nos dan idea de los traslados de los artistas a otras poblaciones en busca de trabajo, teniendo en cuenta también el prestigio adquirido por su forma de trabajar[159]. El 2 de octubre de 1779 es testigo en la venta de un pedazo de cerrada de hierba de Manuel Sancho a Miguel Guillén, labradores de Formiche Alto, por 400 libras jaquesas[160].

159. AHPZ. Real Acuerdo de Teruel (1768-1770), doc.3, s.f.

160. AHPT. Protocolo. Pedro Vicente Torres (1778-1781), fol. 46 r°47 r°.

SEBASTIÁN FERINGÁN Y CORTÉS
(Báguena, 1700-1762)

José M.ª de Jaime Lorén
José de Jaime Gómez



Xiloca 15

XILOCA 15
págs. 207-231
1995
ISSN: 0214-1175

SEBASTIÁN FERINGÁN Y CORTÉS (Báguena, 1700-1762)

Arquitecto e ingeniero militar, constructor del Arsenal de Cartagena entre otras importantísimas obras

José M.ª de Jaime Lorén*
José de Jaime Gómez**

Resumen.- *Biografía de este arquitecto e ingeniero baguense, constructor entre otras obras del Arsenal de Cartagena, el Reguerón de Murcia, participando también en trabajos como La Catedral de Murcia o en los riegos de Lorca entre otros.*
Se amplía su poca conocida biografía dando a conocer su labor con detalles de fechas y circunstancias de construcción de sus obras más relevantes.

Abstract.- *Mr. Sebastián Feringan's Biography, who was born in Báguena; he built, among others, Cartagena arsenal, Murcia regeron, he also took part in Murcia cathedral ans Lorca watering.*
His biography –dates, works– is extended.

> "Coronó Feringán su brillante carrera, en el curso de la cual dio pruebas inequívocas de su valer: como soldado, delante de Gibraltar; como ingeniero militar, en el mencionado sitio y fortificaciones de Cartagena; como hidráulico en el puerto y diques de esta misma ciudad y trabajos de defensa de la de Murcia contra las avenidas; como ingeniero civil, en la multitud de comisiones de todo género que le confió el gobierno en distintas provincias, y como arquitecto, principalmente en el arsenal de Cartagena, del cual fue el tracista y director".

A modo de resumen, de esta guisa presenta a nuestro paisano su principal biógrafo y panegrista de sus trabajos, el erudito militar murciano D. Pedro A. Berenguer

* Dr. C. Biológicas.
** Catedrático de E. Media.

y Ballester, quien indagando entre los bocetos y proyectos de la catedral murciana, encontró el de Feringán y, dado el desconocimiento en que permanecía su figura y sabedor de la enorme trascendencia de sus obras, consagró buena parte de sus investigaciones a este modesto ingeniero baguenense. A pesar de algunas inexactitudes que desliza, hay que agradecerle sus trabajos por sacar del olvido a este ingeniero, y concederle la primacía en su descubrimiento; de hecho, después de las publicaciones de Berenguer el resto de los estudios dedicados al de Báguena se limitan a precisar o limitar algunas de sus aseveraciones, o a completar y ampliar otras informaciones que sólo menciona parcialmente. En este sentido merecen citarse los documentados estudios de Baquero Almansa, de A. de Bethencourt y, más recientemente "Los ingenieros militares en España. Siglo XVIII". Como puede verse, una selecta y amplia biobibliografía que ya nos gustaría que existiese también para otras de nuestras destacadas personalidades.

ARAGONÉS E INGENIERO

En la obra inédita de Pedro A. Berenguer "Noticias de los Arquitectos Murcianos desde el siglo XV", además de hacer el apellido Feringant, afirma que era francés y que, seguramente, llegó a España desde París con Felipe V, basándose en unas notas manuscritas de un canónigo murciano que lo llama "Ingeniero Mr. Feringant". Será el propio historiador el que deshaga el equívoco definitivamente cuando, atraído por el lamentable olvido en que permaneceía, se ocupa de su figura con profundidad dando a la luz sus "Documentos y noticias para la biografía del general de ingenieros D. Sebastián Feringán y Cortés", que vamos a seguir en muchos momentos. Así, tuvo la fortuna de localizar su expediente militar y en el mismo un documento autobiográfico del ilustre ingeniero, escrito de su puño y letra para cumplir una orden de la superioridad deseosa de conocer los trabajos y obras en las que había intervenido, y que Berenguer tuvo el buen criterio de reproducir íntegro respetando la ortografía original. Completó estas noticias con las que recabó en los Archivos de Simancas y de Murcia, más las pesquisas que personalmente espigó en viejos libros y en conversaciones, dando todo ello como resultado un estupendo librito en 8º, de 133 páginas, no muy fácil de encontrar, pero que hemos podido consultar en la Biblioteca Nacional (sig. R-946117) y en la de la ciudad de Murcia.

Así pues, como señala el ingeniero en su nota manuscrita.

> "Nací en el Reyno de Aragón y Lugar de Vaguena en 19 de Enero de 1700 - de Pedro Fringan que nazió en Bardallud en 21 de septiᵉ. de 1658 y de Josepha Antonia Cortés y Bernal.
>
> Soy nieto de Beltrán de Fringan qᵉ con estimazion i comvenienzias se establezio en Bardallud por ser el segundo Genito de su Cassa del Lugar de Aydus en el Valle de Aspe, donde sigue la linea primogenita, Con el Goze i Possesion de la Cassa solariega de Fringan, Hacienda aneja, Capilla, entierro y Banco distinguido, en la Iglesia Parrochial, preheminenzia qᵉ solo Esta Conzedida a los Nobles".

Aún se extiende más en la relación de sus antepasados que nos indica cómo no iban tan desencaminados los que le atribuían un origen galo, toda vez que por parte paterna procedía del principado del Bearn de donde pasó a Navarra y posteriormente a Aragón. Por la rama materna hay que considerarlo netamente aragonés y perteneciente a linaje noble. Cuenta también cómo se crió en Fraga bajo la tutela de su hermano Pedro que estaba empleado en el aprovisionamiento del ejército que sitió Barcelona, labor en la que le ayudaba mientras hacía los estudios de latinidad y matemáticas bajo la instrucción de un sacerdote.

El año 1717 pasó a Barcelona D. Pedro Feringán a la Contaduría de bienes confiscados junto al joven Sebastián, que en la fábrica de la Ciudadela del trato de algunos ingenieros "avivé mi aplicazión a las mathematicas, con un religioso de Sn franco. y Con el auxilio de los libros y instrumentos deq^{e} me probey porq^{e} en aquel tiempo no abia cademia". Por donde vemos cómo la base de su formación en la ingeniería es prácticamente autodidacta. Decidido a seguir estudiando y trabajando en esta carrera técnica, desechó muy buenas proposiciones que se le hicieron para ingresar en el ejército regular en los batallones que se formaron en 1818, y así el 1 de noviembre de este mismo año se dio de alta como Ingeniero Voluntario en las obras de la Ciudadela de Barcelona tras sufrir el examen correspondiente.

Viene a continuación una etapa oscura de estudio y de trabajo para aprender los entresijos del oficio que había elegido de la que no conocemos prácticamente nada, pues la referencia del libro "Los ingenieros militares..." según la cual el 23 de julio de 1715 "Dibuja un plano de la Casa del Rey, situada en Cartagena, señalando en rojo la muralla antigua, y elabora un presupuesto del coste de dicha obra", que se conserva en el Archivo de Simancas, debe tener equivocado el año por cuanto a los 15 años estaba todavía en Fraga con su hermano. Sí que se sabe que el 9 de mayo de 1721 fue ascendido a Alférez Ingeniero Extraordinario, y se estima que todos estos años permaneció en Barcelona trabajando en las obras del puerto a las órdenes de Isidro Verboom. Cinco años más tarde, el 13 de diciembre de 1726 recibió los entorchados de Teniente y de Ingeniero Ordinario. Con esta graduación intervino en el sitio de Gibraltar como consta en su expediente en los términos siguientes:

> "D^{n}. Antonio Montaygu de la Perille, ingeniero Director de los Exercitos Plazas, y Fronteras de S.M. y encargado en Jefe de la dirección del Ataque hecho a la Plaza de Gibraltar. Certifico que el Ingeniero Ordinario D^{n} Sebastián Feringan Cortes ha serbido por Real orden de este Exercito y Ataque de la Plaza de Gibraltar desde el principio deel ásta la suspension de Armas y durante el Cittio a montado la Trinchera assistiendo entodas las funziones desu Brigada que en la sexsta sirbió como Jefe de ella y por aberse reduzido a quatro passo a la terzera en la que también prosiguio el Real servizio mandando la media Brigada siempre que se Ofresio montar la Trinchera en esta Conformidad; en cuyo tiempo y funzion, le he experimentado y bisto efectuar exactamente con mucho zelo, Valor y Aplicacion, quanto se le ha encargado del Rl. serbizio, assi en el Trabajo de Trinchera como en las Comissiones particulares que seanpuesto a su Cuydado, portodo lo que considero aeste Oficial Digno a las onrras y merzedes que S.M. fuere serbido hazerle... S^{n} Roque a 27 de Octubre de 1727".

No intervino en otras acciones de guerra, y eso que en repetidas ocasiones fue propuesto para expediciones a Orán e Italia por el duque de Montemar y otros jefes del cuerpo, sin embargo siempre estimó el monarca que sus servicios eran más precisos como ingeniero capacitado y experto que como militar, donde era más fácil de suplir.

EL PUERTO Y CIUDAD DE CARTAGENA

En 1728 pasó a las obras del puerto de Cartagena donde trabajó muchos años como segundo, no como director, sin embargo en la práctica era el alma de las obras y con él se entendía confidencialmente el ministro Patiño. Ya entonces sus actividades rebasaban el marco de la ingeniería hidráulica tocando también facetas de diseño y urbanismo, así poco tiempo después redactó una propuesta de remodelación de la Alameda de San Antonio, en Cartagena, se trataba de un espacio longitudinal muy alargado que terminaba en un semicírculo donde confluían los caminos de Lorca y Murcia. Aunque no se llevó a cabo sirve para indicarnos sus conocimientos en arquitectura, lo mismo que el plano y proyecto que levantó en 1730 para edificar la Fuente Vieja. Desde la ciudad departamental fue comisionado a varios destinos, como Gibraltar, Granada, Castilla la Nueva y Sevilla, que más tarde veremos. En este último lugar sabemos que estuvo entre enero y febrero de 1731, y allí fue consultado por D. Joseph Patiño sobre las disposiciones más convenientes a tomar para la creación de un arsenal en el puerto.

1732 fue un año de gran trascendencia en la ordenación de la marina de guerra española y de las grandes instalaciones navales, al estructurar el ministro Patiño la Armada sobre tres departamentos navales con base en Cádiz, El Ferrol y Cartagena, organigrama que persiste en la actualidad. Aunque la plaza gaditana fue la privilegiada en lo que se refiere a instalaciones, poco a poco fue dotándose la de Cartagena, decidiendo el marqués de la Ensenada erigir un arsenal de nueva planta que afectaría profundamente la urbanización y futuro de la ciudad. Ya para entonces D. Sebastián Feringán había sustituido a D. Alejandro Deretz en la dirección de las obras portuarias, del que comenta el conde de Clavijo que "...no disputo la ciencia, porque le contemplo muy hábil, lo que niego es la práctica de trabajar en agua y pilotaje, lo que se adquiere con la experiencia, que no puede tener por ser ésta la primera obra en que se ensaya; y siendo ésta de tanta entidad, parece se debía buscar a cualquier precio, quien fuera el más perito para perfeccionarla".

Verdaderamente que los trabajos encomendados al ingeniero de Báguena iban a condicionar la estructura de la ciudad cartagenera, del repaso que vamos a hacer de los planos y proyectos que trazó y, en muchos casos concluyó, apreciaremos cómo en bastantes de ellos actuó más como arquitecto que como perito en construcciones hidráulicas. Éstos son los que se incluyen en el repertorio de "Los ingenieros militares":

1732 **22.X** - Realiza un plano de parte de la ciudad de Cartagena con indicación del proyecto de D. Antonio Montaigu y el segundo de D. Alejandro de Rez sobre fortificación.

DOCUMENTOS Y NOTICIAS

PARA LA

BIOGRAFÍA DEL GENERAL DE INGENIEROS

D SEBASTIAN FERINGÁN Y CORTÉS.

RECNIDOS POR

PEDRO A. BERENGUER Y BALLESTER.

Capitán de Infantería.

MADRID.
IMPRENTA DEL «MEMORIAL DE INGENIEROS»
—
1896

El primer y principal biógrafo del ingeniero de Báguena fue el militar y estudioso de la historia de Murcia D. Pedro A. Berenguer y Ballester que le dedicó este libro y varios artículos científicos.

31.XII - Copia los planos, perfiles y elevaciones -con su explicación- de las arcas para la cañería de la ciudad de Cartagena, según el original de Felipe de León y Melley.

1733 **5.V** - Levanta los planos mostrando la disposición y construcción del revestimiento del andén delante de la fachada principal de los seis almacenes de desarme de los navíos de S.M.

28.X - Levanta los perfiles indicando la excavación que se debe hacer en el canal para que las aguas de las avenidas de ramblas tengan fácil y seguro curso a la cola de las Algamecas, mostrando también la excavación hecha hasta el día de la fecha. Ese día firma también el plano de la rambla del Saladillo en el Pago de Miranda a una legua y media de Cartagena, cuyas avenidas desaguan en el Mar Menor.

XI - Plano del proyecto para el puerto de Cartagena con el arsenal y almacenes que corresponde para una marina completa y perfil del canal para dar salida a las aguas de las ramblas sin que entren en el puerto.

Perfiles del glacis que ha de encaminar las avenidas al canal en Cartagena.

Se empieza a abrir la zanja para los cimientos de la dársena.

1736 **21.VIII** - Plano en el que se muestra el caño donde se ormejan las galeras en el puerto proyectado para Cartagena, y sondeo ejecutado en él a fines de agosto de este año.

Plano del despalmador grande en el puerto de Cartagena con el sondeo ejecutado a fines de 1736, demostrativo de su fondo hecho con lo que practicaron los pontones desde 29-I-1731 hasta el 5-XI-1735.

1739 **2.X** - Se realiza un plano "en que se demuestra el terreno que ocupaba el Ing. en Jefe D. Sebastián Feringán Cortés con su proyecto para la Casa de las Contadurías de Marina del Departamento de Cartagena y Archivo para los papeles".

1744 **1.VII** - Se inician las obras para la construcción de muelles, diques, veraderos y talleres en Cartagena, los cuales se dieron por terminados en enero de 1782.

1745 Plano octavo del Proyecto general de la ciudad y puerto de Cartagena.

1747 **10.VI** - Presenta un nuevo proyecto del Arsenal. (En este año Ensenada había pedido varios informes).

18.VII - Firma en El Ferrol el plano general de los contornos de Cartagena y su puerto, con demostración de las aguas que en él desaguan y le ciegan, y el canal principiado para desviarlas de él por la cala de las Algamecas Chicas.

1748 Realiza obras urbanísticas en Cartagena y Murcia.

Proyecta obras en Cartagena junto con Jorge Juan.

1749 **22.VII** - Recibe a Antonio de Ulloa, enviado por Ensenada para la fijación del proyecto de acuerdo con Feringán. Según Feringán es el que en realidad hace las proposiones y Ulloa las acepta, llevado por la buena opinión que tiene de él. El proyecto lo firman los dos, aunque de hecho Feringan lo considera "su proyecto".

3.IX - Realiza el plano de la dársena proyectada para el Arsenal de Cartagena con demostración de los navíos que cabían desarmados.

18.IX - Plano del proyecto que se propone para construir un arsenal en el puerto de Cartagena con dársena en los edificios correspondientes al armamento y desarmo de los navíos de S.M.

23.XI - Levanta los planos del canal que se abrió en la colina que forman los montes de las Galeras y Cordilleras para dar salida por la cala de las Algamecas a las avenidas de las ramblas, y proyecto que desmuestra la excavación que debe hacerse para ensancharlo, calculando también el coste de la obra.

2.XII - Plano y proyecto que demuestra las proporciones, disposición y precauciones con que se debe construir el muelle que ha de circundar la dársena del arsenal de Cartagena.

9.XII - Realiza el plano y presupuesto del muro que ha de cerrar el arsenal de Cartagena, dividido de la ciudad y de la calle real que media según el proyecto general.

16.XII - Planos y perfiles de los almacenes para el desarme de los navíos; y elevación de la fachada de las cinco naves portadas de las calles colaterales y parte de la de los almacenes de desarmo vista desde el muelle y la dársena con el cálculo del presupuesto.

1750 Con las ideas que recibe de los informes de Ulloa, realiza nuevos proyectos sobre Cartagena e informes sobre el Arsenal de Tolon (Francia), considerado en aquel momento como el mejor.

27.I - Plano y proyecto de la distribución y proporciones con que se han de construir las cinco naves para fabricar la arboladura de los navíos reales señalados en el proyecto general del Arsenal de Cartagena, con el cálculo del presupuesto.

24.II - Realiza el plano de los tres pisos y proyecto general del cuartel para dos batallones de marina con pabellón para los oficiales en el sitio de la Casa del Rey, señalado en el proyecto general del Arsenal de Cartagena, con cálculo del presupuesto.

10.III - Plano y vista de la herrería para fábrica de áncoras.

8.VII - Plano del proyecto en que se demuestra el estado actual del arsenal de Cartagena y obras de excavación que se han hecho para igualar y nivelar su plan.

1751 **6.IV** - Plano del proyecto para construir el arsenal de Cartagena.

17.VIII - Plano del estado del terreno y obras del Arsenal de Cartagena en el día 15 de agosto.

19.X - Plano, perfil y elevación de los tinglados que se proyectan apoyados contra la cerca del Arsenal de Cartagena.

22.X - Plano de la colocación y terreno que han de ocupar los diques de carena y los astilleros en el Arsenal de Cartagena.

1752 **1.II** - Plano y perfil con las proporciones que han de tener los moldes para fundir las manillas o aldabones de bronce, que se han de poner en los muelles del arsenal de Cartagena.

8.VIII - Plano del estado del terreno y obras del arsenal de Cartagena a finales de julio de 1752, mostrando lo que se ha adelantado desde finales de diciembre de 1751.

3.IX - Plano del astillero que debe construirse en la plaza de Santa Lucía según el plano que hizo D. Eduardo Bryant; acompaña el presupuesto del coste de la obra.

3.X - Plano de la situación de los molinos en lo alto de la plataforma y de los pozos de bombas del arsenal de Cartagena, como propuso en su modelo el capitán de navió D. Jorge Juan según proyecto hecho por orden de S.M. de 12 de agosto de 1752; planos y perfiles de la plataforma en que se propone colocar dichos molinos, pozos y bombas, y perfil desde el dique grande del arsenal de Cartagena mostrando el conducto que pasa entre las arcadas del tinglado para agotar sus aguas; se muestra también el grifo de bronce diseñado para detener las aguas de un dique cuando convenga aplicar los cuatro molinos para agotar un solo dique.

10.XII - Plano bajo del almacén general o teneduría general que se construye en el ángulo este el arsenal de Cartagena.

1753 **16.I** - Planos del estado del terreno y obras del arsenal de Cartagena el 12 de enero de este año, mostrando el fondo de las aguas.

19.VI - Plano que demuestra el método que se sigue la para construcción del dique grande de carena en el arsenal de Cartagena y estado de sus cimientos y excavaciones.

18.VII - Planos del estado del terreno y obras del arsenal de Cartagena el 17 de julio de este año; perfil cortado a lo largo de las gradas de construcción que demuestra es estacado y hormigón en que están fundadas.

6.VIII - Planos de las separaciones al piso de la calle de que consta la casa del Ayuntamiento y la pescadería destinadas a Aduana.

1754 **15.II** - Perfiles y elevaciones del estado de las obras del arsenal de Cartagena.

30.IV - Planos de tres proyectos para un pozo con veinte bombas que se pueden usar con mulas para agotar los diques de carena del arnesal de Cartagena.

8.VII - Plano del estado del terreno y obras del arsenal de Cartagena y perfiles de los almacenes del este de la Teneduría general del dique de carena del muelle y muralla sobre el frente del puerto y de la fachada y obra de los once almacenes de la parte este.

9.VII - Vista y perfiles de los almacenes del oeste.

Termina "su" dique.

1751-54 Jorge Juan modifica parcialmente el proyecto del arsenal, que Feringán dirigirá pero sin estar de acuerdo.

1755 **12.I** - Plano del estado del terreno y obras del arsenal de Cartagena el 31 de diciembre de 1754; y diversos perfiles mostrando el estado de la obra de los once almacenes y arcadas de la banda oeste; la excavación y obra que se ha de hacer para el segundo pozo de carena; y de la fachada de la Teneduría general que se construye sobre el muelle de la banda norte.

24.II - Perfiles cortados del armazón de una puerta del arsenal de Cartagena; y plano y perfil de la embocadura y parte del dique de carena con el pozo para colocar las bombas.

14.IX - Plano y perfiles del fuerte de San Juan y comunicación a la batería de San Pedro en Águilas, Murcia.

1756 **10.II** - Planos y perfiles del estado del terreno y obras del arsenal de Cartagena y detalles de la Teneduría general, de los once almacenes del este, y de los otros once que sobre el muelle del oeste hacen simetría con ellos.

1757 **22.II** - Plano del estado del terreno y obras del Real Arsenal de Cartagena.

7.VIII - Plano de parte del proyecto del arsenal de Cartagena. Poco antes había realizado una propuesta para construir una pequeña dársena para el comercio en el citado arsenal.

7.IX - Figura de la pequeña dársena del comercio con los cálculos matemáticos de la obra y su coste.

3.XI - Plano del estado en que quedan las obras del Real Arsenal de Cartagena.

1758 **11.I** - Perfil de la abertura hecha al frente del dique grande de Cartagena para contener el mar y poder construir los muelles.

14.II - Plano, perfiles y vistas de la embocadura del dique pequeño del arsenal de Cartagena.

9.VIII - Perfil del estado en que el día 9 de agosto queda el primer cajón del muelle que se funda en la banda sur de la dársena de Cartagena; acompa-

ña un estado de los operarios que han trabajado en todas las obras de este arsenal y materiales gastados desde el 1 de enero al 31 de julio de 1758.

1762 **24.IV** - Plano en que se demuestran las defensas que se han puesto en el puerto de Cartagena, comunicaciones y caminos que se han hecho de unas a otras.

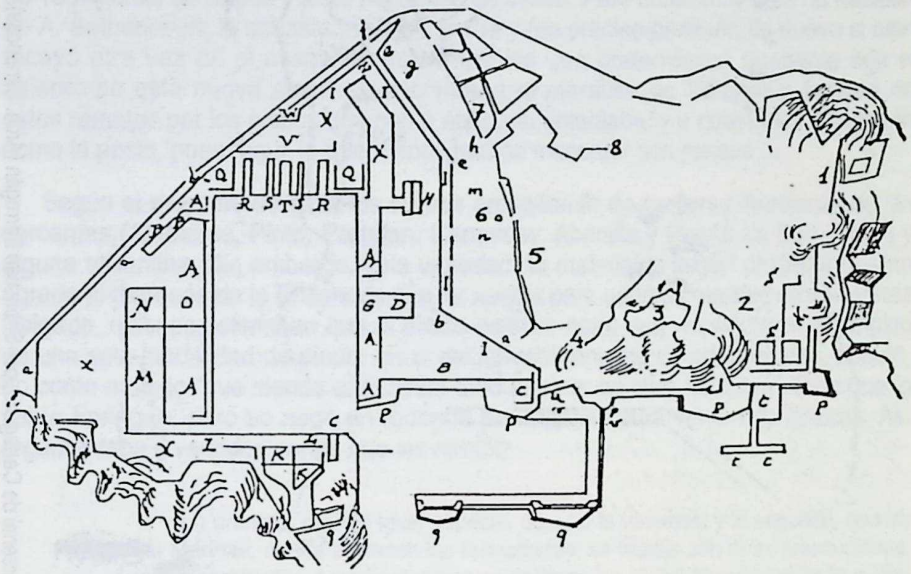
Por todos estos datos vemos cómo desde 1728 en que fue destinado a la plaza cartagenera, toda su vida transcurrió prácticamente en esta ciudad, y entre 1732 y 1762 trazó no menos de 56 planos, proyectos y presupuestos, la mayor parte de los cuales se conservan en el Archivo General de Simancas y otros han sido documentados por diversos investigadores. No estuvo durante todo este tiempo en la capital departamental, pues como veremos más adelante desempeñó diversas comisiones en otros lugares, así en 1738 bajo las presiones del intendente de marina consigue que se le sustituya de la dirección de los trabajos del Arsenal siendo destinado a Ciempozuelos, ocupando su puesto Juan Bautista French, si bien se le destinó de nuevo a la máxima responsabilidad de las obras unos años después. También estuvo comisionado en Granada de donde no tardó tampoco en regresar.

Resulta también curioso comprobar cómo, mientras se realizaban las excavaciones y las tareas de desescombro, anotaba con cuidado cualquier detalle histórico sobre los primitivos moradores de la ciudad, y así el 18 de abril de 1752 tuvo la sensibilidad de hacer una copia de la inscripción romana hallada en el muelle de Cartagena ofrecida a Flavinia Rufila.

EL ARSENAL MÁS IMPORTANTE DEL MEDITERRÁNEO

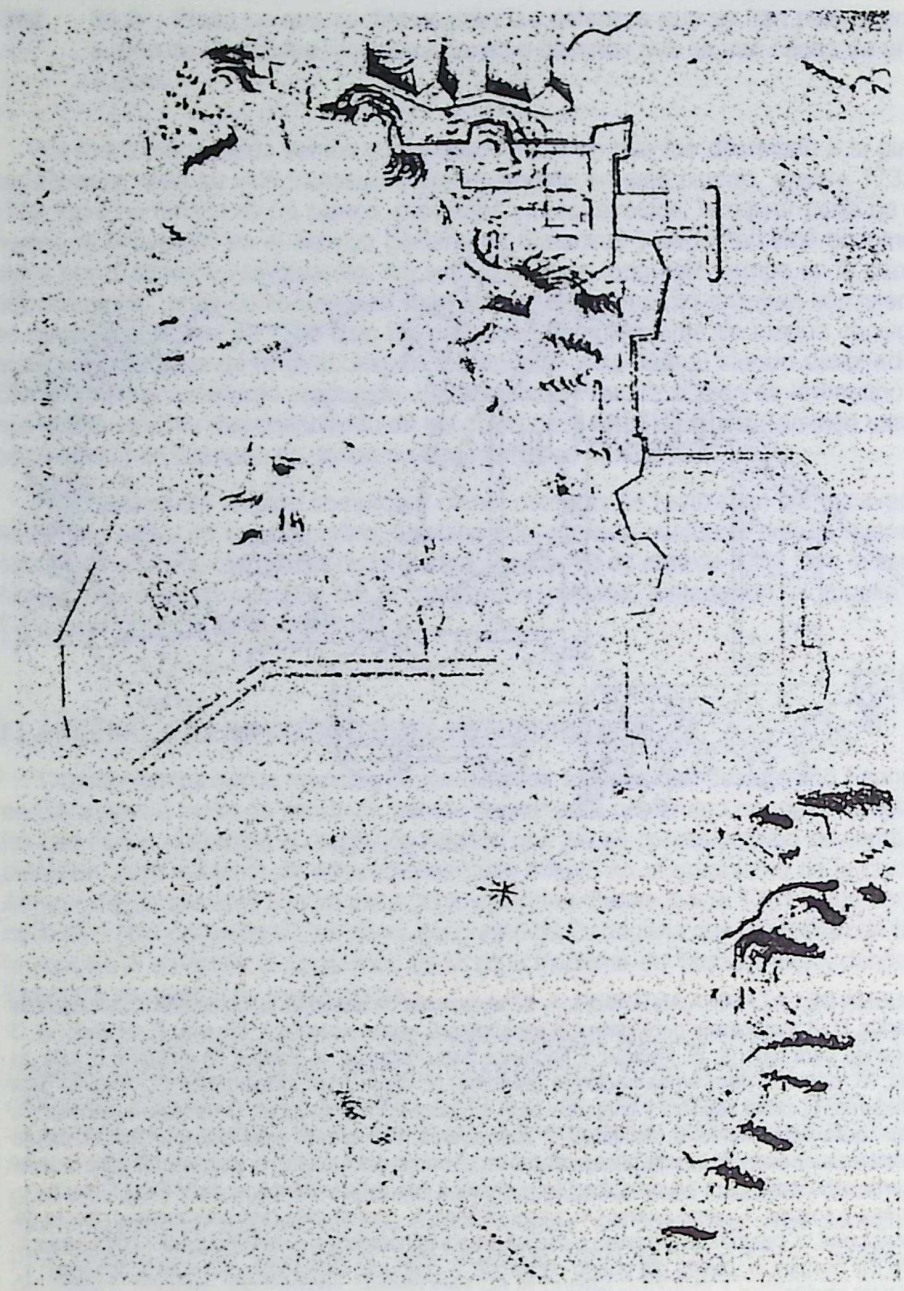
Cuando hemos hecho mención de los distintos trabajos que desempeñó Feringán en Cartagena a modo de resumen, hemos dejado para comentar con mayor amplitud los que hacen referencia al magnífico Arsenal que allí se construyó bajo su completa dirección, cuyo conjunto de edificaciones tanto influyó en el urbanismo de la ciudad. Aunque desde bastante tiempo antes ya lo ejercía de hecho, hacia 1731 le fue confiada la dirección completa de las obras del puerto de Cartagena que recibieron un fuerte impulso al conferirle la capitalidad de la zona marítima del Mediterráneo, donde se levantará un arsenal de nueva planta.

El trabajo fue encargado a D. Sebastián Feringán, quien el 10 de junio de 1747 presentó el proyecto y participó en las deliberaciones sobre el mismo. El plano del grandioso conjunto hoy se conserva en el A.G. de Simancas, y que como puede apreciarse en el grabado correspondiente, comprende las edificaciones siguientes además de la cerca y puertas: dos diques para carenas (uno para embarcaciones de gran tonelaje y otro para las menores), un gran pabellón para cuarteles, 48 almacenes, 5 naves para arboladuras, dos para cordelería, así como una serie de edificios para fraguas, parque de artillería, sala de armas, otras para asambleas, tenedurías generales, oficinas, bibliotecas, pabellones de la puerta principal y cuerpo de guardia, y una torre que presidiría el conjunto. Por R.O. del 12 de mayo de 1749, marchó pues a Cartagena para hacerse cargo de la "Construcon. del Arsenal, Limpia del Puerto y



ESQUEMA DE LA LÁMINA ANTERIOR: A, 52 almacenes de desarme; B, cordelería; C, almacén de alquitrán; D, 3 almacenes para géneros excluidos; E, atrio, asamblea, librería; F, tinglado; G, 3 almacenes para pipería; H, fraguas; I, tinglados para maderas; K, parque de artillería; L, sala de armas; M, dársena para embarcaciones menores; N, dique para arboladuras; O, 5 naves para arboladuras; P, canal astillero y tinglados para embarcaciones menores; Q, teneduría general; R, diques secos para navíos; S, astilleros; T, aserraderos; V, tinglados para maestranzas; W, estufa para volver maderas; Z, puerta para materiales; a, cerca del Arsenal; b, puerta principal; c, torre para arbolar; d, caño para aguas dulces en la dársena que evite la broma; e, calle Real; f, fuente; g, h, i, casa y solares; l, campo santo; m, casa de Rey; n, cuartel para dos batallones; p, frente de fortificaciones; q, baterías avanzadas; r, cuartel para tres batallones; s, hospital para 3.000 camas; t, muelle del hospital; u, puerta del puerto comercial; v, conducto abovedado para salida de aguas; x, plaza para anclas.

1, puerta de San José; 2, "Coloseo de los Romanos"; 3, castillo, 4, catedral; 5, convento de Santo Domingo; 6, colegio de la Compañia; 7, convento del Carmen; 8, puerta de la Serreta.



Plano del proyecto del arsenal de Cartagena, por Sebastián Ferregán (Arch. Simancas).

Canal q^{e} desbia deel las Abenidas de Ramblas", para lo que debería tratar con los generales e intendentes de marina.

El ministro del ramo, D. José Patiño, encargó constantemente que la obra sea sólida y hermosa, conjugando belleza y funcionalidad. El ingeniero de Báguena, en busca de la solidez, proyectó todas las instalaciones de piedra calculando que harían falta 694.280 sillares y piezas que ocuparían un volumen de seis millones y medio de pies cúbicos según la "Relacion i Tanteo de la piedra de silleria q. nezesita para Construccion del Arsenal de Cartagena..." (22 de mayo de 1751). Para suministrar tal cantidad se hizo una subasta adjudicando el remate a Miguel Carrer y Cía., en más de 15 millones de reales y siete mil reales de vellón. Pero como muy bien ha estudiado A. Bethencourt, la subasta fue impugnada y fue preciso perfilarla de nuevo si bien recayó otra vez en el mismo postor. Entre los que pretendieron quedarse con el asiento en esta nueva etapa se encontraba el marqués de Villalópez, famoso en estos remates por los pleitos que como abogado entablaba, y a quien temía Feringán como la peste, pues "aqui, lo que menos hemos menester son pleytos".

Según el proyecto de éste, los sillares procederían de canteras murcianas de las cercanías (Atabaires, Pinto, Portman, Carrascoy, Abanilla y Puerto de San Pedro) y alguna alicantina. Sin embargo, esta variedad de materiales según procedencias no agradó al marqués de la Ensenada ni a su asesor para asuntos navales Alonso Pérez Delgado, quienes estimaban que el efecto estético sería muy superior con el empleo de una sola modalidad de piedra en el abigarrado conjunto de edificaciones, poniendo como modulo "que siendo el Escorial todo de una, es obra hermosa". Bien que lo sabía Feringán, pero se negó en redondo por razones puramente económicas. Así argumentaba en sendas cartas que les remitió:

> "Lo primero, que de igual especie, aqui no la tenemos; y lo segundo, que en las Marinas, donde abundan las humedades, se trabaja con otras precauciones, correspondientes a los fines a que se destinan las obras. Muy buena es la piedra del Escorial; y para sócalos de edificios, coronamientos de Muelles y construcción de Diques de Carena, aunque aqui la hubiera, no la empleara, porque aun no es correspondiente su dureza para resistir el lucimiento de los materiales que en un Arsenal se manejan; por cuya razón empleo la piedra negra o colorada, que aqui es durísima... Y toda esta disposición y bariedad en mi, no ha tenido otro objeto que el ahorro, hermosura y firmeza en los Edificios... La obra es grande, util, ardua, y sin segunda se me manda y encarga que sea suntuosa, que dinero no falta".

Adjudicada la contrata, las obras se iniciaron con un ritmo muy vivo en agosto de 1751, luchando ingeniero e intendente para superar las dificultades que con toda seguridad se iban a encontrar sobre la marcha en una obra de tal envergadura y en una región que desconocía este tipo de construcciones. La marcha de los trabajos llamó la atención de los ingenieros y navegantes de toda Europa, que acudían desde todos los puntos a contemplar la técnicas del ingeniero de Báguena, como reconoce Sánchez Taramas en su traducción del "Tratado de fortificación..." de Juan Muller, que recoge la historia y méritos de estas obras, representando la mejor prueba del

mérito excepcional de nuestro paisano. Con sencilla satisfacción nos cuenta él mismo como la obra:

> "Esta siguiendo desde este tiempo con la felizidad y progressos q^{e} Es publico en toda Europa, y de ellas se Demuestra, abiendo fundado los Muelles en 30 y 36 pies bajo el nivel del Mar, sobre Pilotage unos, y otros en terreno firme; y vn Dique para Carenar en seco el Nabio el R^{l}. y otros de menos porte; y todo superando con el arte, Constanzia, e imponderable trabajo, los Grandes obstáculos ocurridos y las abundantes aguas manantiales; para hazer como se han hecho todas las fundaciones en seco con la maior brebedad, conmodidad y ahorros qe son possibles en obras de esta Clase: siendo Constante y Confessado por quantos Nabegantes de todas Nazions qe han arribado aeste puerto (qe a muchos los a traido la curiossidad, ó el Cuidado) qe obras de Esta Espezie mas solidas y mas magníficas nolas tiene Prinzipe alguno, y el Dique de Carena es el primero qe se han hecho en las riberas Maritimas de España y Arsenales del Mediterraneo, y el mejor de quantos en los Mares del Norte (donde tubieron prinzipio) ay Construidos".

EL REGUERON DE MURCIA

Aparte de las mencionadas, en la zona murciana efectuó el ingeniero de Báguena varias obras más de gran importancia, una de ellas es la del Regueron que trazó y construyó como máximo responsable. Con frecuencia la ciudad de Murcia se veía sometida a terribles inundaciones para las que se habían intentado algunos remedios parciales, pero que una vez pasado el susto y el estrago los proyectos se enfriaban y se olvidaban, sin embargo las avenidas de los ríos Segura y Sangonera acaecidas en los días 6 y 7 de septiembre de 1733 pusieron a la ciudad en grave peligro por la magnitud de la catástrofe, cuyos daños se justipreciaron en cerca de cuatro millones, y pusieron en grave peligro las principales edificaciones, lo que definitivamente decidió a los cabildos secular y eclesiástico a acometer las obras necesarias. Para evitar dilaciones interesadas el rey nombró una Junta bajo la presidencia del obispo con amplias facultades, que para mayor garantía se trajo al "ingeniero hidráulico" de Cartagena.

Por R.O. de 25 de junio de 1734, y sin merma de los trabajos del Arsenal, se autorizó a D. Sebastián Feringán a estudiar un plan definitivo de defensas contra las inundaciones. Con prospecciones sobre el terreno y allegando cuantos antecedentes pudo proporcionarse:

> "...izo un exacto Mapa General de toda la Guerta de seys leguas de largo, y Proyecto Caja al Rio Sangonera queno la tenia por haberla panificado las confrontantes hazendados, y en sus Crezientes que son continuas causaban inundaziones y perdidas indezibles enbidas y haziendas de que hay lamentables memorias, Proyectó Puentes, repartimientos, y passos de agua para el riego por el nuebo Cauze, y se empesso a practicar todo".

El proyecto utilizaba, mejorándolos, el que anteriormente habían levantado por un lado Melchor de Luzón –de Calamocha–, y por otro Toribio Martínez. Como hemos

visto en su hoja de servicios, se iniciaron las obras del Regueron, que así se llamo el canal, pero no tardaron los grandes terratenientes en oponerse a las mismas recurriendo al Consejo de Castilla el marqués de Beníel, D. Juan Lucas y varios hacendados más. Consiguieron en una primera instancia paralizar los trabajos y acudió el Juez de la Audiencia de Valencia a inspeccionar y a enterarse de primera mano de los pormenores de anteriores riadas y de las previsiones de los peritos, así como de las razones de los opositores. En 32 pliegos:

> "demostrando conprinzipios hebidentes las circunstanziadas bentajas del Proyecto prinzipiado a practicar, que Examinado en Madrid, por sujettos Inteligentes le aprobaron prefiriendole atodos los executados y bistos en el Consejo contodos los auttos y dilijencias. Mandó por su RI Prebission de 22 de Octubre de 1735 se efecttuasse quanto seprebenia en el manifiesto Proyecto ydemas Papeles del Exponente y mas loque hallase conbeniente ynponiendo seys años de Presidio al Noble y de Galeras al Plebeyo que pussiera el menor embarazo en la Execucion de las obras".

Finalmente el 10 de agosto de 1736, después de dos años y medio de estudios y de viajes a Murcia, presentó el plan para restar al río Segura alguna de las grandes curvas y vueltas de su cauce, así como algunos caudales sobrantes. Se construyó luego el Regueron que es un canal destinado a recoger las aguas del Sangonera, cuyo abundantísimo caudal en las crecidas se vertía simultáneamente, mediante el trenque Chillarón, en los cauces de las acequias de Nubla y Almanzona, con lo que se evitaba que al unirse a las aguas del Segura se invadiera la ciudad. Como señala Baquero Almansa, la mejor prueba de la utilidad de estas obras se encuentra en que ya no se han repetido en Murcia inundaciones tan espantosas como aquéllas.

LA CATEDRAL DE MURCIA

A pesar de la relativa importancia de la intervención del ingeniero de Báguena en la construcción de la nueva fachada de la catedral de Murcia, ha sido precisamente esta circunstancia la que ha motivado el gran interés por estudiar y conocer sus trabajos por parte de los historiadores murcianos. Su principal biógrafo, D. Pedro A. Berenguer, en 1894 publicó un artículo sobre su vinculación con la citada obra, donde enjuicia con cierta displicencia el resultado artístico de estos trabajos ya que su carácter barroco choca con los nuevos gustos neoclásicos, y le lleva a recordar el anatema que A. Ponz le dedicara en su día a dicha fachada: "Es una máquina tan tremenda, llena de columnas, estatuas, hojarascas, líneas retorcidas y disparates, en que pasma el ver tanto trabajo y tan infelizmente empleado". Y sin embargo, animado por la intervención de Feringán en el hoy tan justamente ensalzado frontispicio, el erudito Berenguer se dedicó a recoger datos de aquél dando a la imprenta en 1896 la mejor reseña biográfica que sobre él se ha escrito, donde encomia largamente sus trabajos, entre ellos el de la catedral, si bien sobre este punto será posteriormente rebatido por el profesor Baquero Almansa como veremos.

Entre los estragos causados en la ciudad de Murcia por la inundación del Segura y del Sangonera en septiembre de 1733, una de las edificaciones más dañadas fue

precisamente la catedral. Así, el cabildo de la misma que ya en su día había reclamado el concurso del "Ingeniero Hidráulico" para que ejecutara las obras que impidieran nuevas catástrofes, y que posteriormente aprobó sus proyectos para abrir el Reguerón, pensó también en él para resolver el asunto de la fachada de la iglesia. Dado el alto riesgo en que había quedado la primitiva imafronte, estimó que por seguridad había que derribarla y levantar una nueva sobre sólidos cimientos. Los arquitectos Ruiz y Ribera traídos de propio desde Madrid refutaron el informe de Feringán, más al insistir éste en los peligros de mantener tal situación, el cabildo y el obispo alarmados se echaron en brazos del "sabio ingeniero del Rey" y le encargaron los planos y el presupuesto de la nueva portada, y desde luego demolieron la antigua.

En enero de 1736 envió el de Báguena la planta de la nueva portada y una detallada memoria para su construcción, que importaba un presupuesto de 80.000 ducados. La planta era sólo del fundamento, quedando trabajando la del alzado que prometió enviar oportunamente. En abril del mismo año dejó nuestro paisano encargado de las obras al escultor conquense Jaime Bort, quien en opinión de Baquero presentaría las plantas de la nueva portada para la cimentación y alzado, con sus labores, estatuas y molduras, sobre la que se remataría la imafronte.

Berenguer por contra advierte ya como D. Sebastián no menciona para nada su proyecto de la fachada de la catedral en su historial de servicios, achacándolo a que quizás lo considerase como un trabajo menor dentro de sus actividades murcianas de la lucha contra las inundaciones, o que lo estimara como un obsequio al cabildo por las atenciones que había merecido en todo momento, o simplemente porque fue otro quien llevó a la práctica su idea. El caso es que apoyándose en documentos del archivo catedralicio registrados por el doctoral D. Juan A. de la Riva, y también por la noticia de D. Miguel Ponzoa "que tuvo ocasión de ver el diseño original, firmado por Feringán" (el subrayado es nuestro), estima que el primer cuerpo de la fachada estaba concluido en 1745, si bien desde entonces hasta su conclusión, el ingeniero ya no tuvo intervención alguna.

Para zanjar esta cuestión planteada entre los historiadores del arte murciano, nos parece conveniente la opinión que sobre el asunto de la fachada tiene otro investigador de los trabajos de Feringán, A. de Bethencourt, veamos qué nos dice en una nota a pie de página:

> "Berenguer sostiene con razón, que el ejecutor del proyecto del ingeniero fue Jaime Bort; pero la pierde, al añadir: "sujetándose escrupulosamente al diseño de su autor". En efecto, una simple comparación entre el dibujo de Feringán y la realización de Bort, nos demuestra que éste movió mas la planta, dió una mayor altura al cuerpo central, modificó algunas proporciones y recargó la ornamentación. Por lo cual, el juicio desfavorable que le merece a Berenguer esta obra, por lo menos en gran parte hay que atribuírselo al realizador mejor que al tracista –"que al pretender ejercer de Arquitecto fracasó por completo, en el concepto artístico"– ya que Feringán también muestra su completa desconformidad con la ejecución de su proyecto".

Y para mayor abundancia trae un párrafo alusivo que hay en la carta que escribió el de Báguena confidencialmente a Pérez Delgado, desde Cartagena el 8 de septiembre de 1751. Dice así:

> "Jaime Bort, Escultor que se aplicó a la Architectura, y a quien puse en la dirección de la fachada de la Iglesia de Murcia; que, sin embargo de las precauciones que le dí, siguió otras, y la ha dejado defectuosa, según dicen; para ella halló el cimiento hecho, con pilotaje y polplanchado, según mi proyecto, que a petición del Obispo y Cabildo hice y imbie desde aquí".

LOS RIEGOS DE LORCA

Ya en el siglo XVI existía la convicción de que era factible desviar el curso de los ríos Castril y Guardal con objeto de mejor aprovechar sus caudales en el riego de los campos de Lorca, Murcia y Cartagena. Los primeros estudios, a iniciativa de Felipe II, los realizó el matemático valenciano Jerónimo Muñoz, y por R.C. de 15 de enero de 1742 pasó a ocuparse de este asunto D. Sebastián Feringán, quien después de abundantes cálculos y estudios sobre el terreno, presentó el proyecto definitivo el 9 de septiembre de 1745. Además de la nivelación de 60 leguas de terreno, del aforo de las aguas de ambos ríos y de sus varios afluentes, comprendía infinidad de planos generales y parciales, de perfiles, estaciones, obras de fábrica, presupuestos, memorias de ejecución, en fin, hasta completar "una arroba de papel". En palabras del ilustre ingeniero, es una "Obra de las mas importantes q^{e} en España se pueda Emprehender, por siete Millones de R^{s}. q^{e} anualmente, retribuira al Herario dejando con grande número de Vassallos Ricos".

Este estudio fue largamente elogiado y reproducido por J. Mariano Vallejo en el tomo III de su "Tratado sobre movimiento y aplicaciones de las aguas", sin embargo debido al monto económico no pudo llevarse a cabo. Años más tarde, Prades formó una fuerte compañía con R. C. para construir el canal y se acometieron las obras, pero obstáculos imprevistos obligaron a suspenderlas cuando ya iban algo adelantadas. Más tarde aun se intentó de nuevo pero sin cuajar definitivamente.

OTRAS COMISIONES Y SERVICIOS

Aunque la principal actividad como ingeniero de D. Sebastián Feringán y Cortés, tuvo lugar en la ciudad departamental, ya hemos visto cómo con frecuencia sus servicios eran reclamados por las autoridades civiles, militares o religiosas de muchos otros lugares de la península. Algo se ha dicho ya de ciertos asuntos que temporalmente le hicieron dejar la dirección de los trabajos del Arsenal, vamos pues a describirlos brevemente.

Además de su primer destino en el puerto de Barcelona, cuando ya llevaba varios años dirigiendo las obras del Arsenal de Cartagena, por órdenes de 1 y 22 de junio de 1737 practicó un reconocimiento de las costas murcianas, elaborando los proyectos para su defensa y guarnición más convenientes al objeto de preveer cualquier ataque por mar. Por un despacho extraordinario de S.M. del 8 de mayo de 1738 ante

las presiones del intendente de marina Ruvalcaba pasó a la construcción de la Real Acequia del Jarama, cuyas obras que se iniciaron el 9 de junio dirigió personalmente hasta su conclusión con todos los puentes, partidores, acequias, etc., precisos para el riego. Como indica en la reseña de sus actividades:

> "Forme las ordenanzas que S.M. sedigno firmar para su conserbacion y Gobierno regle la distribucion de las aguas y otras probidenzias qe Constan de las Ordenes, y por los qe tengo y rezibi durante Este destino; hize el Camino dela Cuesta del Rey; Camino y Alameda qe sigue al Puente de Barcas elqe tambien Proiecte y Construí: Proiecte y hize el Camino dela Cuesta de Baldemoro: reconozi y Proiecte lo combeniente alos intereses de S.M. en el Caz y Vega de Colmenar; y lo qe Combenia practicar para el riego y formazion del Camino y Alameda desde el Puente de Barcas a Aranjuez; tube orden para reconocer los papeles del Archibo deeste Rl. Sitio, y reconozi los del Archibo de Colmenar, por los qe se allassen importantes a los derechos del Rl. Herario. En virtud de R1. orden passe a Sn Ildefonsso para tratar Con el Minro sobre negozio importante del Rl. servº. y a Este efecto, hizo repetidisimos biajes a Madrid y alos sitios Rs.".

Vuelto de nuevo a Cartagena, prosiguió en la dirección de las obras hasta que nuevamente el 25 de febrero de 1746 recibió la orden de reconocer la costa granadina y el río Guadalfeo. A instancias del marqués de Pozoblanco, Ingeniero General, se entrevistó con Feringán en Écija para solicitarle su punto de vista profesional del proyecto que estaba elaborando para el río de Sevilla. Con los documentos correspondientes a las posibles mejoras de las fortificaciones costeras de la parte de Granada, presentó un informe completo en la corte, que fue evacuado al gobernador de Motril para que efectuase sus recomendaciones en el menor plazo posible, sin embargo enseguida se estimó que la persona más adecuada para efectuarlas era el propio baguenense, que el 5 de agosto del mismo 1746 debió retornar a la costa de Granada:

> "donde se libraron ami dispusizion sobre rentas Rs. los caudales para la Obra del Rio Guadalfeo, poniendo a micuidado, la Execucion sin interbenzion de otra personaalguna, yqe no abia de haber mas "Intendente, Contador, ni thesorero" qe yo. Como S.E. se digna declararlo, y Encargarme otras probidenzias sobre fomento de fabrica de Azucares sus Ingenios, deslinde de Tierras qe pertenezian a VM. Ordenanzas para el Gobierno de riegos, Ingenios, y fábricas de Azucar en toda la Costa, encuios Pueblos las Conferenzie publicamte. con concurrenzia de las Justizias y Cossecheros qe aprobaron como constó de Testimonos".

Prosigue contando en el relato de sus actividades cómo debió instruir 19 largos expedientes de deslinde de tierras, acequias, frutos y pertenencias de hacendados, títulos de propiedades, etc., todos que afectaban a los intereses reales y que precisaron diligencias jurídicas. Es de resaltar en este punto el cuidado que pone en agradecer "la confianza qᵉ S.R. hizo de mi conducta, declarando mi desinterés, celo e inteligenzia". En una época en la que tanto solían medrar los desaprensivos con los caudales de la Hacienda Real, el bueno de D. Sebastián Feringán, con tanto dinero como circuló por sus manos en contratos, proyectos y expropiaciones, al final de su

vida, ya veremos cómo tuvo que casi mendigar una renta digna para su esposa. Nuevamente retornó a Cartagena para proseguir con sus edificaciones, y el 4 de julio de 1747, otra orden le:

> "mandó passar ala composizion del Camino de Sn Ildefonso y cuesta dela fuenfría, con facultad deque pidiera alas Justizias de Segobia y Pueblos comarcanos, quanto nezessitasse: y concluida esta Operacion deqe di quenta por Extraordº. me restitui a Madrid, y de alli a finalizar la Comission de la Costa de Granada, desde donde remiti ael Excmo Sr. Marqs. de la Ensenada, y recibio como prebiene en Carta de 15 de Nobieme. de 1748 el Libro de las Ordenanzas qe forme para el Establecimiento qe combenia ala fabrica y comerzio de Azucares, Gobierno y Conserbazion de aquellas Vegas sus aguas zequias y riegos".

Mientras tanto, y desde la ciudad departamental otra vez, el 4 de octubre de 1747 elaboró un "Proiecto de aumento de Caballerizas" para el cuartel de caballería que se estaba construyendo en el arrabal de Orihuela. Otras comisiones que desempeñó que no se encuentran en la relación autobiográfica de D. Sebastián Feringán, y cuyos planos y proyectos se encuentran en el A.G. de Simancas, son los siguientes según se cita en "Los ingenieros militares...":

1752 **3.X** - Plano de la posición del monte Aguilas donde se ha caído la torre última en la costa del oeste del Reino de Murcia y proyecto de un fuerte y batería para defender este importante puesto y abrigo de navegantes, con la relación del coste de las obras.

1757 **11.IX** - Plano del monte de las Águilas y puertos situados en la costa del Reino de Murcia hasta diez leguas al oeste de Cartagena.

14.IX - Perfil de la altura del monte de las Águilas, batería y fuerte construido en su cúspide para la defensa de los puertos.

ESCRITOS

Debido a la índole de los mismos, los escritos del ilustre baguenense fueron llevados a la imprenta, excepción hecha de las obras ya mencionadas: la traducción de Sánchez Taramas a la publicación de Juan Muller "Tratado de fortificaciones" que incluye la historia de la construcción del Arsenal de Cartagena y los procedimientos que empleó en los diques de Carena; y el "Tratado sobre el movimiento y aplicaciones de las aguas" de J. Mariano Vallejo, que recoge una memoria del proyecto de Feringán del desvío de los ríos Castril y Guardal. Con todo, la documentación gráfica y escrita donde proyectaba sus obras, dada la magnitud e importancia de las construcciones que se le encomendaron es enorme. En la relación que hace en 1754, cuenta como:

"Para el Expediente de las comissiones qe seme han Encargado he consumido y Escrito demi puño, (i sin Gastar al Rey salarios en Escribientes como hetenido facultad de hazerlo) quarenta y tres Resmas de Papel.

En Proiectos Planos y Perfiles demis Comissiones he Delineado lomas pormi mano cinco Resmas de Papel, dos de marca maior dos de mediana y vna de marquilla, sin contar loqe en la Classe de Extraordinº. trabaje para mis Xefes, y para mi".

Toda esta cantidad de papeles anda desperdigada por archivos religiosos, privados y oficiales, estando la porción más importante, o al menos la más estudiada, en el A.G. de Simancas. Con todo, y entre el material estudiado hasta la fecha, destaca un escrito que se halla en el Depósito General Topográfico de Ingenieros titulado: "DISCURSO SOBRE LOS DIQUES PARA CARENAR NAVIOS EN SECO, EN EL ARSENAL DE CARTAGENA", que es un manuscrito de 47 folios sin numerar fechado en "Cartagena, 30 de julio de 1752", con un extraño y largo encabezamiento que recoge Berenguer. El texto tiene su origen cuando estaba preparando el proyecto de diques de Cartagena en colaboración con el ilustre capitán de navío Jorge Juan, quien creía imposible la construcción de los referidos diques en costas mediterráneas a causa de la escasa entidad de sus mareas, lo que le llevó a introducir en el estudio de Feringán algunas modificaciones que, aun cuando no las rechazaba de plano, se le ofrecieron serios reparos para ejecutarlas que expuso en el mencionado "Discurso". En 1754 redactó un "TRATADO SOBRE PUERTAS" de diques, donde demuestra estar perfectamente al tanto de las últimas publicaciones sobre el tema.

Y el otro escrito importante que se conserva del ingeniero y arquitecto de Báguena, es el "MEMORIAL ELEVADO AL REAL CONSEJO DE CASTILLA POR EL CABILDO DE LA SANTA IGLESIA CATEDRAL DE CARTAGENA EN 27 DE ABRIL DE 1735", que según fundadas conjeturas escribió Feringán, como se desprende al menos de ciertos pasajes de su relación de servicios, aunque como opina Baquero, habrá que aceptar que los prebendados aliñarían un tanto su estilo ya que nuestro paisano solía expresarse medianamente cuando se salía de la literatura técnica.

Son 28 folios manuscritos divididos en 73 apartados, que se inician con una primera exposición general del tema, le sigue la "Descripción de la Ciudad y Ríos", "Inundazⁿ. del año de 1733, y sus progresos", "Demuestrase el acierto y vtilidades la Planta del Ingeniero, satisfaciendo a las objecciones", "Vtilidades de Murcia", "De Orihuela", "Veneficios qᵉ reciben las haciendas delos opuestos", "Inundazˢ, antiguas, Provdˢ. qᵉ. motivaron Y contradizⁿ a ellas de Poderosos", y un "Resumen de todo lo esplanado en esta Representación", donde por cierto aparece en varios puntos los estudios y proyectos del arquitecto calamochino Melchor de Luzón.

EXPEDIENTE MILITAR

Influyó notablemente en el afincamiento en Cartagena no sólo razones de trabajo sino también personales, pues con licencia real del 9 de mayo de 1738 contrajo matrimonio con D.ª Onofra Fernández, de Santo Domingo de la Calzada, pero avecindada desde bastante tiempo en Cartagena, donde era muy conocida su familia

igual que en el resto del Reino de Murcia. Era viuda y no le dio descendencia. Justo al año de matrimonio, y según disposición firmada por el marqués de Verboon, fue destinado a Cartagena de Levante (Veracruz), pero promovió un expediente por motivos de salud que le hacían peligroso el viaje, y que se resolvió favorablemente para Feringán en abril de 1732 con el decreto de que "No hay que hacer respecto a haberse nombrado en su lugar a D. Joseph Reynaldo".

Éstas y otras noticias referidas a su carrera militar se hallan recogidas en un "Cuaderno de reconocimiento de los papeles que existen en Simancas en el Archivo General del Reyno referentes al personal del Cuerpo de Ingenieros en el Siglo VIII por el Teniente Coronel Capitán del mis^{e}. D. Luis Pascual...", manuscrito que contiene copias o extractos de los documentos más interesantes, por donde conocemos que en 1733, cuando era ingeniero ordinario, debido a los gastos que le ocasionaban sus frecuentes comisiones solicitó se le nombrara Ingeniero en segundo, demanda que se pospuso para la primera promoción que hiciese el Rey y, mientras tanto, se le asignase una compensación de treinta escudos mensuales por R.O. del 2 de agosto de 1730. Seguramente que la buena opinión que merecía en el cuerpo motivó la concesión del sobresueldo, y así se confirma en una "Relación de los Ingenieros que existen en esta Dirección de Valencia y Murcia, con expresión de las calidades y circunstancias de cada uno...", donde se lee:

> "D. Sebastián Feringán y Cortés, Ingeniero de 2.º: Este Ingeniero es inteligente en la Theoría y Práctica; es aplicado, su conducta buena; queda entendiendo en las obras del Puerto de Cartagena, y en hacer la relacion de los reparos de aquella plaza; bueno para Campaña y para plaza.
>
> Málaga 12 Nobiembre de 1737".

De todas formas, las percepciones económicas de los militares en aquella época estaban sometidas a muchas vicisitudes e irregularidades. El 16 de marzo de 1746, acusó recibo en Cartagena para trasladarse a Granada y tratar con D. Juan González de la Riva sobre la construcción de un puente a cargo de la Real Hacienda, a lo que contestó que si bien no podía cumplimentar las órdenes inmediatamente por enfermedad, en cuanto se restableciese lo haría, pero a su vez solicitó el pago de los haberes que se le adeudaban que superaban el año de impago, lo que le impedía por falta de liquidez partir a Granada. Al margen del extracto se lee: "Está mandado socorrer y pagar". Destacar sin embargo, que la buena voluntad de D. Sebastián le hizo salir el 21 de abril con el objeto de desempeñar su comisión antes de percibir los atrasos y viéndose en la necesidad de solicitar un préstamo, así:

> "En consecuencia, y con fecha 12 de mayo de 1746, se pasó orden al Marqués de Malespina para disponer que se le ajustase y pagase luego lo devengado, y que en adelante se le asistiese puntualmente con lo corriente para que pudiese desempeñar las varias comisiones que del Rl. servicio se le habían cometido, así en Cartagena como en la ciudad de Granada".

Eran verdaderamente cuantiosos los gastos que se ocasionaban en estos desplazamientos que pagaban íntegramente de su bolsillo, y por los cuales apenas tenían compensaciones o sobresueldos. Todavía el 9 de agosto de 1768, al manifestar que había hecho en Málaga los reconocimientos que le ordenaron para las obras del puerto, pasaban de mil pesos lo que había gastado en el viaje y estancia, por lo que se volvió a su casa de Cartagena para trazar allí los proyectos de los Muelles de Málaga, donde ya había dejado las instrucciones primeras para ir trabajando.

Por lo que se refiere a su carrera militar, habíamos dejado a Sebastián Feringán y Cortés como Teniente, graduación que ejerció hasta el 20 de agosto de 1733 en que fue ascendido a Capitán e Ingeniero Segundo, cargo que ostentó durante casi seis años hasta que el 7 de junio de 1739 fue nombrado Teniente Coronel e Ingeniero Jefe. A pesar de sus numerosos trabajos, con esta graduación estuvo bastantes años, por lo que estimando con su natural ingenuidad que sus servicios merecían alguna atención más, solicitó desde Salobreña el 8 de abril de 1747 que se le nombrase Ingeniero Director, lo cual no consiguió hasta el 1 de mayo de 1749. No obstante, tiempo atrás, el 23 de julio de 1746 había recibido el despacho de Coronel de Ingenieros, y once años más tarde, en la primavera de 1757 el rey le concedió el grado de Brigadier.

Sin embargo, a pesar de su categoría y de sus años los ascensos y los méritos se le reconocían con mucha lentitud, y es que el alejamiento físico de la Corte y de los centros de poder repercutía generalmente en la carrera militar, así se quejará el 9 de agosto de 1760 de que al regreso de una de las comisiones, comprobó cómo se había visto excluido de la promoción de generales cuando se consideraba con los méritos suficientes para haber ascendido a Mariscal de Campo, por lo que solicitó se le concediera dicha graduación, o en su defecto –siempre el viejo problema económico, más de sus allegados que de él mismo– se le asignase "a su Mujer, en supervivencia, alguna pensión para poder casar a una sobrina que ellos habían criado y era hija del capitán D. Martín de Escaño".

No debían de ser muy infundadas sus demandas por cuanto siempre fueron atendidas por sus superiores, claro que éstos tampoco ignoraban la calidad y constancia de sus trabajos, así a la anterior petición se contestó: "El rey atenderá el mérito del suplìcante", y dos años más tarde por R.O. de 21 de febrero de 1762 le fue concedido el grado de Mariscal de Campo "por el mérito de sus trabajos en el Arsenal de Cartagena, relevándole de la Dirección de Ingenieros en consideración a sus achaques, y con el sueldo de cuartel en su casa". No sabemos la gravedad de las dolencias, el caso es que una vida de la intensidad y laboriosidad como la de Sebastián Feringán y Cortés tan sólo tres meses después de alcanzado el merecido retiro, se extinguió en la ciudad de Cartagena, testigo de buena parte de sus importantísimos trabajos, y allí fue enterrado en el convento de San Agustín el día 21 de mayo de 1762.

Para terminar, vamos a anotar unos párrafos del "Extracto" que personalmente redactó de su historial profesional en 1754:

"En los 35 años 7 meses y 19 días qe haqe sirbo; los 23 años y tres messes, he tenido continuada Correspondenzia Con los Minros qe han despachado alos Pies del Rey...

En las Obras q^{e} pormi Direccion se han hecho, llebo gastados (con la pureza buen orden y methodo q^{e} es publico y noto^{o}., llebando la quenta por mi y conserbando de todas laq^{e} Es corespondiente para poder dar razon en todo tiempo) passan de quarenta millones de R^{s}...

Escribo Leo, Estudio y Dibujo sin vssar de Anteojos.

Con reglada Parsimonia he disfrutado robustez, sana y vigorosa qual enlas inzesantes tareas demis Comissiones nezesitaba para abaquarlas con el cuidado y trabajo q^{e} de ellas i quanto expongo se evidenzia de oy mas nose loq^{e} sera, pues lo animal ya no quiere corresponder al Espiritu".

Bibliografía

BAQUERO ALMANSA, A. (1913): *Los Profesores de las Bellas Artes Murcianos.* Murcia, ed. 1980, pp. 175-181.

BERENGUER, P.A. (1894): "El ingeniero militar Don Sebastián Feringant y Cortés y la fachada de la catedral de Murcia". *Col. de la Soc. Esp. de Excursiones,* Madrid, t. II, pp. 120-122.

BERENGUER Y BALLESTER, P.A. (1896): *Documentos y noticias para la biografía del general de ingenieros D. Sebastián Feringán y Cortés.* Madrid, 133 pp.

BETHENCOURT, A. DL. (1962): "El Escorial y la construcción del arsenal de Cartagena, por don Sebastián Feringán". *Bol. del Sem. de Arte y Arqueología.* Valladolid, t. XXVIII, pp. 298-302.

CAPEL, B. y otros (1983): *Los ingenieros militares en España. Siglo XVIII.* Barcelona, pp. 170-173.

ESPASA-CALPE, ED. "Feringán y Cortés, Sebastián". *Enc. Univ. Ilust. Europea-Americana.* Barcelona, t. XXIII, pp. 716.

FERINGÁN Y CORTÉS, S. (1735): Memorial elevado al Real Consejo de Castilla por el Cabildo de la Santa Iglesia Catedral de Cartagena. Ed. 1896 por P.A. Berenguer y Ballester: *Op. cit.* pp. 66-126.

GASCÓN Y GUIMBAO, D. *Miscelánea Turolense.* Madrid, pp. 466 y 483.

Gran Enciclopedia Catalana. Barcelona, t. VII, pp. 370.

RIERA, J. (1978): *Mapas, Planos y dibujos... en el Archivo de Simancas.* Valladolid, pp. 82.

ADDENDA

Dada la amplia reseña que hemos trazado de Sebastián Feringán, nos limitaremos solamente a añadir a la bibliografía estos otros trabajos que se ocupan asimismo del ingeniero baguenense.

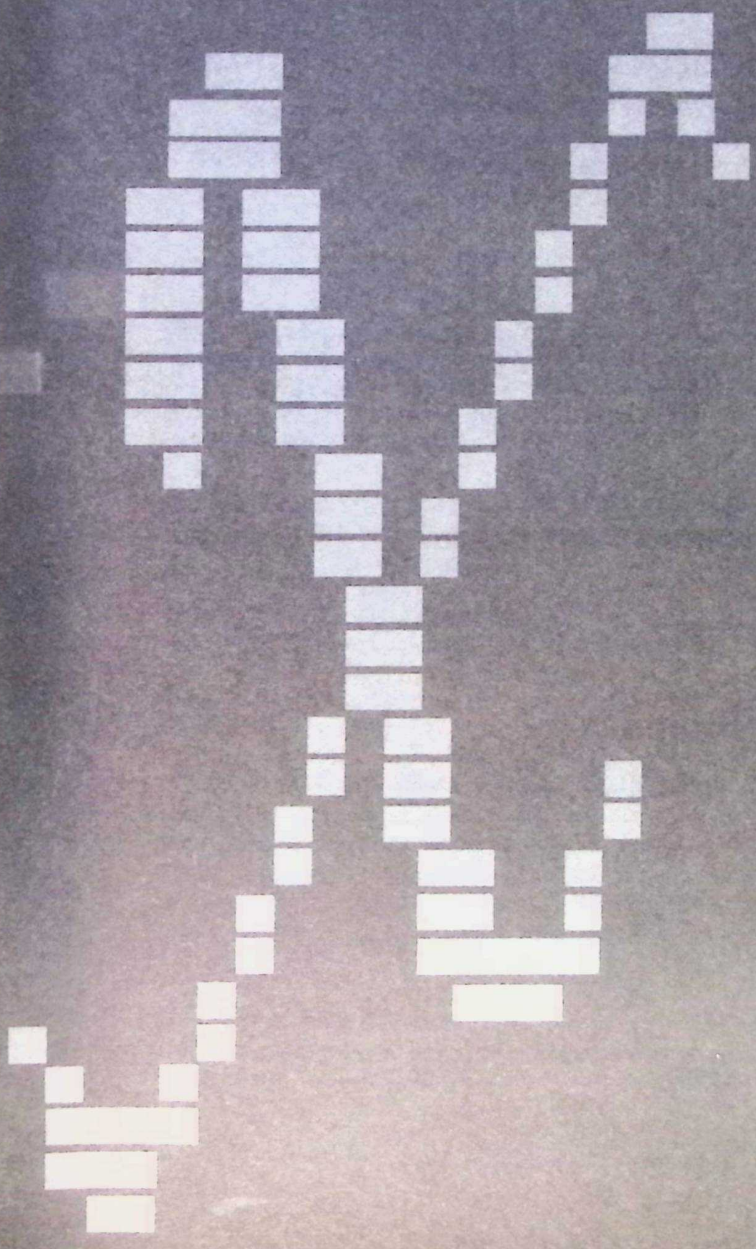
ARRIBAS, R. (1979): "Mapas, planos y dibujos de ciencia técnica en el Archivo de Simancas". Valladolid, pp. 32-37, 75 y 79.

FERNÁNDEZ PÉREZ y GONZÁLEZ TASCÓN: "Ciencia, Técnica y estado en la España Ilustrada", pp. 502, 511, 522-546.

PIÑERA Y RIVAS, A. (1985): "El ingeniero militar Sebastián Feringán, constructor del Real Arsenal de Cartagena". *Revista de Historia Naval,* Madrid, n.º 8, pp. 111-139.

OBRAS DEL ESCULTOR BILBILITANO LOPE GARCÍA DE TEJADA EN EL VALLE DEL JILOCA

Ernesto Arce Oliva



Xiloca 15

XILOCA 15
págs. 233-241
1995
ISSN: 0214-1175

OBRAS DEL ESCULTOR BILBILITANO LOPE GARCIA DE TEJADA EN EL VALLE DEL JILOCA

Ernesto Arce Oliva*

Resumen.- *Estudio en el que se indican los efectos de la influencia del taller de escultura romanista de Calatayud sobre las tierras del Jiloca turolense, de la que Lope de Vega de Tejada era destacado escultor a comienzos del siglo XVII y que en las imágenes de las Vírgenes del Rosario de Bueña y Singra son entre otras obras algunas notorias presencias en el Jiloca de su bien hacer artístico.*

Abstract.- *Study in shich the effects of influence of the workshop of romanist sculpture from Calatayud on the Jiloca lands in Teruel are indicated. In this workshop Lope de Vega de Tejada had struck out as a sculptor on the beggining of the 17th century the images of the Virgin of the Rosario af the Villages of Bueña and Singra are, in between other works of art, some notorious presences in the Jiloca land of his arthistic capacity.*

PRELIMINAR

Teruel tiene contraída una deuda impagable con Santiago Sebastián, quien como nadie invirtió su esfuerzo en favor del conocimiento y la difusión del arte de la más meridional de las provincias aragonesas. Así lo atestiguan, sin ir más lejos, los numerosos catálogos, inventarios y guías del patrimonio artístico turolense con que generosa y periódicamente nos obsequió en el transcurso de su fecunda vida profesional[1]; todos ellos fruto de una ardua y tenaz labor no siempre justipreciada en medios cien-

*Profesor de Arte. Universidad de Zaragoza

1. Resultaría ocioso enumerar aquí estas publicaciones, por cuanto han sido oportunamente reseñadas en las páginas del presente número donde se analiza la personalidad científica del profesor Sebastián.

tíficos, pero imprescindible no sólo como fundamento de la investigación histórico-artística, sino también como paso previo para la conservación, rehabilitación, restauración y fomento de dicho patrimonio. Por eso cuando los responsables de la revista *Xiloca* me invitaron a colaborar con unas páginas en esta entrega publicada en memoria del profesor Sebastián convinimos que no estaría de más, a fin de subrayar la importancia de semejante tarea, dedicarlas a referir algunos acontecimientos artísticos acaecidos en tierras de Teruel. Y, mejor aún, en las del valle alto del Jiloca, esto es, en aquéllas entre las turolenses que, siendo las que le vieron nacer, gozaron de su especial predilección y cuyo pasado fue tantas veces objeto de sus pesquisas como historiador del arte.

Tales acontecimientos tienen que ver con un asunto que expresa o tácitamente hemos considerado en ocasiones precedentes: la influencia del taller de escultura romanista de Calatayud hacia el sur, en las proximidades de Daroca y del río Jiloca aguas arriba de esta ciudad, desde las postrimerías del siglo XVI y durante los primeros decenios de la centuria siguiente[2]. Y es que hay, en efecto, pruebas artísticas y documentales que acreditan la irradiación del taller bilbilitano[3] hacia la zona noroccidental de la actual provincia de Teruel, donde a la sazón entablaría cierta competencia con el más cercano taller de Daroca. Testimonios entre los que descuellan tres retablos dedicados a Nuestra Señora del Rosario y realizados por artífices domiciliados o avecindados en Calatayud para otras tantas localidades repartidas por esta demarcación: el de San Martín del Río, concertado en 1590 entre la cofradía del Rosario de este lugar y el escultor Andrea Fortunato de Peregrinis[4]; el de Calamocha, encomendado a Jaime Viñola y Pedro Martínez "El Viejo". responsables de la arquitectura y de la escultura respectivamente, y concluido antes de abril de 1609[5]; y el de Cutanda, que hemos identificado con el retablo que en agosto de 1628 estaba labrando el ensamblador y escultor Antonio Bastida según reza el documento dado a la luz por Rubio Semper[6], por el que reconoce haber recibido del concejo de dicha localidad la suma de 2.600 sueldos en parte de pago por su trabajo.

No terminan aquí, sin embargo, las referencias que aluden al quehacer de escultores pertenecientes al taller de Calatayud en estos territorios. Ahora bien, lo habitual es encontrarnos con que las archivísticas tratan de piezas desaparecidas, de igual manera que la filiación bilbilitana que delatan algunas conservadas suele estar ayuna de ratificación documental. De ahí el interés que tiene la relativa al escultor Lope García, por cuanto ha llegado a nosotros la imagen de Nuestra Señora que realizara

2. Vid E. Arce Oliva, "Una obra romanista en Calamocha: el retablo de Nuestra Señora del Rosario", Xiloca 2, 1988, pp. 9-25; "Actividad de escultores de Calatayud en Daroca y el Alto Jiloca a fines del siglo XVI y comienzos del XVII", Actas del V Coloquio de Arte Aragonés, Zaragoza, Diputación General de Aragón, 1989, pp. 11-36; "La escultura del siglo XVI en la diócesis de Teruel-Albarracín: estado de la cuestión", Príncipe de Viana, Anejo 10, 1991, pp. 129-138; "Miguel Sanz, escultor del taller romanista de Daroca", Seminario de Arte Aragonés, XLV, 1991, pp. 173-316.

3. Acerca de este centro artístico es fundamental el libro de A. Rubio Semper, Estudio documental de las artes en Calatayud durante el siglo XVII, Zaragoza, Inst. "Fernando el Católico", 1980.

4. Vid E. Arce Oliva, "Actividad de escultores...", pp. 14-17.

5. Vid E. Arce Oliva, "Una obra romanista..."; Actividad de escultores...", pp. 17-21.

6. A. Rubio Semper, op. cit., p. 181.



1.- Bueña. Virgen del Rosario. 1592

para la cofradía del Rosario de Bueña y por la que en 1592, año en que fue trasladada desde Calatayud junto con su correspondiente peana, se le abonan 920 sueldos, a los que hay que añadir otros 500 que percibe en 1593[7].

De esta imagen, en fin, nos ocuparemos en las siguientes páginas, amén de alguna otra pieza turolense adscribible por razones estilísticas al quehacer del citado Lope García y, por ende, al taller de escultura de Calatayud.

ALGUNOS DATOS ACERCA DEL ESCULTOR LOPE GARCÍA

Muy escasos son todavía los detalles conocidos acerca de la actividad de este maestro que, según sabemos merced a las aportaciones de Rubio Semper, a comienzos del siglo XVII era vecino de Calatayud y ejecutaba varias obras para distintos lugares de la geografía zaragozana: el 19 de febrero de 1612 contrataba, a medias con el pintor Francisco Ruyseco, una imagen y una peana de la Virgen del Rosario para la villa de Sisamón, conforme a las de San Pedro Mártir de Calatayud y por el precio de 78 escudos; poco después, el 17 de enero de 1614, concertaba con el vicario de Las Cuerlas, junto con los pintores Francisco Ruyseco y Joan Ferrer, una imagen de Nuestra Señora del Rosario, dos peanas y un Crucifijo por un total de 2.600 sueldos; y para este mismo lugar debió de llevar a cabo el sagrario, puesto que todos ellos otorgan el pertinente finiquito el 14 de noviembre de 1618[8].

Pero por aquel entonces ya tenía en su haber una prolongada vida profesional, pues el 26 de octubre de 1591 Lope García de Tejada -que tal era su segundo apellido- fue designado, junto con los escultores zaragozanos Juan de Rigalte y Domingo Fernández de Yarza, para tasar el retablo mayor de la parroquia de La Muela (Zaragoza), labrado por Pedro Martínez "El Viejo" y policromado por Antonio Galcerán[9]; más aun: dicho nombramiento sugiere que cuando se produjo, en vez de tratarse de un recién llegado, debía tener cierto renombre en los ambientes artísticos aragoneses. Fecha, por cierto, muy próxima a la de ejecución de su documentada obra para la cofradía del Rosario de Bueña.

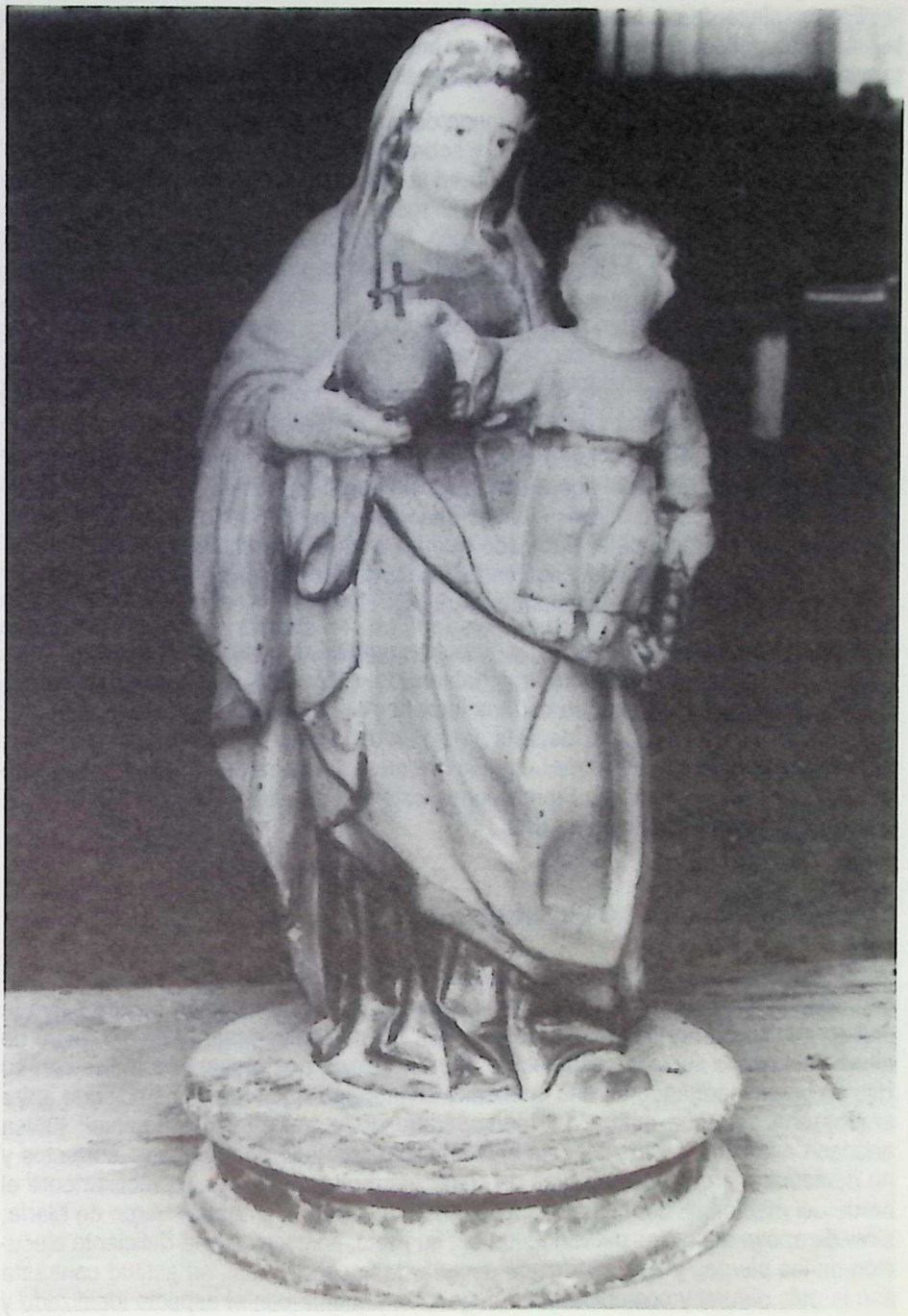
LA VIRGEN DEL ROSARIO DE BUEÑA

Los escasos pormenores que acerca de esta obra ofrece la antedicha y poco locuaz documentación parecen ajustarse a la escultura de la Virgen con el Niño hoy custodiada en la sacristía del templo parroquial de esta localidad, ya que no sólo concuerdan sus caracteres estilísticos con la cronología de finales del siglo XVI, sino que su reducido tamaño (0,62 m.) denuncia su condición de imagen procesional.

7. Archivo Parroquial de Villafranca del Campo, Libro de la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario del lugar de Bueña, ff. 32 y 33v.

8. A. Rubio Semper, op. cit., pp. 151, 152 y 162.

9. C. Morte García, "El retablo mayor de La Muela (Zaragoza) y el escultor Pedro Martínez de Calatayud El Viejo", Seminario de Arte Aragonés, XXXV, 1982, p. 191.



2.- Singra. Virgen del Rosario

Es una pieza de madera, dorada y policromada, mostrando algunos daños tanto la talla, más visibles en la parte baja, como la pintura que la recubre, la original en lo que se refiere al encarnado y un burdo repinte en lo que atañe a las vestiduras.

Reproduce a María de pie, con la mano derecha extendida, en ademán de sostener una desaparecida bola del mundo, y sobre la opuesta el Niño que, frontalmente colocado y portando otro pequeño globo en la mano izquierda, apoya sus cruzados pies en la vuelta del manto de su Madre. El rostro de la Virgen es de rasgos finos e idealizados, de forma ovalada, frente amplia, nariz correcta y boca menuda, todo él enmarcado por largos y sueltos cabellos, no sometidos a la moda de tocados recogidos y más complicados que se impondrá en los decenios ulteriores. Viste túnica anudada a la cintura y manto resuelto a base de grandes pliegues, que se cierra describiendo una amplia curva ascendente para caer por delante, adaptándose a la pierna izquierda levemente adelantada, y lateralmente desde el brazo derecho, abriendo debajo un largo y profundo hueco que produce un efecto claroscurista.

Figura, en fin, de rostro bello y sereno, aunque algo frío y distante, efecto que apenas consigue atenuar el ligero *contrapposto* que determina su actitud o el movimiento, asimismo dentro de unos límites muy atemperados, de los paños. De todos modos, aquél aparece mejor trabajado que las manos o las telas, algo más toscamente talladas, y otro tanto sucede con el Niño, de faz correcta, pero inexpresiva, y atavío recorrido por pliegues bastante sumarios.

En vista de ello, y teniendo en cuenta la modestia del encargo, se trata de una obra relativamente bien terminada y, hablando en idénticos términos relativos, de aceptable calidad. Pero, lo que es más importante, la conservación de esta figura, una sencilla escultura de tono idealista propio de un germinal lenguaje romanista, nos permite detectar la actuación de Lope García en alguna otra población del valle alto del Jiloca, concretamente en Singra donde existe una imagen de igual advocación que constituye un trasunto de aquélla.

LA VIRGEN DEL ROSARIO DE SINGRA

Guardada en la sacristía de la iglesia parroquial de Singra, esta desconocida imagen de Nuestra Señora del Rosario se conserva en bastante buen estado salvo la policromía, oculta por un reciente repinte. Sin apenas sobrepasar el medio metro de altura, incluida la sencilla peana sobre la que se alza, nos presenta a María con su Hijo en brazos, portando el Niño un rosario en la mano izquierda y sosteniendo entre ambos una pequeña esfera. La indumentaria de la Virgen es la habitual: túnica anudada a la cintura y manto, éste muy amplio y recorrido por carnosos, correctos y no demasiado profundos pliegues de cierta impronta romanista. Y precisamente el borde del manto, allí donde traza una abierta curva por delante del cuerpo de María, sirve de apoyo a los pies del Niño, que por su parte, adolece de una deficiente ejecución de las piernas y de una forzada postura de la cabeza; así, su actitud contrasta con la más natural y comedida de la Virgen, en armonía con el aspecto idealizado y sereno de su rostro enmarcado, a su vez, por unos cabellos largos y de ejecución un tanto sumaria.

Sea como fuere, y aun sin contar con acreditación documental, su cercanía tipológica y estilística con la imagen de Bueña permite situar su realización hacia las mismas fechas, poco antes de 1600, y adjudicarla al mismo maestro, el mazonero y escultor Lope García.,

FINAL

No es menester apurar los análisis comparativos, en razón de los riesgos que ello comporta, a fin de comprobar una más notoria presencia de nuestro escultor en la demarcación turolense surcada por el Jiloca. Y eso aun cuando existen en ella una serie de retablos y otras piezas escultóricas que denotan no pocas analogías con las anteriores. Pero no es menos cierto que las aquí consideradas resultan suficientes para calibrar mejor el alcance que tiene la irradiación en estas latitudes del taller de escultura romanista de Calatayud y que aparece cuantitativamente engrandecida esta vez merced a un artífice poco conocido, que cultiva un incipiente romanismo, característico de su peculiar manera acaso forjada en contacto con la del escultor Juan Martínez de Salamanca, y cuya contribución al desarrollo de la plástica turolense viene a sumarse a la previamente detectada y efectuada por algunos de sus colegas bilbilitanos. Lo cual, a su vez, permitirá establecer con mayor precisión el peso específico relativo que en aquellas fechas ostenta el centro artístico bilbilitano en el panorama aragonés, pues no en vano uno de los criterios manejados para dilucidar dicha importancia es el de la distancia y la intensidad con que se propagan sus productos en derredor suyo[10].

10. Sobre la teoría de los centros artísticos, entre otros trabajos del mismo autor, vid J.J. Martín González, El artista en la sociedad española del siglo XVII, Madrid, Cátedra, 1981, pp. 280 y ss.

VILLARQUEMADO

"Desde el punto de vista histórico Villarquemado carece del relieve que han tenido sus vecinos Santa Eulalia o Cella. Lleva sobre sí, es decir, etimológicamente, la señal de la tragedia. Fue un poblado anónimo de gentes dedicadas a la agricultura y la ganadería y por causa de una guerra, probablemente, fue destruido o quemado, y este aspecto desolador acabó por darle nombre. Esta es la cruda verdad histórica que la imaginación popular no ha querido aceptar y ha creado una serie de leyendas, en forma semejante a las que existen en otras partes. Así, sobre mi pueblo se ha repetido que antes de ser quemado se llamó Villahermosa o Villanueva de las Tres Torres, pero no existe ninguna referencia documentada sobre tan hermoso antecedente. Si sabemos que al menos la leyenda acerca de este origen existía ya en el siglo XVIII, cuando la recogió el padre Faci en su obra monumental: *Aragón, reyno de Christo y dote de María Santísima*".

SANTIAGO SEBASTIÁN
Catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Valencia

(XILOCA-5, pág. 47, año 1990)
Extracto y Foto contraportada: Ángel Alcañiz

